

# aragón

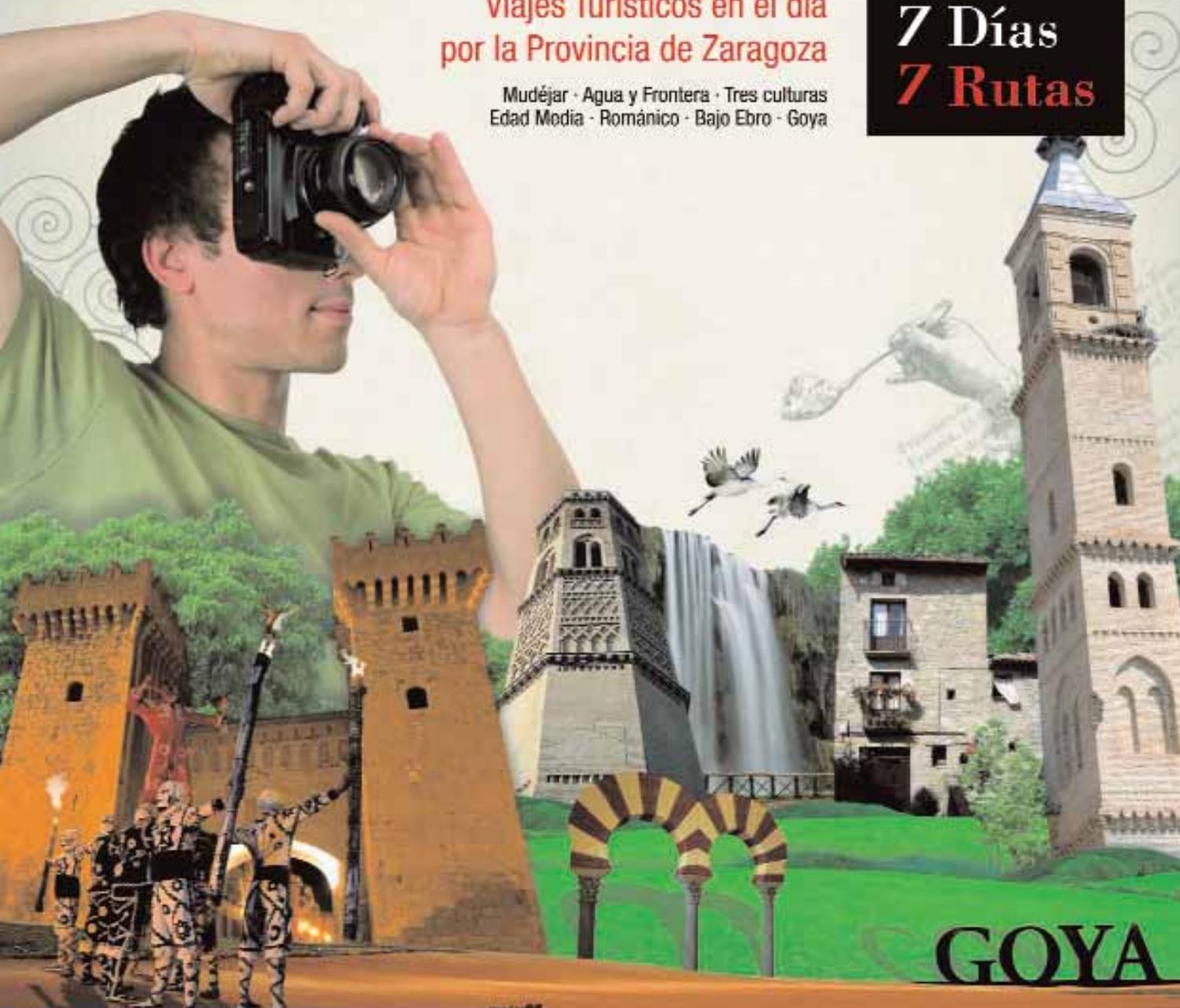
TURISTICO  
Y MONUMENTAL



# Durante la EXPO te enseñamos las otras Zaragozas que aún no conoces

Viajes Turísticos en el día  
por la Provincia de Zaragoza

Mudéjar · Agua y Frontera · Tres culturas  
Edad Media · Románico · Bajo Ebro · Goya



# GOYA

Toda la provincia en nuestro Pabellón en Expo 2008

Información:

T. 902 10 70 40 / [www.zaragozalaprovincia.es](http://www.zaragozalaprovincia.es)

Más información en: Pza. España, 2. 50001 Zaragoza

Precio rutas: 45€ adultos / 35€ niños (hasta 12 años)  
menores de 4 años, no ocuparán asiento



Turismo de Aragón  
Diputación de Zaragoza



SIPA, Sindicato de Iniciativa  
y Propaganda de Aragón

**PRESIDENTE:**

Miguel Caballú Albiac

**VICEPRESIDENTES:**

Javier Ibarquén Soler  
José Luis Lana Armisén

**SECRETARIO:**

José María Ruiz Navarro

**VOCALES**

Félix Fortea del Sarto, Álvaro Capalvo, Antonio Envid Miñana, María Pilar Lorda Alcalá, Rafael Sesma Lamarque, Juan Oliván Bascones, Elena Parra Navarro, Jesús Sola Piera., Alejandro Abadía, Ricardo Centellas

**PRESIDENTE DE HONOR:**

Santiago Parra de Más

**Año 83, nº. 364  
junio, 2008**

**PORTADA:**

**Torre del Agua, Interior**

**DIRECTOR:**

Santiago Parra de Más

**CONSEJO DE REDACCIÓN:**

Rafael Sesma  
José María Ruiz  
Antonio Envid  
Miguel Caballú  
Álvaro Capalvo  
Ricardo Centellas

**COORDINACIÓN:**

Elena Parra

**FOTOGRAFÍAS:**

Prames, Miguel Caballú,  
Santiago Parra, Javier Ibarquén,  
Museo minero de Utrillas,  
Carlos Blázquez, Emilio P. Bujarrabal,  
Eugenio Monesma,  
Alberto Martínez, Jarke,  
Jesús Verón Gormaz....

**EDITA:** SIPA

**REDACCIÓN**

**Y ADMINISTRACIÓN:**  
C/ Torre, 28, bajos. 50002  
Teléfono: 976 298 438

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN:**

L&T estudio

**FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:**

INO reproducciones

ISSN 1579-8860

DEPÓSITO LEGAL: Z- 2724/95

### LOS SITIOS

- 8 LOS MAPAS CONSULTADOS DURANTE LA OCUPACIÓN FRANCESA. Agustín Hernando Rica  
15 ALARMA EN LA TORRE DEL PINO. Ana María García Terrel  
21 ZARAGOZA DESPUÉS DE SU LIBERTAD. María del Carmen Sobrón Elguea  
27 EL ESCUDO DE JOSÉ I BONAPARTE,  
ORIGEN DEL ACTUAL ESCUDO DE ESPAÑA. Leonardo Blanco Lalinde  
29 LA MONJA DE ALTABÁS. Mariano de Cavia

### SIGLO XIX EN ZARAGOZA

- 33 CRÓNICA DE UN VIAJE REAL. EL PALACIO DEL  
BARÓN DE WARSAGE. María del Carmen Fernández de Bañeres  
36 TRES INSTANTANEAS EN LA VIDA ECONÓMICA DE ZARAGOZA. Antonio Envid Miñana  
40 EL FERROCARRIL DEL CANFRANC  
Y LA ESTRATÉGIA EUROPEA EN 1880. Santiago Parra de Más  
46 MITOS HISTÓRICOS DE LA RENAIXENÇA DE CATALUÑA. Esteban Sarasa Sánchez  
48 DE LOS SITIOS A LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DEL AGUA. Isabel Yeste

### LA EXPO DE 1908

- 54 POLÍTICAS DEL PASADO EN LA ZARAGOZA DE 1908. Carlos Forcadell Álvarez  
56 EL SESQUICENTENARIO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA. Rafael Margalé Herrero  
61 II CONGRESO INTERNACIONAL DE TURISMO DE ZARAGOZA. Miguel Caballú Albiac

### EL AGUA, FLORA Y VEGETACIÓN

- 64 ALGO MÁS QUE PIEDRAS OLVIDADAS. Carlos Blázquez Herrero  
70 LOS MONTES Y EL AGUA. Emilio Pérez Bujarrabal  
77 EN BUSCA DE LAS FUENTES DEL JILOCA EL RENACIMIENTO  
DE LA LAGUNA DEL CAÑIZAR. José Carlos Rubio Dobón  
82 EL CLIMA DE ARAGÓN, UN MOSAICO DE CONTRASTES. Fernando López Martín  
85 LAS RIBERAS DEL HUERVA EN ZARAGOZA. Javier Delgado Echeverría  
89 EL QUEBRANTAHUESOS. Eduardo Viñuales Cobos  
92 RÉQUIEM POR LOS GLACIARES PIRENAICOS. Alberto Martínez Embid  
95 VÍAS VERDES Y CAMINOS NATURALES. Fernando Lampre Vitaller  
99 LA SOTONERA. Eugenio Monesma

### REPORTAJES TURÍSTICOS

- 108 EL LAGAR DE SEGEDA, LA "CUNA DEL VINO DE ARAGÓN". Francisco Burillo Mozota  
112 EL ESLABÓN PERDIDO DE UN GRAN CORREDOR. Miguel Ángel Fortea Plumed  
117 EL SACRISTÁN MAYOR DE NOTRE DAME DE PARÍS. Juan Antonio Gracia  
122 TORRECIUDAD. Álvaro Vilallonga

### REPORTAJES PRETÉRITOS

- 126 UN REPORTAJE DE PEDRO ARNAL CAVERO SOBRE ALQUÉZAR, SU PUEBLO  
128 AUTONOMISMO, DÍAS DE ARAGON, SIMBOLOS  
131 LA CASA DE GOYA EN FUENDE TODOS  
133 CARAVANA AUTOMOVILISTICA DEL SIPA A PAU EN EL 1925.  
135 AGUA Y TRAVASE.

### ÚLTIMAS EXCURSIONES SIPA

- 138 EL SIPA EN FITUR  
139 POR EL CINCA MONEGRINO. Miguel Caballú Albiac  
142 MONTBLANC. Abel Múgica Lacubilla  
144 LAS MINAS DE CARBÓN Y EL FERROCARRIL DE UTRILLAS. Javier López Romanos  
147 LABITOLOSA, RODA DE ISÁBENA Y GRAUS. S.P.

### VIDA SOCIAL

- 149 NOTICIAS DEL SIPA



## EDITORIAL

### Unas explicaciones sobre este número extraordinario

**P**ublicamos un número extraordinario, tiramos la casa por la ventana, esperando que sea para bien. Para bien de nuestra memoria aragonesa, como recuerdo de un itinerario al servicio de nuestra región. Las razones de este *escorrazo*, de este gasto extraordinario son de algún peso, aunque nuestro pensador Moneva y Pujol se mostraría contrario a los fastos conmemorativistas: le gustaba llevar la contraria y no le faltaba razón porque en España vivimos mirando demasiado al pasado, como por cierto ya observaba nada menos que el filósofo Kant. Pero es que esta es una fecha muy especial. Hace doscientos años Zaragoza y Aragón entero resistieron los embates del imperialismo napoleónico: fue la primera ciudad abierta que plantó cara al tirano europeo. La gesta, que costó cincuenta mil vidas de España entera, que costó el destrozado de la bonita ciudad renacentista y barroca que nos habían legado nuestros antepasados, abrió también a *Caesar Augusta* las páginas de la historia. Fue conmemorada en 1908 en la Exposición Hispano-francesa, y en esa misma exposición nació nuestra asociación como *Sindicato de Iniciativas*, a la manera francesa, porque fue un episodio de reconciliación. Ahora celebramos el segundo centenario de los Sitios, que es el primero de nuestra asociación. Y queremos hacer memoria de nuestra trayectoria, que es también la de nuestro querido Aragón.

No es el primer número extraordinario que hace nuestra revista *Aragón*. Otros salieron cuando se abrió la línea del Canfranc, o en el centenario de la muerte de Goya. O cuando empezó la política de los trasvases del Ebro. La revista es ya con sus casi cuatrocientos números un caso anómalo de perseverancia o *tozudez* aragonesa. Es heredera de otras revistas más antiguas: la *Miscelánea Turolense*, la *Revista de Aragón* y la *Aragonesa*, la *Revista de Huesca*, y otras que siguiendo la corriente europea se publicaron por personas ilustradas, cercanas normalmente a la docencia y a la cátedra. Publicaciones que desde finales del XIX empezaron a ilustrar a un público minoritario acerca de nuestras singularidades e ilusiones: la atractiva historia de un reino pirenaico, de origen franco-navarro, que bajó al llano desde sus montañas originales; la diversidad de sus gentes, costumbres y hablas; el paisaje y la riqueza monumental; las líneas del desarrollo económico de una región venida a menos. Seguimos siendo fieles a ese ideal regeneracionista, sin otras ambiciones. Pero nuestro *Aragón*, que empieza a publicarse en 1925, fue más abierto, más popular porque ya no era el momento de hacer aquel *regeneracionismo de cátedra* propio de generaciones anteriores.



Ha valido la pena vivir hasta ahora para ver la espléndida rehabilitación de la Seo... (Foto Heraldo de Aragón)

Ha valido la pena vivir hasta aquí para ver cumplidas tantas ilusiones. La *autonomía*, a la que el SIPA también dedicó sus esfuerzos en 1932 al redactar un borrador de estatuto. La rehabilitación de tantos monumentos olvidados, catedrales, iglesias, edificios civiles. Al fin llegó a concebirse entre nosotros una conciencia patrimonial. También de los riegos y de la repoblación forestal, que durante casi todo el siglo XX constituyó la forma de asentar población y regenerar nuestra naturaleza. De ferrocarriles -nuestra línea directa a Francia por Canfranc- y carreteras. Y desde que empezaron a surgir nuevas preocupaciones ambientales, de la ecología, nuevo evangelio de nuestros tiempos.

### Nuestros colaboradores

**A** diez artículos por número, aparte de otras noticias, el acervo de la revista *Aragón* representa ahora casi cuatro mil reportajes. Miles de colaboradores por lo tanto; muchos con varios artículos. Todos desinteresados, nunca hemos tenido fondos para compensar tanto esfuerzo. Eruditos, historiadores, arquitectos, profesores, especialistas de arte, economistas, ingenieros, montañeros, ecologistas, la plana mayor de quienes representaban en Aragón la inteligencia, el pensamiento o las inquietudes regionales, han escrito en nuestra revista. En ella se plasmaron series interesantes de excursiones pirenaicas, porque la asociación Montañeros de Aragón, siempre presente en nuestra revista, surgió como una sección del SIPA; como la asociación de Filatélicos o la Sociedad Fotográfica Zaragozana. En ella surgieron las primeras voces de alarma cuando se pretendía derribar el Torreón de la Zuda, o el paño de las murallas romanas del convento del Santo Sepulcro. En ella se publicaron alegatos *in extremis* cuando se hablaba de derribar el palacio de Sástago (hoy de la DPZ) o la casa de los Pardo (hoy museo Camón Aznar). Pero es imposible dar los nombres de tantos colaboradores. Algunos de ellos eran o se hicieron socios a raíz



... y la recuperación del añorado Patio de la Infanta tras sus andanzas parisinas.  
(Foto Jarke)

de sus colaboraciones. Ha sido una revista escrita por socios y amigos. Este número quiere ser también un homenaje para todos los que han escrito en *Aragón*, ya que otra cosa no podemos dar.

Merecería hacer una reproducción de la revista entera en soporte informático porque *sui generis* es una enciclopedia aragonesa, con el interés añadido de que muchos temas han sido tratados periódicamente y puede apreciarse el paso del tiempo. Hay publicaciones de este tipo de casi todas las revistas aragonesas pretéritas antes mencionadas, pero en nuestro caso el problema lo representa el volumen. No obstante, en ello estamos...

### El contenido de este número

**H**emos dispuesto una serie de bloques. El primero dedicado a la gesta de los Sitios. Vienen luego algunos apuntes sobre la Zaragoza del XIX, que culmina como ciudad significativa en nuestro país (que en este caso es España), cuando tras el desastre de 1898 se reúnen en Zaragoza las Cámaras de Comercio y se insinúa la formación de un nuevo partido que no llegó a prosperar: Basilio Paraiso, Joaquín Costa y el vallisoletano Alba fueron los artífices de aquel intento, pronto diluido, al asumir sus postulados los *partidos del turno*. Nos ocupamos después de la Hispano-francesa, pistoletazo de salida de la Zaragoza moderna. El proyecto, aún con ciertas tensiones por afanes protagonistas entre la Iglesia y la sociedad civil, constituyó un rotundo éxito. Como estamos seguros de que también lo será la actual Exposición, cuyos contenidos son tan radicalmente actuales. Seguimos luego con una serie de artículos relativos al agua, a sus manifestaciones y obras, a la naturaleza, paisajes y ecología: es nuestra aportación a la actual muestra. Hay luego reportajes variados: siempre hemos seguido ese camino de la miscelánea aragonesa para no aburrir al lector: el turismo, la antropología, las anécdotas que nos salen al paso. Y terminamos con un apartado que ha preparado Elena Parra en el que se hace memoria de algunas de las cosas que han marcado nuestros objetivos sociales: el Canfranc, Goya, algún reportaje pretérito, la lucha contra los trasvases del Ebro.

Y terminamos la revista con la habitual sección relativa a las excursiones que hemos hecho en estos últimos meses. Estuvimos en FITUR, donde solemos presentar un número desde hace varios años, prosiguiendo la gira a Alcalá de Henares. En Fraga y las tierras del novelista Sender. De visita en tierras catalanas recorriendo la bonita ciudad amurallada de Mont Blanc; y como era el tiempo de las *calçotadas* nos comimos una muy buena acompañada de cava catalán. Y también estuvimos en Graus, la ciudad romana de Labitosa y la catedral de Roda de Isábena. Haciendo convivencia y disfrutando no solo de Aragón sino de nuestras vecinas y queridas comunidades aledañas. Viajar es aprender y a veces hasta comprender. Viajando se pierde el pelo de la dehesa y se perfilan afinidades. Ahora tenemos en marcha una excursión a Berlín. Es el mejor remedio contra los males de aldea y por ello el SIPA ha sido siempre una asociación excursionista.

### El segundo Congreso Internacional de Turismo de Zaragoza

**S**e celebró el primero cuando la Expo de 1908. Y precisamente como un elemento especializado para esta convocatoria nació el SIPA de la mano de Basilio Paraiso. Ahora hemos conseguido interesar al Ayuntamiento, a la DGA, a la DPZ, a la Cámara de Comercio, agencias de viajes y otras entidades para que con su patrocinio se celebre un segundo Congreso Internacional. Será en octubre, después de la Expo. Un tanto fatigadas están todas las personas que en Zaragoza y la Comunidad se dedican a la promoción del turismo con los preparativos de la Expo (y más que estarán cuando termine). Pero hay que hacer este esfuerzo para aprovechar el tirón que la ciudad habrá conseguido y tratar de vislumbrar cual puede ser el futuro de esta actividad, que empezó siendo elitista y romántica pero que se ha convertido en un importante vector económico. Aquel de 1908 fue una auténtica novedad, hubo más de doscientos delegados franceses y españoles, sobre todo. Ahora se pretende traer también a gentes más distantes porque el mundo se ha globalizado. Hay que averiguar como será el turismo del siglo XXI, con toda seguridad tan distinto y sorprendente como lo ha sido el del XX en relación con el anterior. A lo mejor aprendemos o intuimos algo. El tiempo todo lo muda y conviene estar atentos a los cambios.

Esperamos como siempre, socio o lector ocasional, aragonés o *forano*, que el contenido despierte vuestro interés y os entretenga un rato.



# Los Sitios DE ZARAGOZA

Goya. Los desastres de la guerra. Las ballonetas apuntando a los que van a ser ejecutados son todo un hallazgo gráfico.

Los mapas consultados durante la ocupación francesa

Alarma en la Torre del Pino

Zaragoza después de su libertad

El escudo de José I Bonaparte, origen del actual escudo de España

La monja de Altabás



Aragón en el mapa de la Península dibujado por Nantiat (1810).

ORIENTARSE PARA INVADIR UN PAÍS Y SOMETER A UN PUEBLO:

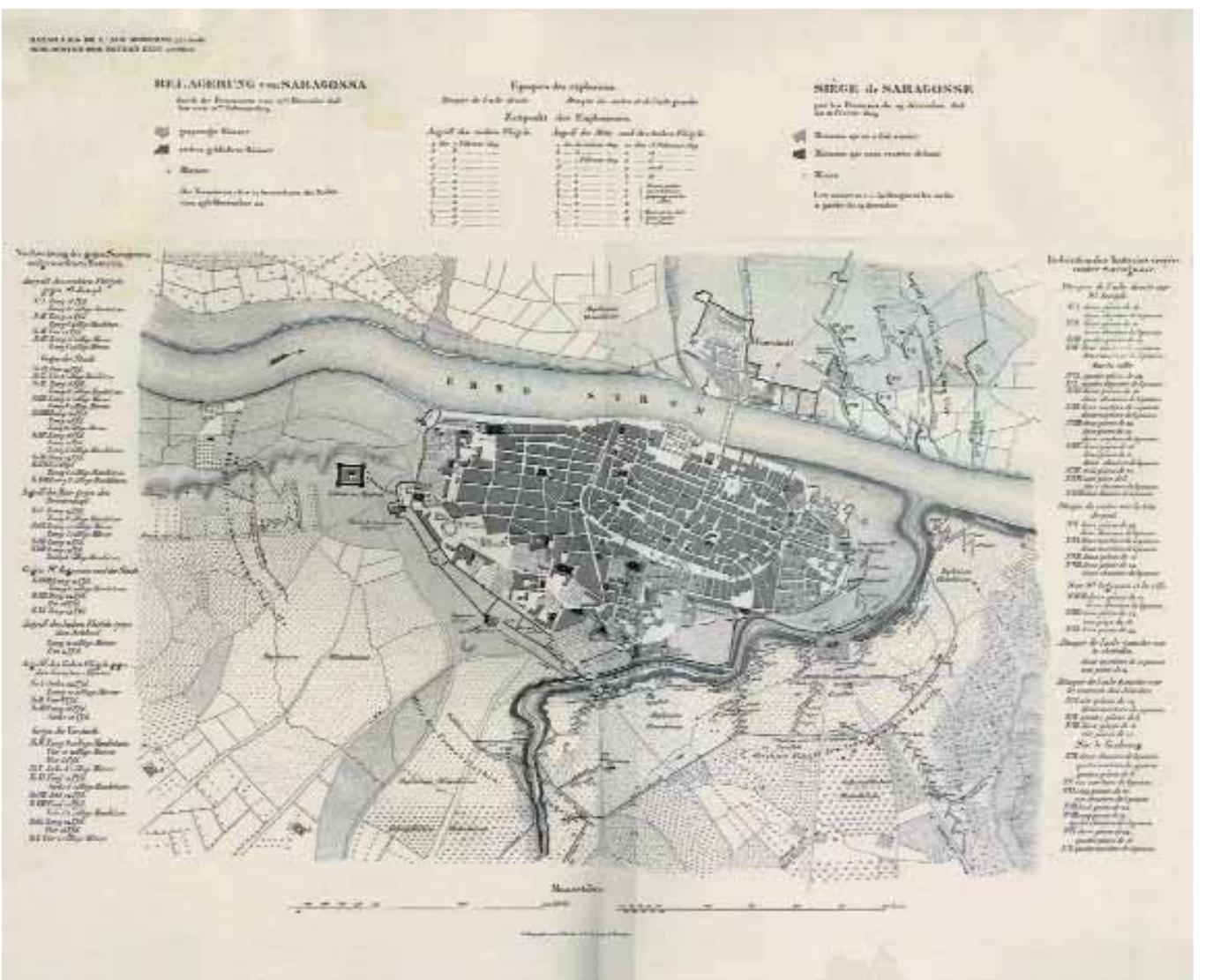
## Los mapas consultados durante la ocupación francesa (1808-1814)

**P**ara una fuerza invasora como era la francesa de los albores del siglo XIX, no parecían muy alentadoras las fuentes cartográficas disponibles acerca de nuestro país. Las escasas muestras editadas habían sido creadas siguiendo los intereses y gustos culturales de la sociedad ilustrada. La información geográfica que reclamaban los oficiales de los ejércitos -configuración topográfica de un escenario, identificación de su orografía, cotas altimétricas, vías de comunicación jerarquizadas, lugares de avituallamiento para sus tropas...- tardará en recogerse y expresarse visualmente en los mapas. Éste era el desolador panorama cartográfico que tenía ante sí Napoleón, una vez concebido su plan de invadir nuestro país y someter a sus dirigentes. Sin demora, ordenará la confección de una cartografía de urgencia que satisfaga sus apremiantes necesidades, y enviará algo más de un centenar de ingenieros militares para ocuparse de confeccionar el dibujo de su orografía. Los frutos de las sucesivas campañas desplegadas en los diferentes escenarios peninsulares los contemplaremos más adelante, una vez concluidos estos trágicos acontecimientos, en los mapas mura-

les y atlas publicados. Todos estos ejemplares exhibirán como novedad en su título el calificativo de *militar*, y su autor la credencial de *ingeniero*, junto a la clásica de geógrafo.

Los mapas manejados por los mandos de los ejércitos en el transcurso de la contienda es un tema silenciado por la mayor parte de los historiadores. Si reparamos en los escasos testimonios cartográficos depositados en los archivos, comprenderemos las sensaciones de angustia y la preocupación reinante en las oficinas militares encargadas de suministrar la cartografía reclamada por los mariscales de su Estado Mayor<sup>1</sup>.

La indigencia cartográfica que caracterizaba a la Península y Aragón era una situación que se agudizaba en tiempos de guerra, especialmente en estamentos castrenses como los Estados Mayores pertenecientes a los Depósitos o Ministerios de la Guerra. Pese a los titánicos esfuerzos realizados en el transcurso de la segunda mitad del siglo XVIII, era patente la escasez de ejemplares detallados y fiables del escenario español. Además, se trataba de unos recursos documentales raros y difíciles de consultar, ya que la sociedad española no se había mostrado muy atraída por estas manifestaciones informativas del territorio que habitaban. Así se



Uno de los numerosos planos de la ciudad de Zaragoza editados en obras dedicadas las campañas bélicas de Napoleón (Alison, 1846).

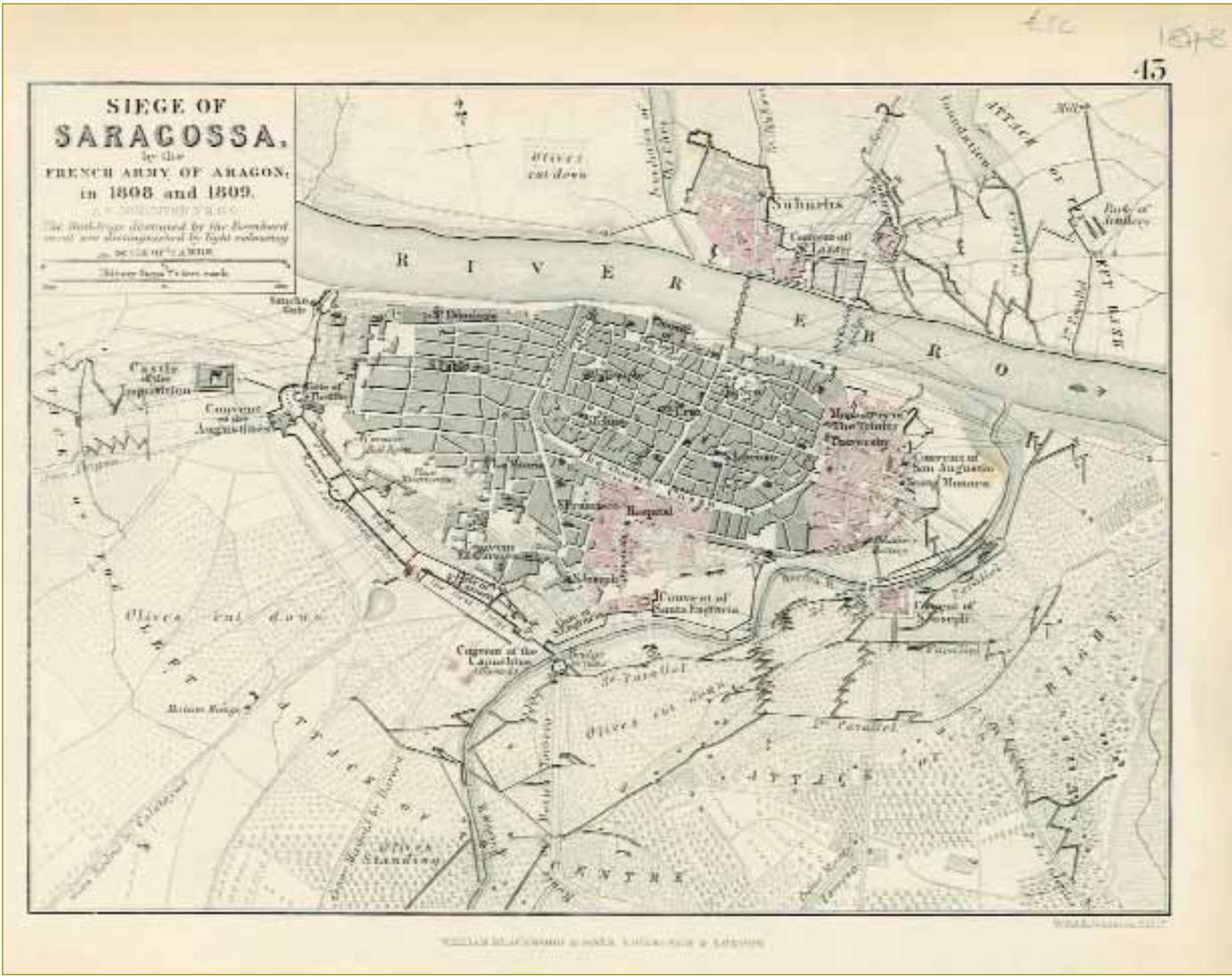
desprende de las resistencias que encontraron los ejércitos invasores para hacerse con el puñado de ejemplares impresos obtenibles. A su vez, tales obstáculos constatan el lamentable estado en que se hallaban las bibliotecas de la nobleza. Las mejor dotadas poseían el ejemplar diseñado por Labaña procedente de cualquiera de sus sucesivas estampaciones, probablemente de la última, que es de la que conservamos mayor número; y del dibujado por Tomás López (1765), pese a las despiadadas críticas lanzadas por Antillón<sup>2</sup>. Evidentemente, existían en el mercado otras estampas cartográficas que, al haberse editado en París, eran más inaccesibles o menos habituales en bibliotecas. Nos referimos a las imágenes de Aragón dibujadas por Seyra (1715) y D'Anville (1719).

Un dato al que prestar atención es que, poco antes de declararse la guerra y por orden gubernamental, fue prohibida la difusión del ejemplar de Labaña editado por Lezaun en 1777. Las razones esgrimidas, como en anteriores ocasiones, era la escrupulosa actitud sostenida por los censores que no veían bien que se difundiera una imagen que podía perjudicarnos ante nuestros vecinos en el trazado de la frontera. No sabemos si fue la medida de su prohibición, con la

consiguiente retirada de ejemplares, o los acontecimientos que se desencadenaron poco después, el caso es que ejemplares salidos de esta estampación son los más comunes hoy día, tanto en bibliotecas públicas, como privadas. Así pues, sería uno de los ejemplares más consultados por las tropas del ejército francés en sus desplazamientos por Aragón, estimado según nos advierte un autor, así como por las personas que seguían con atención las noticias y acontecimientos que se producían.

En cuanto a la cartografía relativa al solar peninsular, resultó muy ardua la consecución de los escasos ejemplares disponibles. Los oficiales del Estado Mayor de Napoleón conocían perfectamente la existencia del *Atlas géographique de España* (1804) producido por Tomás López (1730-1804), el mejor y más documentado retablo de datos geográficos de nuestro país. Les costó reunir los volúmenes que precisaban, ya que era reclamado por sus diferentes mandos. Ante los obstáculos encontrados -recordemos que los mapas eran adquiridos en el establecimiento cartográfico abierto en París por Picquet-, ordenaron copias del mismo editadas en las ciudades de Viena y Núremberg.

Como sabemos, este monumental ejemplar se hallaba a la



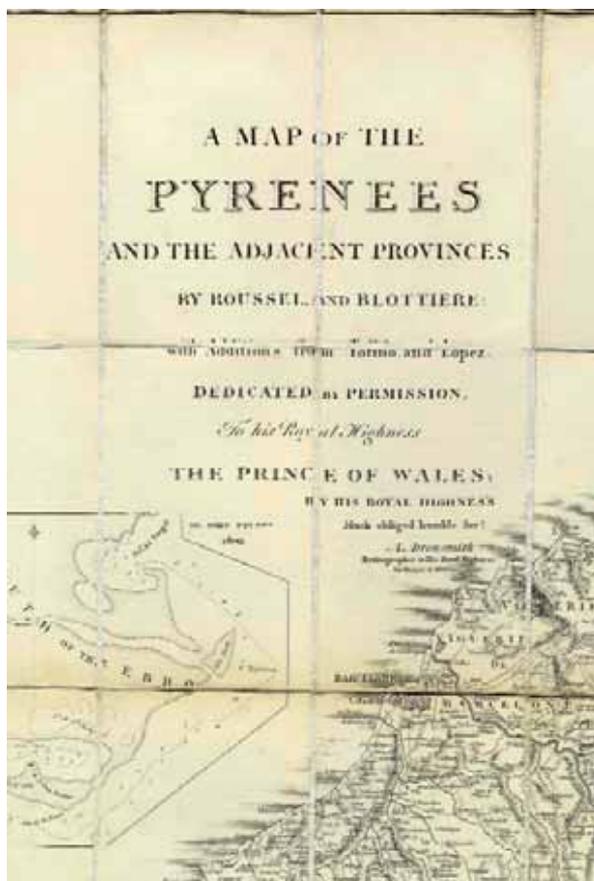
venta en su establecimiento de Madrid, ahora regentado por su hijo Juan (1765-1825). En un catálogo editado en 1808 enumera los mapas que tiene a disposición del público. Entre ellos figura el *Atlas*, ofrecido al precio de 500 reales<sup>3</sup>. Ignoramos qué sucedería con la marcha de su negocio durante estos agitados años. Uno de los frontispicios del *Atlas* ostenta la fecha de 1810, lo que nos induce a suponer que corresponde a una edición sacada durante estos años, alentada por el incremento de su demanda. Pese al arsenal de datos que contiene, la información geográfica que mostraban sus láminas resultaba de limitada utilidad a los mandos militares a la hora de decidir sus movimientos y operaciones. Omittía representaciones fiables del relieve o configuraciones del terreno que caracterizaba un escenario; tampoco, la accesibilidad y distancias a los lugares, expresada a la escala que ellos precisaban. Una información que sí vemos plasmada en los meticulosos dibujos que ejecutan sus dibujantes tras efectuar marchas, itinerarios y reconocimientos del territorio.

Una vez reunidos los ejemplares disponibles, algunos logrados en bibliotecas privadas mediante el uso de la fuerza, pronto descubrieron los dibujantes que la información territorial resultaba insuficiente para sus aspiraciones. Acatando las órdenes dictadas por el Emperador, se volcaron en el diseño de un mapa más preciso y mejor documentado de toda la Península. Para su formación cuentan con la cartografía

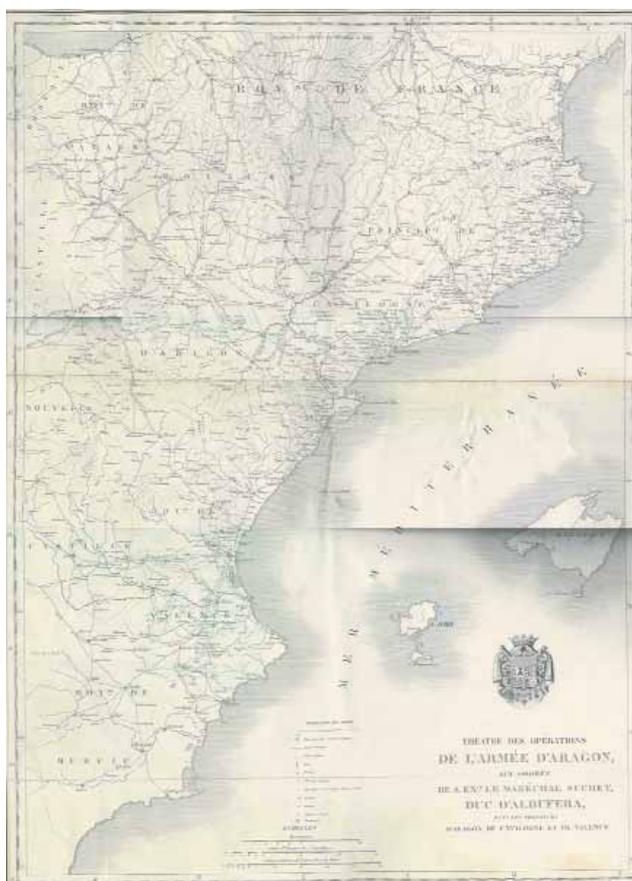
de base aportada por el *Atlas* de Tomás López, a la que deberán incorporar los datos suministrados por los reconocimientos practicados, itinerarios seguidos y, especialmente, las observaciones astronómicas tomadas. Como es lógico, tan ambicioso proyecto no se llegó a coronar, pese a reducir sus expectativas, ya que la primera intención era efectuarlo a 1:200.000 y luego se conforman con 1:300.000. Recordemos que los mapas murales que se editarán posteriormente lo son a una escala próxima al 1:750.000. El de Aragón publicado por López, corresponde a 1:382.000; y el mapa mural de la Península, en cuatro pliegos, que figura al inicio del *Atlas*, a 1:1.250.000.

Durante los años de la ocupación, son oficiales pertenecientes al cuerpo de ingenieros del *Bureau topographique de l'armée d'Espagne* los que van reconociendo el terreno y plasmándolo en croquis, itinerarios, planos de ciudades y vistas. Son las contribuciones más relevantes legadas por estos competentes profesionales<sup>4</sup>. Prueba elocuente de esta laboriosa actividad es la profusión de mapas y atlas editados poco después, exhibiendo una información obtenida en el transcurso de la ocupación.

En efecto, acorde a las nuevas exigencias y clientela, una de las muestras cartográficas más significativas corresponde al conjunto de mapas murales aparecidos durante estas primeras décadas del siglo XIX. Son ejemplares exentos, es-



Cartela del mapa mural de los Pirineos publicado en Londres por Roussel en 1809.



Suchet Operaciones desplegadas.

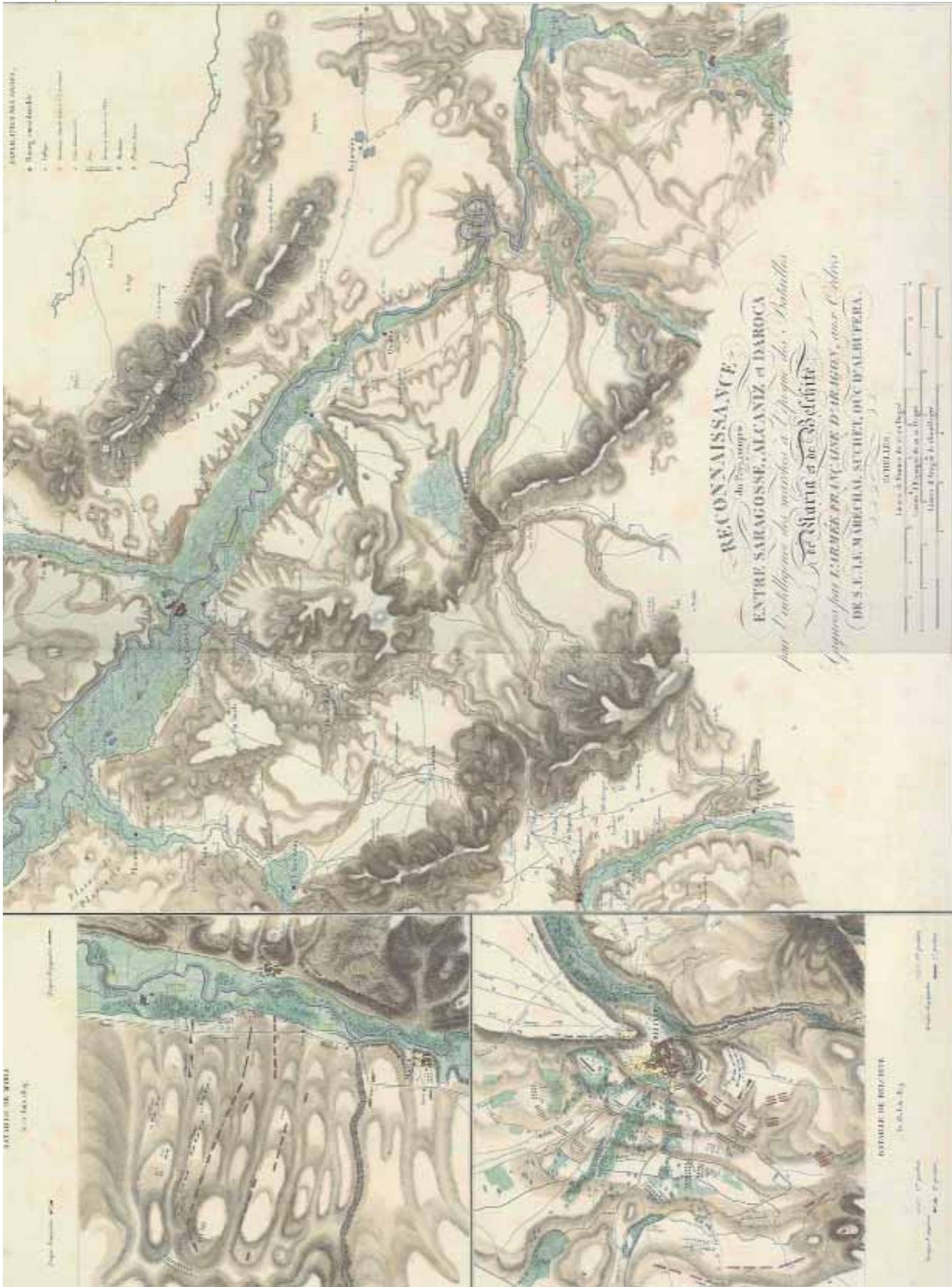
Uno de los numerosos planos de la ciudad de Zaragoza editados en obras dedicadas las campañas bélicas de Napoleón (Alison 1846).

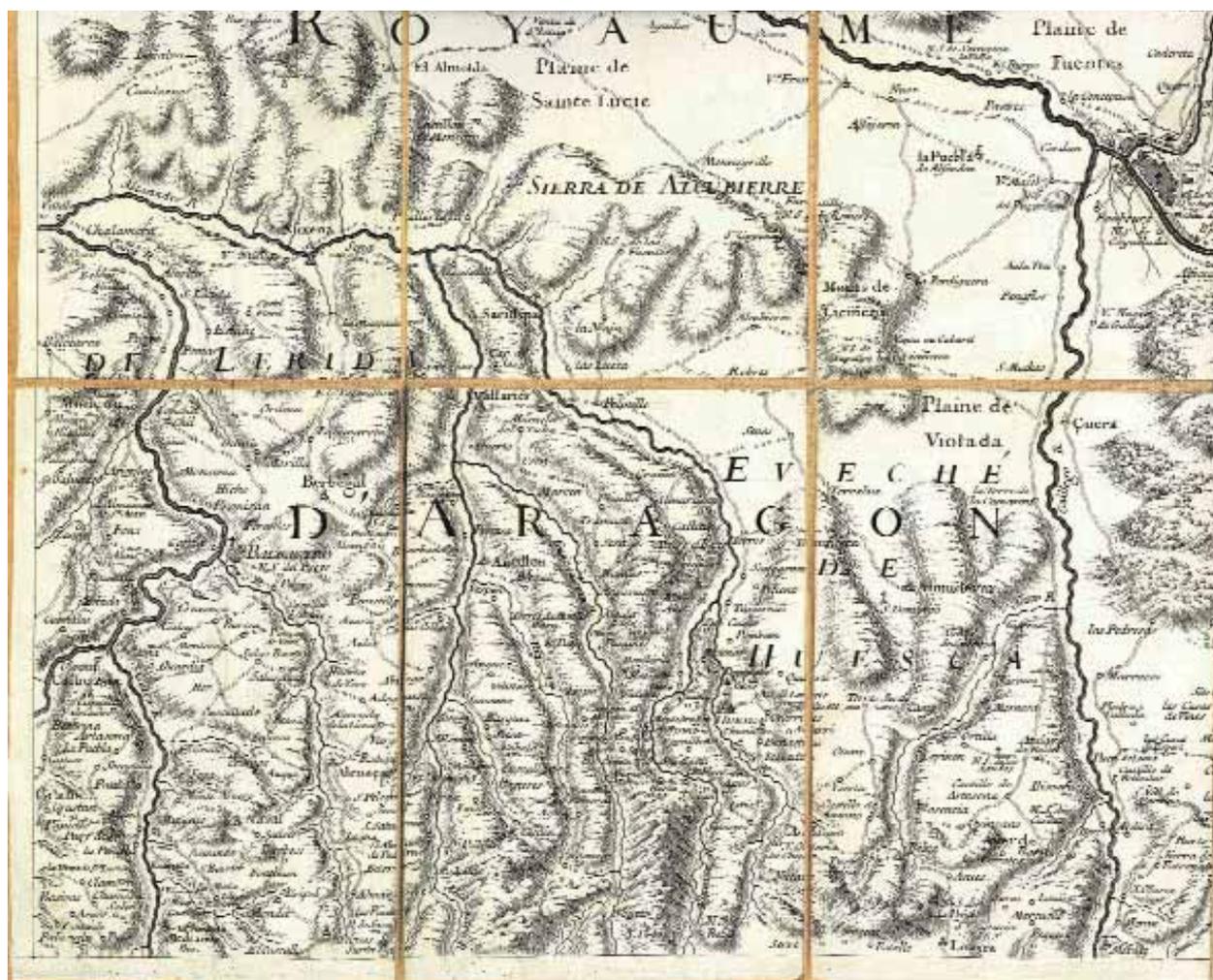
tampados de varios pliegos y frondosidad de datos; en su diseño destaca la atención prestada al relieve, entorpeciendo en ocasiones la lectura de otros datos, y, como es lógico, ostentan en su título el término militar y su autor el de ingeniero geógrafo perteneciente a este cuerpo. En Francia, además de las numerosas reediciones efectuadas del mapa diseñado por Mentelle en IX hojas<sup>5</sup> -el de mayor escala disponible en los albores de este siglo, inspirado en los mapas producidos por Tomás López-, verá la luz el *Mapa Civil y Militar de España y Portugal*, dispuesto en seis grandes pliegos, cuya primera edición corresponde a 1823, reeditándose en numerosas ocasiones<sup>6</sup>. Posee la particularidad de estar ilustrado con una orla en la que figuran los planos de las principales ciudades, entre ellas Zaragoza. Otro ambicioso proyecto, ofrecido en suscripción por el oficial superior del real cuerpo de Ingenieros de Francia en 1819, M. Antonio Calmet Beauvoisin, no llegó a prosperar.

Como es lógico, la invasión napoleónica despertó una notable inquietud en el Reino Unido. Se constata en el considerable número de ejemplares editados en el transcurso de estos años, en Londres especialmente. Uno de los primeros en aparecer corresponde al espléndido mapa de los Pirineos dibujado por Roussel y Blottiere (París, 1730); será reproducido por Arrowsmith, con la doble intención de satisfacer la curiosidad del público y servir de ayuda a los generales in-

gleses desplazados a ese escenario<sup>7</sup>. También estamparon otros consagrados a toda la Península, facilitados por los establecimientos geográficos abiertos en Londres. Además de los ofrecidos por Arrowsmith, contamos con los delineados por J. Nantiat<sup>8</sup> y W. Faden<sup>9</sup>. Uno de los más detallados, aunque no el más divulgado, es el *Military map of Spain & Portugal*, de James Wallis, estampado en 12 grandes pliegos (Published 1st Sepr 1812 by L. Stockdale)<sup>10</sup>.

La otra aportación cartográfica legada por los ingenieros que intervinieron en esta guerra corresponde a los diversos atlas que ilustran y documentan las memorias redactadas por algunos de sus mandos. Unos documentos iconográficos de gran belleza y meticulosidad, cuyas cualidades informativas y estéticas son muy apreciadas por el público. Su examen revela que nos hallamos ante otra sensibilidad informativa y estética en la historia de la cartografía. Por la importancia que ostentan para Aragón, destacamos las *Mémoires du Marechal Suchet, duc d'Albufera, sur les campagnes en Espagne*; publicadas en 1828, están acompañadas de un atlas compuesto por 16 láminas que vio la luz en 1834<sup>11</sup>. Y las de Camillo Vacani, recogidas en su elegante *Atlante Topográfico Militare; ameniza su Storia delle campagne e degli assedi degl'italiani en Spagna* (Milán, 1823) La contemplación pausada de todas estas imágenes permite descubrir el talento de los ingenieros militares, así como el esmero y





gusto estético puesto en su dibujo, grabado y estampación. Tanto estas obras, como otras de carácter más general destinadas a conmemorar las batallas napoleónicas, contienen planos de Zaragoza en los que podemos apreciar su recinto, extensión, planimetría, murallas, edificios singulares, áreas circundantes y otros datos de enorme interés estratégico.

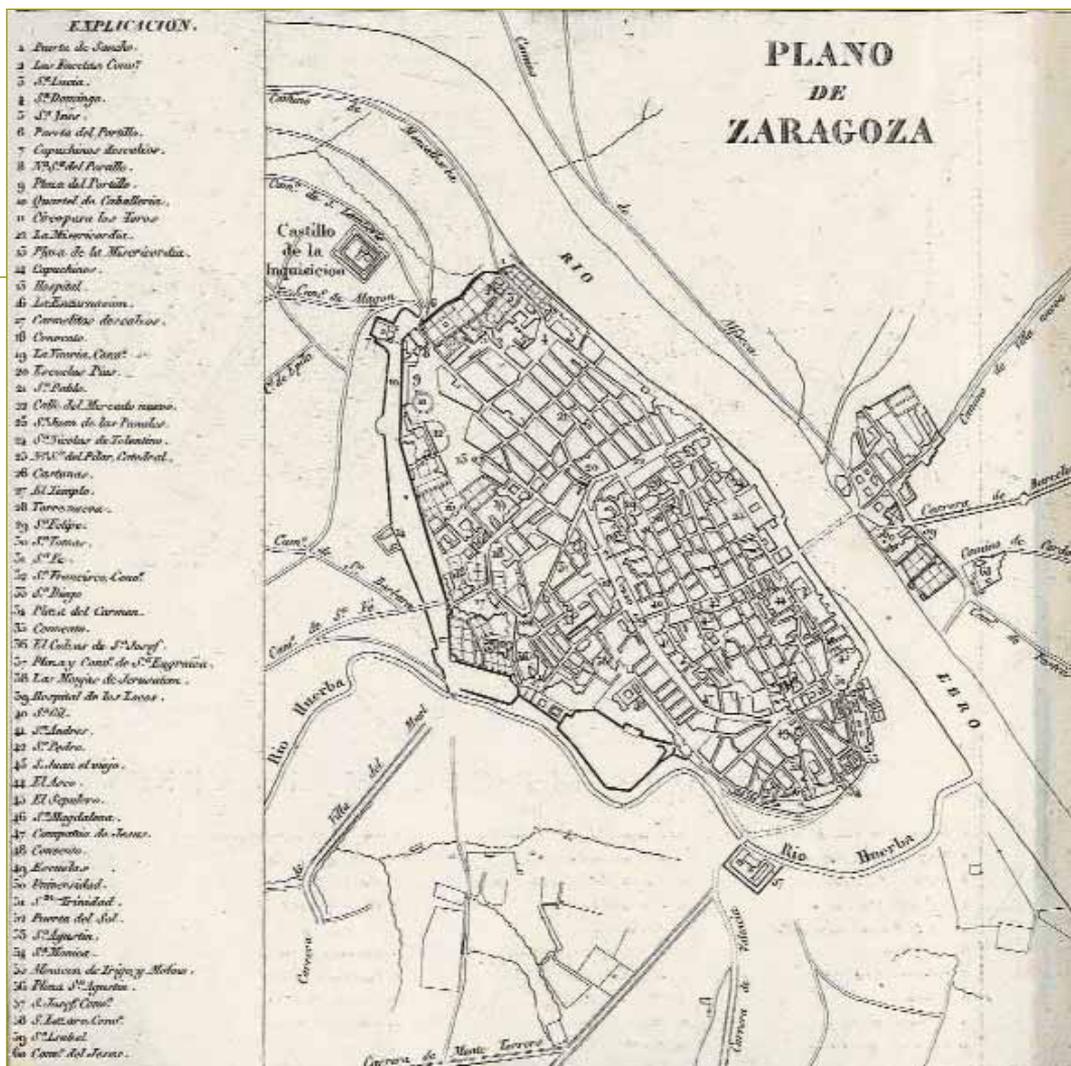
En nuestro país, los devastadores efectos provocados por la guerra tardarán en desaparecer. Además, se avivarán periódicamente con las guerras carlistas y los pronunciamientos políticos. Este desolador panorama explica que, pese a novedosas y estimulantes iniciativas de carácter privado<sup>12</sup>, sea un militar el que afronte la edición de una cartografía actualizada y que contenga los datos reclamados por los oficiales del ejército, como la orografía, altimetría y planos de sus plazas fuertes. Nos referimos al inacabado proyecto de *Atlas de España* (1848-1870) emprendido por Francisco Coello (1822-1898), del que afortunadamente contamos con la hoja dedicada a la provincia de Zaragoza (1853)<sup>13</sup>. Está aderezada con varios planos, entre ellos el de la capital. Entre las fuentes consultadas para su dibujo se hallan los trabajos manuscritos ejecutados por los ingenieros franceses, custodiados en archivos de ese país.

A la izquierda, dibujo topográfico de una parte del valle del Ebro. Figura en la obra de Suchet hoja Caspe color. Arriba, representación de una parte de Aragón en el mapa mural de Rousel (1730) Zaragoza. Abajo, porción correspondiente al territorio aragonés dibujado por Rousel (1730).



**Agustín Hernando Rica**

catedrático de análisis geográfico regional, Universidad de Barcelona



#### NOTAS

<sup>1</sup> Nos referimos a Henri Berthaut, *Les Ingénieurs Géographes militaires 1624-1831* (Paris, Impr. du Service Géographique de l'Armée, 1902) ; los escasos mapas disponibles aparecen enumerados en su volumen II, pp. 195-198.

<sup>2</sup> Isidoro de Antillón, Noticias históricas sobre el mapa de Aragón que levantó en el siglo 17º el Cosmógrafo Juan Bautista Lavaña, *Varietades de Ciencias, Literatura y Artes*, Madrid, 1804, tomo IV-II, pp. 16-32 y 81-94.

<sup>3</sup> El desespero de los oficiales franceses de París era tal que llegaron a ofrecer 200 Napoleones por un ejemplar. En este mismo catálogo figura el mapa de Aragón, en cuatro pliegos, al precio de 16 reales. Y también un plano de Zaragoza al precio de 8 reales, desconocido para nosotros.

<sup>4</sup> Uno de los ingenieros ocupados en obtener y consignar datos territoriales de Aragón es Oppezzi, quien es reclamado para prestar otros servicios antes de concluir su encargo en tierras aragonesas.

<sup>5</sup> *Carte d'Espagne et de Portugal en neuf feuilles*. Par E. Mentelle (Paris, 1799); una de las últimas estampaciones corresponde a 1844. Fue editado en Londres con el título *New Map of Spain and Portugal* by E. Mentelle... and P.G. Chanlaire... London. Published by John Stockdale, Piccadilly, 13th October 1808.

<sup>6</sup> Su título, redactado en castellano, es *Mapa Civil y Militar de España y Portugal con la división en distritos enriquecido de los planes (sic) particulares de 34 ciudades y puertos principales, dedicado a las heroicas naciones Española y Portuguesa... y construido sobre las observaciones astronómicas y náuticas mas nuevas, sobre los mas auténticos mapas, y sobre las operaciones geodésicas hechas por los oficiales Españoles, Franceses e Ingleses durante la guerra de la independencia. Por don Alejo Donet*. Su escala es 1:750.000.

<sup>7</sup> Recordemos la importancia estratégica que cobran los pasos de esta cadena montañosa en los movimientos de los ejércitos. *A Map of the Py-*

*renees and the adjacent provinces by Roussel and Blottiere, with additions from Tofino and Lopez*. A. Arrowsmith. London 1809. Su escala aproximada es 1:330.000.

<sup>8</sup> *A new Map of Spain and Portugal, exhibiting the chains of Mountains with their Passes, the principal & cross roads, with other details requisite for the Intelligence of Military Operations compiled by Jasper Nantiat*, London, W. Faden, 1810. Recomendado por un autor francés contemporáneo, este ejemplar era el que poseían 'los oficiales de los ejércitos franceses en España' cuando regresen en 1823 (edición de 1820).

<sup>9</sup> *Map of the Kingdoms of Spain and Portugal*. London, 1820.

<sup>10</sup> Poco antes publicado *A Map of Spain & Portugal*. (London 1808 by John Stockdale), con la advertencia de 'improved from Mentelle's nine sheet Map'. Y poco después *New military map of Spain & Portugal compiled from the nautical surveys of Don Vicente Tofino, the new provincial maps of Don Thomas Lopez...* J. Stockdale, 1812.

<sup>11</sup> Su primera estampa ostenta por título *Théâtre des opérations de l'Armée d'Aragon, aux ordres de S. Exce. Le Maréchal Suchet, duc d'Albufera, dans les Provinces d'Aragon, de Catalogne et de Valence*.

<sup>12</sup> Nos referimos al *Mapa de España y Portugal* (José Fores, Barcelona, 1839); estampado en 16 pliegos, es el de mayor tamaño publicado hasta ese momento. Entre las contribuciones privadas la más meritoria es la *Carta Geométrica de Galicia* levantada por Domingo Fontán (1845). También sobresalen los nuevos atlas provinciales que comenzarán a editarse a mediados de siglo. Recordemos que en 1845 se estampará todavía el atlas de Tomás López, ante la carencia de fuentes que lo superen.

<sup>13</sup> El mapa de la provincia de Zaragoza se encuentra estampado en dos hojas; la meridional, a escala 1:200.000, contiene el plano de la ciudad a 1:10.000, con 37 anotaciones de puntos de interés; otro de sus inmediaciones y los de Calatayud, Tarazona, Borja, La Almunia, Ateca, Pina y Caspe.



## Alarma en la TORRE del PINO

**E**n la colección de grabados que bajo el título *Ruinas de Zaragoza* hicieron Gálvez y Brambila existe uno, sin duda de los menos difundidos, que lleva este título: “Alarma en la Torre del Pino”. Aparecen en él dos ejércitos contendientes frente a frente.

Uno se halla junto a un gran edificio situado en el lado izquierdo de la imagen. Es probablemente el convento de las Descalzas de San José. El opuesto está junto a un edificio mucho más insignificante que por su aspecto semi-rural y por el gran árbol que le da sombra identificaríamos como la Torre del Pino. Al fondo, el paisaje se cubre de arbolado y casi en la línea del horizonte se perfilan la cúpula y las torres de otro gran edificio: San Fernando de Torrero.

Mi investigación sobre el conjunto de los archivos parroquiales de Santa Engracia me proporcionó abundante información de la torre entre los siglos XVII y XX, razón por la cual me propuse dar a conocer la importancia de este enclave en la vida social y política de la ciudad a pesar de que en la actualidad sea una perfecta desconocida para la mayoría de nosotros.

Como todas las “torres” de nuestra tierra, esta era una casa de campo construida en una heredad para administrar las tierras desde ella. Su nombre específico provenía del pino que la cobijaba y que debió de ser de aspecto singular, aunque en los siglos XVII y XVIII no era raro encontrar edificios o calles que tomaban su nombre de algún árbol destacado (del Olmo, de la Morera, del Ciprés) y hasta en nuestros días hay casos que se perpetuaron en el nomenclátor.

En seguida nos surge la duda del lugar exacto en el que se encontraba esta torre. Contestaremos diciendo que el grabado parece que ha tomado su perspectiva situándose en un punto que hoy podría ser, más o menos, el del Hotel Meliá, orientando la mirada hacia el sudeste en dirección hacia Torrero. Si la ciudad romana acababa en la línea del Corso, fuera de ella hacia el sur se encontraban un conjunto algo anárquico de grandes edificios civiles (Hospital de Nues-



En el antiguo edificio del gobierno militar de Zaragoza, sede hoy de diversas oficinas municipales, estuvo situado el convento de carmelitas descalzas de San José, del que aún existen restos de la planta del claustro e iglesia

tra Señora de Gracia), religiosos (conventos de San Francisco, San Diego, Jerusalén, Santa Catalina, Santa Engracia), callecillas en las que alternaban casas, huertas o corrales, hasta llegar a la segunda muralla o muro de "réjola" sucesor del de tierra que separaba teóricamente la ciudad del extrarradio. La ciudad tenía entre sus puertas la Puerta de Santa Engracia, la primitiva, que adjunta a la fachada de la iglesia ocupaba aproximadamente el lugar que hoy ocupa el lado norte del edificio de Correos y al otro lado comenzaban los terrenos de la Torre del Pino en lo que actualmente es parte del Paseo, la Plaza de Aragón y la calle Canfranc, hasta llegar al muro exterior y a la acequia de la Romareda. Esta acequia de nombre tan familiar en la ciudad seguía en paralelo el lado izquierdo del Huerva, regaba buenas tierras de cultivo y a la altura de nuestra Torre marcaba la divisoria entre las parroquias de San Pablo y Santa Engracia según consta en la descripción del prior Bartolomé Llorente datada en 1603.

Por esta época la Torre del Pino era conocida como Torre de Zaporta. Así figura en este último documento y también en el *Cuaderno de extracción de los jurados de la Bolsa*, de 1642, donde aparece un Miguel de Sola "en la Torre de Zaporta". M<sup>a</sup> Isabel Oliván, en su tesis sobre el convento de las Fecetas, dice que esta propiedad junto con su corral y huertas fue en principio destinada para establecer en ella a la orden carmelita y en el Instrumento público de fundación se explica que perteneció a Gabriel de Zaporta y más tarde a Gerónima Zaporta. La describe diciendo que es "quatro cahizadas de tierra y está situada en la Romareda, confrontando con esta acequia, con el muro de la ciudad y con otras huertas (del doctor Salazar, de Buclemetelin, de Palavecino y del doctor Ramellore)". Sabemos que Gabriel de Zaporta,

adinerado comerciante y financiero y dueño de la Casa de la Infanta, se hallaba en Zaragoza hacia 1537, así como que Gerónima, su nieta y heredera murió en esta ciudad hacia 1650. Respecto a la extensión de la heredad, se plantean dudas pues el cahiz como medida de superficie variaba según las regiones de España y hasta según los términos de cada sitio siendo su equivalencia más aproximada para este sector de la acequia Romarera de 2'3 has, por lo que en conjunto la propiedad pudo medir entre 9 y 10 hectáreas.

Morales y Marín sostiene que a partir de 1642 vivía en la torre el pintor Francisco de Lupicino, a quién se la arrendó doña Gerónima por el precio de 1800 sueldos anuales y durante seis años y medio. Lupicino, perteneciente a la escuela barroca de Florencia, había nacido en dicha ciudad en 1590 y murió en Zaragoza después de 1656 pues se sabe que trabajó en las capillas de Santa Elena, el Carmen y el Santísimo Sacramento de La Seo y entre 1653 y 1656 recibió encargo de cuatro grandes cuadros para la Cofradía de San José de Maestros Carpinteros de Santa Engracia.

Entre tanto, recién comenzado el siglo XVII, ocurre un suceso decisivo para la vida de la torre. Las carmelitas Descalzas de San José fundadas en 1588 se asientan en 1602 en lo que fue casa y huerta de Juan Luis López y mejoró Isabel Mirabete de Blancas, luego religiosa. Años más tarde, el eximio cronista de la ciudad Faustino Casamayor nos comenta que esta huerta era colindante con el convento y Puerta del Carmen por sus espaldas y con la Puerta de Santa Engracia por el poniente y que el bienhechor don Diego Fecet, notario de Zaragoza, dio de vez a la orden 2100 escudos para erigir un convento destinado a hijas de hidalgos y principales de la ciudad. Junto al convento se alzó la iglesia que describe como "muy bella con cinco altares" y rodeada de una



Uno de las primeras tareas del Ayuntamiento y la sociedad zaragozana tras la recuperación de su gobierno fue el de la reconstrucción de la cripta de Santa Engracia, depositaria de las Santas Masas, restos de la santa y de sus compañeros, mártires en la época de Diocleciano (comienzos del s. IV). Los trabajos fueron dirigidos por el arquitecto Yarza y fueron concluidos en 1820. Lástima que no se prestara atención al precioso claustro. Al menos la fachada, protegida por su orientación contraria a las baterías francesas no sufrió daños.

"huerta muy capaz y deliciosa". Este emplazamiento se corresponde hoy día con el edificio de Casa Jiménez nº 5 (manzana que sigue por las calles de Bilbao, Ponzano y Albareda), donde aún pueden identificarse en su interior las plantas de la iglesia y del claustro.

A partir de entonces la torre deja de llamarse de Zaporta para pasar a ser conocida como Torre de las Descalzas (que sin duda la adquirieron al morir doña Gerónima), nombre que alterna indistintamente con el de Torre del Pino. En el *Cabreo de Primicias* de 1663 nos dicen que las de la parroquia estaban arrendadas a Juan Ventura Tragner, labrador en la Torre de las Descalzas. El *Vecindario de 1723*, especie de censo elaborado de modo itinerante por mandato del marqués de Campoflorido y que se conserva en el Archivo de la Diputación Provincial, especifica que junto a la plaza de Santa Engracia se halla la Torre del Pino, donde vive su torrero Antonio Lorente, casado y con dos hijos, siendo la torre propiedad de las Descalzas. En el *Reconocimiento general de casas* mandado por el marqués de Avilés en 1766 se hace ya una distinción entre fincas urbanas y rurales y nuestra torre se coloca entre las segundas bajo el epígrafe "Torres en la Huerva". Allí se dice que la Torre del Pino la tenía arrendada a las Descalzas don Pedro Pablo de Pomar, pagando por ello 75 libras. Por Casamayor sabemos que don Pedro Pablo era diputado, caballero noble del reino, tío del marqués de Ariño, gobernador más tarde en las Indias y además "muy



rico y muy galán". Sin embargo el no residía en la finca sino que la cuidaba su mayordomo don Pedro de Ortubia.

Mientras tanto en el panorama general de Zaragoza se van produciendo importantes cambios. En lo tocante a nuestro sector si Antón y Sayas a principios del siglo XVIII nos decía que "desde la Puerta de Santa Engracia a la Guerba" iba un camino real que primero atravesaba un puente de tablas sobre el río y después se prolongaba pasando la acequia de las Adulas hasta Torrero y Cuarte, a finales de siglo -1782- ya se trazó saliendo de dicha puerta un nuevo paseo llamado de Santa Engracia que bordeaba la línea de tapias de la Torre del Pino. En él se plantaron numerosos árboles y se colocaron bancos, "camapés" los llama Casamayor,

"hechos con piedras sacadas del muro de las Piedras del Coso", es decir de la muralla romana. La vida social acusa estas mejoras. El 24 de junio, día de San Juan y fecha en la que se acostumbraba a empezar la temporada de "paseos de verano", en el año 1783, se trasladó dicho paseo desde su lugar habitual a orillas del Ebro a la nueva Arboleda de Santa Engracia. En 1785, en un día poco agradable climatológicamente como suele ser el 20 de enero, con ocasión de cumplir los setenta años el rey Carlos IV, hubo por la tarde "dos golpes de música: uno encima de la puerta de Santa Engracia, otro en la Torre del Pino". En 1786 "con motivo del agua de la "Zequia Imperial" el día de San Juan estuvo



Grabados existentes en la Biblioteca de la DPZ. El primero representa algunas escenas de pillaje tras la capitulación, aunque se hubiera pactado otra cosa.

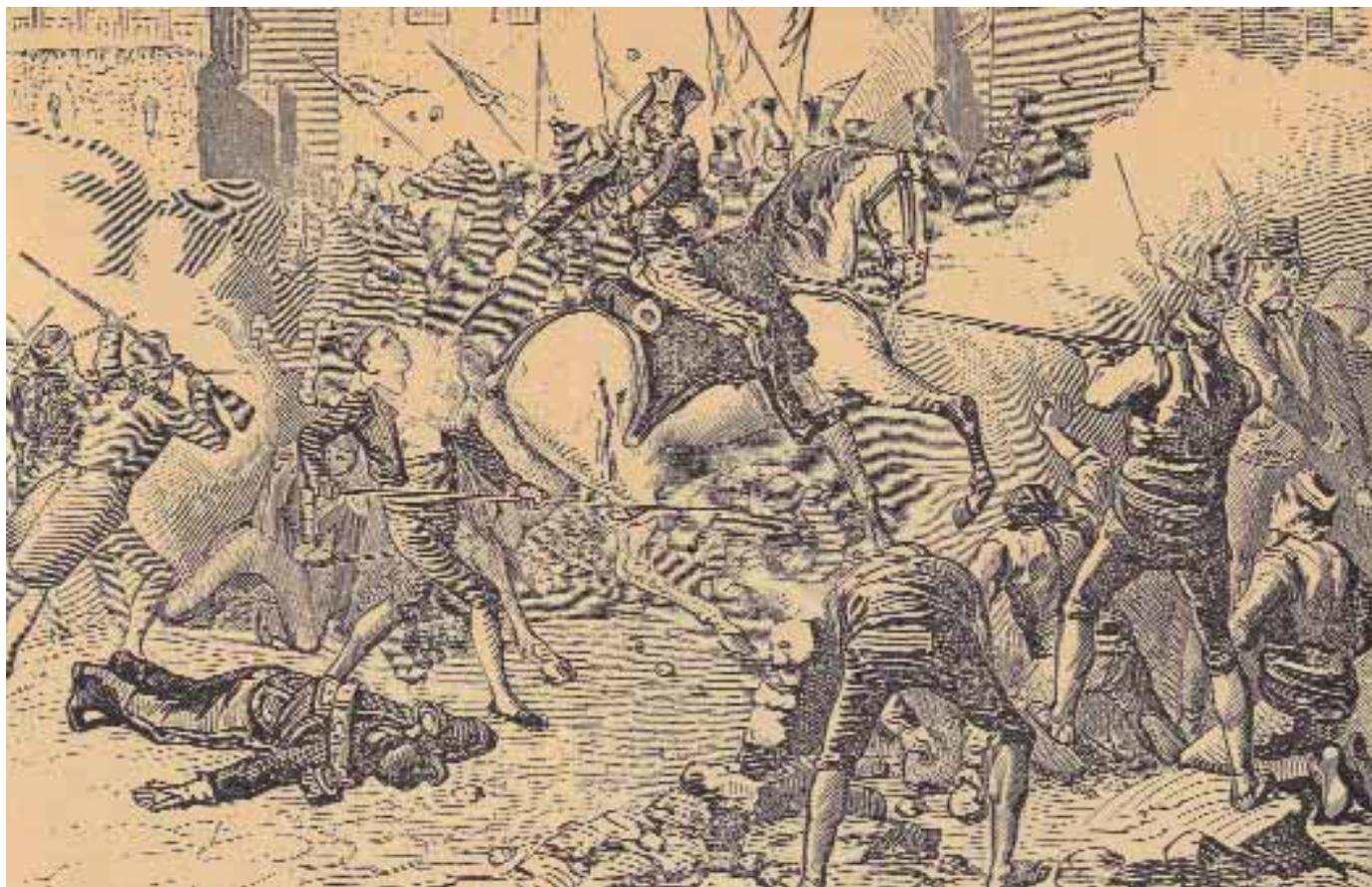
muy lucido, regadas todas las líneas de árboles y paseos, con muchos coches y tres golpes de música. "En el balcón de la puerta de Santa Engracia estaban los timbales de la ciudad, en la Torre del Pino los del Regimiento de África" según atestigua el infatigable Casamayor.

En aquellos años se había construido el Canal Imperial con la idea de que no fuera una simple acequia de riego sino también una vía de transporte y comunicación. Por ello se hizo su cajero de gran calado: 9 pies, correspondiendo 5 a navegación y 4 a riego. La navegación empleaba tiro animal. Las caballerías y los arrieros fueron en principio alquilados pero más tarde el conde de Sástago formó yeguada propia, la cual precisamente estuvo emplazada en la Torre del Pino, que el conde arrendó para tal fin. El Libro de matrimonios de la parroquia consigna cómo varios contrayentes en 1804 "sirven en la Regalada de sus caballos bajo la dirección del Excmo. Sr. Conde de Sástago".

Pero muy pronto este halagüeño panorama va a cambiar. En mayo de 1808 la guerra de la Independencia se extiende por España. La ciudad de Zaragoza a instancias de la Real Audiencia de Aragón va preparando los posibles escenarios bélicos con órdenes entre las que estaban el desempedrado de las calles para tratar de aminorar los efectos de las bombas, la demolición de torres y edificios de las afueras, la colocación de cañones en los puentes del Huerva y del Canal y en las diferentes puertas de la ciudad. El 15 de junio los franceses mandados por Lefèvre avanzan por Casablanca hacia Torrero. Los cañones rescatados de Casablanca fueron llevados a braza por los patriotas a la Puerta de Santa Engracia. Una columna fue a situarse según afirma Alcalde Ibieca "en el olivar hondo que da al Paseo y puerta de Santa Engracia". Otra columna ocupó el olivar que había frente a

la Torre del Pino. Ese día la preciosa arboleda escenario de tantos paseos en la sanjuanada quedó enormemente destruida pero los franceses se retiraron al atardecer. El 28 de junio se presentaron nuevamente ante la Puerta y colocaron una batería de cinco piezas en la huerta de la derecha hacia la Torre del Pino. El 1 de julio, a las 4 de la mañana, vio un vigía desde una torre del monasterio de Santa Engracia que una columna francesa bajaba por el camino de Torrero hacia el puente del Huerva y llena de ardor preparaba el ataque a la Torre del Pino. Vuelve a informarnos Alcalde Ibieca que "su principal objeto de momento era posesionarse de aquel edificio antiguo y medio derruido, que no tenía ninguna obra peculiar pero que estaba en posición avanzada y que ocupaba un ángulo abrazado a sus lados por las tapias que formaban el cerramiento de las puertas del Carmen y de Santa Engracia". Pero los defensores no pararon. El fuego que asestaban desde la Torre del Pino era muy acertado así como el de las baterías de la Puerta y huertas de Santa Engracia.

La situación se prolongaba. El 5 de julio las Descalzas de San José abandonaron su convento tan cercano a esta línea de fuego y se refugiaron en la casa del conde de Sástago en el Coso. El conde tenía una hermana profesa en el convento que visitaba a menudo la condesa, una de sus grandes benefactoras junto con la condesa de Aranda y la de Torreseca. El 31 de julio los ataques de los franceses se recrudecen pero fue el 4 de agosto cuando nubes de bombas y granadas llovieron en la línea Puerta del Carmen, Torre del Pino, Puerta de Santa Engracia, monasterio. Las tapias se desplomaron sobre los defensores, cayendo entre ellos como se lee al pie del grabado que da título a este artículo el brigadier-coronel don Antonio María de Quadros y Alonso



Defensa contra la caballería francesa que en algún momento del primer sitio consiguió entrar por la ciudad aunque se despistó por sus calles, siendo presa fácil de los patriotas.

junto a la mayoría de los 200 hombres que hacían fuego entre la torre y la Puerta. Hicieron falta más de siete horas para que al fin los franceses se adueñaran de la Torre del Pino. Por cierto que años más tarde Amadeo de Saboya concedió el condado de Santa Engracia a Carmen de Cuadros y Romero, hija del defensor. El archivo de Santa Engracia en su Libro de defunciones de 1814 conserva varias inscripciones (hechas a posteriori) de feligreses muertos en combate. Las hacen sus viudas por lo general para tener opción al cobro de sus pensiones y entre ellas son varias las que se refieren a los caídos junto a la Torre.

Entre el primer Sitio y el segundo hubo un breve periodo de paz pues los franceses se retiraron. Muchos edificios en nuestro sector quedaron inservibles, entre ellos los numerosos conventos, pero excepcionalmente sobrevivió el de las Descalzas de San José al que la comunidad regresó el 23 de agosto. Ahora no solo dio cobijo a las monjas sino que volado casi por entero el monasterio de Santa Engracia la parroquia "necesitando otra iglesia y paraje para suministrar los Santos Sacramentos y hacer sus funciones determino establecerse en la iglesia del convento de San José siendo la única del distrito que ha quedado íntegra e intacta".

Pero la guerra se reanuda y el 24 de noviembre reaparecen los franceses que van avanzando poco a poco desde Torrero hacia el mismo escenario que antes describimos. Entre los nativos no decae el valor y los tenemos levantando terraplenes en la Torre del Pino y colocando baterías en la calle del Juego de Pelota (actual Casa Jiménez). De poco sirvieron sus esfuerzos. Cuando la guerra acabó el 20 de febrero de 1809 el convento de carmelitas y sus aledaños, junto con la mayor parte de la ciudad, estaba totalmente asolado. Sabemos sin embargo que la orden se empeñó en

hacer reparaciones y que cuando Fernando VII entra en Zaragoza de vuelta de su destierro francés tomaban las carmelitas de nuevo posesión de su convento y el 3 de julio de 1814 se alojaba otra vez en él la desposeída parroquia de Santa Engracia que allí permanecerá cinco años más hasta que acabó la reconstrucción de la cripta.

Llega ahora una época de lentas pero revolucionarias reformas urbanas en la ciudad. En marzo de 1815 el Ayuntamiento pone a disposición de don Martín de Garay, protector y director del Canal Imperial, terrenos que dieron origen al trazado de "un nuevo paseo de cuatro líneas de árboles en tres divisiones dejando la del centro para transeuntes y las de los lados para caminantes". El Paseo de la Independencia se diseñó en línea recta entre las puertas Cinegia y de Santa Engracia. Esta última se arregló provisionalmente pero su estado no debía de ser muy bueno cuando en 1826, siendo protector del Canal el marqués de Lazán, se llevó a efecto mediante una Real Orden la proyectada Puerta Nueva de Santa Engracia conforme a diseño de Tiburcio del Caso inspirado en la Puerta de Alcalá. Tal disposición encontró el rechazo de las Descalzas de San José pues la obra se hacía sobre terrenos de su propiedad ya que pertenecían a la Torre del Pino, que en 1817 era un campo de sembradura que tenía arrendado el escribano de número de Zaragoza don Miguel Borau.

A pesar de estas mejoras el llamado "Salón" y la nueva puerta (cuyas obras se paralizaron en 1835) contrastaban con el aspecto "mezquino y hasta ridículo" que presentaba la tapia adyacente al convento y a la torre. En 1838 al haber tenido lugar la enajenación de conventos suprimidos, desalojado ya el de las monjas, se piensa en la venta de estos terrenos pero no debió de llevarse a efecto pues en 1849 las



Goya, casa hundida sobre sus habitantes, dibujo n° 30 para los Desastres de la guerra, museo Camón Aznar, Ibercaja.

tierras de la Torre del Pino aún estaban arrendadas a un labrador de Pinseque y en 1855 habitaban en lo que quedaba de ella los guardas del Ayuntamiento.

Durante la segunda mitad del siglo XIX es muy importante la población militar de Zaragoza y así en lo que fue convento de las Descalzas se emplazó el Parque de Ingenieros, donde radicaban en 1853 los expertos en fortificaciones de la ciudad. No obstante, años antes (1839 a 1850) habían ocupado estas ruinas gentes sin empleo llegando a decir el Expediente de demarcación de edificios de 1838 que lo que queda de los grandes conventos "no sirve a los fondos de amortización más que de gasto si han de sostenerse y aún muy principalmente para dar asilo a pobres familias emigradas por su patriotismo que yacen sumidas en la más atroz miseria".

Un acontecimiento importante será la causa de que esta nueva zona de la ciudad conozca nuevos proyectos de urbanización al sur de la Puerta de Santa Engracia. Ya en 1840 el arquitecto municipal Nicasio López organizó a petición de la Junta del Canal unos jardines aledaños a la Puerta donde acababa el Paseo. En 1851 los arquitectos Yarza y Gironza les dieron su planta ovalada a costa de derribar parte de la Torre del Pino.

En 1863 la Sociedad Económica de Amigos del País estudió la posibilidad de celebrar exposiciones que divulguen los

productos aragoneses y fruto de estas inquietudes fue la Primera Exposición Aragonesa de 1868. Se eligió para ella un lugar ya predilecto para el paseo de los zaragozanos, conocido con el nombre de la Glorieta, en el centro del cual se había colocado la estatua de Pignatelli un día de tradición festiva y verbenera, el 24 de junio de 1859. Con ocasión de adecuar el espacio para exposición fue necesario en 1866 suprimir la antigua Puerta de Santa Engracia y trasladarla al límite opuesto de la Glorieta, muy cerca del puente del Huerva. Junto a la vieja puerta habitaba antes de 1860 el llamado guarda de la arboleda, muy posiblemente en una casa resto de la antigua Torre del Pino. Cuando como hemos dicho para preparar la exposición se demolió la histórica Torre se levantó una casilla para habitáculo del guarda del paseo y su familia y en esa casilla –Plaza de Pignatelli, nº 26– nació en 1877 el hijo del guarda José Gracia, Fernando Gracia Gazulla, que será con el tiempo jardinero mayor municipal y propulsor decidido de muchos de los espacios verdes que hoy conocemos. Un busto en el Parque Primo de Rivera rinde honor a su empeño.

**Ana María García Terrel**  
doctora en historia



En viaje a Valencia para jurar la Constitución Fernando VII accedió, a instancias de Palafox, a hacer parada en Zaragoza. Aquí sí que juró la Constitución de Cádiz en el Pilar. Ya en el trayecto a Valencia, tomó posición contraria, accediendo a los deseos de los absolutistas. En el cuadro de Fernando Brambila y Ferrari aparece en una carroza, pasando por el Coso (parece que delante de las ruinas del Real Seminario de San Carlos), precedido por una multitud y algunas damas alborozadas (vestidas muy a la francesa). La carroza parece arrastrada por el pueblo. Malos presagios. Vivan las cadenas.

## ZARAGOZA después de su libertad (1813-1820)

*La historiadora María del Carmen Sobrón se ha ocupado de diversos aspectos de la historia de Zaragoza en los primeros años del siglo XIX, así como del impacto que en su urbanismo ejercieron las oleadas desamortizadoras. De su libro **Zaragoza después de su libertad**, tras el asedio y ocupación de la ciudad por las fuerzas y gobierno napoleónico, nos ha preparado el siguiente extracto.*



**E**l 9 de junio de 1813 la ciudad quedaba libre de la ocupación francesa. Desde este momento comenzó el resurgir de Zaragoza en libertad. Hasta el año 1820, una serie de acontecimientos y variados problemas atrajo nuestra atención. La ciudad fue liberada, pero la Guerra de la Independencia continuó hasta la primavera siguiente. Una nube de inquietudes se apoderó de la ciudad de nuevo cuando Napoleón retornó a Francia tras su exilio en la isla de Elba. Por su estratégica posición, Zaragoza vivió el agobio de la guerra en los dos sitios, el paso de continuos destacamentos de tropas, o la invasión de los Cien mil hijos de San Luis. Un continuo sobresalto que en todo momento intentaron resolver las autoridades militar y civil. Entre ellas, las cuestiones demográficas, el gobierno de la urbe, su recuperación urbanística, la propiedad de la tierra, la economía y las pesadas contribuciones.

Por otra parte, los acontecimientos políticos nacionales e internacionales repercutieron en Zaragoza. Dos periodos constitucionales y otro más largo absolutista la impactaron



Palacio de la Alfranca de los marqueses de Ayerbe, donde se encontraba Palafox cuando fue aclamado por el pueblo capitán general en 1808. Abajo soldado de madera que se encontraba en una de las oficinas de reclutamiento del ejército republicano.

notablemente. La ciudad protagonizó de forma muy especial acciones encaminadas a recobrar sus libertades políticas, con exquisito cuidado de personas y bienes.

Las sucesivas sublevaciones de personajes contrarios al absolutismo de Fernando VII como Porlier, Richart, Lacy y Vidal, acentuaron las disposiciones represivas respecto a la seguridad, orden, moral y convivencia ciudadanas, con los consiguientes movimientos de tropas una vez más. La recuperación de las libertades políticas con la temprana proclamación por Zaragoza, el 5 de marzo de 1820, de la Constitución de 1812, cambió el signo de los acontecimientos políticos y sociales.

Zaragoza después de su libertad estudia con detalle estos variados acontecimientos. Tras la recuperación de la ciudad cabe distinguir: el periodo constitucional, del 9 de julio de 1812 a mayo de 1814; el régimen absolutista, hasta el mes de marzo de 1820; y la recuperación liberal de 1820. Todos bajo las Capitanías generales de José de Palafox y Melcí y de su hermano D. Luis, marqués de Lazán. En una sinopsis rápida nos ocuparemos de varios aspectos.

### La población de la Ciudad de Zaragoza

El censo de 1787 arrojaba la cifra de 42.600 almas, y de 46.040 con inclusión de los miembros de las comunidades religiosas, hospitales y sus acogidos. A fines de 1803 y principios de 1804 una epidemia de peste incidió en el progreso de la población zaragozana. En 1804, Zaragoza contaba con 10.060 vecinos y 29.393 almas. La visita pastoral de aquel año no se realizó ni a La Seo ni al Pilar, y por otra parte no constan datos referidos a Santa María Magdalena y Santa Engracia. En 1787, las viudas contribuyentes representaban

el 6,11% del total de la población; en 1804, el 12,01%; y se eleva al 16,4% si se computan los contribuyentes agrupados en epígrafe "Herederos de".

Respecto a la incidencia de los Sitios, anotaremos que en 1808 Zaragoza era una ciudad con un tamaño bastante considerable: G. Roux, anota 70.000 habitantes; Maltreu, del Estado Mayor de Lannes, escribirá al final del Segundo Sitio: "No se sabe qué ha sido de los 60.000 habitantes de esta ciudad, una de las más florecientes de España". El Servicio Histórico Militar evalúa en 53.873 los civiles, domiciliados o refugiados en la plaza, que murieron en el asedio.

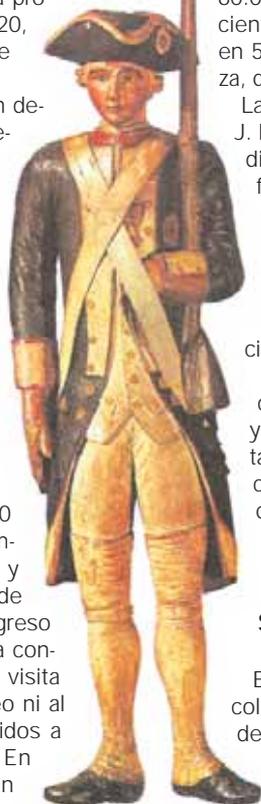
La pérdida de vidas humanas no terminó con los Sitios. J. L. Martín Descalzo cifra en 8.000 las personas que perdieron la vida a lo largo del primer año de ocupación francesa. Según la contribución de trigo, cebada, paja y dinero de 1814, tres parroquias de las 16, perdieron contribuyentes; Santa María Magdalena, Santa Engracia y las torres del Arrabal, así como algunas calles de la parroquia de San Pablo, entre ellas. Como es lógico, coinciden con zonas de encarnizada defensa de la ciudad.

En mayo de 1820, anota Faustino Casamayor, para la ciudad, 36.000 almas. En 1845 sus vecinos eran 9.638 y sus habitantes 40.482. Cincuenta y nueve años más tarde del censo de 1787, la ciudad todavía no había recuperado el número de habitantes de aquel año, del que tan orgullosos se sentía Ignacio de Asso.

### Política nacional e internacional. Su repercusión en Zaragoza

En 1814, la ciudad juró la Constitución de 1812 y fue colocada una lápida en "la plaza que forman las ruinas del convento de San Francisco y del Santo Hospital".

Tres cuestiones ocasionaron incomodidades y quejas por parte del vecindario: el alojamiento de las





Grabado francés de las ruinas del convento de San Francisco en la actual plaza de España. Parece observarse que la foto de arriba refleja el emplazamiento correcto por la cúpula de la iglesia de Santiago, aunque la litografía auténtica es la de abajo, como refleja el texto. Muchas veces los dibujantes se guiaban por apuntes tomados in situ por otros y desconocían personalmente la situación real.

Abajo, puerta que cerraba el primitivo monasterio de Sante Engracia según el grabado de Fray León Benito de Martón (1737).



tropas, las contribuciones, derivadas del constante tránsito de contingentes militares hacia los frentes, y otra de índole política, como fue el vidrioso tema de las purificaciones, reflejado en las quejas de Casamayor, aunque por otra parte, era evidente el afán de las Cortes de Cádiz de deslindar los casos de colaboracionismo con el francés.

Es de resaltar la fastuosidad con que se celebraron las primeras Fiestas del Pilar, después de cinco años, y el numeroso concurso de gentes, no contemplado desde las fiestas reales. Zaragoza vivió jornadas memorables con motivo de la vista de Fernando VII y de José de Rebolledo Palafox y Melci.

La reunión celebrada el 11 de abril de 1814 fue testigo de la postura de Palafox: el rey debía jurar incondicionalmente la Constitución de 1812. Posiblemente mal aconsejado, en opinión de los zaragozanos de 1820, Fernando VII optó por el más radical de los absolutismos.

Zaragoza, que no se había manifestado en contra de la Constitución, no dejó de verse inmersa en el rumor, posiblemente de procedencia aristocrática, de que la Constitución lesionaba los derechos del monarca, idea que caló con fuerza entre los labradores de la parroquia de San Pablo y de otras parroquias. El 12 de mayo fue colocado en la recién bautizada Plaza real de Fernando VII, el busto del rey. Sin embargo, no era este el espíritu del pueblo, como bien se desprende del romance incluido por Casamayor en su Diario. Se inauguraba así el largo periodo absolutista de 1814 a 1820.

El 17 de junio de 1814 fue nombrado capitán general de Aragón José de Palafox, cargo servido hasta el 9 de septiembre de 1815, fecha en la que fue sustituido por su hermano Luis, marqués de Lazán. José de Palafox gozó de un apoteósico recibimiento en la ciudad.

El cambio de régimen no solucionaba los motivos de queja de los zaragozanos. La solución al problema de los aloja-

mientos llegaría más tarde a instancias de José de Palafox: 32.000 reales mensuales era la cifra necesaria para evitar los alojamientos en domicilios particulares; el impuesto de seis dineros\*, en cada libra de carne y pescado, y de cuatro dineros en el tocino, a partir del 11 de enero de 1815, fue la medida tomada entre el beneplácito general de los zaragozanos.

Mientras tanto, Palafox se resentía de su salud, hartado quebrantada por su cautiverio, la cual intentaba paliar con esporádicas estancias en Letux.

### Los "Cien Días" del retorno napoleónico. El absolutismo fernandino

El 1 de abril de 1815 conocía la ciudad por medio de Gaceta extraordinaria el retorno de Napoleón a París, lo cual incrementó el número de pasquines contra franceses y afrancesados. La falta de información, por la suspensión de la imprenta, nueva muestra del absolutismo real, alimentó el desasosiego de los zaragozanos, muy enconado ya por el nuevo tránsito de tropas hacia el Pirineo. Gaceta y Diario de Zaragoza no saldrán a la calle hasta el 30 de junio. Al fin la inquietud se trocó en júbilo cuando el 30 de junio se conocía el episodio de Waterloo. La falta de información fue paliada parcialmente con la fijación en los lugares de costumbre de relatos mandados imprimir por Palafox. Las ceremonias religiosas se sucedieron durante varios días: el 9 de julio Palafox rendía acción de gracias en la capilla de Santa Isabel de San Cayetano.

Acabados los Cien Días napoleónicos la restauración borbónica en Francia reafirmó el absolutismo de Fernando VII. Entre el 15 de mayo y el 5 de junio se habían producido órdenes de destierro de varios personajes aragoneses, que no

\* Un dinero = 2 maravedíes; un real de vellón = 34 maravedíes.

regresarían hasta el 21 de octubre. En la Capitanía General de Aragón, sucedía a su hermano D. Luis de Palafox, marqués de Lazán, quien verificó su entrada en Zaragoza el 10 de octubre de 1815, en vísperas del Pilar, cuyas fiestas presidió. Ese mismo mes comenzaron las sublevaciones contra el absolutismo real, que en frase de Artola se sucedieron con ritmo anual: Porlier, Richart, Lacy y Vidal.

Del marqués de Lazán destaca su preocupación por la sanidad. Ante el brote gaditano de peste, se cerraron las puertas del Carmen y de Sancho y los postigos Sorreal y de Aguadores y se estableció una guardia cívica en las restantes puertas.

### La repercusión liberal de 1820

El 1 de enero de 1820, D. Rafael de Riego proclamó la Constitución de 1812 en Cabezas de San Juan (Cádiz). El movimiento triunfó en La Coruña el 29 de febrero y el 5 de marzo en Zaragoza. Promulgada la Constitución el domingo día 5, fue sustituida la lápida por otra "Plaza de la Constitución". Hubo campaneo general, luminarias las tres noches siguientes y música por las calles, con mucha quietud "que fue lo que más hizo conocer que se hacía con ánimo general". El denominador común era la defensa de la religión, la patria, el rey, la Constitución y lamentar la actuación de la camarilla real.

El día 11, la ciudad conoció la noticia: el rey iba a jurar la Constitución. Campaneo inmediato. El domingo 12 misa y Te Deum en el Pilar. Función de volatines en la plaza de toros y fuegos artificiales con letreros alusivos. El 11 de abril cesaba el marqués de Lazán como capitán general de Aragón. Repuesto a instancias de las fuerzas vivas de la ciudad, y relevado, le sucedió por poco tiempo D. Antonio Amar, ya muy enfermo. El 1 de diciembre de 1820 el nuevo capitán general de Aragón sería D. Rafael de Riego.

Fernando VII fue muy desagradecido con los hermanos Palafox. La ciudad respondió mejor: José de Palafox sería regidor de nobles perpetuo de la corporación municipal y al marqués de Lazán le demostró su afecto en los relevos de su cargo de capitán general.

### El gobierno de la Ciudad

El primer ayuntamiento constitucional determinó el 14 de noviembre de 1813 levantar la Cruz del Coso y restaurar la cripta de los Innumerables Mártires, tan venerados ambos por los zaragozanos.

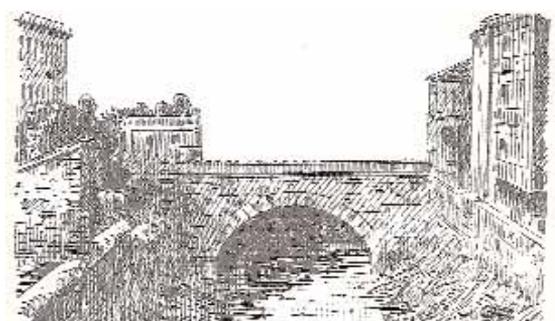
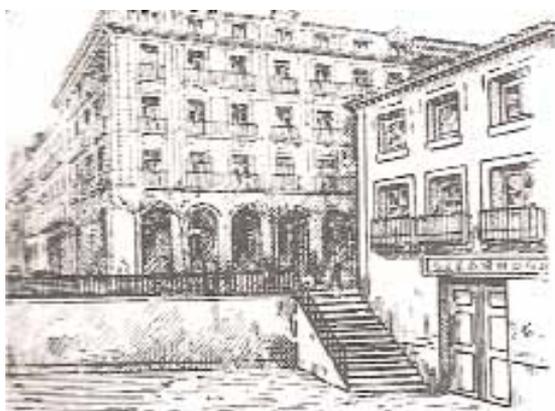
Los autos de buen gobierno y los bandos son, a nuestro juicio, exponentes de las preocupaciones de los sucesivos ayuntamientos, de acuerdo con las distintas tendencias bien de tipo liberal o absolutista. Puede dar una idea el hecho de que al mes y medio de ser liberada la ciudad, la corporación municipal se preocupara de diversos aspectos tales como la sanidad, el mercado y el comercio, la seguridad ciudadana, el urbanismo, o vialidad y orden público. Una R. O. de 24 de junio dividía la ciudad en cuatro cuarteles y distritos, tal y como había sido diseñada en el siglo XVIII por el conde de Aranda.

En política religiosa, con la vuelta de Fernando VII al poder se devolvieron a las comunidades religiosas todos los conventos y sus propiedades. Estas disposiciones influyeron en el urbanismo ciudadano.

Uno de los aspectos más interesantes del periodo absolutista fue la polémica sobre la libertad de comercio, polariza-



Oficial francés de la época del Imperio.



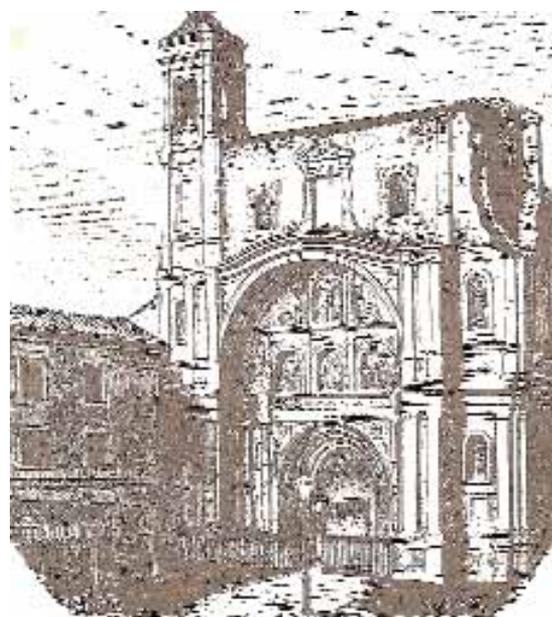
dora de la atención ciudadana en el verano de 1817. Por fin, el 9 de septiembre, se llegaba a la libertad de comercio. Los precios de muchos artículos bajaron, motivo de encendidos elogios por parte de Casamayor en su Diario. Y el Diario de Zaragoza recordaba una frase del discurso político del Arce-diano Dormer: "En Aragón desde su principio, siempre ha sido libre el comercio sin limitación alguna".

La ciudad de Zaragoza recibió los títulos de Muy Noble y Muy Heroica.

## Urbanismo

Casamayor, en abril de 1814, al hacer balance del paisaje urbano de Zaragoza estampaba en su Diario: "Una tercera parte de sus edificios están por tierra: civiles, públicos y religiosos sufrieron grandes destrozos y quedaron destruidos los más".

La situación de los 47 conventos que albergaba Zaragoza era la siguiente: derruidos, 19; graves daños, 15; no consta, 12; bueno, 1, el de Escolapios. A partir del 23 de febrero de 1814 los religiosos masculinos y femeninos habilitaron co-



En estos dibujos de "Aquí Zaragoza" de Blasco Ijazo se aprecian las escalinatas de bajada a la hoy plaza de Santa Engracia desde el Paseo, el cuartel que cerraba el acceso a la llamada *Huerta de Santa Engracia* (calle Costa y plaza de los Sitios), derribado en 1908. Fue una de las buenas cosas de la Expo. También el puente sobre el Huerva que persistió hasta el cubrimiento del río.

mo pudieron sus iglesias y residencias en un principio; más tarde, a medida que la situación absolutista se consolidaba y merced a las ayudas y recursos con que podían contar, remodelaron sus posesiones de la ciudad, lo que se tradujo en la recuperación y modificación de una buena parte del urbanismo zaragozano. De la investigación realizada se desprende que no llegaron a levantarse cuatro conventos de extramuros y otros dos a causa de la apertura del nuevo Paseo (de la Independencia) en 1815, San Francisco y Capuchinas. Cinco de ellos fueron habilitados en otro lugar; 14 edificios se reconstruyen en el espacio de tres años, en su mayoría; los 26 restantes, habitables o habitables en parte fueron restaurados. Otros edificios de importancia, tales como la Universidad, hospitales y mansiones, fueron restaurándose a medida que sus medios lo permitieron.

Persistió la estructura de la ciudad amurallada y el sistema de puertas que interesaba mantener por varias razones, como sanidad, seguridad y recaudación de impuestos o consumos. Se embelleció con la apertura del Salón (hoy paseo de la Independencia) y con la Cruz del Coso. Y quedaron fijadas las líneas futuras de expansión: carretera general a Barcelona; paseo de Torrero y puente de América; camino hacia el Castillo de la Aljafería, y prolongaciones de la calle reina y paseo, rebasadas las puertas del Carmen y Santa Engracia.

## Los sectores económicos

El 53,48% de la población activa se dedicaba al Sector primario, lo que demuestra la importancia de la base agrícola en Zaragoza. Ocupaba a 2.680 personas, de ellas 504 mujeres. El sector secundario suponía el 38,03 % de la población activa. Novecientas noventa y seis personas en gremios y



Napoleón huye de la Isla del Elba donde había sido confinado y desembarca en Toulon con un pequeño ejército, al que se unen rápidamente sus antiguos mariscales. Así se pone en marcha el Imperio de los “Cien días” que sucumbirá definitivamente en Waterloo. En Zaragoza las noticias del retorno de Bonaparte causaron la lógica alarma.

910 en oficios. Cuatro actividades ocupaban al 67,5% de los zaragozanos englobados en el sector secundario: alimentación, comercio, confección y trabajos relacionados con la piel, seguidas del ramo textil. El sector terciario englobaba a 425 personas, es decir, el 8,49% de la población activa.

### La vida en la Ciudad

Desde primera hora se preocuparon las sucesivas autoridades de la organización y puesta a punto de sus instituciones culturales y benéficas: éstas últimas desarrollaron una gran labor, respaldadas por la generosidad de un pueblo que contribuyó a aliviar la delicada situación, en que había quedado el sector más desfavorecido de la población, a causa de la incidencia de la Guerra de la Independencia.

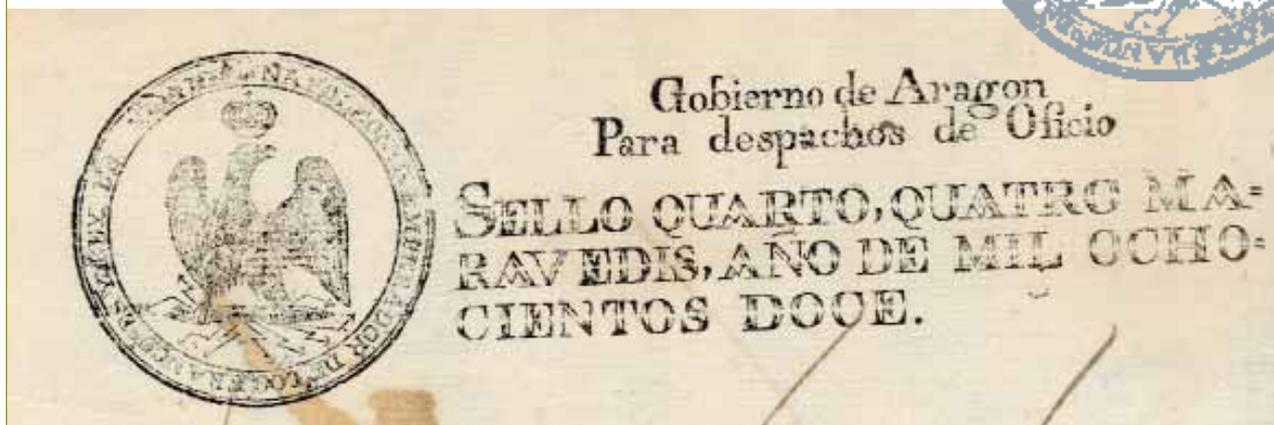
Es indudable que la mayor parte de las festividades tuvieron carácter religioso, con notable abundancia de procesiones, no solo en las fiestas mayores, sino con ocasión de la bendición y traslado del Santísimo a las iglesias de los conventos nuevamente remodelados o de las imágenes recuperadas de las ruinas causadas en Los Sitios. Pero fue también muy importante, desde los primeros momentos, la contribución al esparcimiento de la ciudad, del Teatro, de los festivales taurinos y circenses en la Plaza de Toros de la Misericordia y de los conciertos impartidos por las bandas musicales de los muchos Regimientos que se sucedieron en Zaragoza. Algunos años fue celebrado el Carnaval, con desfiles callejeros y, qué duda cabe, por las anotaciones que realiza Casamayor, eran a veces frecuentes. Sobre todo en las casas principales, reuniones y bailes hasta altas horas de la

madrugada. Los distintos barrios de la ciudad, y en ocasiones determinadas calles, organizaban por la noche, en las festividades de sus santos patronos, verbenas y espectáculos de fuegos artificiales, sin olvidar la vistosa aportación de los distintos gremios con sus carrozas, cabalgatas y mojigangas.

### Benéfica Ciudad de Zaragoza

Destacamos la Cofradía de la Sopa en el Santo y Real Hospital de Nuestra Señora de Gracia, que durante los seis años que duró la guerra distribuyó 823.021 raciones de sopa. La Real Casa de Misericordia mantenía y vestía a 748 personas en 1818; la asociación del Buen Pastor, encaminada a facilitar alivios espirituales y corporales a los pobres encarcelados. Las juntas parroquiales de la Caridad; la Santa y Real Hermandad de Nuestra Señora del Refugio y Piedad; la Hermandad de la Agonía y la Cofradía de la Sangre de Cristo. Por ello, Zaragoza añadió a sus otros títulos el no menos honroso de Benéfica. En el primer Centenario de los Sitios, el Rey Alfonso XIII, en la primera de las dos visitas que realizó en 1808 a Zaragoza, le concedió el de Inmortal.

**María del Carmen Sobrón Elguea**  
Profesora de Historia



Impreso del Gobierno de Aragón con el Águila Imperial de Napoleón I.

## El escudo de José I Bonaparte, origen del actual escudo de España

*El monarca Carlos III fue quien propuso la realización de un nuevo escudo dinástico que acabara con las representaciones usadas desde los Austrias, para lo cual en 1759 se comenzaría el estudio del nuevo proyecto, que finalizaría en junio de 1760. En él se recoge la idea de obtener dos escudos juntos, como ya se había realizado con anterioridad en Castilla, uno con las grandes armerías, con todos los cuarteles y ornamentos exteriores, y otro abreviado que formaría el centro de la nueva composición.*

**C**omo novedades respecto a las anteriores armerías reales se añaden los cuarteles de Farnesio (por Parma y Plasencia) y Médicis (por Toscana), y se quita el de Navarra, al continuar titulándose el rey de Francia como rey de Navarra y llevar las armas de dicho reino en su escudo.

El nuevo escudo quedó cortado de dos y partido de uno, de la siguiente forma: 1, Aragón partido de Aragón-Sicilia; 2, Austria partido de Borgoña moderno; 3, Parma; 4, Toscana; 5, Borgoña antiguo; 6, Brabante;

entado en punta Flandes partido de Tirol. En el centro las armas abreviadas de Felipe V: escudo cuartelado de Castilla y León, entado en punta de Granada, cargado en abismo de Anjou (oval, tres lises de oro en campo azul, con brisura de gules).

Las nuevas armas reales durarán, aunque con algunos periodos de suspensión en su uso, más de cien años como propias de la monarquía española, casos de Fernando VII e Isabel II que usaron de forma indistinta el escudo grande de Carlos III o el abreviado cuartelado que iba en su centro.

Sin embargo, dichas armas seguían siendo representativas de los reyes, y no de la nación.

Será el rey José I, sin quererlo, quien asegurará la futura conservación de las armas de España, al adoptar en su escudo los cuarteles de los viejos reinos españoles y con ello confirma la adscripción definitiva a los territorios del escudo, separados del rey, y fueron con posterioridad las que se adoptaron para el escudo de la nación.

El origen del escudo de José I Bonaparte tiene su origen en la asamblea de Bayona, cuando en julio de 1808 Juan Antonio Lorente, secretario, leyó un discurso sobre las armas que debía llevar el nuevo rey. Lorente presentó dos posibles modelos de escudo, un primer modelo que quería hacer desaparecer los antiguos reinos y regiones de España.

El segundo modelo proponía un escudo cuartelado con Castilla, León, Aragón y Navarra, dentado en punta India cargado en el centro de un escudete con el águila napoleónica.



Escudo grande de Carlos III.. Actual escudo de España, 1981. Escudo de José I en una moneda de veinte reales, Madrid, 1810.

El modelo propuesto tuvo pequeñas variaciones. Se cuarteló de seis, pasando Indias, que estaba entado en punta, al sexto cuartel, e incluyendo en el quinto cuartel a Granada, armas que se aprobarían por Real Decreto en Vitoria el 12 de octubre de 1808.

En realidad las armas propuestas eran la representación de los antiguos reinos y territorios que pertenecían a la monarquía española, que ya estaban presentes en los escudos anteriores, aunque en combinación con otros cuarteles. Lo más llamativo, por no haberse incluido nunca en las armerías españolas, es la referencia a las Indias. El modelo utilizado para representarlas, el viejo y el nuevo mundo entre las columnas de Hércules coronadas y una cinta con la leyenda *Plus Ultra*, se tomó de los reversos de las monedas que se acuñaban en ultramar, como los reales de a ocho de Fernando VI de México.

El nuevo escudo fue incluido en el reverso de todas las monedas acuñadas por José I Bonaparte, así como en las cabeceras de los documentos oficiales del nuevo Gobierno, salvo en el caso de Aragón, cuyo Gobierno usaba en la cabecera de sus documentos el sello del emperador con el Águila Imperial de Napoleón I, ya que no debemos olvidar que los territorios al norte del río Ebro, la antigua Marca Hispánica de Carlomagno, el emperador tenía pensado incluirlos dentro de la Nueva Francia, y por ello no se usaban los emblemas y símbolos del nuevo Gobierno español.

Tras la caída del Gobierno de José I en 1814, el rey Fernando VII vuelve a usar de manera indistinta el escudo grande de Carlos III o el abreviado cuartelado, lo mismo que pasaría en el reinado de Isabel II.

En la nueva situación política creada en 1868 se usaron diversos símbolos para sustituir el escudo y la bandera, pero será el Gobierno Provisional el que solicitará como distintivo para la moneda que se iba a acuñar un *escudo de armas* y



*atributos de carácter nacional*. Para ello se pidió un informe a la Academia de la Historia y que, en opinión de Menéndez Pidal, va a ser como el acta de nacimiento de las armas de España. Realizado el 6 de noviembre de 1868, estaba firmado por los numerarios designados Ameliano Fernández-Guerra, Salustiano de Olózaga, Cayetano Rosell y Eduardo Saavedra.

La comisión y el Gobierno Provisional parece que no tenían claras las ideas sobre el informe, ya que un distintivo para una moneda no es igual a los atributos nacionales. Para la redacción del informe solicitado parece que se basaron en el mencionado informe del secretario Juan Antonio Llorente, que había sido impreso en 1809, incluyendo las variantes de sacar las columnas de Hércules a su posición de ornato exterior, dejando Granada entado en punta, y eliminando el escudo con el Águila Imperial. Como cimera se puso la corona mural o cívica.

Con las variantes descritas las armas se convirtieron en puramente territoriales y como tal *blasón nacional* se seguía hablando de él en tiempos de Alfonso XIII, quedando el escudo grande de Carlos III para significar a la casa de los Borbones.

En 1981 se vuelven a instaurar las armas del Gobierno Provisional, con pequeños cambios, como sustituir la corona cívica por la real cerrada y añadiendo en su centro el escudo de los Anjou con las tres lises.

Es claro que el origen del actual escudo de España, de la Nación, tiene su primer diseño en el propuesto por el secretario Llorente en 1808, recuperado con pequeñas variantes por el Gobierno Provisional de 1868 y como tal *blasón nacional*, con las modificaciones mencionadas, utilizado en la actualidad.

Dr. Leonardo Blanco Lalinde



# La monja de Altabás

## Un apunte de Mariano de Cavia

**A**compañados por Santiago Hernández Til y Carlos Menús, directivos de la Asociación de los Sitios de Zaragoza, hemos estado los del SIPA visitando los lugares más señalados donde ocurrieron los episodios de los Sitios durante varios sábados. Después de dos siglos la memoria ya ha desaparecido. La memoria y los lugares urribanos. No es como en tiempos de Moneva y Pujol que decía, creo que en la *Revista Aragonesa* (hacia 1905) que cuando pequeños jugaban en el Paseo de la Mina a sitiados y sitiadores, españoles y franceses. Ahora ya cuesta recordar aquellos episodios. Pero existen huellas, impactos de artillería, murallas y lápidas conmemorativas que los de la dinámica asociación de los Sitios gustan de enseñar a los casi turistas, más que descendientes de los sitiados. Así hacemos el recorrido que suele comenzar en el monumento espléndido de la Plaza de los Sitios de Querol, que no es el de Agustina de Aragón, porque la figura femenina que lo remata es una alegoría de la ciudad.

Pues bien en uno de los lados del basamento cuadrangular, el que da a la Jefatura o Capitanía del Aire, hay un hermoso bajorrelieve muy modernista en el que se ven unas manos sosteniendo una puerta. Pasa desapercibido. Esta imagen recuerda un episodio entrañable que hay que explicar. Habían construido Palafox y Sangenis a la espera del segundo Sitio un gran baluarte en el Rabal o Arrabal, guarnecido hasta con cuatro mil hombres, para proteger el puente

de Piedra, tan importante para que la ciudad fuera abastecida. En los mapas de asedio de los franceses se ven con claridad las *paralelas* o trincheras con las que se fueron aproximando. Estas defensas estaban establecidas en la red de conventos que se encontraban alrededor del monasterio de Altabás. Esos conventos, el lazareto y otros que ahora reaparecen en las obras urbanas y cuyos restos han impedido sacar adelante los túneles y nuevas direcciones automovilísticas que se pretendía construir para la Expo. En el convento de Altabás la artillería francesa estuvo trabajando una larga jornada. Los impactos se dirigían contra el portón principal. Parecía que estaba ya desguarnecido el portón, pero no se caía. Al ataque avanza la infantería y derriba por fin el portón. Efectivamente estaba desencajado, pero lo sostenían las manos de un enjambre de hombres medio muertos que acabaron sepultados cuando cayó. Este es el episodio que evoca la escultura de Agustín Querol, que reproducimos.

Mariano de Cavia, destacado periodista aragonés, de formación muy francesa, se trasladó a Madrid mediada su carrera en los periódicos zaragozanos. Se acordaba de su ciudad natal. Para el día del Pilar de 1899 publicó unas chacharas zaragozanas en las que no recuerda concretamente este episodio pero sí la defensa de Altabás y la actuación de una monja francesa que en aquel monasterio residía. Lo recoge un librito de García Mercadal y vale la pena reproducirlo junto a la hazaña del portón sostenido por las manos de los defensores.

S.P.



**N**o recuerdo si se ha contado el hecho antes de ahora; pero relejendo ayer (por ser víspera de hoy, que es el día del Pilar) las Memorias del general Lejeune, y el tomo intitulado *De Valmy a Wagram*, repleto de interesantísimos apuntes, en medio de algún que otro pintoresco desatino, se me ocurrió la ocurrencia de que no vendría fuera de propósito contar el lance, y trance y percanche, de la monjita vieja del segundo asedio puesto a la ciudad de los Sitios.

Habían huido todas las de un cierto convento de Altabás en un supremo instante de angustia trágica cuando de improviso, y entre los fuegos cruzados de aragoneses y franceses, y sin miedo a las bombas, se presentó en la plaza la viejecita de mi historia, que no es cuento, con una noble y risueña impavidez, que impuso a los mismos soldados del mariscal Lannes.

Por ser los que estaban más cerca de ella, fueron los primeros en ir a ampararla y ofrecerle generoso abrigo. Mediana sorpresa debió ser la de los franceses cuando la oyeron decir en francés correctísimo: “soldados, soy tan francesa como vosotros, y no es a mí a quien amenazan vuestras armas. Cincuenta años hace que entré en ese convento. Hacedme el fa-

vor de dejar que me reúna con mis compañeras, para ir con ellas al Pilar, y allí rezar y morir”.

Esta señora era de Burdeos, y hermana del celeberrimo co-mediante Grandménil. Harta estaría la pobre de oír cantar en el Rabal aquello de

*La Virgen del Pilar dice...  
que no quiere ser francesa...*

Y, sin embargo, la viejecita de Burdeos dijo ante sus formidables compatriotas: “Pues yo bien francesa soy, y con la Virgen del Pilar me quedo”.

Y, cómo no, si hasta en otro concepto la basílica del Pilar de Zaragoza es el único templo del catolicismo, en donde según creo haber dicho antes de ahora, se oye real y verdaderamente, a diario, la misa del ateo, que inventó Balzac.

Si por acaso interesa toda esta exhumación de ranciedades a Juan Español, me dirá y preguntará probablemente: bien; ya sabemos que hoy es el día del Pilar, porque nos lo ha dicho usted tres veces, pero, ¿a quién le va usted con ese cuento?

Mariano de Cavia  
(12 octubre 1899)



# Siglo XIX en Zaragoza

Crónica de un viaje Real. El palacio del Barón de Warsage.  
Tres instantáneas de la vida económica de Zaragoza.  
El ferrocarril del Canfranc y la estrategia europea de 1880.  
Mitos históricos de la Reixença catalana.  
De Los Sitios a la Exposición Universal de Agua.



Esta portada dibujada en seruisio  
del R<sup>mo</sup> cardenal farnezio por la entrada  
principal del palacio de la chancilleria

37

XXXVI

Crismón de la iglesia de San Pedro de los Francos, de tipología franco-navarra.



CRÓNICA DE UN VIAJE REAL

## El Palacio del Barón de Warsage

hospedó a Dña. Isabel II dos veces a su paso por la ciudad de Calatayud

**N**unca fueron demasiado frecuentes en la España moderna y contemporánea los viajes reales por territorios aragoneses. Como recuerda el profesor Guillermo Redondo Veintimillas que se ha ocupado de la cuestión, si bien solo hasta el siglo XVII, los propósitos que los inspiraban solían ser bélicos o políticos (las juras, las Cortes), a menudo económicos: las peticiones de recursos. Aragón era, como ahora, tierra de paso para el Levante o Cataluña, nunca para Francia. Calatayud no solía entrar en el trayecto pues hasta el siglo XIX los itinerarios reales, y también los comerciales, se dirigían a Zaragoza por tierras turolenses, siendo a menudo el monasterio de Santa Fe en Cadrete el lugar donde pernoctaban las reales personas antes de hacer su entrada en Zaragoza.

Pero arregladas las carreteras poco a poco desde tiempos de Carlos III y IV los itinerarios cambiaron y a Zaragoza y Barcelona se acabó accediendo por tierras sorianas, la "frontera" de Ariza, Calatayud y La Muela. Por allí organizaron sus trayectos las primeras diligencias modernas que en vísperas de la implantación del ferrocarril Madrid Zaragoza (1864) acabaron haciendo el viaje en menos de dos días.

En 1840, Isabel II, con apenas diez años, siguió este recorrido y pernoctó en Calatayud. Se dirigía la *inocente niña* a la costa catalana para curar con las aguas marinas unas alergias de la piel. Conocido el itinerario real, así como la per-

noctación de la augusta persona, las fuerzas vivas de la ciudad se pusieron en marcha para arreglarlo todo. En primer lugar la carretera, cosa a la que habían sido comprometidos. Esta era una de las ventajas (pocas) de los viajes reales: las carreteras se arreglaban y así duraban unos años. Las desventajas eran mucho más pesadas: había que organizar la recepción, aposentara la comitiva en los pueblos del trayecto, preparar luminarias; dinero en suma, del que no andaba precisamente muy sobrado el Ayuntamiento bilbilitano tras las continuas guerras de la Independencia, facciosos, carlistas, y demás calamidades propias del tiempo.

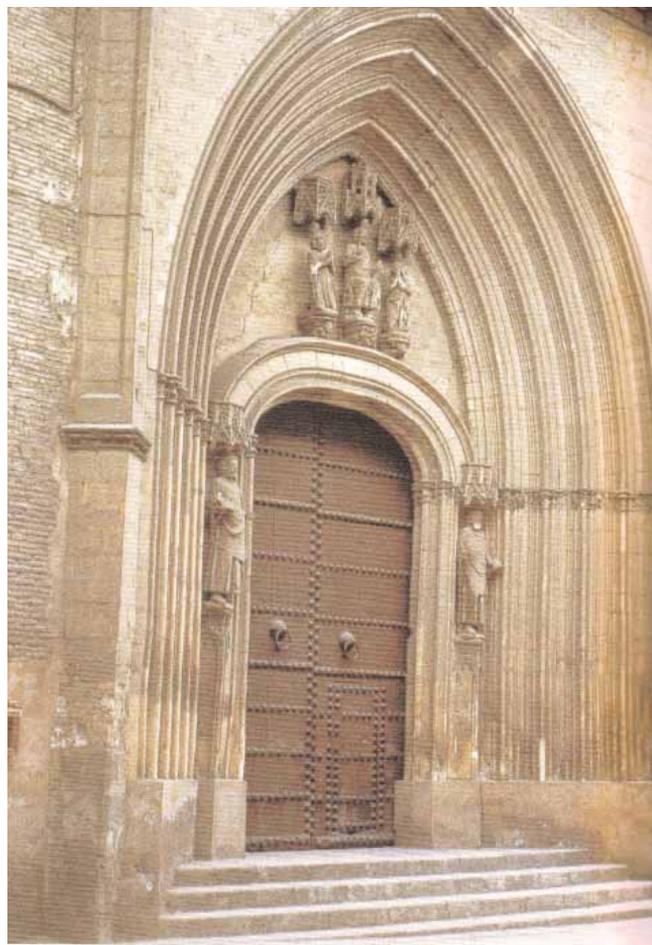
Las jornadas de estos viajes eran sencillamente extenuantes. El de Isabel II se organizó de la siguiente forma: primera jornada, de Madrid a Alcalá de Henares, comer y dormir; segunda jornada, comer en Guadalajara y dormir en Torija; tercera, comer y dormir en Torija; cuarta, comer en Esteras y dormir en Medinaceli; quinta, comer en el parador de Huerta y dormir en Ariza; sexta, comer en Ateca y dormir en Calatayud; séptima, comer en el Frasnó y dormir en Zaragoza.

**Los Warsage. El palacio de la Rúa.  
El Barón de Warsage, héroe de los Sitios**

La familia de l'Hotellerie Falloise llegó a España en los tiempos de Felipe V. Dos hermanos, Angel Rolando y José



La inocente niña cuyos derechos dinásticos inflamaron a las fuerzas cristinas en la primera guerra carlista se convirtió en una mujer bastante disipada en lances de amor y de gran ligereza política y moral. Cuando se le erigió una estatua en bronce en la plaza de la Ópera en Madrid (junto al Teatro Real) un periodista le largó unos pareados: “En pesado bronce estás, fundida de esta manera, no te reconocerás”



Portada de la iglesia de San Pedro de los Francos.

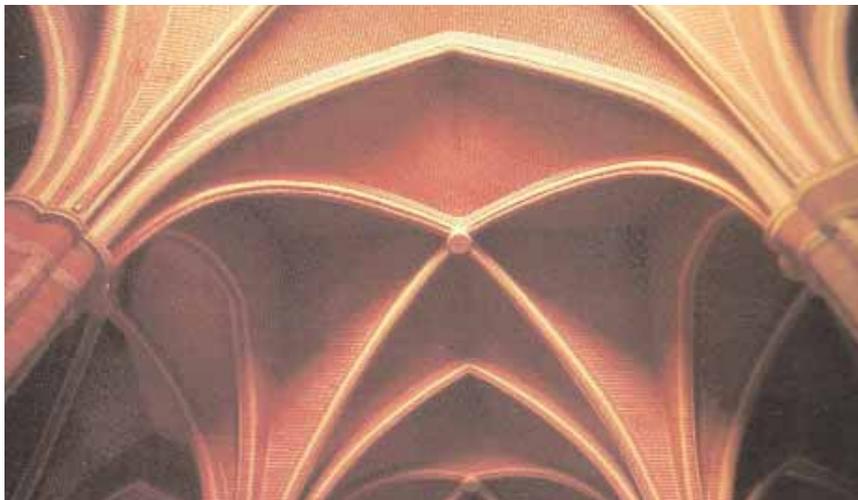
de l'Hotellerie, procedentes del palacio de Rabosse (hoy Bélgica) se alistaron en las Guardias Valonas del rey. No fueron por cierto los únicos procedentes de aquellas tierras que alistados en este cuerpo afincaron en Calatayud. Roland, o Rolando, casa con Ana María Fernández de Heredia, de ilustre abolengo aragonés. Van a vivir al palacio de la calle de la Rúa, frente a la iglesia de San Pedro de los Francos, que aunque más antiguo pertenecía desde hacía unos años a los Fernández de Heredia y que arreglan para sus necesidades. Pascual Madoz hizo una descripción de este palacio en su famoso *Diccionario*; data de la misma época en que se construyó la Casa Consistorial y el palacio de la Comunidad de Calatayud y fue erigido en el siglo XVI como hospital. Portada con dos columnas, sobre cuya cornisa hay un balcón de piedra con balaustrada que se bifurca en dos, izquierda y derecha, para llegar a varios salones suntuosísimos que se comunican por un hermoso corredor con antepecho de hierro.

Un hijo de este matrimonio, José de la Hotellerie y Fernández de Heredia, se incorporó prontamente a la llamada de Palafox para la defensa de Zaragoza, donde se distinguió por sus hechos de armas; herido en la defensa del Puente de Piedra de Zaragoza, murió al día siguiente: una lápida en uno de los arcos del puente recuerda junto al nombre de otro defensor allí muerto, mosén Boggiero, el sacrificio de este patriota aragonés, guapo mozo según los retratos que nos han llegado.

Respecto al destino del edificio, aunque continuamente alterado, apuntaremos que en 1840 ya había sido abandonado por los Hotellerie y venía dedicándose a funciones de café y albergue desde 1829, regentado por José Mata. Más adelante fue



Monumento en el Puente de Piedra de Zaragoza al barón de Warsage y otros patriotas.



San Pedro de los francos, interior. Jesús Verón Gormaz, "Calatayud en el tiempo", 2ª edición..

la sede del Casino Bilbilitano, que ya lo ocupaba en 1860 cuando de nuevo se alojó en él Isabel, adquiriéndolo en 1911; se conserva con suficiente dignidad y su fachada fue rehabilitada en 1996.

### La primera estancia de Isabel. La demolición parcial de la torre de San Pedro de los Francos

El anuncio de la llegada de la reina, a la que acompañaba su madre Dña. Cristina, varios ministros y más de cien personas de séquito, tuvo que significar una pequeña conmoción para el ayuntamiento bilbilitano que recibió instrucciones muy concretas relativas a la seguridad, higiene, etc. Hubo que arreglar las calles por las que se accedería al palacio de la Rúa, organizar festejos, decorar y amueblar el palacio, etc. Una de las consecuencias más penosas fue la del desmochamiento de la torre de la iglesia de S. Pedro de los Francos, que está situada prácticamente enfrente del palacio de los Warsage. Esta torre estaba inclinada, como podemos apreciar por una fotografía casi actual, y se temía que la parte superior pudiera caer y suscitar un accidente. Se desmochó, con lo que se ignora con exactitud cuál pudiera ser su remate aunque el conocido erudito bilbilitano Agustín Sanmiguel, que tantos dibujos ha hecho sobre el paisaje histórico de Calatayud, la contempla con un remate almenado. Esta bellísima iglesia, procedente de la época de la reconquista de Calatayud por Alfonso I el Batallador, dada a las huestes francesas que le acompañaban en sus gestas bélicas (como la de San Gil en Zaragoza) es de tipo gótico-mudéjar, con tres naves y crismón románico de origen franco-navarro. Constituía hace pocos años uno de los tantos monumentos bilbilitanos en pésimo estado, suponemos que no derribada por la dificultad y peligro que encerraba su demolición (más que por otras razones). Finalmente ha sido rehabilitada tras muchos trabajos e inversiones, aunque por diferencias presupuestarias con las empresas de construcción u otras causas administrativas que ignoramos está a menudo cerrada y no es accesible al turismo. Reproducimos unas imágenes en las que se aprecia que finalmente la torre *desmochada* no ha sido rehecha con los criterios que preconizaba Sanmiguel.

Esta primera estancia de la reina en el Warsage originó otro pequeño incidente. Resulta que en el palacio, y en las

propias estancias destinadas a la reina, habían fallecido hacia algún tiempo y al parecer de tuberculosis, unos familiares del propietario del café. La noticia se conoció poco después en Zaragoza por medio de una carta anónima, lo que originó el consiguiente revuelo. Desde Zaragoza se lanza una seria reprimenda al concejo que se excusa con varias razones: hacía tiempo que ya habían fallecido, no se sabía que fuera precisamente de esta enfermedad entonces tan temible, en esas habitaciones se aposentaban los dueños, etc. Isabel excusa el incidente y solo pide al Ayuntamiento que le manden copias de las poesías que le habían dedicado en su estancia bilbilitana.

### Segunda estancia de Isabel en el palacio de los Warsage

Fue en 1860, de vuelta a Madrid desde Zaragoza. Todavía no llegaba el ferrocarril de Madrid a Zaragoza que se construía con grandes esfuerzos por la MZA. Así que Isabel viene desde Zaragoza en coche de caballos con parada en La Almunia para almorzar. Ya dijimos que en esos últimos años tanto las diligencias en sí como las carreteras se habían perfeccionado lo suficiente como para aligerar mucho estos trayectos. Ya tiene la reina treinta años, ha dejado de ser una inocente niña para convertirse en una mujer al parecer bastante acalorada en los lances de amor y viaja acompañada por su esposo Francisco de Asís y el príncipe de Asturias, el futuro Alfonso XII. Se aloja en el mismo palacio donde ya estaba instalado el Casino Bilbilitano. Por lo visto el incidente de los tuberculosos no había pesado en el ánimo de los organizadores del trayecto. Le acompaña su confesor Antonio María de Claret, que celebra una misa en S. Pedro de los Francos, a la que asiste la reina antes de emprender la marcha hacia Madrid. Los detalles de la estancia real, que llevó consigo nuevos agasajos, luminarias y limpieza y pintura de casas, los cuenta Antonio Flores, en un libro editado lujosamente, en el que se deshace en elogios hacia Calatayud, con empaque comparable a una capital de provincia. Y es que, efectivamente, antes de la reforma administrativa de Javier de Burgos lo había sido durante un par de años.

**Maria del Carmen Fernández de Bañeres**

historiadora

Abajo: Jordan de Asso escribió un tratado sobre la economía aragonesa, de gran significación para la época. Partiendo del famoso censo que se hizo el 1799 por el marqués de la Ensenada, el economista Juan Plaza Prieto hizo un estudio para el Ministerio de Hacienda hacia 1960 según el cual resultaba que Aragón, con los mismos límites territoriales que ahora, representaba aproximadamente el 5% de la población y de la riqueza española. Hoy en ambos conceptos no llegamos al 3%

# Tres instantáneas en la VIDA ECONÓMICA DE ZARAGOZA 1808, 1908 y 2008

## 1808. En la botillería de las Botigas Hondas

**E**n la botillería de las Botigas Hondas, situada en la calle de ese mismo nombre, hoy Méndez Núñez, se reunían habitualmente no más de una docena de comerciantes zaragozanos para leer en voz alta el *Diario de Zaragoza*, comentar los chismes locales y aquellas noticias que comenzaban diciendo: "Aseguran viajeros venidos de la Corte...", además de lamentarse del mal estado de la cosa pública, la carestía de los géneros y la debilidad del comercio en general.

Eran las botillerías invento moderno, algo más presentable que las sórdidas tabernas, y que a medida que pasaba el siglo diecinueve irían evolucionando hacia los cafés a imitación francesa. La pionera en nuestra ciudad fue la botillería de las Botigas Hondas (como nos informa Blasco Iñazco), luego Café de San Pedro, pero que el pueblo conocería por el "de la Ramona" o por el "del Gato", sin duda, esto último, por el felino que pasaría meloso acariciando las piernas de los clientes mientras atendía al descuido para apoderarse de algún bocado.

Una cuestión que ocupaba el tiempo de estos "botigueros", comerciantes al menor con botiga abierta al público, era el desdén con que eran vistos por la pequeña aristocracia local, formada en gran número por simples infanzones,

abogados, médicos, escribanos y comerciantes enriquecidos que trataban al por mayor (esto último no estaba vedado a la aristocracia, siempre que no tocaran los géneros con sus manos, esto es, que no hicieran ningún trabajo mecánico, considerado como deshonroso). Para que se les respetara y tuviera en cuenta en el gobierno municipal, se hallaban integrados en al cofradía de san Joaquín y por medio de ella ya habían logrado en 1762 que se creara el "Cuerpo general de comercio de Zaragoza, bajo la protección de san Joaquín", sobre el modelo de los cinco gremios mayores de Madrid. No habían parado ahí, ahora querían que se restableciera el Consulado en nuestra ciudad, extinguido por inanición hacía más de un siglo. Esto no se conseguiría hasta mucho después, en 1828, tras arduas gestiones, tanto del Cuerpo de comercio como de la Sociedad Económica de Amigos del País.

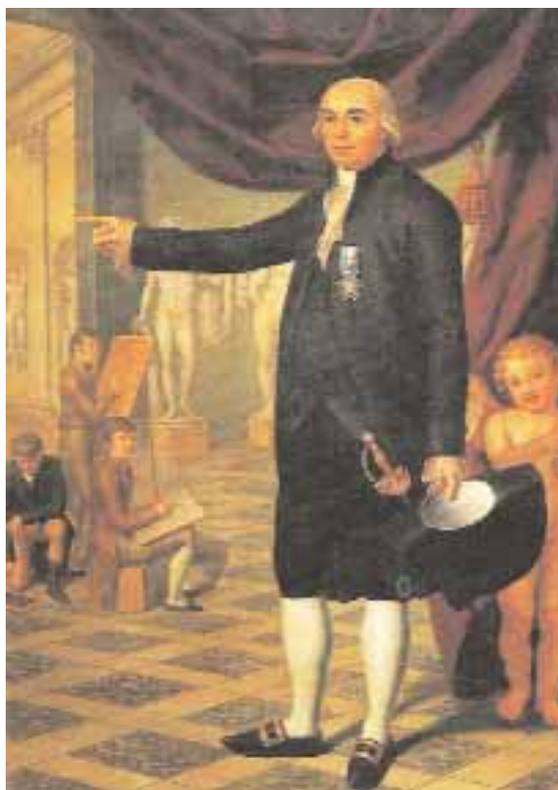
Este activo lobby de botigueros (según el *Almanak Mercantil o Guía del Comerciante* editado en 1806, el cuerpo contaba con unos 150 comerciantes matriculados en Zaragoza) era visto con recelo por el gremio de artesanos,

pues pensaban, con razón, que trataban de crear un monopolio para forzar precios y condiciones de compra, pero también por la Real Audiencia, pues la Junta General de Comercio y Moneda, que ostentaba la autoridad del Cuerpo, constituía una jurisdicción especial que se sustraía a su poder. A su vez, los gremios de artesanos no dejaban de ser otra estructura monopolista, que regulaba el número y condición de los que podían establecerse, calidad y peso de los





Retrato del conde de Aranda, militar y político aragonés de gran influencia en el reinado de Carlos III, que impulsó obras de importancia en Aragón como el Canal Imperial



Juan Martín de Goicoechea (1732-1806) fundó en la Real Sociedad Económica de Amigos del País la escuela de dibujo en la que Goya impartió clases.

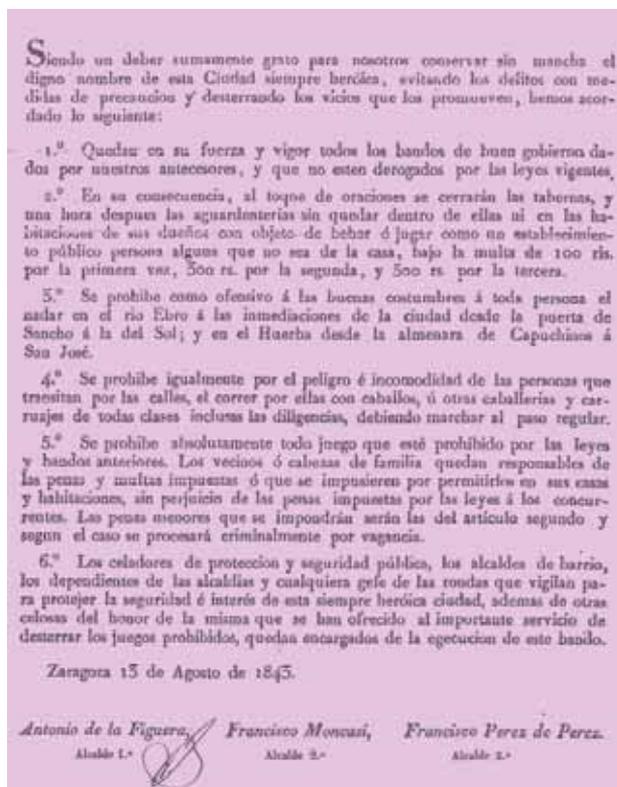
géneros y obligaba a pasar por un largo proceso al aprendizaje que en él ingresaba para poder llegar a maestro.

Estarían nuestros amigos comerciantes, el 24 de mayo de 1808, como de costumbre, saboreando alguna copa de rico vino de Cariñena, enterándose del santoral y del programa del teatro del Hospital en la citada botillería, cuando se sobresaltaron con la noticia de que el Rey, el amado Carlos IV, había abdicado a favor de Napoleón. Esto era grave, era este Napoleón un *parvenu* sin timbres de nobleza, que quería abolir los gremios y las trabas al comercio, que ennoblecía a las personas según sus méritos personales y que amenazaba el tranquilo equilibrio de aquella sociedad estamental en la que cada uno sabía que lugar que ocupaba desde su nacimiento y también que, por mucho que se esforzara, difícilmente abandonaría su estrato social, pero, además, al parecer, abrigaba la estúpida pretensión de dominar a España. Nada menos que a la nación soberana de dos mundos. Los gritos de ¡Libertad, libertad! hicieron tintinear las botellas del establecimiento. Inflamados de fervor patrio, pronto se dirigirían, junto al resto del pueblo instigado por algunos curas y frailes, a exigir al general Guillelmi, gobernador militar de la plaza, el alzamiento en armas contra el intruso francés.

En aquella ciudad de cerca de cincuenta mil habitantes, había también ciudadanos que aspiraban a la modernización y renovación de la sociedad, impulsados, por lo general, por los miembros de la Sociedad Económica de Amigos del País, aunque muchos de sus propósitos fracasaran por volun-

taristas, como la Compañía de Comercio en la que se habían puesto tantas esperanzas para impulsar las fábricas de seda, lana, indianas y hasta de sombreros (aún así, para las fechas a las que nos referimos, trabajaban en Zaragoza no menos de doscientos telares para seda y eran numerosos los de lana, amén de numerosas herrerías, carpinterías y talleres de todo tipo). En lo que hizo un gran esfuerzo la Económica fue en la educación, creando, por ejemplo, la primera cátedra de Economía y Comercio que hubo en España (que se inauguró en tan temprana fecha como la del año 1784), o la Escuela de dibujo, donde aprendió Goya y cuyo primer curador (director) sería el acaudalado comerciante Juan Martín Goicoechea. Se encontraban también activos empresarios, como el citado Goicoechea, que había alcanzado un elevado poder (entre otros muchos cargos, fue el apoderado del banco de San Carlos en Zaragoza), con el que ejercería el mecenazgo de sus paisanos, como hizo con el propio Goya. Otros no alcanzaron tanto nivel, pero eran duchos e inteligentes comerciantes, como Martín Zapater, también socio de la Económica, el íntimo de Goya, quien no realizaba ninguna operación financiera sin consultarle (Querido del alma, le escribe Goya el 25 de abril de 1787, "en cuanto a la chacota que gastas de que tengo los doblonazos florecidos todos los que tengo están a tu disposición y cuanto tengo..."). Aunque estos dos eminentes empresarios habían fallecido unos años antes de los terribles sucesos que daban comienzo con nuestro relato y que dejaron a la ciudad devastada y sumida en la mayor





Bando para la reglamentación de las botillerías zaragozanas. Se recuerda que además de lo que sigue prohibido lo que ya lo estaba.

ron sin recursos y que la desamortización de bienes comunales y de propios tuvieron efectos regresivos, y que, en definitiva, la tierra no fue a parar a manos de los agricultores, sino al poder de la burguesía y de los hacendados zaragozanos, que se enriquecieron con estas operaciones de expropiación.

## 1908. En el Casino de Zaragoza

El 16 de julio de 1908 el Casino de Zaragoza lucía con todo su esplendor. No era para menos, albergaba a una ilustrísima invitada, la Infanta Isabel. Tras presenciar la procesión del Carmen, desde el balcón, se había dispuesto que se sirviera un lunch, seguido luego de un animado rigodón. Los magníficos salones del palacio de los condes de Sástago ofrecían un adecuado marco para tan palatina fiesta y mientras los miembros de la aristocracia y alta sociedad zaragozana rendían pleitesía a la popular infanta, "la Chata", roquera y decidora, su acompañante la duquesa de Nájera saludaba al presidente ("accidental", precisaba el interesado) don Francisco Roncalés, el capitán general, don Adolfo Rodríguez, danzaba con la esposa del presidente, y el gobernador civil, don Juan Tejón y Marin hablaba con un grupo de notables y entre los pasos de baile de las polcas y los valeses, se entretejían negocios, intereses, chascarrillos.... Pero casi todas las conversaciones terminaban cayendo sobre las novedades que día a día traía la Exposición Hispano-francesa, que venía celebrándose desde el primero del pasado mes de mayo, aunque con cierta condescendencia, pues pocas cosas podían despertar el interés de aquella gente de mundo, que frecuentaba la corte y hasta hacía escapadas a París, a no ser el concierto de violín de Sarasate, programado para tres días más tarde, para lo cual el afamado músico se trasladaría ex profeso desde Berlín y que prometía ser todo un *suceso*.

Sin embargo, la idea de la exposición no había surgido del seno de tan rancia institución, sino en el del más dinámico Casino Mercantil y Agrícola, situado casi enfrente, que contaba como socios a la élite de los empresarios y banqueros zaragozanos del momento. La idea fue tomando cuerpo y liderada por Basilio Paraiso llegó a ser la magnífica realidad que ahora se presentaba ante la ciudadanía.

Zaragoza se había repuesto lentamente del *crash* que había supuesto la guerra de la independencia. Durante la segunda mitad del diecinueve había visto la llegada del ferrocarril y tras el desastre del noventa y ocho, afluyeron capitales expatriados de Cuba, en tanto que la pérdida de las colonias supuso también la necesidad de explotar las materias primas nacionales, en especial la remolacha, forzosa sustitución a la caña para producir azúcar.

En los años en que se gestó la exposición Hispano-Francesa, Zaragoza estaba viviendo una importante expansión económica. Funcionaban cuatro azucareras, que junto a las del resto de la provincia convertían a ésta, con Granada, en la de mayor producción remolachera de España. Al calor del cultivo azucarero se instalaron varias industrias, como la Industrial Química, para proporcionar abonos, además de fabricantes de maquinaria y aperos agrícolas, que dieron vida

postración. No estaba ausentes, tampoco, los intelectuales de los cuales sólo nombraremos a Ignacio de Asso, que había publicado en 1798, un documentado estudio de la situación económica aragonesa (*Historia de la economía política de Aragón*, mi ejemplar es la redición que hizo el SIPA) a la que todavía acuden los especialistas.

Però a pesar de ser la capital administrativa del Reino, Zaragoza era profundamente rural. Junto a pequeños y medianos agricultores dominaban las grandes fincas señoriales (La Alfranca, propiedad de Palafox, que ha sufrido pocas modificaciones, puede darnos una idea aproximada de ellas) y sobre todo el Castellar estaba repartido en extensas fincas de pastoreo extensivo, los "alcamos", propiedad de la Casa de Ganaderos. De modo que en el amplio estrato de población dedicada al campo había pocos propietarios y estaba constituido fundamentalmente por colonos y braceros. Una de las dificultades para que el campesinado accediera a la propiedad de la tierra era que, en no pequeña medida, estaba en poder de manos muertas, de modo que no podía disgregarse, muy al contrario, tendía a incrementar su extensión, creando enormes e improductivos latifundios. Una parte no pequeña de estas tierras pertenecían al clero. No es de extrañar que la Iglesia viera con mucho recelo el triunfo de Napoleón. Algunos ilustrados españoles como Olavide, Campomanes, Jovellanos y el ya mencionado Asso, ya habían puesto de manifiesto estos problemas, por lo que fueron tachados de afrancesados.

Se hace difícil determinar la importancia de la tierra en poder de manos muertas en el campo de Zaragoza, pero se ha estimado que hasta mediados del diecinueve se desamortizaron unas 1.500 hectáreas en su término, principalmente durante el trienio liberal (1820-23), en su mayoría propiedad del clero. No existe una opinión unánime sobre los efectos de la desamortización, pues aunque es innegable que supuso la desmovilización de la tierra, también es cierto que muchas fundaciones e instituciones benéficas queda-



Comprado por el Casino Mercantil, el antiguo palacio de los Coloma y Azara, el arquitecto Albiñana construyó al principios de siglo esta fantástica fachada modernista. Hoy sede de Cajalón. Los casinos son cosa del pasado.

a fundiciones y a la incipiente industria metalúrgica. El dinero repatriado y la acumulación de capital de esta inicial, pero firme, industrialización creó el ambiente adecuado para el desarrollo bancario, de modo que en estas fechas funcionaban ya el Banco de Zaragoza, que cambiaría luego su nombre por el de Banco de Crédito de Zaragoza y el Banco Aragonés de Crédito, amén de las Cajas de Ahorros, que canalizaban el ahorro obrero. Después vendrían el Banco de Aragón, fundado en el 1909 y el Banco Zaragozano, en el 1910.

## 2008. En cualquier despacho

Zaragoza se ha hecho cosmopolita y los proyectos ya no salen de oscuros cenáculos de casino o charlas de café, sino que se discuten y trabajan en modernas instalaciones administrativas. Siguiendo la senda de nuestros antepasados de hace un siglo algunos convecinos tuvieron un sueño, que se ha hecho realidad, celebrar una Exposición internacional, símbolo de progreso y paz.

Hoy nuestra ciudad presenta una amplia clase media, que le da cohesión y equilibrio, y Zaragoza encara el siglo XXI con buen pie. Es una ciudad cosmopolita, que engloba en su área metropolitana no menos de setecientos mil habitantes, liderando una de las comarcas llamadas al crecimiento: el curso medio del Ebro, que enlaza el Mediterráneo con el

Atlántico, que atesora una pujante universidad que ha producido la mayor acumulación de masa gris de nuestra historia ciudadana (si bien es preocupante la fuga de cerebros de nuestra comunidad). Dejando atrás un desarrollismo, hoy impensable, basado en un bajo nivel tecnológico y utilización extensiva del factor trabajo (talleres textiles y de fabricación del calzado), que ha tenido que ver emigrar, inerte, a países emergentes con bajos salarios, apuesta por los servicios, especialmente la logística. Sin embargo, este panorama presenta sombras que frenan un excesivo optimismo de cara al futuro. En primer lugar hemos visto desaparecer todas las entidades financieras aragonesas, salvo las Cajas, de modo que los centros de decisión económica están fuera de nuestra comunidad. Por otra parte, nuestra posición periférica respecto de los grandes ejes de desarrollo europeos no nos permite abrigar grandes ilusiones, pues esto unido a la falta de comunicaciones directas con el resto de Europa, nos obliga a conformarnos con pretender ser de el vértice de desarrollo de una área económica regional conectada al gran eje económico mediterráneo, lo cual, bien mirado, no es poco, sobre todos para quienes, como el que esto escribe, no nos gustan demasiado las grandes mega polis.

**Antonio Envid Miñana**

presidente del Colegio de Titulados Mercantiles



## El Ferrocarril del Canfranc y

**R**íos de tinta han corrido acerca de este humilde y entrañable ferrocarril pirenaico. Para el que no lo sepa: la línea nace en Huesca y llega hasta la explanada de los Arañones en el pueblo de Canfranc *nuevo*, para pasar desde ahí a Francia a través de un túnel internacional de más de ocho kilómetros construido a principios del siglo XX. El tren todavía llega a Canfranc. Llega como puede, el pobre, pero llega. Lo que no hace es pasar a Francia. Pero un día volverá a pasar.

Torres de fusilería de protección del Ferrocarril del Canfranc número 1 y 2, esta última es la única que pervive.

Bien, pensará el lector más o menos conocedor del Canfranc: ¿pero qué tiene que ver esta línea con aquellos conflictos bélicos europeos del siglo XIX? Pues tiene que ver porque cuando se planeó ya en serio su construcción estaban muy vivas todavía las invasiones napoleónicas y la que ordenó el Congreso de Viena para sujetar a los inquietos españoles la década siguiente. Y más cercana todavía la guerra franco-prusiana, motivada lejana y formalmente por el problema sucesorio de Isabel II. Y los conflictos de la naciente Italia con Francia y Austria, la guerra de Crimea y otras muchas que llevaron a todos los países a fortificar sus fronteras. También la guerra de Secesión americana salió a colación en los debates parlamentarios del Canfranc. Sin olvidar por supuesto las eruditas narraciones históricas de Aníbal, Roncesvalles, el paso de los mercenarios de Beltrán Duguesclín, las timidas aunque al principio victoriosas invasiones españolas a Francia cuando se le declara la guerra a la República, protagonizadas por el aragonés general Ricardos. La retirada del mariscal Suchet desde Zaragoza por el Pirineo, etc. Todas salieron a relucir cuando se debatió el tendido de la línea Huesca-Canfranc. El asunto es por lo menos curioso.

La propuesta de la línea Zaragoza-Huesca-Francia data de 1853. No era descabellado porque el trayecto Madrid París ahorra por Canfranc más de 100 km. Las cosas parecían ir bien al principio pero luego se encallaron por muchas razones. En 1882, casi treinta años más tarde, Alfonso XII puso en Huesca la *primera piedra*, pero hubo que esperar hasta 1886 para que, fallecido ya el monarca, las obras entre Huesca y Jaca comenzaran efectivamente. Esta acción se



## La estrategia europea en 1880

enmarcó en dos leyes: la llamada del Canfranc de 1882, que autorizó la construcción y concesión de la línea y la de Anticipos Reintegrables de 1886, que la dotó de una interesante subvención, sin la cual, al parecer, no arrancaba. Ambas leyes pasaron por el Congreso y el Senado, y ahí es donde se dio la batalla entre partidarios y detractores. Los discursos de los parlamentarios fueron recogidos en sendos libros publicados en Zaragoza por la Diputación Provincial. A estas publicaciones me remito.

### Los debates de la ley en el Congreso

Había muchas razones en pro y en contra de este ferrocarril. Motivaciones económicas por supuesto: costo elevado y desconocimiento del tráfico que pudiera esperarse. Y hasta que se firmó el referido Protocolo de París existía el convincente argumento de que Francia nada quería decir sobre la conexión. Pero lo que motivaba fundamentalmente a los enemigos de la línea eran sobre todo las cuestiones de índole estratégica. Apenas encontraremos en las discusiones de los cuerpos colegisladores (Congreso y Senado), objeciones de orden económico. Tanto en aquel momento como más adelante, cuando en 1903 se firmó con Francia el Tratado de los Ferrocarriles Transpirenaicos (aparte del Canfranc, las líneas de Lérida por el Noguera Pallaresa y de Barcelona por Ripoll), España no ponía inconvenientes económicos, no miraba el dinero. Actitud muy nuestra, muy inconsecuente y muy distinta de la que mostraban los franceses. Pero así eran las cosas. La oposición a este ferrocarril radicaba entonces, en los años ochenta del siglo XIX, en la estrategia militar. Esta había sido quizás una de las razones para adop-

tar un ancho diferente del que estaban ya implantando los demás países europeos. Se pretendía que los trenes invasores, cargados de soldados, no pudieran penetrar en España.

Hacia 1880 la presión aragonesa por el Canfranc alcanzó límites patrióticos. Hubo manifestaciones y pliegos populares de peticiones firmados por los vecinos de todos los ayuntamientos aragoneses. Frente a estos deseos el parecer de la Junta Consultiva de Guerra era implacable: razones estratégicas de defensa nacional impedían que se llevara a cabo el trazado. Aprovechando el buen momento de que un aragonés, el zaragozano Albareda, ocupaba el sillón de Fomento en un gabinete de Sagasta se consiguió presentar la ley, debatida desde noviembre de 1881 hasta su aprobación el siguiente año.

### Navarra y Cataluña también querían conexiones

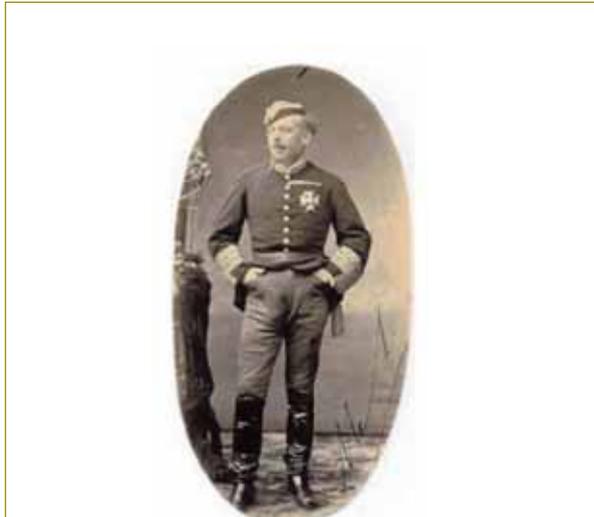
Navarra y Cataluña veían con recelo esta comunicación aragonesa y postularon sus necesidades: también ellos quieren conexiones con Francia valle a valle. El asunto se zanja mediante la advertencia de que este ferrocarril no supondrá inconveniente alguno para la posible construcción de otros, aunque sean líneas paralelas. Entre bastidores ya se habían pactado las conexiones catalanas.

### La ley pasa al Senado

Sin más complicaciones, a salvo ese compromiso de que el ferrocarril del Canfranc no constituiría problema alguno para la construcción de cuantas líneas fueran necesarias para otras regiones fronterizas, pasa la ley al Senado. Allí la es-



**Eduardo Fernández de San Román**, marqués de San Román, había nacido en Zaragoza en 1818, aunque no conozco su vinculación con esta ciudad. Era ya a la sazón teniente general y senador vitalicio. Rancia estirpe, antepasados virreyes de Navarra y de la Nueva España (Méjico). Militar distinguido en la primera guerra carlista de la que hizo varias publicaciones. Era famosa su biblioteca de asuntos militares que a su muerte legó a la Academia de la Historia. Se opone apasionadamente, aunque siempre por razones estratégicas, a la construcción del ferrocarril.



**Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque** (1827-1895), fue uno de los conjurados en la restauración borbónica, como antes lo había sido en el derrocamiento de Isabel. Combatió en la guerra carlista y durante la 1ª República contra el movimiento cantonalista. Acabó con ella irrumpiendo en las Cortes a caballo en 1874, si es cierta la historia. Contaba con el favor real y su papel en este asunto del Canfranc fue también opositor, de nuevo por razones de estrategia.

peraban algunos generales patrióticos dispuestos a defender sus fronteras a cualquier precio. Pero no todos del estamento militar son *halcones*, hay algunos, empezando por el propio ministro de Defensa, que van a defender con muy buenos razonamientos prácticos la construcción de la línea. Tampoco puede decirse que las intervenciones respondan a intereses de partido: hay conservadores que defienden la ley estando en la oposición y sagastinos que la atacan aunque sea su gobierno el que la promueva. Todos hacen confesión de que sus opiniones no son partidistas ni responden a intereses regionales, aunque esto último sea un puro fari-seísmo.

### Las deliberaciones

El interés del debate radica más en las personalidades militares que intervinieron (cuyo currículo queda señalado al pie de sus fotos) que en el asunto en sí.

Abre el debate el conde de Casa-Valencia del partido liberal conservador. Empieza recordando que no está nada clara la continuación del ferrocarril por suelo francés, lo que entonces era completamente cierto: solo habían existido contactos técnicos entre ingenieros. Recuerda el orador que no se trata solamente de esta línea sino que hay ya otras cinco o seis peticiones más: Roncal o Alduides por Navarra, dos por Lérida y otra en Barcelona. Por lo que calculaba que si el Canfranc no costaría menos de 4 millones de *duros* habría que multiplicar por seis esa cifra, peso insoportable para el erario público.

Y además están las fortificaciones. Comprende el orador que las montañas no constituyen al final un obstáculo insuperable para la invasión. Por eso, existiendo ferrocarriles y carreteras, han de hacerse costosas obras de fortificación complementarias. Toda Europa fortifica sus fronteras. En Italia el ministro de Guerra sr. Minghetti acaba de pedir 144 millones de liras para completar la defensa de los pasos por los Alpes. Alemania, vencedora de la última guerra, ha fortificado extraordinariamente Strasburgo y Metz y tiene en estado de defensa los pasos fortificados del Rin. También lo hacen Bélgica y hasta Inglaterra, pese a su insularidad. Mientras que nosotros hemos derruido las murallas de San Sebastián, convirtiendo una plaza fuerte en un agradable punto de veraneo, Francia no ha tocado una sola piedra de las murallas de Bayona y tiene un puente levadizo en el Adour. Cuando se prolongó la carretera de Olorón hasta la frontera para conectar con la nuestra por Canfranc (ya construida entonces) se ordenó en Francia la edificación de un fuerte inexpugnable (el del Portalet cerca de Bedous en el Valle del Aspe, que hoy se arruina sin haber disparado un tiro). Si esto hace Francia, país más poderoso que el nuestro, con sus fronteras ¿qué deberíamos hacer nosotros? Se dice que el tendido y los túneles del ferrocarril pueden volarse en caso de invasión. Pero es que esta destrucción no se hace cuando se declara la guerra, se deja para el último momento, y cuando llega no siempre se puede hacer por su complejidad.

Habla a continuación a favor de la ley el senador Sr. Ruiz Gómez. Explica que se está tratando el asunto militarmente,



**Joaquín Jovellar Soler** (1819-1892), intervino en la guerra de África con O'Donnell, en 1872 alcanzó el cargo de teniente general. Fue después capitán general de Cuba en dos ocasiones y también de Filipinas. En su momento, y como capitán general de la zona del centro secundó la restauración borbónica. En los debates por el Canfranc mostró una posición moderada y abierta a la construcción de la línea.



**Arsenio Martínez Campos** (1831-1900), ingresó en el Estado Mayor del Ejército. Participó en la guerra de África y en la expedición anglo-hispano-francesa en Méjico. Estuvo en Cuba durante la Guerra de los diez años. Lucha en la segunda guerra carlista en Cataluña y durante la República en la guerra cantonal. Disueltas las Cortes republicanas por Pavía, Martínez Campos proclamó en Sagunto la restauración borbónica en 1874. Cuando se discutió el proyecto del ferrocarril del Canfranc era ministro de Guerra en el gabinete de Sagasta. Como miembro del gobierno se mostró partidario de su construcción.

como si estuviéramos en tiempos de guerra cuando se trata de construir una línea férrea para los tiempos de paz. Se refiere a esa guerra gigantesca, tan curiosa, que ha enfrentado en Estados Unidos a los del Norte contra los del Sur. Y pregunta qué beneficios sacaron en aquella contienda los unos o los otros de sus redes de ferrocarril ya construidas a la sazón: pues ninguno que se sepa. Los americanos se limitan a hacer ferrocarriles para la prosperidad de su nación, de los que tienen ya construidos por cierto más de ciento cincuenta mil kilómetros, la mitad de los existentes en el mundo. Después de todo los ferrocarriles promueven la riqueza y ésta es el arma más poderosa para cualquier guerra.

#### **El apocalíptico general marqués de San Román**

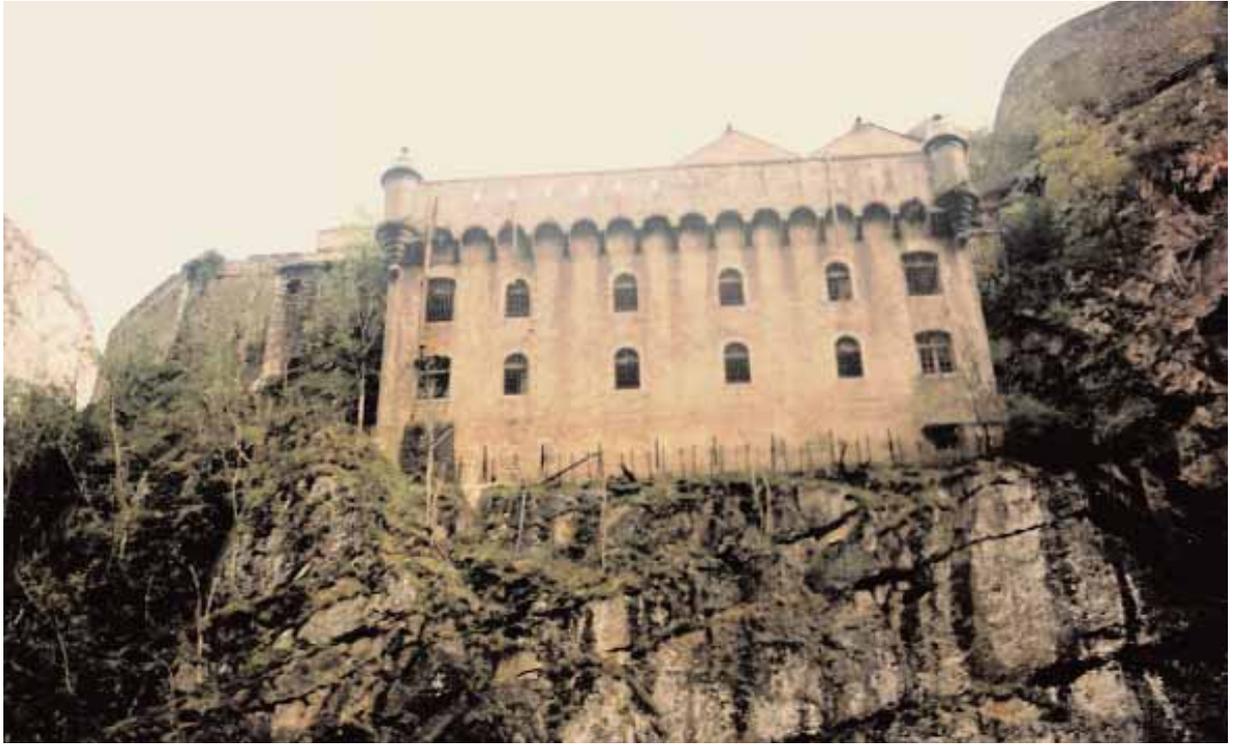
El general marqués de San Román, miembro del partido de Cánovas, entonces en la oposición, larga una gruesa andanada contra el ferrocarril. Apenas se entretiene en motivos económicos: se trata de la defensa nacional. Comienza haciendo profesión de su patriotismo y señala que ha de tratar el asunto desde un punto de vista militar y de estrategia. No viene a combatir un camino español, sino un camino francés: el que permitirá la entrada de su ejército en España. En la defensa del Pirineo está la defensa de España. Nuestro país posee el mayor sistema de defensas naturales de las naciones europeas, y la que ofrece el Pirineo central, protegiendo el curso medio del Ebro, es la más significativa. Repasa de nuevo las invasiones habidas: todas han sido por los istmos extremos, ninguna por el Pirineo central.

#### **La apertura del Canfranc propicia la invasión**

Descartadas por su dificultad estratégica las invasiones por los istmos explica el general lo que sucedería si la penetración se hiciera por el valle del Aragón. Pues bien, desde que el enemigo pone la planta en la primera pulgada de tierra española está dominando esa divisoria entre los ríos Aragón y Gállego. Y como esta carretera, ya poco después de Jaca, cambia bruscamente de rumbo torciendo hacia el valle del Gállego, el enemigo podrá o bien aprovisionarse sin problemas por la canal de Embún hasta Navarra o descender en seis jornadas hasta Zaragoza. Una vez en Zaragoza, no pasará el Ebro, sino que se correrá por la margen izquierda, río arriba y río abajo, tomando de flanco y de revés todas nuestras defensas, como hizo Souchet en la guerra de la Independencia.

La culpa de todo esto la tiene según San Román esa maldita carretera que pidieron sin muchas ganas los naturales del país y que tomaron los políticos de Madrid como cosa propia simplemente por aquello de que durante las guerras civiles era el único punto por donde podía pasar el correo. Como si no existieran vapores que desde Santander pudieran haber hecho este servicio. Si por él fuera pondría sobre el Pirineo central otro Pirineo. Ahora el ferrocarril constituye un disparate aún mayor.

Termina ya: si el ferrocarril se acaba haciendo habrá que fortificar la entrada en el país haciendo un fuerte en el Coll de Ladronez encima de la salida del túnel, más nuevas fortalezas en Jaca. La peor parte le tocaría a la ciudad de Zaragoza. Zaragoza será ceñida con un anillo inmenso de piedra,



El fuerte del Portalet está edificado en las angosturas del Valle de Aspe. Se juzgó inexpugnable. Es de los tiempos de Luis Felipe pero debió concluirse bajo Napoleón III. Tampoco ha disparado un tiro contra los invasores españoles, pero sirvió en cambio para la reclusión del mariscal Petain tras la segunda guerra mundial. Casi en ruina sus accesos son peligrosos y parece que va a ser rescatado por los municipios del Valle como recurso turístico.

hierro y bronce, como plaza fuerte de primer orden: habría que obligar a la compañía concesionaria a costear esas obras. Si no se perfora el Pirineo Zaragoza se verá libre, no respirarán sus habitantes el aire triste que se respira en todas las plazas fuertes, se podrá ensanchar la población, se pasearán sin reglamento sus moradores por sus verdes y fértiles afueras La ciudad será convertida en ruinas cuando se presente ante sus muros esa formidable artillería, cuyo emplazamiento ni siquiera alcanzarán a ver los zaragozanos desde sus azoteas, pero cuyos colosales proyectiles reducirán la ciudad a montones de escombros y carne humana. Que Zaragoza elija lo que tenga por conveniente. Yo solo expreso, como zaragozano, dice, mis deseos para la ciudad.

### El general Jovellar

Es de suponer que oyendo estos pemoniciones dignas de la mejor Casandra los diputados aragoneses defensores del ferrocarril debieron interiorizar algunas dudas al imaginar su ciudad pulverizada por la gruesa artillería. Y todo por una simple conexión ferroviaria con Francia. Como si no las hubiera ya en aquel momento por Irún y Port Bou. Como si no hubiera líneas ya construidas y otras en construcción con Portugal. Los recelos estratégicos de San Román hubieran tenido que conducir al cierre del Alto Aragón a cualquier progreso, armando a sus habitantes como perennes guardianes fronterizos. Una especie de maldición bíblica impuesta por un Moisés guerrero.

De explicar estas cosas se encarga, yo creo que con un poco de guasa, el siguiente orador, general Jovellar, quien se lamenta de que entre tantos pasos como hay en el Pirineo solo el de Canfranc haya tenido que atraer los rayos de

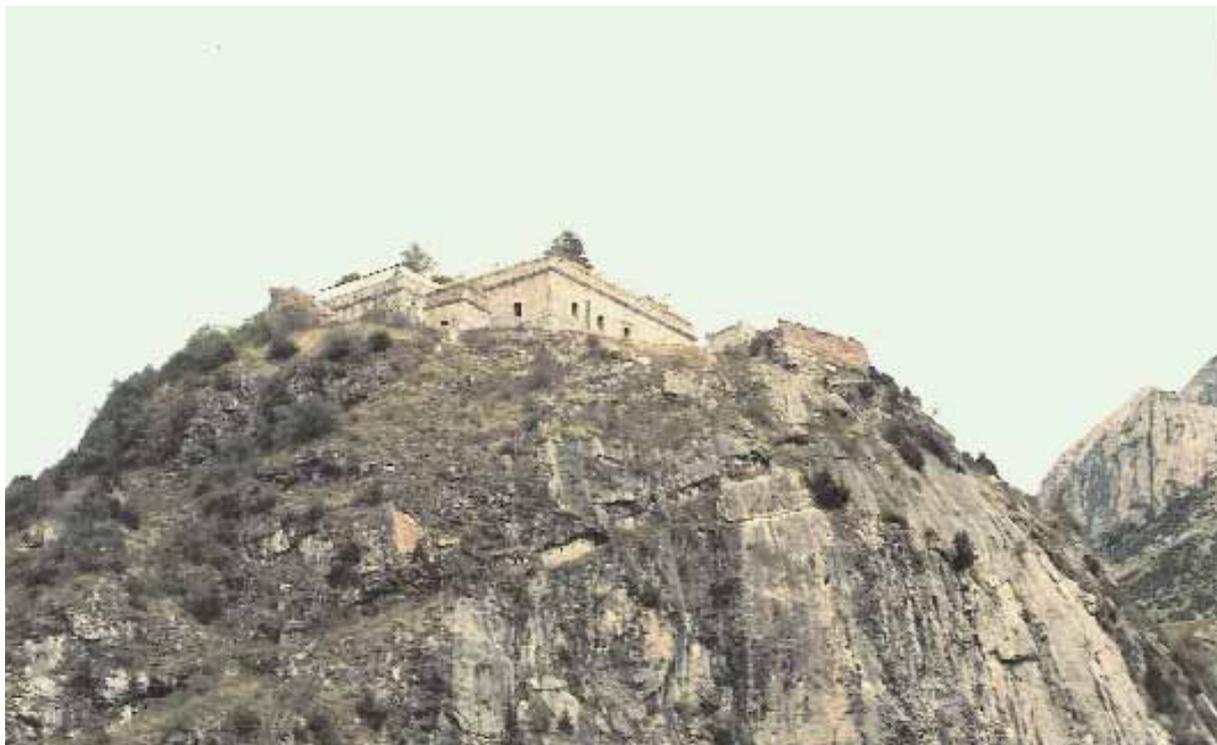
la elocuencia de San Román. Otra cosa es, dice, que deban hacerse fortificaciones para defender la línea. Esto es de sentido común. Debe constar esta fortificación de cuatro fuertes en las posiciones dominantes e inmediatas a Jaca, constituyendo allí, junto a la Ciudadela un campo atrincherao. Deben construirse otros fuertes dominando las carreteras de Sangüesa y Panticosa. Y cerrar, como el arte lo aconseja, la ventajosa posición del Coll de Ladrones donde termina el valle del Canfranc

### El ministro de Guerra, general Martínez Campos

Después de otros rifirrafes protagonizados por ambos generales, interviene el ministro de Guerra, el también general Martínez Campos, que como hombre del gobierno es partidario de la construcción. Trata de contemporizar contraponiendo argumentos Y esgrime una curiosa razón: si el ferrocarril facilita las invasiones, también facilitaría la que pudiéramos nosotros hacer a Francia, porque, Sr. San Román, ¿por poco que valgamos no hemos de invadir alguna vez? Se conoce que el general Martínez Campos, persona siempre aguerrida que ascendió a brigadier por méritos de guerra en Cuba, estaba ya cansado de ser invadido y quería invadir Francia alguna vez.

### El general Pavía y Rodríguez de Alburquerque

El general Pavía, que como bien se sabe hizo famosos los atributos de su caballo cuando disolvió las Cortes republicanas, tercia ahora en contra de la construcción del ferrocarril. Repasa las discusiones habidas y aporta de nuevo notas históricas. Francia siempre ha fortificado sus fronteras con



El Coll de Ladrões está excavado en plena roca, por eso solo se aprecia el remate. Dominaban sus baterías la salida del túnel internacional en la explanada de los Arañones casi un kilómetro. Costó mucho dinero de los presupuestos secretos de Guerra. No disparó nunca un tiro, salvo en pruebas. Ahora es de propiedad particular. Fue una condición sine qua non para la construcción del ferrocarril.

nuestra nación. Napoleón III visitaba el Pirineo francés buscando apoyos entre sus habitantes, que de siempre han sido legitimistas y muy abandonados del poder central. En uno de sus valles y cerca de un establecimiento termal el emperador pregunta al *maire* del lugar que a donde conduce un camino que atraviesa. " Señor, a ninguna parte", le contesta el alcalde. " ¿Cómo a ninguna parte?", " señor, el cuerpo de ingenieros ha prohibido que los caminos que pasan por la Nive se dirijan a la frontera de España, para que sea inaccesible. Nosotros en cambio abrimos una fácil comunicación".

### El ministro de Fomento: el aragonés Albareda

Cierra el debate que se ha prolongado demasiado. Confiesa que si bien no es suya sino muy anterior la idea de construir esta línea, sí que es el autor del proyecto de ley. Recapitula posiciones. Recuerda que la culminación de este valle (que ahora llamamos Candanchú, denominación no utilizada en estos parlamentos, que según Ramón Sender proviene de Camp d'Anjou), es una explanada magnífica por donde se han organizado tradicionalmente los pasos a Francia. Por ella entraron los ejércitos de Napoleón y por ella se retiraron. Respecto a la utilización de este paso para las invasiones militares recuerda que estrategias ilustres, como el general marqués del Duero, opinaron en su día que bastaría una semana de trabajos de un destacamento de 800 zapadores para dejarlo completamente expedito. También el ministro hizo la guerra carlista de los siete años (la segunda campaña) y recuerda cómo se transportó la artillería por los parajes abruptos de Segura (¿de Baños?), de Castellote a Morella y Berga, venciendo las dificultades. Se lamenta de

que al fuerte a construir para dominar el valle se le denominase el Coll de Ladrões, cuando aquellas gentes son honrados ganaderos (y a veces contrabandistas, aunque no lo dijera Albareda). Y es que los países son defendidos por su riqueza y sus instituciones: ya no se puede decir *si vis pacem para bellum*, sino *si vis bellum para pacem*.

Hubo aún otras intervenciones más bien repetitivas. La Cámara llevaba siete horas de discusiones y todo el mundo estaba cansado. La ley fue aprobada finalmente el 24 de siembre de 1882. Se concedía la subvención de 60.000 ptas. por kilómetro y se establecía para su construcción un plazo de seis años improrrogables a partir de la concesión.

### Recapitulación

La discusión de la ley en el Congreso y Senado de 1882 mostró los recelos estratégicos que suscitaba esta línea en un momento de especial belicismo europeo. La memoria de nuestras invasiones estaba reciente. Cada momento histórico tiene su explicación, aunque el tiempo ponga las cosas en su sitio. Hoy no tenemos estos recelos porque caminamos con Francia y el resto de Europa por un destino común. Es el momento de contemplar esta comunicación en sus estrictos términos técnicos y económicos. A ver si somos capaces de hacerlo.

Santiago Parra de Más

(1) Una ampliación de este trabajo en [www.crefco@org.es](http://www.crefco@org.es)



La historiografía catalana creó la leyenda de que fue el rey carolingio Carlos el Calvo, a quien no se sabe que favor o ayuda pudo ofrecer el conde de Barcelona Wifredo el Velloso, recibió del propio rey las barras como enseña propia cuando visitándole en el campo de batalla mojó sus dedos en la herida que sufría el conde para dibujar con su sangre las famosas barras o palos, que procedían del antiguo Reino de Aragón (color de los cordones de las bulas papales).

## MITOS HISTÓRICOS DE LA R

**Q**ué duda cabe que el llamado nacimiento de la Renaixença catalana, en el marco del predominio romántico en la historiografía europea durante los años centrales del siglo XIX, alentó algunos de los grandes mitos historiográficos sobre los orígenes y tradiciones primigenias del principado. Incluso para algunos estudiosos, los historiadores de entonces iniciaron el camino de la elaboración literaria de la historia medieval, dándole un sentido épico a los acontecimientos por identificarlos con las bases culturales de Cataluña que tuvieron en la Edad Media sus raíces.

Así, tras la exitosa obra de Bofarull sobre *Los Condes de Barcelona vindicados*, fue el libro de Víctor Balaguer *Historia de Cataluña y de la Corona de Aragón* de 1863 el arranque del esfuerzo por utilizar la divulgación histórica como formadora de una conciencia social sobre el pasado, con insistencia en las hazañas pretéritas, el patriotismo y el amor al país que "renacía" tras el fracaso que había supuesto la entronización borbónica desde 1701.

Pero también, la historiografía al uso, y especialmente el libro de Víctor Balaguer, contenía en el fondo una apuesta por el modelo federal en España, a través del ejemplo consagrado de la Corona de Aragón, en un momento de especial importancia para la idea de federalismo de Pi y Margall. Aunque en el conjunto, los anacronismos y tópicos, lo legendario e inventado se mezclaban con la realidad histórica, confundiendo más que aclarando.

No obstante, no faltaron quienes, en contra de esta reinención histórica, reaccionaron contra la presentación de algunos hechos totalmente desenfocados y manipulados; como, por ejemplo, la idea de la independencia de Cataluña en relación con los carolingios a partir de Wifredo el Velloso, al que, por cierto, y como es sabido, se le atribuyó el origen de las "barras" catalanas como signo de identidad. Reacción que tuvo algún otro componente desviado al respecto, a pesar de su intención inicial, como el correspondiente a Antonio de Bofarull en su *Historia crítica (civil y eclesiástica) de Cataluña (1876-1878)*, con base documental y documentada, pero sin resolver la impericia de parte de la historiografía precedente en relación con los orígenes y primera historia del condado de Barcelona y del resto del territorio condal catalán; porque, además, la obra en cuestión se adscribía a la nueva corriente conservadora de la restauración canovista.

Incluso para algunos historiadores, la secuencia desde el romanticismo y la restauración en España en general, y en



Petronilla o Peronella en catalán, hija de Ramiro el monje, contrajo esponsales con el Conde de Barcelona a la edad de dos años. Nació así el estado de la Corona de Aragón.

## GENAIXIENÇA DE CATALUÑA

Cataluña en particular, a partir de un positivismo en el tránsito del siglo XIX al XX y de un neorromanticismo de principios de 1901, no se interrumpió hasta la llegada de Vicens Vives, el gran renovador y ajustador de la historia catalana a los presupuestos historiográficos más exigentes.

Pues bien, sin pormenorizar sobre el particular a través de autores y títulos, quien más recientemente ha puesto algunos temas recurrentes de la primera historia medieval catalana en nuestros días, ha sido Martín de Riquer, que tantos homenajes merecidos está recibiendo en este año de 2008, con su nonagenaria edad y la lucidez que siempre le ha caracterizado. Su amplia erudición y su exquisita comprensión del pasado, nos ofrece en su libro *Llegendes històriques catalanes*, concienzudas pinceladas de sabiduría y análisis objetivo de algunos de esos mitos catalanes que todavía hoy son esgrimidos incorrectamente por los defensores de una nacionalidad exclusiva y excluyente de dudosa factura. Y, así, el gran polígrafo, advierte, por ejemplo, que entre las leyendas históricas catalanas nacidas en la Edad Media y que actualmente aún mantienen cierta vitalidad, la de las cuatro barras o la del engendramiento de Jaime I (ahora que estamos en el 800 aniversario de su nacimiento en 1208) son algunas de las más repetidas todavía y que hay que ajustarlas a la realidad del pasado y situarlas en el contexto del momento en el que nacieron y se consagraron.

Y, a modo de ejemplo, el propio Riquer escribe a propósi-

to de la primera de las leyendas citadas que "si Zurita, en la inmensa documentación que maneja, hagués trobat alguna al·lusió a l'episodi llegendari de les quatre barres, és evident que l'havria recollit als seus *Anales* (1562), segurament amb escepticisme; però, com que només el conegué a través de Benter (autor de una *Crònica general de España*, Valencia 1551), ni tan sols considerà la necessitat de refutar-lo" (Martí de Riquer, *Llegendes històriques catalanes*, pág. 33). Cuestionando la veracidad de la concesión carolingia de las susodichas barras al conde Wifredo en su lecho de muerte e impresas con sangre en su escudo; siglos antes de la aparición de la heráldica personal y nacional en el siglo XII.

**Esteban Sarasa Sánchez**

catedrático de historia medieval. Universidad de Zaragoza

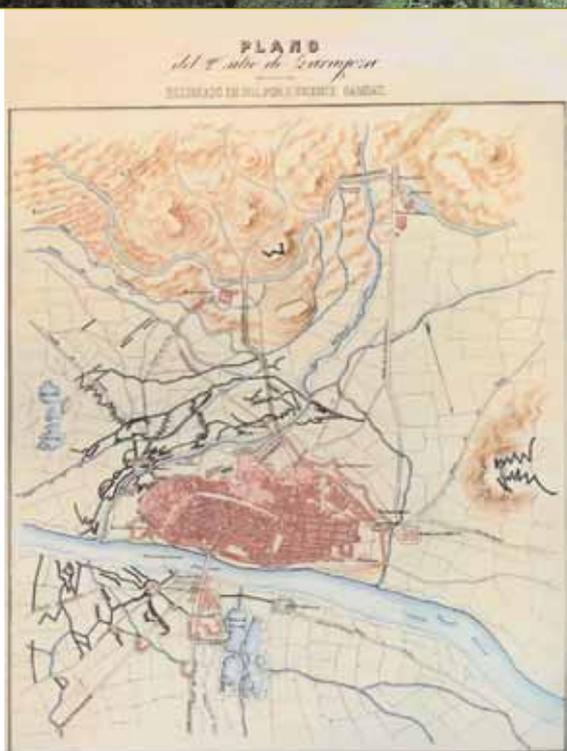
### Bibliografía

Martí DE RIQUER, *Llegendes històriques catalanes*, Quaderns Crema, Barcelona, 2000.

Josep FERNÁNDEZ TRABAL "Un período crucial en la construcción del medievalismo en Cataluña: de "La Historia de Cataluña y la Corona de Aragón" de Víctor Balaguer (1863), a "Los orígenes de la revolución catalana" de Jaume Vicens Vives (1957)". *Acta històrica et archaeologica Mediaevalia*, 27/28. Universitat de Barcelona, 2006-2007, págs. 209-235.



# De los Sitios a la Exposición Int



## Zaragoza 1808

Cuando las tropas francesas sitiaron Zaragoza, la ciudad, en cuanto a su extensión, no difería tan apenas de aquella que quedó definida en época medieval por el muro de rejola de origen islámico. La Zaragoza de los Sitios tenía unos 42.600 habitantes y estaba comprendida, aproximadamente, por las actuales calles y paseos de María Agustín, de Pamplona, de la Constitución, de la Mina, Asalto y Alonso V. Fuera de este perímetro se localizaba el viejo Arrabal como cabeza del Puente de las Piedras y en la margen izquierda del Ebro, también, las construcciones del Canal Imperial en Casablanca y Torrero, el castillo de la Aljafería y el penal de San José.

La morfología de Zaragoza tampoco resultaba ajena a aquella que se había conformado ya en época medieval. La ciudad mantenía las antiguas puertas de la muralla romana de piedra: del Ángel, de Toledo, Cineja y de Valencia; a estas se sumaban las abiertas en el muro de tierra exterior: de San Ildefonso —o de la Tripería—, de Sancho, del Portillo, de Baltax —del Carmen—, de Santa Engracia, Quemada y del Sol —la Portaza—. Sobre el Ebro, tan sólo el viejo Puente de Piedra permitía la



Pabellón puente de Zaha Hadid

comunicación entre ambos márgenes, ya que el llamado Puente de Tablas había desaparecido en 1800.

Según la división que el conde de Aranda había llevado a cabo en 1769, la ciudad estaba dividida en cuatro cuarteles con ocho barrios cada uno:

Cuartel de la Seo, integrado por los barrios de Cuchillería, Señales, Graneros, San Andrés, San Lorenzo, Magdalena, Sepulcro y Arrabal.

Cuartel del Pilar, integrado por los barrios de Mesón del Obispo, Botigas Hondas, San Gil, Azoque, Carmen, Torre Nueva, Contamina y Sombrerería.

Cuartel de San Pablo, integrado por los barrios de Mercado, Santo Domingo, San Blas, Escolapios, Curto, San Ildefonso, Victoria y Portillo.

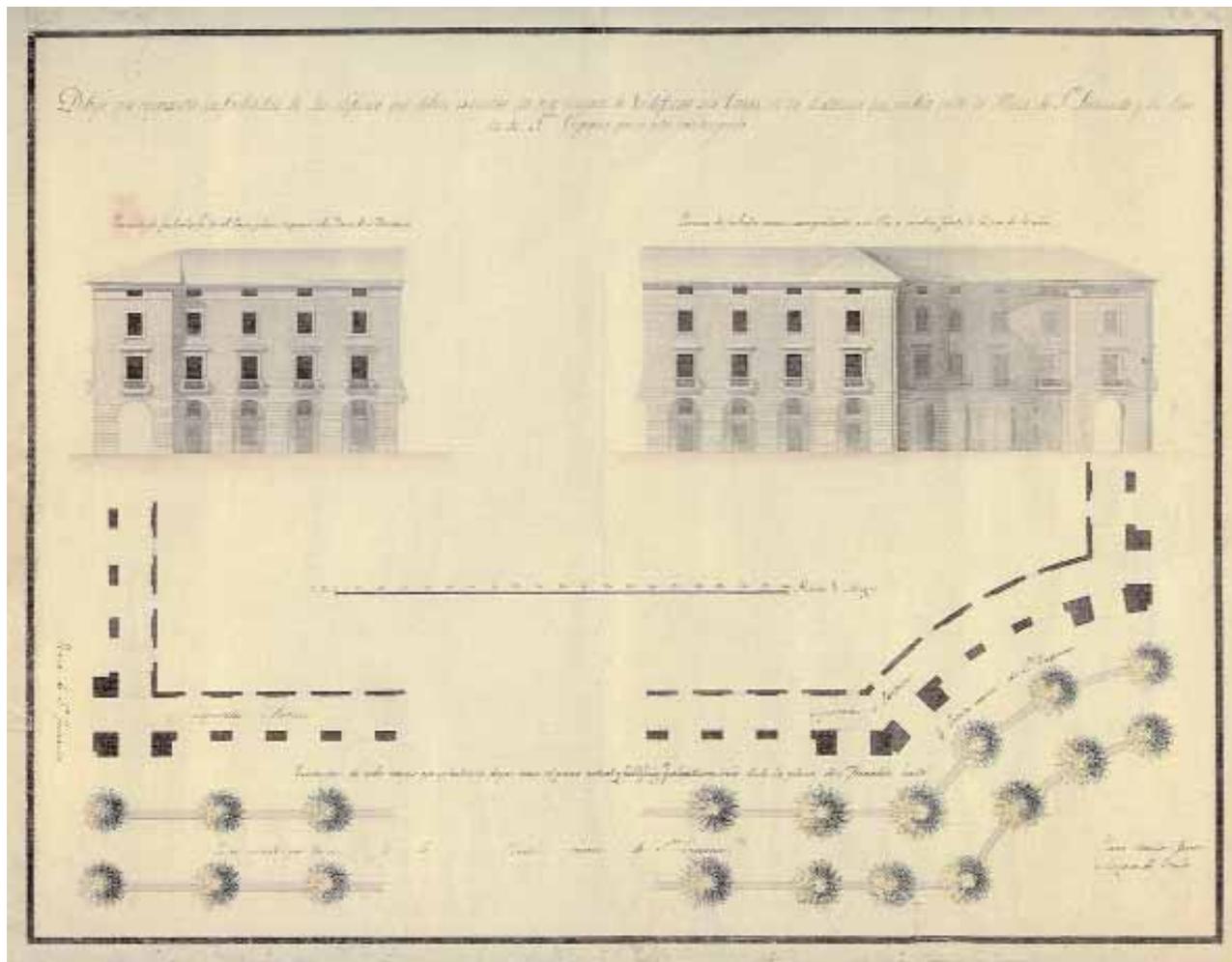
Cuartel de San Miguel, integrado por los barrios de Hospital de Gracia, Santa Catalina, Urreas, Piedras del Coso, Puerta Quemada, Mónicas, San Agustín y Tenerías.

Dentro del perímetro ciudadano existían zonas apenas urbanizadas, especialmente la franja sur, comprendida entre las puertas del Portillo y Quemada. En el resto de la ciudad, las calles tienen un trazado de tendencia rectilínea favoreci-

da por el trazado del río Ebro a su paso por Zaragoza; sin embargo, abundan callejones angostos y callizos sin salida. La vía más destacada de la ciudad es el Coso, el cual polariza la vida ciudadana y es una de las zonas residenciales privilegiadas. Al Coso se suman, como zonas de residencia de las clases más altas de Zaragoza, la plaza de San Felipe y entornos de San Pedro y San Andrés, San Gil y la Seo.

El caserío zaragozano presentaba una variedad tipológica notable. Se distinguen, no obstante, tres tipos fundamentales: la casona-palacio, ocupada generalmente por las clases nobiliarias; la vivienda de labriegos y artesanos, algo así como las clases medias; y la casa de arriendo de varios pisos (b+2 o 3 alturas).

El 15 de junio de 1808 comenzaba el primer Sitio de Zaragoza. Tres meses más tarde, los franceses abandonan la ciudad. La calma duraría hasta el 21 de diciembre del mismo año, fecha en que comenzaría un segundo Sitio, más cruel si cabe que el primero y significativamente más destructor. El 20 de febrero de 1809 capitulaba la ciudad de Zaragoza, comenzaba el largo proceso de reconstrucción.



## Zaragoza 1908

**E**l 1 de mayo de 1908, el infante don Carlos declaró inaugurada la Exposición Hispano-Francesa en Zaragoza. Se cumplía el centenario de los Sitios y aquella ciudad eminentemente agrícola que los padeció se había convertido ahora en una ciudad moderna, en la que la industria desempeñaba un papel cada vez más importante.

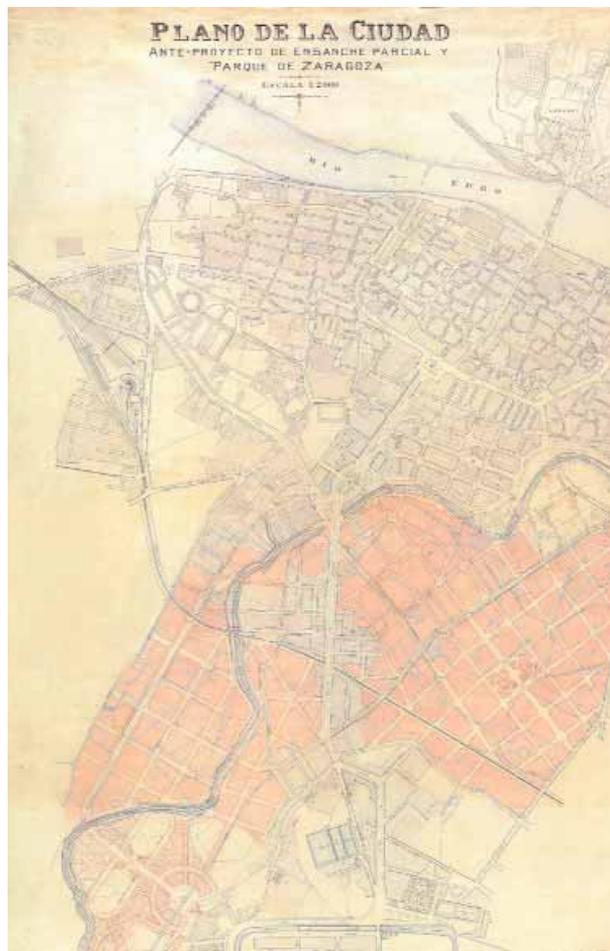
Atrás quedaron las penosas tareas de desescombro y reconstrucción de la ciudad a comienzos del siglo XIX, destrucciones que, por otra parte, posibilitaron una de las actuaciones urbanísticas de mayor significación en la Zaragoza decimonónica: la formación del Salón de Santa Engracia, posteriormente denominado paseo de la Independencia. Este paseo tiene su origen en la dominación napoleónica y las destrucciones sufridas por la ciudad al Sur de la Cruz del Coso, especialmente las de los conventos de San Francisco, San Diego, Jerusalén, Santa Engracia y Hospital de Nuestra Señora de Gracia. Se creó para dotar a la ciudad de una vía de comunicación Norte-Sur, entroncando de modo directo con los bulevares franceses y con la política de espacios verdes que, respondiendo a propuestas higienistas, se había iniciado ya en Europa en épocas anteriores. Para las arqui-

tecturas que habían de levantarse en sus márgenes se optó por un modelo cercano al impuesto por la rue de Rivoli parisina.

Al interior de Zaragoza había llegado el agua de boca con la colocación de la Fuente de la Princesa en la plaza de San Francisco -actualmente de España-. El agua comenzó a manar de ella el 24 de julio de 1845. Eran aguas traídas del Canal Imperial. Hasta 1862 sería la única fuente de Zaragoza y hasta 1902 solucionó, al menos parcialmente, el problema del suministro de agua en el interior de la ciudad. En 1902 fue desmontada y sustituida por el Monumento a los Mártires de la Religión y de la Patria, en 1935 se instaló en la arboleda de Macanaz, aunque sin que de ella fluyera el agua, finalmente, en 1946, se instaló en el Parque Primo de Rivera, en donde se halla en la actualidad.

También había llegado el ferrocarril. Lo hizo potenciando el privilegiado emplazamiento de la ciudad, al convertirla en el centro de un amplio cuadrilátero geográfico cuyos vértices se situaban en el País Vasco, Madrid, Valencia y Barcelona. El 1 de agosto de 1861 llegaba a la estación del Arrabal el primer tren que, a través de Lérida, comunicaba Zaragoza con Barcelona. La línea Madrid-Zaragoza-Alicante (M.Z.A.), y sería una Real Orden de 1860 la que aprobaría el emplazamiento de su estación en el llamado Campo del Sepulcro. En dicha estación confluiría también la línea Zaragoza-Barcelona por Reus, la llamada *de los directos*, en 1894. Junto a estas dos estaciones, Zaragoza tuvo tres más para el trans-

Proyecto del arquitecto Tiburcio del Caso para el arranque del Sal6n de Santa Engracia partiendo de la plaza de San Fernando (hoy Espa1a)  
A la derecha, Plan de Ensanche.



porte de viajeros, las de Utrillas, Cari1ena y Caminreal -al entrar en funcionamiento esta 6ltima en 1933, se clausur6 la anterior-.

El ferrocarril propici6 la implantaci6n de un buen n6mero de industrias en la ciudad, las cuales, inicialmente, estaban relacionadas con el sector agroalimentario, harineras y azucareras, fundamentalmente y por este orden. M1s tarde, a 6stas se sumar1an otras que diversificar1an su producci6n; su localizaci6n, no obstante, continuaba resultando pr6xima a los cauces de agua, a las estaciones de ferrocarril del Norte y del Campo del Sepulcro y a las carreteras de Valencia y de Madrid.

La transformaci6n de Zaragoza en una ciudad moderna, que apostaba decididamente por la industria como motor impulsor, se tradujo en la celebraci6n de la Exposici6n Aragonesa de 1868. Fue la primera que con car1cter industrial se llev6 a cabo en Espa1a. Participaron 2.462 expositores, de los que unos mil pertenec1an al sector de la industria. Se celebr6 en la llamada Glorieta de Pignatelli -plaza de Arag6n-, un espacio oval con jardines dise1ados por Jos6 de Yarza y Joaqu1n Gironza a comienzos de los a1os cincuenta. Tras su clausura, en 1869, se plante6 la urbanizaci6n de la glorieta y su incorporaci6n al per1metro de la ciudad. Surgi6 as1 el barrio de Canfranc y, especialmente, la necesidad de superar el r1o Huerva como barrera natural que imposibilitaba el crecimiento de la ciudad hacia el sur.

Zaragoza se incorpora al siglo XX con una nueva exposici6n, la Hispano-Francesa de 1908 en conmemoraci6n del Centenario de los Sitios. Fue un 6xito, se mantuvo abierta un inusual periodo de tiempo -7 meses- y marc6 la vida ciudadana durante el tiempo que estuvo abierta. Se situ6 en los terrenos de la antigua huerta del convento de Santa Engracia y se organiz6 en torno a una plaza central. En su per1metro se situaron los tres edificios construidos de manera permanente, el Museo de Bellas Artes -Magdalena y Bravo-, la Escuela de Artes y Oficios -Navarro- y La Caridad. Junto a estos tres edificios, la Exposici6n de 1908 nos dej6 el Kiosco de la M6sica de Jos6 y Manuel Mart1nez de Ubago -actualmente en el Parque Primo de Rivera-; el Monumento a los Sitios, obra del catal1n Agust1n Querol, una magnifica representaci6n del modernismo escult6rico en Zaragoza; y el entorno de la plaza de los Sitios, un espacio p6blico ajardinado convertido en la gran plaza del casco hist6rico zaragozano.

## Zaragoza 2008



de nuevo Zaragoza arranca hacia el futuro de un nuevo siglo con la celebraci6n de una exposici6n, en este caso, de car1cter internacional y desarrollando el tema: *El Agua y el Desarrollo Sostenible*.

Zaragoza ha multiplicado su poblaci6n y su extensi6n sobre el plano. El inicial crecimiento de la ciudad hacia el sur, tras el cubrimiento del Huerva, se ha visto complementado con una notable expansi6n hacia el norte, el Ebro ha dejado por fin de resultar una barrera infranqueable.

En diciembre de 2002 se aprob6 un nuevo Plan General de Ordenaci6n Urbana para Zaragoza. En 6l se recogieron las actuaciones propuestas para la ciudad en los 6ltimos a1os y su desarrollo. Intervenciones que van desde lo m1s cercano al ciudadano a las grandes obras de infraestructuras y entre las que podemos se1alar, quiz1 como m1s emblem1ticas, aquellas que afectan a la conclusi6n de los enlaces entre las comunicaciones exteriores de la ciudad, la ordenaci6n de los suelos ferroviarios, la recuperaci6n de las riberas del Ebro y la urbanizaci6n de los terrenos del meandro de Ranillas, actuaciones en materia de vivienda -creaci6n de



nuevos barrios como Parque Goya, Valdespartera o Arcosur, la nueva Romareda y la rehabilitación del casco histórico de la ciudad.

Al igual que la Exposición Hispano-Francesa de 1908 trajo para la Zaragoza la urbanización de la plaza de los Sitios y zonas adyacentes, la Exposición Internacional de 2008 conllevará para la ciudad la urbanización del meandro de Ranillas, la construcción de nuevos elementos de comunicación entre las orillas del Ebro -puente del Tercer Milenio, Pabellón-Puente y Pasarela del Voluntariado- y del Parque Metropolitano -estos últimos en relación también con el Plan de Riberas- y una serie de construcciones permanentes que habrán de constituirse en emblema de la modernidad -Pabellones de Aragón y de España, Torre del Agua, Acuario Fluvial, Palacio de Congresos y Plazas Temáticas-.

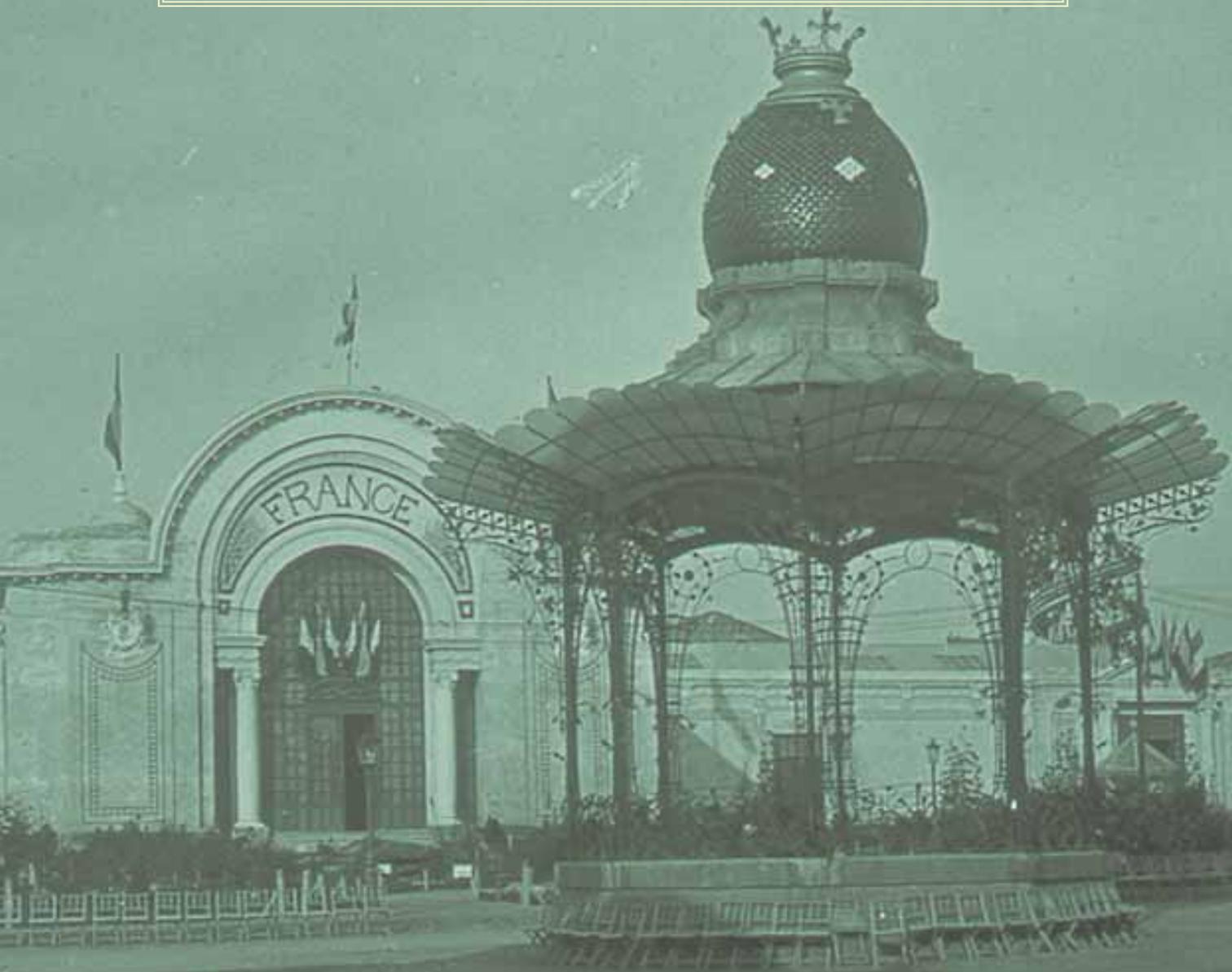
La exposición internacional de 2008 en Zaragoza dejará sobre el meandro de Ranillas una magnífica colección de edificios. El recinto de la Expo se ha diseñado dentro de un marco urbano más amplio. La muestra se proyecta sobre la ciudad. La Ronda del Rabal, línea de delimitación del recinto expositivo, supone la culminación del Tercer Cinturón; el

Puente del Tercer Milenio, constituye la conclusión final del citado cinturón de ronda y una nueva unión entre el Barrio del ACTUR y el resto de la ciudad -Barrio de la Estación-; y, finalmente, edificios anteriormente citados junto a otros como los Ronda, Ebro y Actur, se transformarán, tras la exposición, en oficinas, sedes empresariales y culturales, edificios para la administración, para el ocio, etc. Todo ello, al servicio de la ciudad y de sus habitantes, todo ello, propiciando un enriquecimiento del paisaje urbano, preservando al mismo tiempo el entorno natural.

**Isabel Yeste**

doctora en historia del arte, profesora de la Universidad de Zaragoza

# La Expo de 1908



Políticas del pasado en la Zaragoza de 1908  
Entre el Centenario de Los Sitios y la Exposición Hispano-Francesa  
El sesquicentenario de Los Sitios  
II Congreso Internacional de Turismo en Zaragoza



## Políticas del pasado en la Zaragoza de 1908

# ENTRE EL CENTENARIO DE LOS SITIOS Y LA EXPOSICIÓN HISPANO-FRANCAISE

**D**esde finales del siglo XIX se generalizó la costumbre de recordar y organizar centenarios, especialmente desde que los vecinos franceses conmemoraran patrióticamente el primer siglo de la Revolución Francesa. Las masas que opinaban y votaban, aunque resultaban "peligrosas" para algunos, se hacían necesarias en el escenario político para todos, y todos concurrían para formarlas, orientarlas, persuadirlas, adoctrinarlas, para lo cual instituciones, partidos, gobiernos, desarrollaban conscientes y efectivas "políticas de la memoria" con las que someter el pasado a las exigencias del presente, pues los recordatorios de muertos y antepasados son excusa e instrumento para que los vivos gestionen o resuelvan sus conflictos.

La sociedad española de la Restauración también se lanzó a promover y organizar centenarios, de Calderón, de Recaredo, del descubrimiento de América, del Quijote, de Covadonga, de Velázquez... Y pronto llegó la ocasión de celebrar el primer centenario del comienzo de la "Guerra de la Independencia", el auténtico momento fundacional de la moderna nación española, precisamente cuando ese nacionalismo español, debilitado por el "Desastre" de 1898, comenzaba a ser discutido desde algunos territorios de la patria común. Parecía un momento oportuno para que los poderes públicos se volcaran en la difusión del mito original de la "patria española", en una "nacionalización" de la ciudadanía que superara tanto las consecuencias de la derrota como los atrevimientos de las primeras propuestas nacionalistas de catalanes y de vascos.

En este programa conmemorativo y nacionalizador sólo



en un caso hubo apoyo oficial y financiero del gobierno, pues Segismundo Moret, diputado por Zaragoza y presidente de un gobierno liberal en 1906, dejó comprometidos el apoyo político y recursos financieros para los actos que preparaba la ciudad en recuerdo de los afamados "Sitios" (1808 y 1809) a que la había sometido el ejército francés; Zaragoza se convirtió así en el único lugar en el que la memoria pública de la Guerra de la Independencia alcanzó esa dimensión nacional, y nacionalizadora. Si la voluntad y los recursos aportados por el estado no hubiera sido posible llevar adelante esa Exposición Hispano-Francesa inicialmente concebida como un componente más de la conmemoración de Los Sitios.

Pero la iniciativa de la conmemoración de la guerra contra el francés también había partido, con anterioridad, de la sociedad zaragozana y de sus elites locales. La idea de celebrar una Exposición junto al Centenario nació ya en 1902 desde el Ayuntamiento, y para esa tarea se creó una "Junta Magna", presidida por el vizconde de Espés, con Florencio Jardiel como Vicepresidente, controlada inicialmente por los sectores conservadores. El proyecto conmemorativo pudo avanzar porque fue retomado con fuerza por la Cámara de Comercio, y en especial por su Presidente, Basilio Paraiso, y sobre todo desde que comenzaron a llegar dineros bastante abundantes, gracias a que, a principios de 1907, en los últimos días del gobierno liberal, una ley dispuso que esa comisión organizadora del centenario recibiera una subvención

de 2,5 millones de pesetas, a cargo de fondos ordinarios y extraordinarios de la Lotería Nacional, que fue lo que hizo posible, en definitiva, que Paraiso se hiciera con el control de la Exposición desde 1907 y propusiera adjetivarla como "hispano-francesa" e introducir la presencia de expositores y representantes de la vecina y laica República.

En la sociedad española de principios de siglo los sectores católicos y conservadores, para quienes la iglesia y la monarquía eran los pilares principales de la identidad española, competían por controlar el contenido de conmemoraciones y centenarios con las políticas del partido liberal y de los grupos republicanos, que fundamentaban la nación en valores laicos, en el acuerdo político entre los ciudadanos, sembrado en las Cortes de Cádiz, y en la tradición liberal, democrata y republicana. Pues no es lo mismo homenajear el recuerdo de una guerra contra un ejército invasor de soldados franceses impíos, "fanáticos de la libertad" o "herejes modernos", como se afirmaba en aquel entonces desde el púlpito, hecha en nombre de las santas tradiciones y de Fernando VII, que traer al horizonte del presente la memoria de una "revolución" española, liberal, burguesa, que liquidó el antiguo régimen y alumbró el liberalismo político y el liberalismo económico, las auténticas puertas de los tiempos modernos, así en Europa como en España, por los que había de discurrir el joven siglo XX.

La "tradición", católica, conservadora, monárquica, se enfrentaba al "progreso", laico, liberal, democrata, republicano,



y las dos perspectivas proponían lecturas diferentes del pasado; ambos mundos, políticos y culturales, tuvieron ocasión de enfrentarse visiblemente en la Zaragoza de 1908, y de proponer memorias y lecciones del pasado tan distintas como los diferentes proyectos ideológicos y políticos de los que partían. Liberales, republicanos, sectores industriales y mercantiles que aplicaban cálculo y racionalidad burgueses a las oportunidades de una Exposición, con el recuerdo no muy lejano de lo que supuso la de 1889 en Barcelona, compitieron con energía y decisión por controlar el proceso conmemorativo con el sector católico y conservador, que utilizó la Real Sociedad Económica de Amigos del País, dirigida por Florencio Jardiel, que además era Deán de la Catedral, para comenzar a diseñar, muy tempranamente, desde 1894, un proyecto propio de conmemoración del Centenario de los Sitios.

Así las cosas, las fuerzas conservadoras eran partidarias de celebrar el Centenario de la guerra y de la defensa de Zaragoza, aprovechándolo como una oportunidad más para exaltar la patria, la religión y la raza y para defenderse de las peligrosas consecuencias de la "modernidad", de modo que veían con muy poca simpatía la Exposición -y menos su condición de "amistad hispano-francesa"-, contra la que el arzobispo Soldevila se manifestó siempre frío y beligerante. Un seguimiento del diario católico *El Noticiero* muestra su postura contraria a la Exposición, y favorable sólo de un Centenario que recordara a los Héroes de los Sitios, poniendo en primer término la memoria de la defensa de la religión y de la sociedad tradicional frente a las peligrosas libertades políticas y personales que los soldados franceses de ayer llevaban en sus bayonetas, al igual que los políticos france-

ses del hoy de 1908 las llevaban en sus programas y en sus gobiernos.

En los primeros meses de 1908 el diario conservador condenaba que la Exposición fuera a ser un "consorcio de los nietos de sitiados y sitiadores", que removería las almas de Palafox, Sas o Boggiero, sin comprender que para conmemorar una victoria haya que honrar también al vencido; ya decía la virgen del Pilar que no quería ser francesa, ni antes, ni ahora. El arzobispo Soldevila se quejó posteriormente de que el éxito de público de la Exposición hacía disminuir los visitantes a la Basílica, y también provocó una polémica ciudadana al criticar la vida galante que parecía impregnar el ambiente vespertino y nocturno del Gran Casino, el "desbordamiento de los placeres", los juegos de azar, el descoco femenino...; hubo que salir en defensa de las "damas" zaragozanas, las que dieron nombre, por estos años, a ese paseo en el que acababa el ensanche ciudadano que las instituciones y los promotores ciudadanos habían sabido urbanizar aprovechando las oportunidades abiertas por la Exposición.

Los sectores más conservadores, crecientemente irritados al percibir que parecían imponerse las estrategias conmemorativas de la sociedad civil de empresarios, comerciantes, profesionales, trabajadores, políticos liberales y republicanos... de la Zaragoza de la época, intentaron, en vano, atrasar la Exposición para que no coincidiera ni se confundiera con los actos de Centenario, y consiguieron que los reyes vinieran en junio, dos meses después del comienzo de las celebraciones. El Deán y el Arzobispo sermonearon a los reyes, a las autoridades y al conjunto de la sociedad, remachando en la escena pública el tradicional guión de la



Archivo SIPA

identidad religiosa de la Patria, en la que la Zaragoza de 1808 había sido un obstáculo insalvable para los enemigos de la católica España (Jardiel), como tenía que seguir siendo; el móvil de todas las hazañas que se conmemoran había sido la fe cristiana, insistían, y, en contundentes y premonitorias palabras de Soldevila, la guerra contra los franceses "más que una guerra patriótica fue una cruzada religiosa. Todos los testimonios lo confirman". Los franceses, por tanto, sobraban, en 1808 tanto como en 1908.

La derecha católica zaragozana salió derrotada en este enfrentamiento, tan visible y explícito en Zaragoza, por controlar la conmemoración del Centenario de Los Sitios que con tanta antelación y previsión había programado, a pesar de las visitas reales, peregrinaciones, asambleas de la Buena Prensa, y de los esfuerzos por aprovechar la ocasión para reforzar el valor simbólico de la Virgen como pieza principal de la identidad zaragozana, aragonesa, española e hispanoamericana; o se sintió derrotada por la sociedad civil, zaragozana y forastera, atraída más por el éxito de la moderna Exposición Hispano-Francesa que por el tradicional Pilar, a pesar de que el marqués de Comillas llegó a proporcionar dos enormes focos de barcos trasatlánticos para iluminar las torres del templo mariano de modo que pudieran competir con las luces del siglo de los pabellones. Y menos mal que no prosperó la propuesta del arquitecto Félix Navarro de reconstruir la Torre Nueva y rematarla con la figura de un baturro de ocho metros de altura flanqueado por un estandarte pilarista y un escudo de la patria.

La izquierda dinástica y republicana acabó teniendo más

éxito, pues el discurso laico y regeneracionista de la modernidad consiguió con claridad la hegemonía entre las elites empresariales y económicas, en las clases medias urbanas profesionales y mercantiles, entre los trabajadores, que asociaban, orgullosos del famoso pasado y presente de su ciudad, aquel lejano protagonismo político del "heroico" pueblo zaragozano y español que se recordaba, con la creciente presencia de las clases populares en la escena pública que se deseaba, característica de los abundantes discursos populistas en los inicios del siglo XX.

Paraíso representaba y lideraba a los sectores más avanzados de la sociedad zaragozana, en la empresa industrial y comercial, en la profesión liberal, en la Universidad, en la prensa..., y fue él quien, desde su experiencia política y empresarial, concibió la Exposición como Hispano-Francesa, trocando los recuerdos guerreros en propósitos de paz y relaciones comerciales y culturales con la vecina República - con la que preferían alinearse en la política internacional europea del momento las izquierdas españolas, dinásticas y no dinásticas-, quien promovió la urbanización de la antigua huerta del monasterio de Santa Engracia, y quien orientó la exposición desde el interés por el progreso agrícola, industrial, artístico y científico, en un momento en el que la estrategia "logística" de Zaragoza y Aragón pasaba por reivindicar con más fuerza el ferrocarril a Francia por Canfranc.

**Carlos Forcadell Álvarez**

catedrático de historia contemporánea Universidad de Zaragoza.  
Director de la IFC

## El Sesquicentenario de

# Los Sitios de Zaragoza

**L**a celebración del CL aniversario de los Sitios ha quedado en un triste olvido. Poco se ha escrito que refleje lo que fue aquella efeméride, tal vez porque entonces aún vivían algunos de los que tuvieron la suerte de conmemorar el centenario y con él el movimiento cultural, artístico, turístico y arquitectónico que supuso para una ciudad de por sí dormida para estos grandes anales. Puede ser que aquel centenario y medio se vea hoy empañado por el fasto del primer Centenario y su entrañable recuerdo, así como los afanes del segundo, en el que estamos inmersos, y lo sientan mermado los medios de comunicación del momento actual.

Rebuscando en la memoria familiar de mis lejanos 15 años y con el ánimo de hacer un poco de justicia a quienes supieron salir airosos en unos momentos, si no difíciles, si un tanto tortuosos para celebraciones públicas, en las cuales había que tener sumo cuidado en no desviarse en la presentación y publicación de actos que no fueran una apología del amor patrio y religioso del momento y, que pese a ello, supieron salir airosos. Los medios económicos fueron más limitados, al menos en los casos que yo conocí personalmente. Por aquellos imponderables, mi homenaje a todos

los voluntariosos colaboradores que no fueron primera página de los periódicos y revistas de la ciudad.

*Heraldo de Aragón, Amanecer, Hoja del Lunes* y las revistas *Aragón* y *El Pilar*, lamento algún olvido involuntario por desconocido, se hicieron eco más o menos intensa y puntualmente de los actos (incluidos en amplias noticias oficiales a las que se magnificaban cuando de actos oficiales, militares, religiosos y folclóricos se trataba), colaboraciones periodísticas y, ¿por qué no?, algunas opiniones críticas muy curiosas y controvertidas por su infantil planteamiento que posiblemente se repitiesen actualmente.

Encontramos en las hemerotecas abundantes reseñas de los variados actos celebrados. Lúdicos: rondallas, pasacalles, conciertos populares a cargo de la Banda de Música de las Fuerzas Aéreas Americanas, demostraciones folclóricas en el Campo de la Romareda, Coso taurino y plaza del Pilar e incluso una extraordinaria representación en el Teatro Principal de, entre otras, la zarzuela *Doña Francisquita*, con un notable cuadro de cantantes que venía todos los años, y se hace una especial mención a la gran corrida de Beneficencia. Sociales: destacó el del 25 de mayo en que se inauguraba la fuente ornamental de la plaza de Paraíso, abierto con una vistosa cascada de fuegos artificiales muy del agrado del personal, los bailes de gala y diversas cenas y home-



najes lo fueron de carácter selectivo y restrictivo. Económicos: para el XVIII Certamen de la Feria Oficial y Nacional de Muestras de celebración anual, se hace un llamamiento a los industriales del mediodía de Francia y se inaugura un nuevo pabellón en el recinto ferial que de cabida a la Exposición Hispano-Francesa, así mismo se celebra la Asamblea Nacional de Cajas de Ahorros -recordemos que don José Siniués y Urbiola es uno de los máximos valedores de este 150 aniversario-.

En el apartado cultural, posiblemente el más importante en las referencias directas a ambos combatientes, cabe destacar el de las conferencias, exposiciones y congresos: el 23 de junio se inauguran en el Museo Etnológico de Aragón del Parque Primo de Rivera las interpretaciones etnográficas de la Casa Pirenaica, que ve ampliada su oferta con varias donaciones y cesiones para el evento; en la Casa de Albarracín, instalan sus colecciones las comarcas de Béarn y Bigorre con una amplia e importante muestra de la vida rural en el territorio francés limítrofe con Aragón; otra, conmemorativa de los Sitios, en el Castillo de la Aljafería, donde se exhiben casi un millar de piezas y objetos procedentes de museos y colecciones de España y Francia que forman una importante y lujosa muestra de los Sitios, repartida en las cuatro amplias salas, corredores y Salón del Trono; en la Casa

del Deán que se había rehabilitado para el momento, se montó una exposición dedicada a los recuerdos de Boggiero, Palafox, etc.

En enero de 1959 se celebra el Congreso Nacional de la Prensa. La institución Fernando el Católico promueve el II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su Época, en el que intervienen profesores de varias universidades nacionales y extranjeras. Finalmente los ex-alumnos de las Escuelas Pías, donde había estudiado Palafox e impartido clases el Padre Boggiero, en el entonces llamado Colegio de Santo Tomás, colocaron en el claustro -Patio de las Tres Fuentes- una placa en su memoria que aún podemos leer. Igualmente, en la calle Asalto, resto de las murallas de tapial de las Eras, se colocó oficialmente una placa de baldosas de cerámica azul en recuerdo de los infantes defensores del baluarte.

Sin duda los más importantes y emblemáticos de todos los actos representativos del CL aniversario fueron los que se llevaron a cabo alrededor de la figura de Palafox; su inhumación en Madrid, el traslado de los restos hasta Zaragoza y las honras fúnebres que culminan con su depósito en la cripta de la Basílica del Pilar después de una multitudinaria misa de funeral en la Cruz de los Caídos.

En el ámbito cultural, previo a las celebraciones, se realizó

un concurso de carteles para festejar el acontecimiento y fueron varios los artistas que se presentaron a él, entre ellos dos personas de gran afecto para mí, Guillermo Pérez Bailo y Antonio Margalé Gracia; ambos fueron un referente en mis años de aprendizaje de lo poco que sé de dibujo, sobre todo mi padre al que tuve la oportunidad de ayudar y después emular en una especialidad que pocos practicaron por su complejidad. Se seleccionaron varios bocetos para imprimir los carteles y folletos a emplear como publicidad del evento, y de ellos fue elegido uno de los que realizó mi padre.

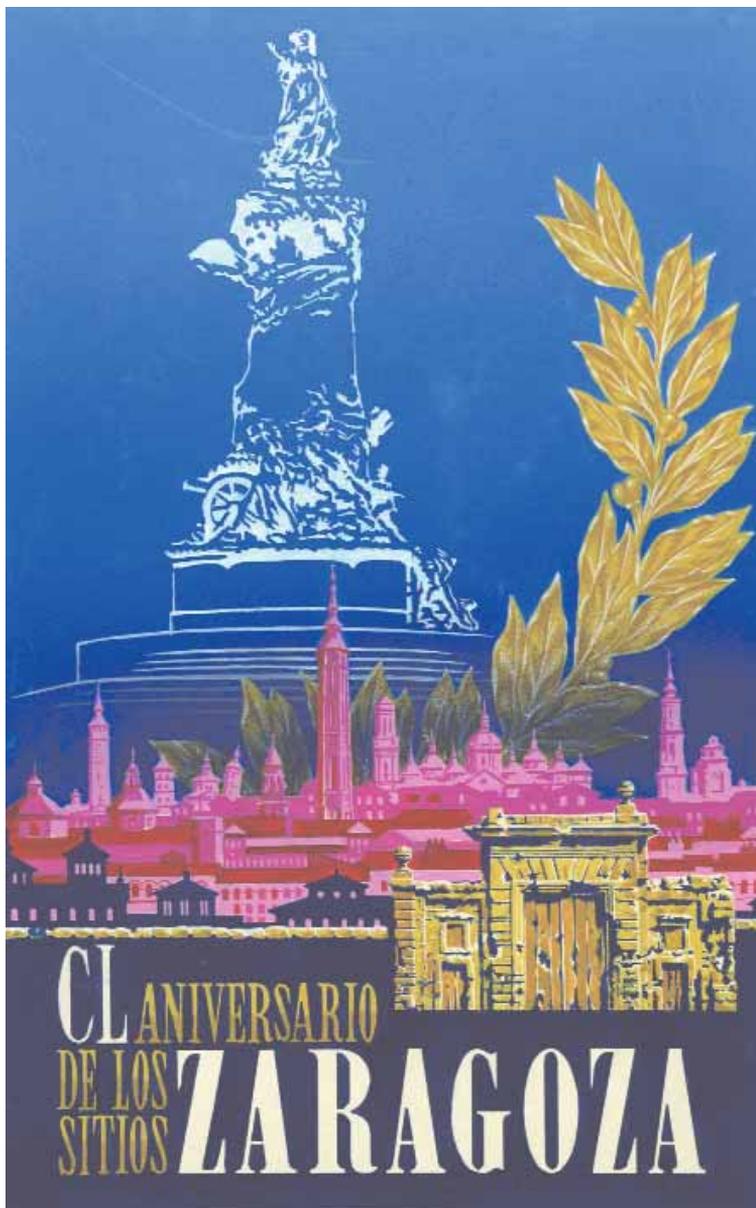
Este recuerdo familiar es con seguridad la causa de un escrito que pretende dejar razón de aquel año, en el que se celebró la mitad de un centenario que ha pasado desapercibido para la mayoría de los medios de comunicación, al menos hasta ahora.

Vista la reproducción de ambos folletos, realizados con la técnica del *guache*, puedo contar una de las anécdotas que nos cupo, sobre todo al autor, el honor de recibir como un dardo envenenado y que luego llamó a la risa y el chascarrillo:

Durante el tiempo de exposición pública de los bocetos, se recibió una nota (omito el nombre del comunicante), en la que se le hacía saber al cartelista que la Torre Nueva se distinguía por su notoria inclinación y que el dibujante había omitido en su trabajo tan patente característica; después de notorias sonrisas entre nosotros, se le contestó indirectamente por el mismo medio que él había usado, diciéndole que la afamada y poco querida torre –a juzgar por su destino–, no siempre se veía inclinada y dependía del lugar desde el cual se la miraba; después de aquello aún hubo más comentarios al caso y que por supuesto nadie de la organización y menos el autor, volvió a dar explicaciones. Tengo que decir que no hace muchos años, en una ocasión en que enseñé los originales, me volvieron a dar la misma queja que yo me limite a explicar, ya mi padre no podía hacerlo por sí mismo.

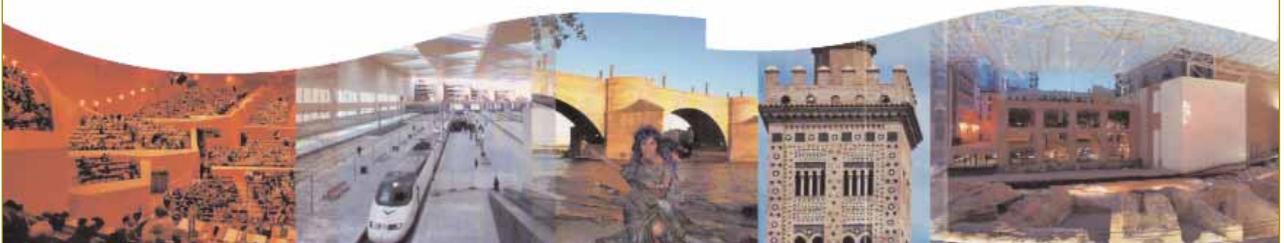
Después de este sencillo homenaje a los colaboradores de aquel acaecimiento, creo que el motivo para pasar desapercibido, por quienes rememoran el Centenario y trabajan en el Bicentenario de estos anales, sea su celebración entre dos eventos de suma importancia cultural, turística y económica y la no coincidencia con una exposición universal. En el Centenario no se regatearon el esfuerzo y los medios económicos (o fueron bien gestionados), como no se han debatido con tacañería en la celebración actual y, aunque ambas conmemoraciones partan por caminos paralelos, esperemos que el resultado sea similar.

Rafael Margalé Herrero



Traslado de los restos de Palafox a la cripta del Pilar con ocasión del 150 aniversario de Los Sitios.

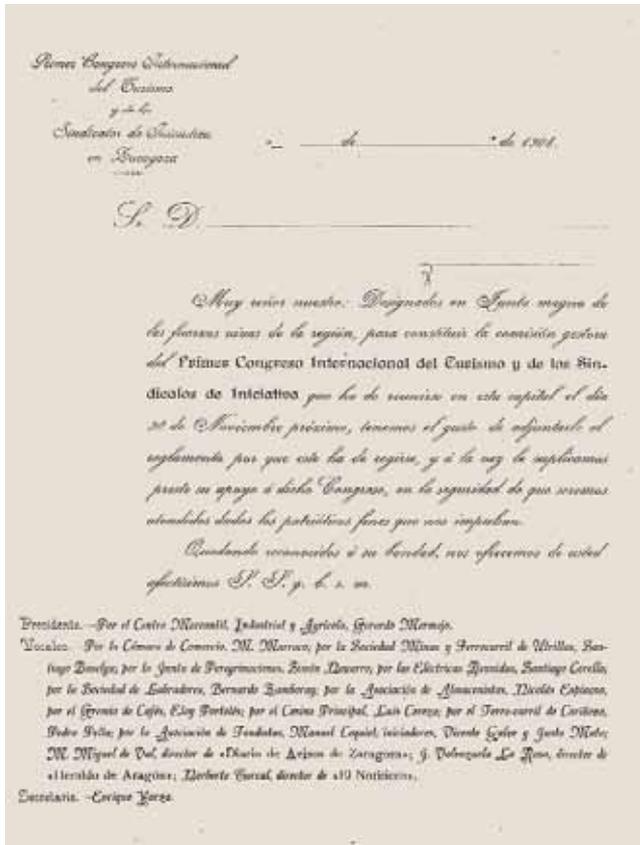
# II Congreso Internacional de TURISMO de Zaragoza



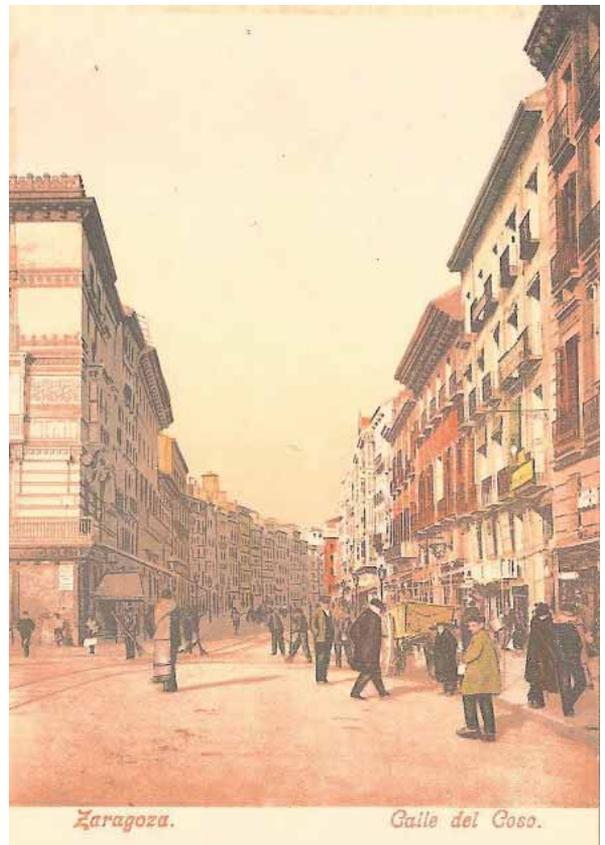
**E**n 1908, los beneficios salutíferos para la sociedad por la celebración del Centenario de los Sitios de Zaragoza, concluyeron con la convocatoria de varios congresos de interés cívico, y en las postrimerías, ya en noviembre, uno sobre Turismo. Era el primer Congreso Internacional sobre esto de los viajes de placer que los ingleses inventaron en el siglo XIX, y los franceses querían rentabilizar en el XX. En Zaragoza no quisieron quedarse atrás en esta fiebre incipiente del "tourismo" y se fijaron en los "Sindicats d'iniciativa" franceses, gustándoles tanto, que decidieron como conclusión del Congreso crear uno en Zaragoza. Hubieron de pasar unos años para que se fijase en papel este interés, pero en 1925 ya abría oficina de información turística el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, SIPA, y comenzaba a editarse su prestigiosa revista.

Cien años después queremos celebrar el segundo Congreso Internacional de Turismo para ver si somos capaces de alumbrar nuevos caminos a este fenómeno, ya de masas, en constante evolución. La cosa pinta muy bien, en primer lugar, porque es una tarea institucional colectiva. Como pueden ver en nuestra páginaWeb: [www.segundocongresoturismozaragoza.es](http://www.segundocongresoturismozaragoza.es) que está organizado por el Ayuntamiento de Zaragoza, a través de Zaragoza Turismo, por el Gobierno de Aragón, a través de Turismo Aragón, por la Diputación de Zaragoza, a través de su Patronato de Turismo y colaboran de forma decidida e importante la Cámara de Comercio con su espíritu generalista de ayudar a todo lo que beneficie a Aragón. La empresa Aragón Incoming encargada de la Secretaría Técnica, y desde la humildad de nuestra experiencia turística y principios de utilidad a la sociedad aragonesa, nuestro querido SIPA. O sea que mucho turismo, mucho Aragón, y muchos deseos de que sea un estimulante y refrescante sorbete tras los empachos de la Expo. Se celebrará los días 22, 23 y 24 de octubre de 2008, justo cien años después de aquel primero que entrañablemente recordamos.

Un comité técnico formado por los dirigentes de las entidades organizadoras o colaboradoras se reúne asiduamente



Impresos municipales de convocatoria



En 1908 el Casino Mercantil todavía no había remodelado su fachada, que se ve al fondo a la derecha. En su salón principal se celebró el congreso.

en la oficina del SIPA para ir gestando el programa, fichando ponentes, publicitando a los especialistas del sector, organizando en general el evento. Los contenidos son muy atractivos... Las jornadas se estructuran con ponencias, mesas redondas, y para que "el congreso se divierta" turismo activo predicando con el ejemplo. Se ha puesto un techo de 200 congresistas. Ya hay alguna inscripción de ultramar.

Un día se hablará de nuevas tecnologías... "Una RED de expectativas para el turismo". Si la tecnología ha revolucionado todos los campos de actividad, no ha sido menos en el sector turístico. Ningún día es igual que el anterior, en lo que se refiere a herramientas turísticas. Tendremos especialistas de Google, Amadeus, Foro Internacional de Contenidos Digitales, etc.etc.

Otra jornada se dedicará al "Turismo como oportunidad única", como motor y vía de desarrollo. Se estudiarán los megaproyectos que parece que proliferan en el mundo, los ejemplos más estimulantes del nuevo turismo en Brasil, Italia, Francia... El tercer bloque de sesiones girará en torno a "La búsqueda de alternativas y vivencias", con participación de especialistas de Nueva York, París, sociólogos turísticos y empresarios de primer nivel.

No quisiera omitir que las autoridades turísticas de Aragón prestan su total apoyo a este proyecto que, con su respaldo, se teje jornada a jornada en la exigua oficina del SIPA. Tampoco me parece inoportuno en nuestra Revista animar a nuestros lectores y socios a que se inscriban como participantes en el Congreso, en la confianza de que hacer turismo es hacer amigos, y hacer amigos es hacer Aragón. En el SIPA llevamos casi cien años con esta convicción.

10.º Los congresistas disfrutarán de las rebajas del 25 al 50 por 100 acostumbradas en los billetes del ferro-carril y la bonificación siguiente en los Hoteles:

Hotel	precio ordinario, de 15 á 17.50	Pesetas, 25 por 100 descuento.
Europa	de 10, 12.50 y 15	" " "
Universo	de 10 á 15	" " "
Continental	de 10 á 15	" " "
Eltas	de 10	" " "
Fornas	de 6	" " "
La Paz	de 6	" " "
Oriente	de 8	" " "
Tám d'Or	8 Pesetas.	" " "

Zaragoza, Octubre 1908.

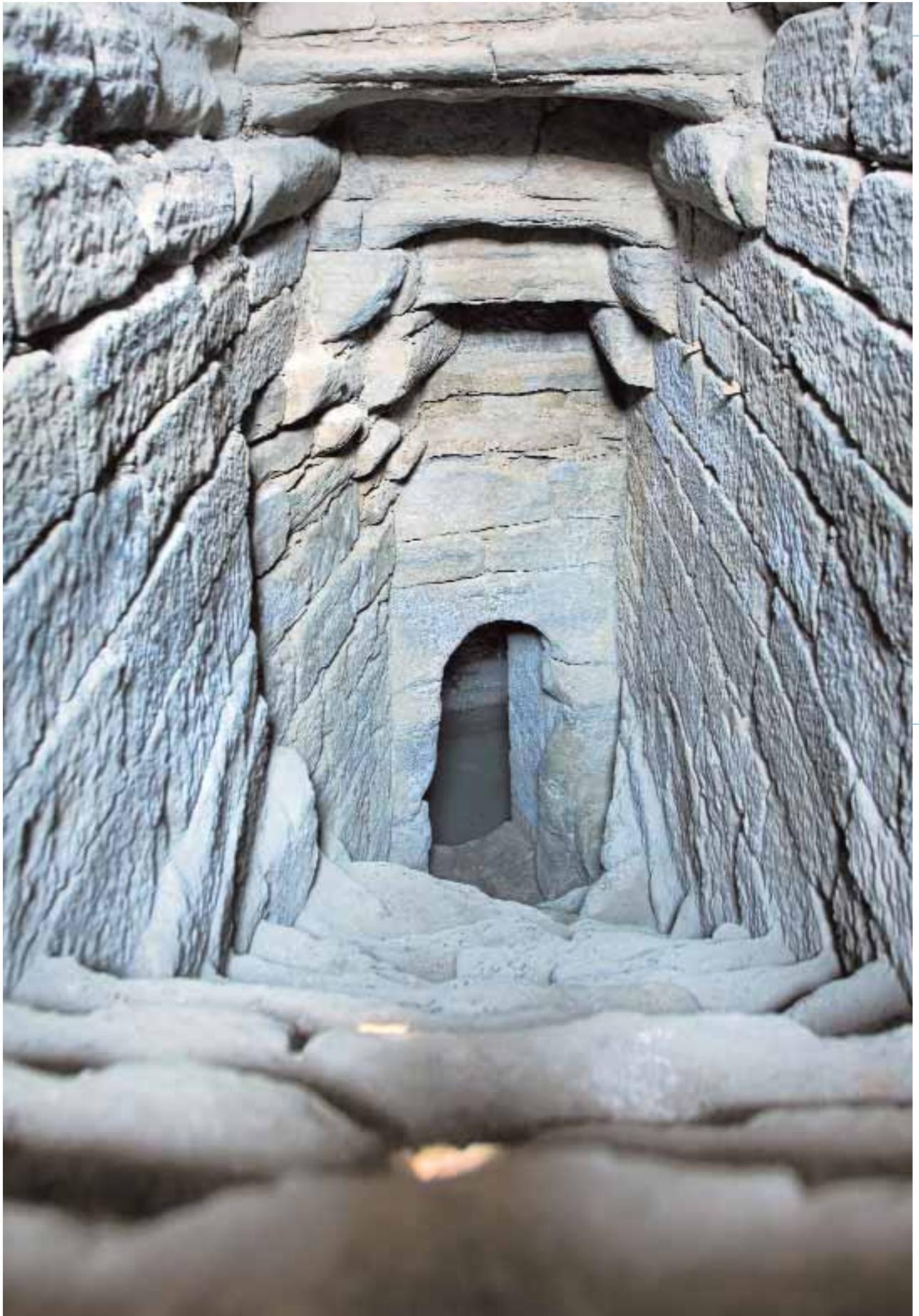
El Secretario, **Enrique Yarza.** El Presidente, **Gerardo Mermejo.**

Precios de alojamiento especiales para los congresistas ofrecidos por el Ayuntamiento.

El agua, monumentos, vestigios  
La Desertización  
Los humedales de Teruel  
Mapa climatológico de Aragón  
El cauce del Huerva  
Avifauna  
Los glaciares  
Camino y vías verdes  
La Sotonera

# El Agua

## Flora y Vegetación



# ALGO MÁS QUE Piedras Olvidadas

A lo largo de la historia, diferentes tipos de construcciones han marcado el paso del tiempo con sus estilos arquitectónicos. Así, casi todos sabemos que tras el Románico llegó el Gótico, luego el Renacimiento, el Barroco, el Neoclasicismo y otros más hasta nuestros días. En estos estilos se han levantado fundamentalmente iglesias, palacios y catedrales e incluso las viviendas de los más poderosos.

Sin embargo, sabemos mucho menos acerca de cómo eran las viviendas populares, los trabajos que realizaban sus moradores y los lugares cotidianos pero fundamentales en su quehacer diario. Dentro de estos últimos, y al igual que ahora, el agua es fundamental para cualquier actividad, y pese a ello, el patrimonio hidráulico es uno de los grandes desconocidos.

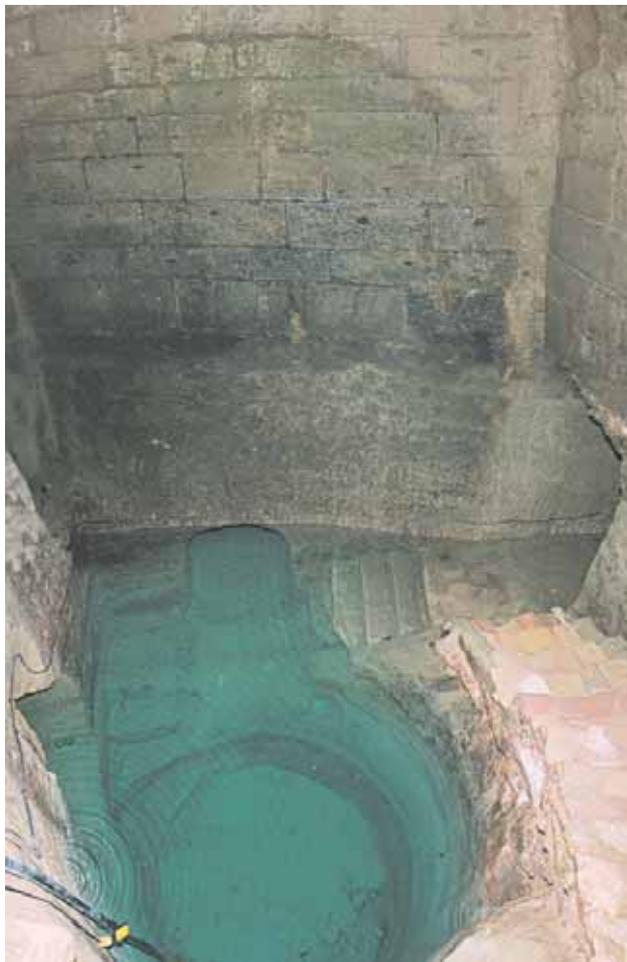
A la izquierda. Escalera de acceso a la captación e inicio de la galería en la Fuente Madre de Castejón de Monegros  
Arriba. Galería de la Fuente Madre de Castejón de Monegros. Se prolonga unos 1.700 metros hasta la primera fuente de Castejón de Monegros.

Resulta particularmente injusto que algunas de las construcciones que más hicieron por aliviar la vida de nuestros antepasados, hoy desaparezcan sin que en muchos casos sepamos siquiera para lo que servían o cómo se empleaban. Resulta poco alentador que mientras crece afortunadamente la preocupación por salvaguardar la biodiversidad, destruyamos vestigios casi únicos de nuestro pasado sin pensar en las consecuencias, no ya para nosotros, sino para muchos habitantes de la Tierra.

Por ello, quizá debiera haber llamado a este artículo: "*Obras aragonesas patrimonio de la humanidad*", así, sin mayúsculas. Aunque argumentos no faltarían para una declaración tan merecida -o incluso más- como la de nuestro mudéjar, por el momento sólo se tratará de mostrar brevemente lo que cada cultura y cada periodo histórico ha ido depositando sobre los ríos y los secanos aragoneses.

Ahora, aún viven muchos habitantes de nuestro planeta en la Edad del Hierro, pero no por gusto. Tanto ellos como nosotros queremos que el bienestar que hemos conseguido esté al alcance de todos. Sin embargo, lo que ha costado veinte o treinta siglos lograr no puede transmitirse a otras culturas de un día para otro.

No es el lugar para debatir si es posible o deseable llevar nuestra civilización a todos los lugares, pero considero que también en el caso del agua tiene validez el viejo proverbio

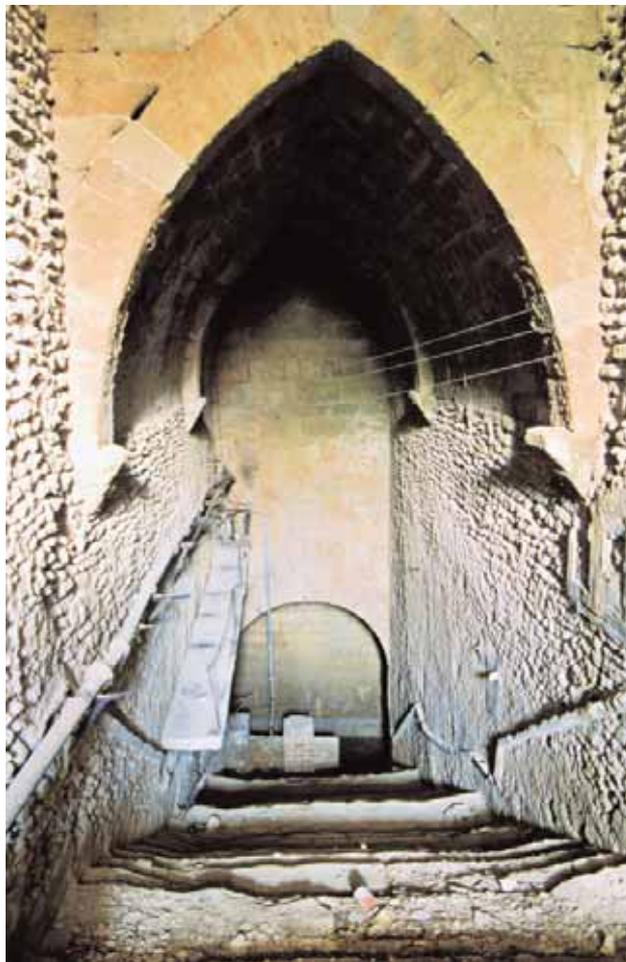


Montaje fotográfico del vaso del pozo de Laluenga . Se abastece mediante tres galerías radiales y a distinta cota.

de "Dale a un hombre un pez y comerá un día. Enseñale a pescar y comerá siempre". También por ello no debemos olvidar que hay otra versión menos amable, pero desgraciadamente quizá más realista: "Dale a un hombre un pez y comerá un día. Enseñale a pescar y perderás un negocio". Abrir un pozo en un lejano lugar de África -por poner un ejemplo- y regresar ufanos con fotografías que muestren lo buenas personas que somos, no es el modo en que considero que se deben solucionar los problemas del agua en el mundo. El enseñar a pescar en este caso equivale a enseñar que la unión y la organización puede hacer que se abran pozos sin depender de nuestra ayuda, una enseñanza que bien puede aplicarse a muchas otras facetas de las sociedades más atrasadas.

Pocas cosas me agradarían más que comprobar que el patrimonio hidráulico sirve para algo más que para escribir artículos evocadores y promover su visita a personas de cierto nivel económico e intelectual. Por ello, junto a nuestro legado material, quizá la gran lección que Aragón -junto con las otras tierras de España- puede enseñar a ciertas zonas del mundo, es que solamente mediante la organización y el trabajo en común pueden llevarse a cabo tareas que de otro modo son simplemente utópicas.

Por poner un ejemplo, no es fácil llevar agua potable abriendo un grifo a quienes hoy no tienen red eléctrica, pero que en caso de tenerla quizá tan sólo cambiar un fusible se convertiría en una proeza. Sin embargo, hay otras alternativas para quienes cada día deben caminar varios kilómetros con un cántaro en la cabeza, alternativas que hace siglos se



Espectacular acceso al pozo de Laluenga antes de su restauración.

usaban en Aragón y se han abandonado hace tan sólo unas pocas décadas.

Donde no había manantiales naturales, nuestros antepasados hicieron pozos y luego aprendieron a llevar el agua de un lado a otro, primero mediante acequias y luego con tuberías que permitieron acercarla hasta las poblaciones que no contaban con manantiales cerca. Esta operación requería de grandes conocimientos de nivelación para la época, puesto que de otro modo el agua no llegaría hasta el caño de la fuente, sin embargo, ahora es muy sencillo y por un par de euros hay niveles láser cuya precisión y sencillez están al alcance de muchos.

El Somontano de Barbastro alberga algunas construcciones que se encuentran a caballo entre el pozo, la fuente y el aljibe. Así tenemos las espectaculares obras del Pozo de los Moros en Piracés, los de Monesma, Laperdiguera, Ponzano, Lagunarrota, el LaLuenga, aunque hay varios más en la zona y otros lugares algo más alejados, entre los que destaca el maltrecho Pozo de la Val en La Almolida.

De la relevancia que se ha dado a este tipo de construcciones en Aragón da idea el conjunto de sus fuentes renacentistas de todo tipo, que van desde las de aspecto más modesto que construyó Juan Vélez a lo largo de las tres provincias aragonesas, hasta las que se levantaron con carácter monumental; a veces no tanto en la fuente en sí, como en su conjunto con el lavadero y abrevadero, complementos casi imprescindibles de todas las fuentes renacentistas. Entre éstas últimas cabe destacar las de Fonz, Barbastro, Daroca, Bañón, Celadas, Farasdués, Calatayud y Teruel.

Espectaculares colores a la salida de la Mina de Daroca.  
Obras de cantería en el interior de la Mina de Daroca.

Unas fuentes que poco a poco se hicieron más suntuosas, en justa correspondencia a su importancia.

Sin embargo, en muchos otros casos, la obra realmente importante es la que no se ve, como en las fuentes de Castejón de Valdejasa, Calaceite y muy especialmente en la Fuente Madre de Castejón de Monegros, un verdadero monumento subterráneo.

Hasta ahora hemos visto las obras para captar las aguas subterráneas de las afortunadas poblaciones que contaban con ella y además era potable. En muchas ocasiones, la calidad del agua convertía en baldío el esfuerzo realizado para hacer una fuente y conducir sus aguas, por lo que sus vecinos preferían emplear el agua de la balsa.

En otros casos era la imposibilidad de contar con otro suministro la que obligaba a beber el agua de balsas, incluso en ocasiones a compartirla con los animales, aunque no era lo más frecuente. Estas balsas son el patrimonio hidráulico más amenazado de Aragón y probablemente también el más singular, a pesar de su modestia.

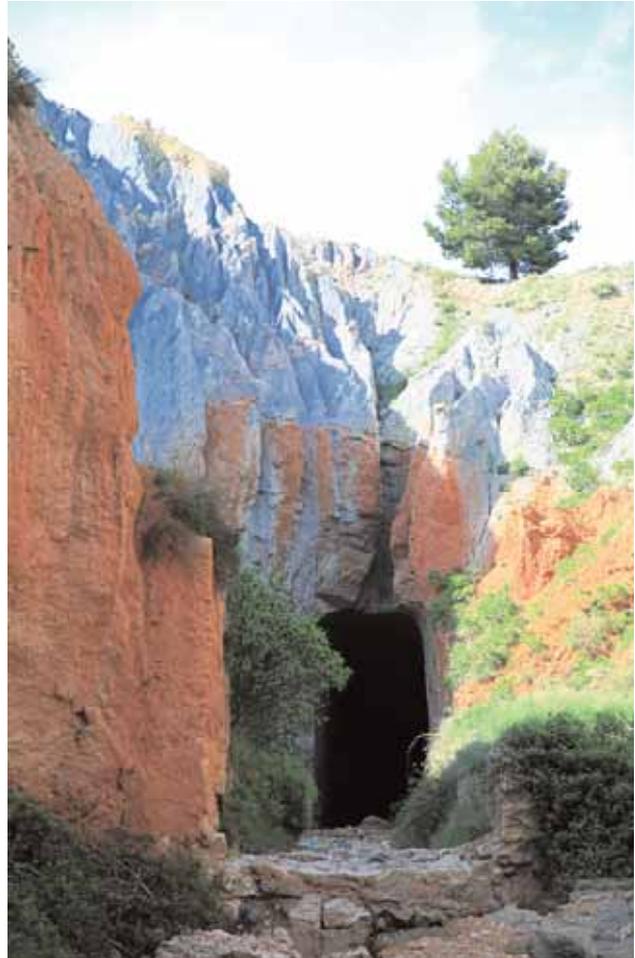
Las balsas son receptáculos construidos en el suelo cerrando pequeñas vaguadas, capturando así las escorrentías, o bien conduciendo el agua hacia éstas por medio de toscas pero amplias acequias que derivaban el agua de las tormentas estivales hasta las balsas.

Hay dos tipos principales de balsas, que probablemente responden a dos periodos constructivos distintos. Por un lado tenemos las balsas tradicionales, redondas y de sección lenticular, que siempre tenían una capa superior de arcilla impermeable, a menudo obtenida "in situ", y otras que eran revestidas con mampostería, especialmente cuando la arcilla era llevada desde otro lugar y las patas de los animales podían perforarla. Estas obras se reparten por las tres provincias aragonesas, pero por su buen estado y relativamente buen acceso quizá destaquen las situadas en la población zaragozana de la Muela.

Las otras balsas son muy probablemente del siglo XIX, cuando el conocimiento de la rica vida microbiana del agua y su relación con las enfermedades obligó a impedir el acceso de animales hasta las mismas y a revestirlas de cantería en todo o en parte, dejando una puerta para el acceso de las personas a las escaleras que llevaban hasta el agua. Algunas de las mejores balsas de este último tipo de las que se tiene noticia eran las de Longares, Castejón de Valdejasa y Candanos, de las que únicamente sobrevive esta última.

Las balsas tradicionales están afortunadamente mucho mejor representadas, aunque la crisis ganadera puede hacerlas desaparecer en poco más de una década, puesto que requieren de limpieza y mantenimiento constantes. Resuelto el problema de la sed en personas y animales, el siguiente reto es el modo de conseguir que los cultivos no mueran de sed en el periodo cuando más se necesita. Por un lado, la selección empírica de semillas para que soporten el clima y la sequía dando su fruto antes de los grandes calores, permitió que tierras apenas aptas para especies tan sobrias como el romero o el esparto pudiesen generar alimentos.

Por otra parte, fue el regadío lo que permitió que no hubiese que depender de la meteorología para obtener las co-





Mujeres de Castejón de Monegros en la balsa.



Balsa y rebalsa de Castejón de Valdejasa.



Aspecto de la balsa con la toma para abastecimiento.  
Fotografías donadas por Milagros Bernad a la Asociación Castrum Valdejasa.  
Agradezco a Jesús Prado la colaboración por hacerme llegar este precioso documento gráfico.

sechas, suministrando agua a voluntad y multiplicando el rendimiento de la tierra.

Desde al menos la dominación romana hasta ahora mismo, a lo largo del territorio se han ido multiplicando las distintas infraestructuras que permiten extraer el agua de los ríos y conducirla a los campos. De este modo, tenemos millares de azudes que derivan el agua desde los ríos y la introducen en los incontables kilómetros de canales y acequias que forman las arterias de la tierra. Estas acequias son en muchos casos un prodigio de ingeniería por su trazado o su nivelación, y entre los miles de acequias que tejen la inmensa red de nuestros regadíos quizá sean dignas de mención la renacentista de Civán que lleva el agua desde Alcañiz a Caspe o la posiblemente musulmana Magallón Grande, que arrancando en las estribaciones del Moncayo finaliza cerca de Tudela. Estas acequias han precisado a menudo de espectaculares obras singulares como son los acueductos, unas infraestructuras que al igual que los puentes solo pueden ser mencionadas de paso en tan breve artículo. Por supuesto no hemos de olvidar los canales de Tauste o Imperial y las grandes obras que configuran las zonas regables del Canal de Bardenas, Riegos del Alto Aragón o Canal de Aragón y Cataluña.

Cuando el territorio es muy llano, las acequias deben ser muy largas, algo que no siempre es posible. Por ello se construyeron las norias que extraen la energía del agua circulante por las acequias -o incluso desde el mismo río Ebro- para elevarla en algunos casos hasta más de una decena de metros, generando un patrimonio único en Europa, pero ignorado y oculto hasta ahora.

Finalmente, los ríos mediterráneos se caracterizan por sus

fuerzas estiajes y violentas avenidas, una circunstancia que ha propiciado la construcción de embalses desde hace dos milenios, más o menos los mismos que se han aprovechado las propiedades curativas de algunas aguas. Gracias a ello se han levantado afamadas termas en las tres provincias aragonesas.

Pero también tiene Aragón antiguas obras de irrigación cuyo empleo en otras latitudes aún podría ser de gran utilidad. Lamentablemente este tipo de infraestructuras desaparecen a gran velocidad, y salvo por algunas obras singulares que han perdurado, sería difícil localizarlas. Esta técnica consiste en derivar las embravecidas aguas de los barrancos por grandes acequias de escasa pendiente, sosegando su ímpetu, para luego esparcirlas y aliviar así la endémica sed de los campos monegrinos. Dos buenos ejemplos serían el Azud de los Malos en Candasnos y la acequia que atraviesa el barranco mediante el Gallipué de Farlete.

Otro sistema singular de regadío era la llamada "escorrentía", que está directamente relacionado con las prácticas agrícolas del Nilo y probablemente importado de allí por los árabes o incluso por los romanos. Mediante esta práctica dejaban inundados los campos durante un largo periodo, para que el agua ahogase las malas hierbas y dejara el suelo húmedo para la siembra primero y mejorase notablemente la cosecha. Este procedimiento se daba en el Jalón con el añadido de que su agua -al igual que las del Nilo- es muy rica en limo, por lo que el proceso se acentuaba.

Espectaculares por la infraestructura levantada posiblemente para esta finalidad son las dos presas del río Piedra situadas aguas arriba del Monasterio, pero entre todas sobresale muy especialmente "La Parada" de Used. No por lo



La Parada de Used en un año par, cuando sus aguas quedan allí retenidas en lugar de seguir hasta La Zaida, laguna que es llenada en los años impares.

espectacular de su construcción, sino porque sigue siendo una muestra viva de las ventajas de este sistema, puesto que se viene desarrollando ininterrumpidamente desde hace más de cuatro siglos.

Otro legado interesante son las pequeñas obras levantadas para los más diversos usos. Así tenemos los lavaderos, pozos de hielo o neveras, salinas de interior o pesqueras para criar o conservar la pesca capturada y venderla luego poco a poco. También hay dos obras singulares de difícil parangón en su tiempo: la renacentista Mina de Daroca y el túnel romano de Albarracín a Cella. Este es probablemente el primer trasvase de la historia, puesto que llevaba las aguas del Guadalaviar o Turia, hasta la cuenca del Jiloca, tributario del Jalón y éste del Ebro.

La humanidad ha sabido aprovechar el agua de sus ríos para desterrar trabajos penosos o que ocupaban demasiado tiempo, especialmente en la molienda de todo tipo de cereales. El agua, además de para moler grano y otros productos como aceitunas, ha permitido serrar maderas, fabricar pólvora, batir metales mediante los martinets de hierro y cobre, moler barnices para alfarería, acuñar moneda, batanar paños o accionar bombas entre muchas otras utilidades. Los ejemplos son muy numerosos en el caso de los molinos, y para destacar uno por provincia, quizá elegiría el de Las Bellostas en Huesca, el del Monasterio de Rueda en Zaragoza y el molino de La Cueva en la población turolense de Blesa.

En definitiva, este es un impresionante patrimonio oculto a los ojos de casi todos, pero fundamental para conocer una

historia que ha sido escrita por nobles, clérigos o reyes, pero ha sido forjada por anónimos ciudadanos en muchos casos. Estas personas han cultivado la tierra con herramientas forjadas en martinets y regadas mediante costosas infraestructuras construidas con grandes sacrificios y no menos tesón. Han molido el grano en molinos hidráulicos y luego han amasado la harina para el pan con el agua conducida hasta las fuentes o recogida en aljibes o balsas.

No menor respeto merecen aquellos que invirtieron su dinero en las novedades que la ciencia y la tecnología ponían a su alcance, gracias a los cuales pasamos desde los candiles de aceite a los de carburo y de ahí a las primeras lámparas incandescentes de corriente continua y los primeros motores eléctricos hasta alcanzar a la docena de países más avanzados del mundo. Algo impensable hace tan solo medio siglo.

La historia la han escrito los más poderosos, pero sólo la han hecho posible los ciudadanos de todo tipo y condición, que bajo una u otra dinastía, rezando a un Dios o a otro, hablando en cualquier idioma o bajo cualquier imperio extranjero han tenido que ganarse el pan mediante su trabajo y siempre han tenido que contar con el agua para ello. Por lo tanto, nuestro patrimonio hidráulico es de todos, porque todos se han beneficiado de él, y aunque ya no nos sea útil, hemos de pensar que aún hay para quienes aquellas arcaicas tecnologías son poco más o menos ciencia-ficción.

**Carlos Blázquez Herrero**



Gallipuen de Farlete



# Los montes y el agua

## El agua, principio de vida y de culturas

La vida tuvo su principio en las aguas y este elemento es el componente principal de todos los seres vivos. La vida en la tierra ocupa una capa de variable densidad y espesor que constituye la biosfera, organizada en sistemas o bien en ecosistemas; las plantas integrantes de un ecosistema constituyen la vegetación. Los cursos de agua han sido siempre fuentes de riqueza y base de civilizaciones; poblaciones grandes y pequeñas elegían lugares de costa o cursos fluviales aprovechando sus aguas como medio de transporte, para instalar sus regadíos y para consumo directo. Aquellos otros asentamientos que no han tenido lugar en sus orillas lo han hecho junto a arroyos, fuentes, manantiales y pozos o han aprovechado las lluvias mediante aljibes.

**D** Desde la antigüedad, las gentes que vivieron junto a los ríos intentaron aprovechar cualquier caudal, incluso los sedimentos de sus avenidas, para transformar el territorio en una fértil huerta, posiblemente los primeros regadíos del valle del Ebro sean trabajo de los iberos; más tarde, los romanos dejaron muestras de su laboriosidad y conocimientos hidráulicos con importantes obras: azudes, presas, acueductos, acequias, etc., para almacenar agua y regar tierras hasta entonces de secano. En la Edad Media, los musulmanes impulsaron todas estas obras y ampliaron las zonas, perfeccionando los sistemas de regadío. En el año 1446 surgió el proyecto de la acequia del Ebro, que más tarde se denominaría Canal Imperial. La obra pasó por una serie de vicisitudes y retrasos hasta que en tiempos de Carlos III, el conde de Aranda encargó las obras al canónigo Ramón Pignatelli y gracias a su tesón y eficaz intervención llegaban las aguas a Zaragoza, el 14 de octubre de 1784.

El agua es por lo tanto vida, desarrollo, cultura y civilización y ello ha quedado evidentemente probado a lo largo de los años y así se manifiesta en la Carta Europea del Agua en su primer principio que nos recuerda: "Sin agua no hay vida posible. Es un bien preciado, indispensable a toda actividad humana".

Si bien el ciudadano puede ser consciente de este principio, desconoce los diversos caminos que ha tenido que re-



A la izquierda: erosiones en La Güea (Teruel). Arriba:margas en la Canal de Berdún (Huesca).

correr esa agua hasta disponer de ella. Suele darse una disociación entre el lugar donde se está generando el bien y el punto de su utilización; así el hombre de la ciudad normalmente no conoce nada del transcurrir de esas aguas y es ajeno a toda su problemática. No sabe que un chaparrón sobre El Turbón puede convertirse en Ésera o en Isábena o alimentar las numerosas fuentes y manantiales de la zona e incluso aparecer embotellada en su mesa.

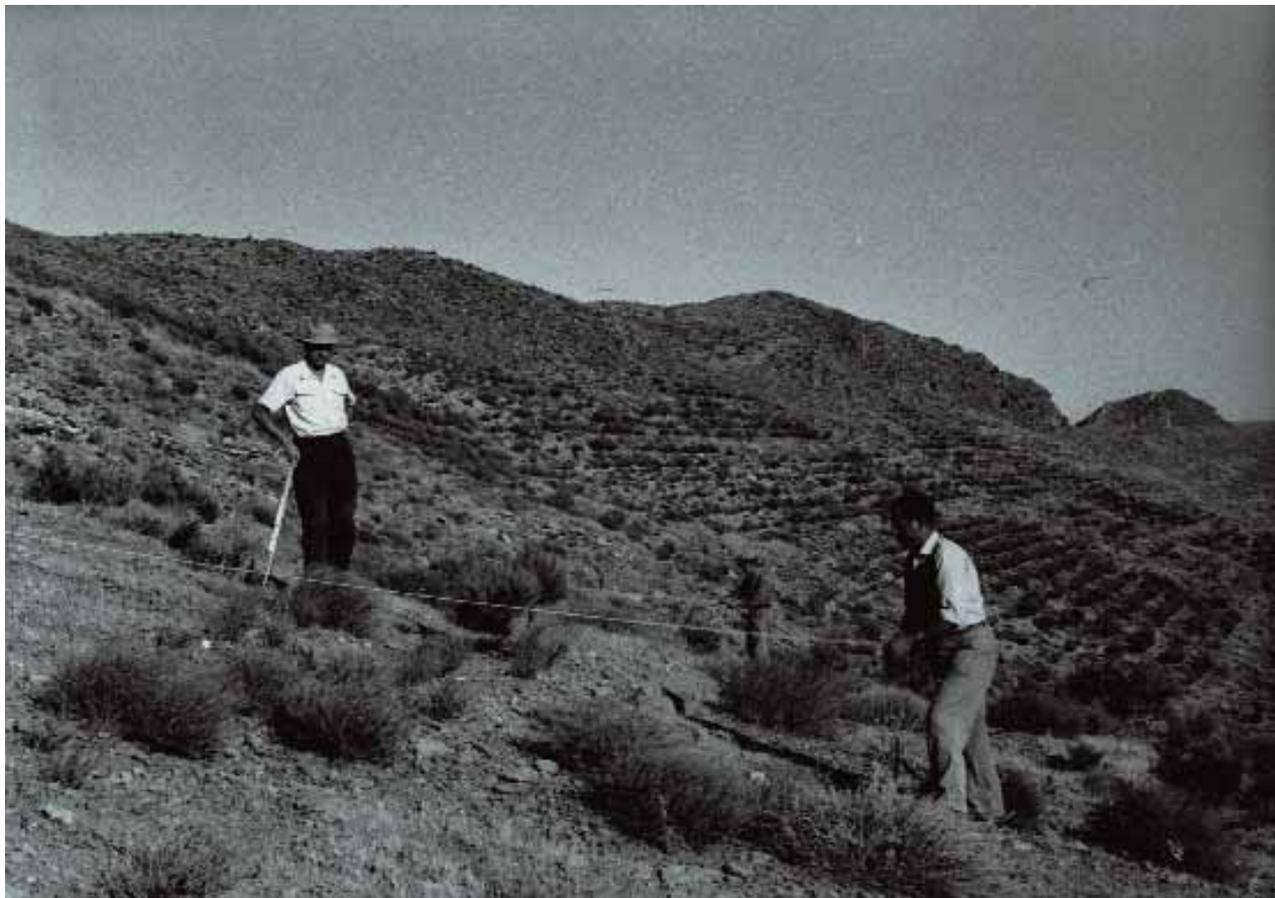
## Los montes y el ciclo hidrológico

Esos caminos del agua se inician en las zonas más altas de las montañas, en cuencas vertientes o cuencas hidrográficas, territorios limitados por un contorno de divisorias de altas cotas que contienen y por las que discurren las precipitaciones tanto de agua como de nieve, siendo los habitantes de aquellas cuencas, los primeros que demandan cantidad y calidad de agua. Las áreas de mayor cota de las cuencas hidrográficas y sus tramos medios tienen fundamentalmente una aptitud de uso forestal; se denominan "terrenos forestales" y desempeñan funciones protectoras, ecológicas, productoras y sociales; sustentan o pueden sustentar una cubierta vege-

tal; quedan incluidos en estos terrenos, las áreas nivales, glaciares, roquedos, dunas, humedales y marismas. Cuando su vegetación, que puede estar formada por bosques, matorrales y pastizales, es de autónoma persistencia, se denominan montes; "persistencia" es la palabra apropiada y utilizada por los forestales durante más de cien años y sustituida hoy, y de uso frecuente por la sociedad, por la palabra "sostenible" o por la menos acertada de "sostenibilidad".

Las aguas procedentes de una precipitación al llegar al suelo en parte vuelven a la atmósfera por evapotranspiración (evaporación más transpiración de las plantas), en parte, discurren por las laderas de las montañas, es la escorrentía superficial, o se infiltran dando lugar a la escorrentía subterránea que aportará agua a los acuíferos subterráneos y más tarde a los cauces; una nueva evaporación de las aguas superficiales originarán las nubes, cerrándose el ciclo hidrológico.

El obstáculo que suponen las partes aéreas de los vegetales para la llegada al suelo y para el discurrir de las aguas de precipitación, así como su concentración en regueros y pequeños cursos, dan lugar a importantes modificaciones en la retención, infiltración y escorrentía, alterando el ciclo hidrológico. Un ejemplo gráfico sería disponer de una gran esponja sobre un plano inclinado y verter agua sobre ella con una regadera, imitando a la lluvia; en función de la altura de la esponja, de su densidad y del grado de humedad que posea en ese momento, retendrá o almacenará una mayor o menor cantidad de agua, el resto se deslizará libre entre la esponja y el plano; ésto será la escorrentía -palabra muy gráfica-. Si de-



Monte Umbrías, de Nuévalos (Zaragoza). Foto tomada en 1962. La preparación del terreno fue hecha a mano sobre terrazas y a hoyos en los lugares más pendientes y con menor profundidad de suelo.

bajo de esta esponja colocamos una segunda de mayor densidad aunque de menor altura, estaremos representando al suelo forestal bajo la vegetación, donde se efectúa la infiltración. Aquellos caudales superficiales y subterráneos variarán en función de las características de las dos esponjas, de la pendiente del plano que las soporta y de la intensidad del riego (de la lluvia).

## La acción de la lluvia sobre los suelos

Las gotas de agua que caen de las nubes, por efecto de las corrientes de aire, van aumentando de tamaño e incrementando su velocidad de caída; estas gotas impactan sobre el suelo y hacen saltar, moverse y desplazarse a las partículas de tierra. Si el suelo está desnudo, desprotegido de vegetación, la lluvia da lugar a una remoción de partículas y a su desplazamiento, se ha iniciado la erosión. Si hay una pendiente, las partículas se deslizarán cuesta abajo independientemente de que más tarde sean arrastradas por el agua que puede discurrir por la ladera.

Cuando la lluvia cae sobre un bosque, los impactos de las gotas quedan amortiguados repetidamente por las hojas y desde éstas, escurren por ramas y troncos hasta la superficie del suelo retrasando la aparición del agua circulando libremente por las laderas, disminuyendo en los cauces los riesgos de erosión y la posible inundación en valles y zonas más bajas. Al llegar el agua al suelo, la materia orgánica: hojas, ramas, restos de animales, etc., facilitan la retención, in-

filtrándose hacia capas más profundas, favorecido su discurrir por las raíces, canalículos abiertos por las raíces muertas y galerías de animales edáficos.

Los fenómenos torrenciales y sus consecuencias erosivas pueden darse en torrentes y ramblas. Los primeros son cursos naturales de agua con cotas extremas elevadas con un régimen pluvio-nival de zonas supraforestales en su cabecera y cauces muy pendientes con crecidas súbitas y violentas que arrastran materiales de la montaña y laderas, produciendo una erosión laminar y lineal acusada y que a través de la garganta o cauce con perfil en V, donde pueden producirse hundimientos y deslizamientos, son conducidos al lecho, último tramo o cono de deyección o cono aluvial. La existencia de caudales sólidos se debe a los materiales que se encuentran en suspensión proporcionados por los fenómenos de erosión superficial en la cuenca y de acarreo de variadas dimensiones: arenas, gravas y mayores bloques que proceden de cauces y laderas; dicha erosión es mayor cuanto más elevado y rápido es el caudal. Las aguas del torrente al aumentar su densidad por la proporción de sedimentos que transporta, es capaz de arrastrar y hacer flotar áridos y rocas de mayor volumen que actúan a la vez como proyectiles y arietes contra el fondo del cauce y las orillas aumentando erosión y arrastre.

Las ramblas, frecuentes en el mediterráneo y en Aragón, principalmente en la cuenca del Jalón y sobre todo en la del Jiloca, poseen unas características diferentes: sus cuencas y divisorias tienen menores altitudes, el régimen es pluvial, su perfil longitudinal es de menor pendiente con un cauce ancho cubierto de elementos finos y con un perfil transversal en U. No suelen tener caudales constantes y la circula-



El mismo monte en la actualidad. A la derecha se observa el embalse de La Tranquera.

ción de las aguas casi siempre es subterránea. El fenómeno de arrastres puede llegar a afectar a las riberas donde desembocan.

Torrentes y ramblas son responsables del fenómeno torrencial y de la degradación del suelo por erosión, aunque ésta también puede producirse por la nieve: aludes y desplazamiento o reptación del manto de nieve y por el viento en las zonas amplias dedicadas a la agricultura y en las que la práctica de los cortavientos está olvidada, como ocurre en la mayor parte de la superficie agrícola aragonesa.

## Los montes frente a la desertificación

La Carta del Consejo de Europa del Suelo recuerda: "El suelo es uno de los bienes más preciosos de la humanidad. Permite la vida de los vegetales, de los animales y del hombre sobre la superficie de la tierra".

Esta definición, junto con la recogida anteriormente de la Carta del Agua, nos recuerdan una de las más recientes preocupaciones de la sociedad: la conservación de los recursos naturales. La inquietud que existe por la disminución del potencial biológico de la tierra fue ya definida en la Conferencia de Nairobi con el expresivo vocablo de "desertificación" como "deterioro del suelo, el agua y otros recursos naturales en condiciones de tensión ecológica"

Se debe recordar siempre que los montes además de sus múltiples funciones suponen la infraestructura básica de la región y su protección sobre el capital suelo es uno de sus

beneficios prioritarios, dada la dificultad de su renovación. El monte restaurado y conservado obedece a una concepción de monte protector diferente del monte protegido, difundido últimamente éste con excesiva profusión por algunos colectivos que pueden llegar a cuestionar cualquier actuación en los espacios naturales. La restauración hidrológico forestal ha sido una técnica que los diferentes Servicios Forestales han desarrollado desde hace unos ciento cincuenta años como respuesta al desafío de la fenología torrencial e integra trabajos biológicos: selvicultura, forestación e introducción de otras coberturas vegetales e hidrotécnicas u obras de ingeniería: corrección de cursos en torrentes y ramblas, defensa de márgenes y protección contra los aludes.

Dada la interrelación existente entre agua, suelo y vegetación la forestación debe considerarse como una ayuda a la naturaleza, que detiene e invierte un proceso degradatorio y anticipa en varios estadios su evolución hacia un ecosistema bosque, óptimo grado de la vegetación para el mejor control de estos fenómenos.

La superficie restaurada en Aragón en los últimos cien años con especies autóctonas ha sido superior a las 260.000 has, ritmo de repoblación que disminuyó a partir de la década de los 80. La presencia de la acción erosiva se hace sentir con más intensidad según la importancia de dos factores primordiales: uno, físico-climático y el otro de tipo humano. En Aragón ambos factores tienen una gran relevancia, y han dado lugar a un deterioro acelerado de los suelos convirtiendo el proceso en un círculo vicioso ya que éstos al descubierto, sufren un proceso edáfico de degradación que disminuye cada vez más su capacidad para albergar cubiertas vegetales siendo ya imposible en algunas zonas.



Montes Boalar y La Sierra, en la Puebla de Albornón (Zaragoza). Foto tomada en 1962. Repoblación por terrazas hechas a mano.

La importancia de la cubierta vegetal como protectora del suelo y reguladora del régimen hídrico y de la cantidad y calidad del agua es un hecho sobradamente probado, ella evita la degradación del suelo, el aterramiento de los embalses y las avenidas e inundaciones catastróficas que conducen al final a la desertización y deterioro del paisaje.

A este respecto podemos recordar que en el mapa de riesgo de desertificación elaborado por la Conferencia de Nairobi, era España el único país de Europa en el que aparecían zonas de alto riesgo; indudablemente Aragón no es ajeno a esta problemática y prueba de ello son los datos recogidos en los "Mapas de Estados Erosivos de las Cuencas Hidrográficas del Ebro, Júcar y Tajo (ICONA)", las dos últimas con una menor superficie en Aragón (11,2% y 0,5% del total). Según esos datos Aragón presenta unas 600.000 has. con importante erosión: grados grave y muy grave, ambos por encima de las 50 toneladas/ hectárea/ año de pérdida de suelo.

Según el *Libro Blanco, Plan Forestal de Aragón D.G.A. Tragsatec (1.998)*, los terrenos con problemas erosivos más graves son los cultivos agrícolas de secano fundamentalmente, los cultivos arbóreos sobre somontanos de pendientes más o menos acusadas y que son terrenos con vocación forestal; los mosaicos agroforestales, los matorrales y el monte bajo. La provincia más deteriorada en este sentido es Zaragoza y la menos, Huesca. En el *Libro Blanco del Agua (1.999)* se muestra el efecto de la erosión y sedimentación sobre la capacidad de almacenamiento de algunos embalses y sobre el estudio de 17 embalses de la Cuenca del Ebro con una capacidad total inicial de 3.075 hm<sup>3</sup> se ha registrado una disminución de 271 hm<sup>3</sup> lo que supone una pérdida del 9% de su volumen inicial en unos 35 años.

El principio nº 6 de la Carta Europea del Agua nos recuerda: El mantenimiento de la cobertura vegetal adecuada, preferentemente forestal, es esencial para la conservación de los recursos hídricos"; y años antes, el gran sabio aragonés decía: "...Repoblar los montes y poblar las inteligencias constituyen los dos ideales que debe perseguir España para fomentar su riqueza y alcanzar el respeto de las naciones (D. Santiago Ramón y Cajal. Sierra Espuña 19-12-1921).

Con motivo de la Expo 2008 Zaragoza es de esperar que todos estos problemas sobre cuencas hidrográficas, calidad, cantidad de agua y su utilización, sean ampliamente tratados; revisando la documentación disponible hasta el momento, observamos que entre los objetivos, claves temáticas y estudios a tratar se pretende recoger el conocimiento y las propuestas de los científicos, especialistas y estudiosos a nivel mundial. Es notoria la reiteración con que aparece en esa documentación, la palabra "sostenible" o "sostenibilidad", un término tan repetido, acaba perdiendo su significado y valor real.

## Los montes y el cambio climático

Además de las influencias de la vegetación en la conservación del suelo, la existencia de las raíces que a mayor o menor profundidad penetran en él, le dan un grado de porosidad que aumenta su capacidad para contener el aire, el agua y las condiciones de luz y temperatura que posibilitan una vida edáfica de organismos pequeños y grandes; éstos



Estado actual del mismo monte con el repoblado de *Pinus halepensis* desarrollado.

intervienen en la humificación (transformación) de los restos vegetales y animales, logrando que una cantidad de sales pase al estado de solución y retenidas por absorción de las partículas del suelo, sean tomadas posteriormente por las plantas a través de las raíces, para su transformación en sustancias orgánicas mediante la fotosíntesis; como consecuencia de ella, el bosque desdobra el anhídrido carbónico atmosférico liberando el oxígeno, ésto convierte a los montes en los más efectivos purificadores fijando el polvo atmosférico y suministrando oxígeno al aire que respiramos.

De todo lo indicado anteriormente se deduce y es un hecho universalmente asumido, que los sistemas forestales y los montes en particular, desempeñan funciones trascendentes para el desarrollo de la vida bajo un triple aspecto: ambiental o ecológico, económico y sociocultural; con relación a las funciones ecológicas, los montes son importantes en la preservación de la biodiversidad y del paisaje y fomento de la flora y de la fauna. Todo ello convenientemente ordenado puede favorecer además el mantenimiento de la población rural elevando su nivel y calidad de vida; a esta población si es necesario y obligado darle el calificativo de "sostenible". En el desarrollo de sus funciones ambientales a escala local y global, las masas boscosas contribuyen a paliar el efecto invernadero y a modificar los climas zonales favoreciendo los microclimas.

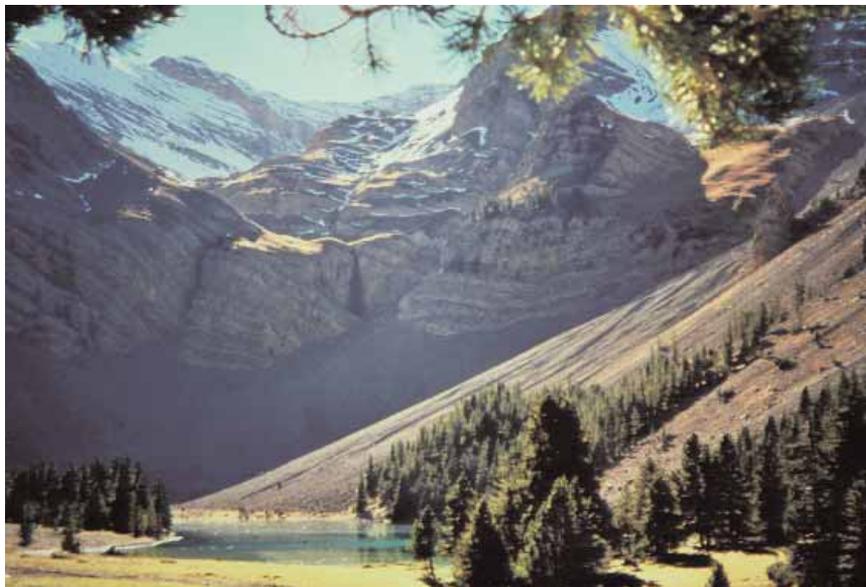
Hemos visto cómo hay una serie de beneficios indirectos que la sociedad aprovecha y que son intangibles monetariamente para los propietarios de los montes (téngase en cuenta que en Aragón el 55% de ellos son de propiedad privada), constituyen las denominadas externalidades de los montes de difícil valoración y más difícil recaudación, pero

no cabe ninguna duda de que la participación de la colectividad en todos aquellos beneficios, exige la correspondiente contrapartida y reconocer con responsabilidad la necesidad de las inversiones forestales atendiendo su coste social.

Es curiosa la rápida evolución a la que han asistido los forestales en lo que se refiere a las demandas de la humanidad sobre los bosques. A los beneficios y exigencias anotadas anteriormente de producción y protección, hoy comienza a aparecer una diversificación de esos requerimientos que llevan a la solicitud de una nueva selvicultura y una mayor atención a los montes y masas boscosas como protectoras de la tierra frente al cambio climático, debido a causas naturales o como resultado de la actividad humana.

Si bien puede existir en la actualidad discrepancia sobre la cuantía y distribución geográfica de los efectos del denominado cambio climático, lo cierto es que en el mundo científico prácticamente ya no se discute sobre su existencia. El incremento de CO<sup>2</sup> y otros gases en la atmósfera se traduce en un efecto invernadero con un aumento de la temperatura de la atmósfera. Existe por otra parte, una información en muchos casos alarmista, y sería lamentable y hay que evitar, que la profusión con la que los medios de comunicación y el entorno político están usando estos términos, distorsione la realidad de esta problemática.

Hay que recordar que siempre ha habido cambios climáticos en la tierra como lo demuestran la geomorfología y los estudios palinológicos, dendrocronológicos y otros de carácter histórico. Desde la década de los 70 se observa que el clima está cambiando, y a peor, con un aumento de las temperaturas y una disminución e irregularidad de las precipitaciones. No se conoce todavía si estas dos condiciones, ele-



*Pinus uncinata* en las orillas de la Vasa de la Mora (Huesca).

vación de temperatura y de sequía, están interrelacionadas o son plenamente independientes, desconociendo así mismo sus ritmos, duración o periodicidad; ahora bien, es indudable que ambos efectos unidos agravan la situación.

Ya en tiempos pasados, un tal José se ganó la confianza de los faraones prediciendo las épocas favorables y desfavorables para las cosechas. En la *Historia de España*, que mandó componer Alfonso X El Sabio, se alude repetidamente a la escasez de lluvias; y así dicese: "...que vino sobre nuestra tierra una gran sequía que duró 26 años en que no llovió y no quedó río que no secase, excepto el Guadalquivir y el Ebro, que llevaban algo de agua..." El historiador árabe Aben Hayya nos ha conservado el texto de un edicto del califa Abderramán III (912-961) ordenando rogativas en todo su reino a causa de la falta de agua en Al-Andalus. En el *Libro de la Montería* de Alfonso XI, se encuentran muchos pasajes que acreditan que la sequía era entonces un achaque de la época. En época más reciente, año 1973, pudimos comprobar el mayor nivel de las aguas en la Laguna de Gallocanta, con una profundidad de unos dos metros en muchos puntos; hacia 1984 después de sucesiva disminución del nivel, sólo se veían amplias playas de sal y reducidos charcones.

La vegetación a través de los ciclos elementales de la fotosíntesis, transforma energía solar en química, absorbiendo CO<sup>2</sup> del aire para fijarlo en forma de biomasa liberando a la atmósfera oxígeno (O<sup>2</sup>). Los montes en general y las áreas boscosas, siguiendo ese proceso bioquímico, juegan un papel importante en el ciclo total del carbono almacenando grandes cantidades en su biomasa (tronco, ramas, corteza, hojas y raíces) y en el suelo, mediante el aporte orgánico de restos vegetales y animales. Son por tanto sumideros o almacenes de CO<sup>2</sup> cuando se favorece su crecimiento y desarrollo y equivalen a una fuente de combustible con carbono extraído previamente de la atmósfera, no alterándose el balance del mismo y evitando el empleo de carbono fósil en forma de hidrocarburos. La forestación de terrenos desarbolados supone sin lugar a dudas un incremento de la capacidad de fijación de carbono en el ecosistema en el que se actúa, acumulándolo no sólo en la biomasa de la repoblación sino en la mejora del suelo que la soporta; aquellas labores selvícolas, además de la repoblación, que supongan una regeneración y una mejoría en la vitalidad y el vigor vegetativo de las masas arbóreas incrementando su producción, llevarán consigo un aumento en la fijación de carbono. Las ma-

sas jóvenes tienen una mayor capacidad de crecimiento que las maduras, por tanto, el rejuvenecimiento de los bosques mediante las oportunas claras dentro del planeamiento selvícola, será una acción muy recomendable. Todo parece indicar que los montes y los bosques en particular son, hoy por hoy, los ecosistemas terrestres con mayor capacidad de absorber el anhídrido carbónico.

Las especies de fauna son verdaderos indicadores de esta nueva circunstancia climática y su facilidad de desplazamiento les permite ocupar nuevas áreas con mejores condiciones ambientales. Para los vegetales el problema es más grave, ya que su

evolución genética para adaptarse es muy lenta y se verán obligados a desplazarse de distintas formas, algunas mediante sus semillas, otras serán capaces de resistir el cambio y finalmente otras podrían llegar a desaparecer. Las especies tanto de flora como de fauna que se encuentren en los límites o bordes de ambientes o regiones fitoclimáticas, entre otras: las cimas de las montañas, las costas, las islas, etc. serán las más expuestas.

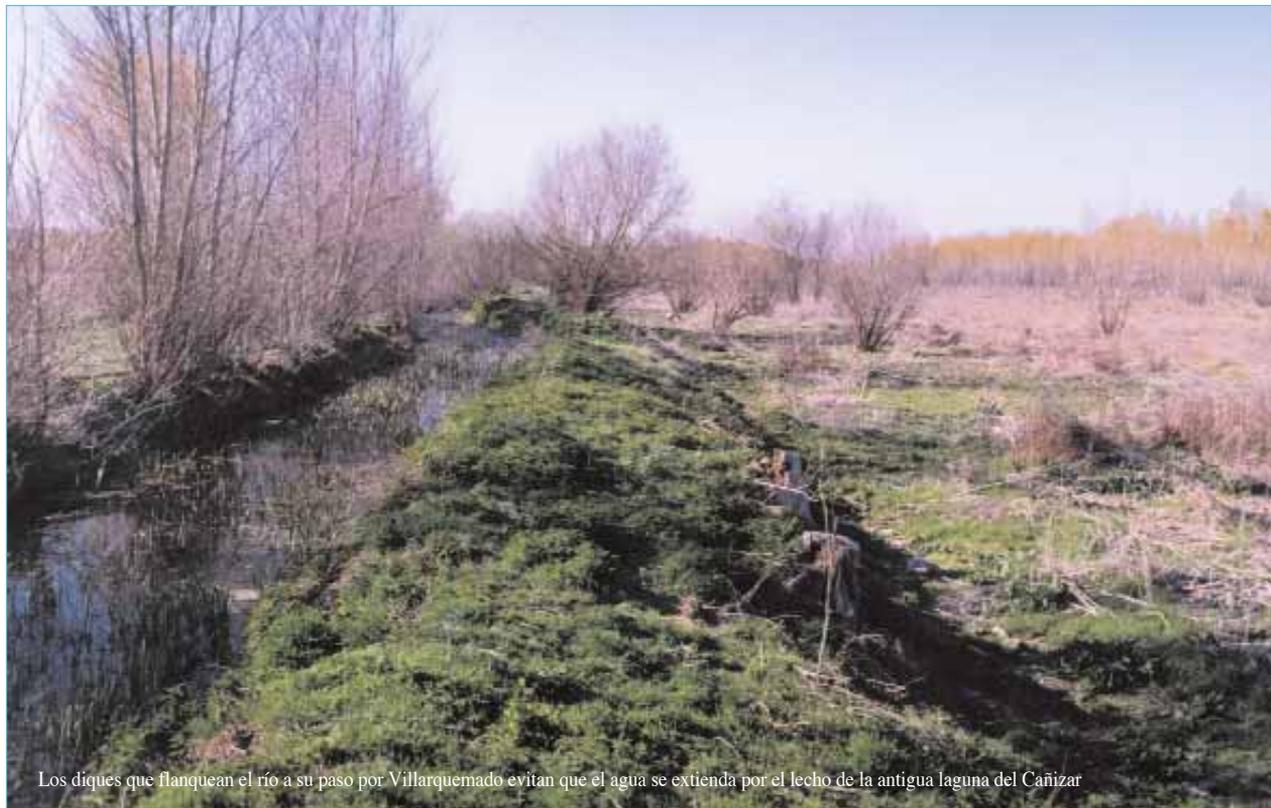
La situación probable podría ser distinta, ya que los sistemas naturales son más complejos de lo que nos imaginamos y pueden suceder otras cosas que invaliden las previsiones como por ejemplo la repercusión de las corrientes oceánicas, las grandes erupciones volcánicas, los tsunamis y los posibles impactos meteoríticos.

El aumento de las temperaturas junto con la limitación e irregularidad de las precipitaciones darán lugar a una mayor extensión de las zonas áridas y semiáridas, con incremento de la erosión precisamente en aquellas que ya están más afectadas en la actualidad. En Aragón tenemos un buen banco de pruebas con Monegros y Belchite, donde la situación de sequedad puede ampliarse en zonas concéntricas y de forma centrifuga hacia las regiones del contorno, hoy día con clima menos extremado. Las especies de esos lugares que son bien conocidas, con inventarios y catálogos documentados, permitirán hacer un seguimiento muy aproximado de la evolución del cambio.

El eminente forestal Allúe-Andrade, en el año 1994, adelantándose a otros investigadores, diseñó los posibles desplazamientos que podrían sufrir los límites de las subregiones fitoclimáticas en España con motivo de esos cambios. Ello permitirá obrar en consecuencia en cuanto a la protección de las especies, a las labores de restauración forestal y control de la erosión y a la determinación de una selvicultura apropiada para el tratamiento de los montes y de sus masas arboladas.

Queda pues, ante los jóvenes forestales aragoneses, un reto lleno de inquietudes pero también cargado de ilusiones para afrontar el nuevo e imprevisible porvenir, esperemos que su buen hacer profesional no sea coartado por una sociedad y unas administraciones públicas muy poco consecuentes con esa situación.

**Emilio Pérez Bujarrabal**  
Doctor e Ingeniero de Montes



Los diques que flanquean el río a su paso por Villarquemado evitan que el agua se extienda por el lecho de la antigua laguna del Cañizar

## EN BUSCA DE LAS FUENTES DEL JILOCA

# EL RENACIMIENTO DE LA LAGUNA DEL CAÑIZAR

**V**ivimos en la era de la información y el conocimiento. Las sondas enviadas a los planetas y lunas del sistema solar nos dan una idea precisa de su relieve y características. Sofisticados satélites nos sobrevuelan todos los días informando del tiempo atmosférico, los incendios forestales o la temperatura de los océanos. Internet globaliza el conocimiento haciéndolo accesible a cualquiera. Creemos que conocemos el mundo que nos rodea porque lo podemos ver con un simple clic de nuestro ratón pero no es cierto. La geografía terrestre todavía guarda muchos secretos, y no solamente en lo más profundo de las selvas tropicales o las cumbres de lejanos países, sino también en algunos rincones de Aragón. En pleno siglo XXI redescubrimos en tierras turolenses el nacimiento del río Jiloca y la antigua laguna del Cañizar.

### De la verdad oficial a la verdad real

Quien quiera puede comprobar en los mapas actuales que en la fuente de Cella nace el Jiloca, río que tras recorrer 126 km por tierras de Teruel y Zaragoza, acaba vertiendo sus aguas al Jalón a su paso por Calatayud. Esta es la verdad oficial, simple y lógica, pero incorrecta.

El Alto Jiloca turolense entre las localidades de Cella y Monreal del Campo está plagado de sorpresas: 1) Su morfología no coincide con la de un cauce natural pues presenta trazados rectilíneos muy alejados de las formas sinuosas propias de un río. 2) Alterna tramos en los que discurre encajado entre diques laterales para evitar que sus aguas inunden sus márgenes, con otros en los que se encajona de forma artificial en la llanura que cubre el fondo del valle. 3) A diferencia del resto de los ríos del mundo, éste no siempre fluye siguiendo la línea de máxima pendiente sino que en determinadas áreas discurre paralelo a las curvas de nivel alejándose de lo más profundo del valle. 4) Existe de un pequeño acueducto en Torremocha mediante el cual cruza sobre otro cauce, y una antigua presa próxima a Villafranca que en su día fue construida antes que el propio río (*Rubio 2002*).

Todo apunta a que el tramo inicial del Alto Jiloca no se trata de un río sino más bien un canal naturalizado que enlaza



Parte de la antigua laguna permanece cubierta de vegetación palustre.

tramos netamente artificiales con el cauce de antiguas ramblas hasta alcanzar el caudaloso manantial de los Ojos de Monreal, verdadero nacimiento natural del Jiloca. Dicho esto cabe preguntarse ¿quién lo excavó?, y sobre todo, ¿con que fin? Las respuestas a estas preguntas las aportan las Ciencias de la Tierra y la historia.

**Respuestas desde la sedimentología.** El valle del Jiloca desde Teruel hasta Calamocha está formado por una fosa tectónica hundida en época reciente a favor de las fallas que la limitan (Rubio y Simón 2006; Rubio y Simón 2007). Desde sus márgenes y hasta el fondo del valle, las ramblas arrastran sedimentos formando extensos abanicos aluviales. En algunos casos éstos llegan a formar barreras topográficas que provocan el embalsamiento de las aguas superficiales dando lugar a humedales. El estudio de la topografía de la zona muestra la existencia de una cuenca endorreica entre las localidades de Cella y Villarquemado. En esta área el suelo está formado por sedimentos más propios de un ambiente lacustre que de una zona de inundación ocasional. Entre las margas y carbonatos abundan los restos de conchas de gasterópodos de vida estrictamente acuática. Los sedimentos lacustres llegan a alcanzar espesores superiores a los 75 metros según un estudio realizado por el CSIC (Blas et al, 2006).

**Respuestas desde la Hidrogeología.** En la localidad de Cella se encuentra un importante pozo surgente (mal llamado fuente pues no es natural) del que manan las aguas de la

descarga de un gran acuífero que cubre buena parte de la sierra de Albarracín. Otros puntos por donde afloran las aguas de este enorme reservorio es el cauce del río Guadaluviar desde Gea hasta Albarracín, el manantial de Prados Redondos situado junto a Molina de Aragón, y los manantiales de la vega de Cella que vierten sus aguas hacia la zona endorreica anteriormente mencionada originando una extensa zona húmeda (Rubio y Coloma, 2004).

**Respuestas desde la historia.** El uso de las aguas del río, incluidas las de la fuente de Cella, ha venido generando innumerables disputas que con frecuencia llegaban a las diferentes administraciones encargadas de impartir justicia. Gracias a ello, existe una abundante y detallada información sobre la excavación del cauce del río y el drenaje de los humedales que antaño cubrían parte del fondo del valle.

*“Que en tiempos muy remotos nace en el pueblo de Cella una fuente de grande caudal de cinco o seis muelas de agua, poco más o menos..., y que desde tiempo inmemorial tuvo y tiene su curso por los territorios de Cella..., y así continua por los de Singra y llega a los Ojos de Monreal..., para que las aguas de dicha fuente tuvieran su curso y salida fue abierta una acequia madre..., a fin de que dichas aguas no ocasionaran daño alguno ni perjudicasen a las heredades y personas de dichos lugares. Y así fueron construidos muchos molinos, ...”*

*Sentencia de la Real Audiencia de Aragón fechada el 24 de mayo de 1544 (Aguirre, 1952)*



Humedal artificial creado en la laguna del Cañizar.

*"...los dichos lugares de Cella, Villarquemado y Santa Eulalia se hallan sitios en los costados de un valle que en su mayor hondura se forma un lago llamado el Hermasal o Cañizar, de dos leguas de largo y una de ancho con una acequia madre por medio de él, cuya dilatación se comprende dentro de los términos de dichos lugares, en donde el agua de dicha fuente, no obstante la providencia de sentencias y concordias, y de la que sale de diferentes fuentes que nacen dentro de dicho Hermasal en donde se detienen de forma que son muy perniciosas así para la salud pública como también para las cosechas y haberíos..."*

*Consulta hecha por el concejo de Cella a la Real Audiencia de Aragón  
fecha el 28 de febrero del año 1686 (Deler, 1990)*

## El nuevo río y la antigua laguna

El curso del río Jiloca hasta el manantial de los Ojos de Monreal del Campo (situado unos 40 km aguas abajo de la fuente de Cella) es en realidad un drenaje de una zona de humedales ya desaparecidos situados a lo largo del fondo del valle. El mayor de ellos fue la laguna del Cañizar. Con una superficie de hasta 11 kilómetros cuadrados, una profundidad máxima próxima a los 3 metros y un volumen de agua embalsado que superaba los 18 hectómetros cúbicos, fue uno de los mayores humedales de agua dulce de la España interior (Rubio, 2004).

Esta extensa laguna fue drenada hasta su total desaparición y posterior olvido. Los primeros intentos encaminados a desecar el humedal se pierden en la historia. Probablemente, uno de los más tempranos fue la excavación de la Acequia Madre, cauce que después se llamaría río Cella y actualmente se considera la cabecera del Jiloca.

*"A vosotros y al antes mencionado monasterio os hago donación de Villar del Salce con la parte central de toda la heredad, que esta entre el poblado de Santa Eulalia y el antes citado Villar del Salce. Y sea parte vuestra, en dirección a Villar del Salce, la que confronta de una parte con la acequia mayor que discurre entre la villa quemada (Villarquemado) y Villar del Salce: la acequia llamada Madre: y de otra parte, desde aquella sierra que esta hacia Santa Maria (Albarracin), conforme discurren las aguas en la extremidad de aquella misma, es a saber, en el término de Cella, hasta el termino de Santa Eulalia."*

*Donación hecha por Alfonso II en 1195 a los monjes cistercienses del Monasterio de Piedra (Deler, 1990).*

En 1323 está fechado un nuevo intento de mejora de los drenajes aprovechando un periodo de sequías y el apoyo económico del rey Jaime II. Apenas tres años después, recuperado el régimen hídrico propio del humedal se abandonaron los trabajos resultando inútiles los gastos realizados (Gargallo, 1999).

Con todo, la laguna debió mantener la mayor parte de su extensión hasta comienzos del siglo XVIII (Rubio y Del Valle,



Fuente de Cella.

2006). En 1729 comenzaron las obras que acabarían por desecar de forma definitiva la laguna.

*“Que con comision de la nuestra Audiencia de ese Reyno, en el año de mil setecientos veinte y nueve pasó personalmente Don Ventura de Robles, uno de sus Oidores, acompañado de Don Domingo Ferrari, Ingeniero, al reconocimiento de aquellas Aguas, y hacer executar todas las obras que se contemplasen necesarias para la evaluación de esta Laguna, con satisfaccion de la salud pública, y Riegos de aquellos Términos; y que con efecto las executadas por éstos aseguraron la consecucion, y logro de todos los importantes fines sobredichos en tanto grado, que los aclamaron los vecinos de Villarquemado por su Redemptor, y que*

*este en el Memorial dirigido á Nos, confesaba, que fueron convenientes, consiguiendo el fin de ver desaguada dicha Laguna en tanto grado, que creció su vecindario ; lo cual constaba en la Secretaria de dicha Audiencia. Que con solas estas obras hechas por dicho Ingeniero durante los tres años que residió en aquellos parages, ...”*

*Resolución del Consejo Real fechada el 23 de abril de 1750*

## El renacimiento de la laguna del Cañizar

Desde las obras del siglo XVIII y hasta finales del XX apenas ha habido cambios en los drenajes. Poco a poco el dis-

## BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, A. (1952): *El Angel de los Silaos*, Ed. Aguirre, A., Teruel.

GARGALLO, A. J. (1996): *El Concejo de Teruel en la Edad Media (1177-1327) Tomos I y II*, Ed. Instituto de Estudios Turoleses, 841 pp, Teruel.

DELER (1990): *Sistema de riegos de los siete pueblos del rio Cella*, Instituto de Estudios Turoleses, Inédito, Teruel.

RUBIO, J.C. (2002): *Las lagunas perdidas del Alto Jiloca; el mayor humedal de Aragón*, Ed. Tirwal, 182 pp, Teruel.

RUBIO, J.C. (2004): *Contexto hidrogeológico e histórico de los humedales del Cañizar*, Ed. Consejo de Protección de la Naturaleza de Aragón, 216 pp, Zaragoza

RUBIO J.C. (2007): *Pasado, presente y futuro de la laguna del Cañizar*, Rev. Xiloca nº 35, 189-200 pp, Calamocha.

RUBIO J.C. & COLOMA, P. (2004): *La antigua laguna del Cañizar: descripción y propuesta*, rev. Naturaleza Aragonesa nº 12, 23-30 pp, Zaragoza.



Embarcadero de Villarquemado.

currir del tiempo fue difuminando los recuerdos del antiguo humedal entre las gentes de la ribera y la Acequia Madre pasó de ser un canal a una parte más del Jiloca (Rubio, 2007).

Con los albores del siglo XXI, la historia de la antigua laguna y de su drenaje cobra de nuevo vida en una sociedad muy diferente a las de antaño. Los humedales son ahora considerados como fuente de riqueza económica, medioambiental y patrimonial.

La intensa labor de investigación y divulgación llevada a cabo en la primera mitad de esta década ha dado sus frutos. En 2006 la Confederación Hidrográfica del Ebro comenzó las obras para la recuperación de la laguna del Cañizar con el apoyo de los ayuntamientos de Villarquemado y Cella, y

otras entidades y personas dedicadas a la defensa del medio ambiente. Una vez recuperada, los aragoneses podremos disfrutar del que será el humedal de agua dulce más extenso de nuestra comunidad.

**José Carlos Rubio Dobón**

Licenciado en Ciencias Geológicas  
Doctor en Historia

RUBIO J.C. & DEL VALLE, J (2006): *Estudio de la evolución de régimen hidrológico en zonas húmedas drenadas: los humedales del Cañizar (NE de España)*, rev. Investigaciones geográficas nº 36, 47-63 pp, Alicante.

RUBIO J.C. & SIMON, J.L.(2006): *Tectonic subsidence vs erosional lowering in a controversial intramontane depression: the Jiloca basin (Iberian Chain, Spain)*, Rev. Geological Magazine.

RUBIO J.C. & SIMON, J.L.(2007): *Interacting tectonics, hydrogeo-*

*logy and karst processes in an intramontane basin: the Jiloca graben (NE Spain)*, Rev. Hydrological Journal.

VALERO, B; GONZÁLEZ, L.; MORELLÓN, M.; RICO, M.; MORENO, A; NAVAS, A.; MATA, P.; RUBIO, J.C. (2006): *A New Long (>250 ka?) Lacustrine Record from the Iberian Range (The Villarquemado wetland, Teruel): Climate and Tectonic Implications for Late Quaternary Evolution in NE Spain*, XIX AMQUA biennial meeting, Bozeman (USA).



Sierra de Guara, en el prepirineo de Huesca,



La Plana de Zaragoza, donde sólo algunas v

## EL CLIMA DE ARAGÓN, Un mosaico de contrastes

**L**os trabajos realizados por los estudiosos e investigadores del clima en Aragón en las últimas dos décadas, han culminado con la realización del Atlas Climático de Aragón. Con la intención de mejorar los conocimientos sobre el clima y sus tendencias, es por lo que se ha realizado este Atlas a cargo del Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón, que ha contado con un excelente equipo de científicos del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Zaragoza y con la colaboración de más de veinte investigadores de diferentes Universidades e Instituciones Científicas. Este Atlas se incluye dentro de las acciones dirigidas a promover y mitigar los efectos del Cambio Climático en el nuevo periodo de Programación, FEDER 2007-2013, Eje 2, medida 2.7.



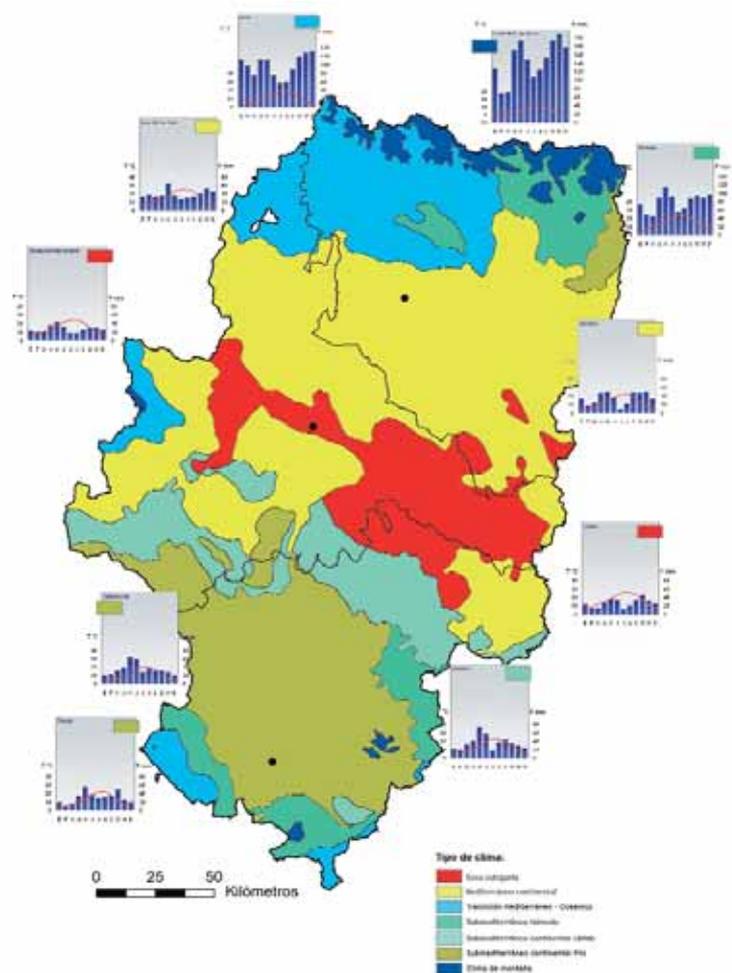
Del análisis de los datos y cartografía de este trabajo, se puede afirmar que Aragón se incluye dentro del ámbito del clima mediterráneo continentalizado, de inviernos fríos y veranos calurosos y secos. Sin embargo, los valores y caracteres propios de este tipo de clima se ven modificados por la topografía que modela el territorio aragonés, imponiendo una variada gama de ambientes climáticos que nos llevan desde la aridez de las tierras centrales de la región en torno al eje del Ebro hasta las zonas de nieves permanentes de las cumbres más elevadas de los Pirineos, pasando por la amplia sucesión de matices intermedios que imponen la altitud, la orientación o la compartimentación del relieve.

En absoluto puede pensarse que Aragón constituye un espacio climático homogéneo. Por el contrario, características fundamentales del clima regional son la variedad y los contrastes, porque tan aragonés y representativa de nuestro territorio es la sequedad de las estepas que rodean Zaragoza como el intenso frío de los glaciares de los macizos de la Maladeta o el Aneto.

La naturaleza y originalidad de este rico mosaico climático es el fruto de la conjunción de, por una parte, factores de tipo atmosférico y geográfico comunes al conjunto de la Península Ibérica, y por otra de circunstancias propias de la región.



Los valles tienen a veces humedad suficiente para la siembra por el agua de las escorrentías. Fotografías, Prames.



En principio, las características del clima de Aragón obedecerían a la dinámica atmosférica regional, es decir, al comportamiento de la atmósfera sobre nuestras latitudes, y a la interferencia de rasgos oceánicos y mediterráneos. Pero los rasgos más sobresalientes de nuestro clima se relacionan con la posición interior de la región en el contexto peninsular, al abrigo de los Pirineos y del Sistema Ibérico, a las acusadas diferencias altitudinales entre la montaña y el llano así como a la propia configuración topográfica de los espacios montanos y de la depresión del Ebro.

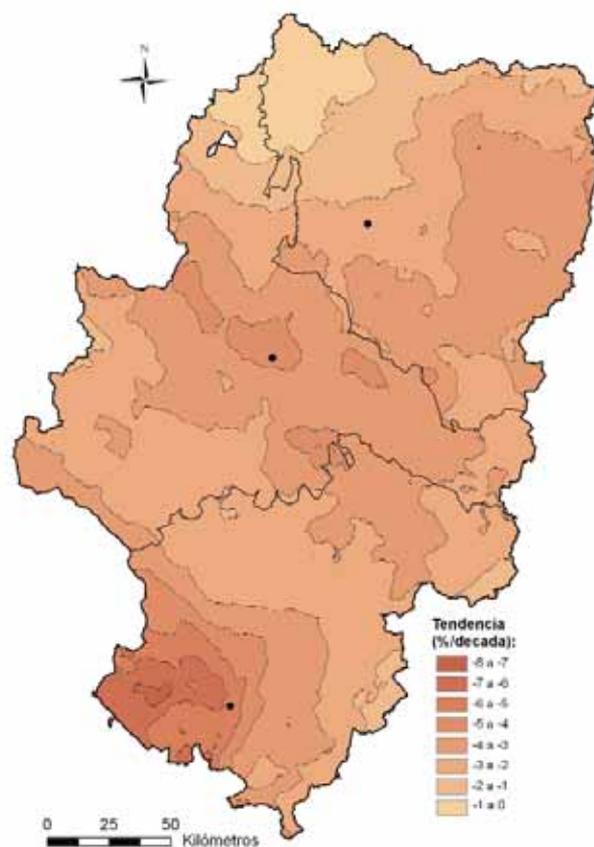
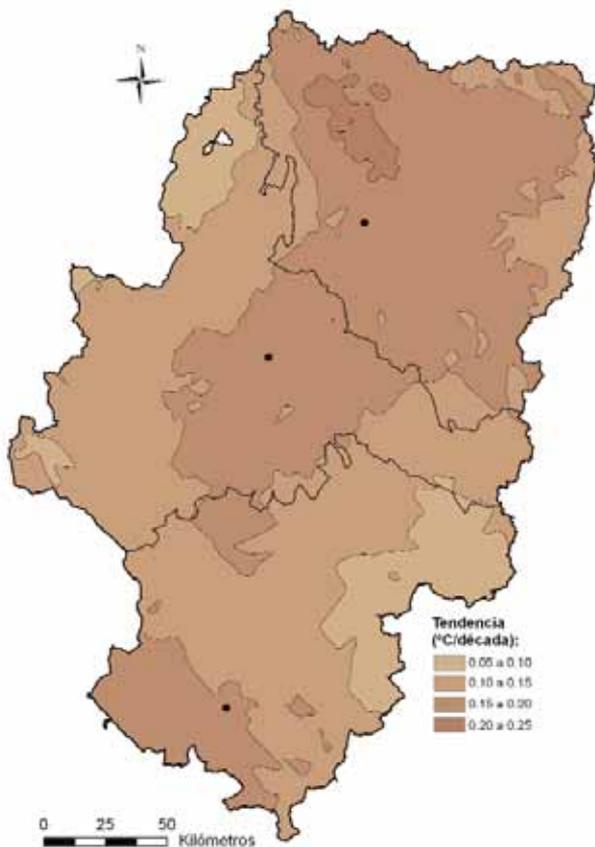
Actuando de forma conjunta, estos factores explicarían los que son los caracteres esenciales del clima de Aragón. En primer lugar la aridez, claramente reflejada en las tierras del eje del Ebro y condicionante histórico para la ocupación del territorio.

En segundo lugar la irregularidad de las lluvias, una característica propia de todos los climas con matices mediterráneos, por la que a años muy secos pueden suceder otros lluviosos que anulan toda significación real de los valores pluviométricos medios. En tercer lugar, como consecuencia del alto grado de continentalidad de la región, los extremados contrastes térmicos que se establecen entre un invierno frío y severo y un verano cálido y prolongado. Y por último, como cuarto rasgo característico no podemos dejar de señalar el viento, en particular la intensidad y frecuencia del cierzo, viento del noroeste dominante en la región.

Con el ánimo de dar a conocer la compleja realidad climática que presenta Aragón, el Atlas Climático de Aragón ofre-

ce un completo catálogo cartográfico compuesto por más de 166 mapas de las variables climáticas más significativas y que cuenta, además, con una versión electrónica basada en el visualizador cartográfico Miramón. El resultado es que hoy, contamos con un instrumento científico que nos detalla como ha evolucionado el clima de Aragón en los últimos 50 años, y cuyas principales características detallamos a continuación.

Si bien los organismos internacionales han alertado en sus informes sobre una posible disminución de los totales anuales de precipitación en latitudes subtropicales, la confirmación de este fenómeno no es fácil en ningún territorio y tampoco lo es en Aragón, por razones geográficas y de variabilidad del fenómeno. No obstante, con la densidad de observatorios y la longitud de las series de datos utilizados, se nos han mostrado unas tendencias representadas en décadas, para el período 1950-2002. Las tendencias observadas durante la segunda mitad del siglo XX son negativas para todo el territorio aragonés, variando entre descensos inferiores a los -6mm/década en el extremo noroccidental de la Comunidad Autónoma, hasta valores que superarían los -27 mm/década en el Pirineo Central y Oriental y en la Sierra de Albarracín. Gran parte de Aragón ofrece unas tendencias negativas durante el período 1950-2002 de entre -12 y -15 mm/década. En cualquier caso hay que señalar que las tendencias pluviométricas responden a los cálculos en relación a lo observado en la segunda mitad del siglo XX y no son extrapolables más allá de ese período.



Respecto a las temperaturas, se ha mostrado una tendencia positiva, a escala planetaria, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Estas tendencias tienen una gran variabilidad espacial, existiendo áreas del planeta en las que las tendencias positivas son especialmente acusadas frente a otras en las que no se ha detectado ninguna tendencia significativa o esta es negativa. La especialización sobre Aragón, de las tendencias calculadas para las temperaturas medias en más de 100 observatorios durante el período 1950-2000 en Aragón, se muestran unas tendencias positivas, que oscilan entre un exiguo valor de  $+0,05^{\circ}\text{C/década}$  a magnitudes que rozan los  $0,25^{\circ}\text{C/década}$ . Sin embargo, la mayor proporción superficial del territorio ofrece tendencias positivas para las temperaturas de entre  $+0,10$  y  $+0,20^{\circ}\text{C/década}$ , que implica un incremento térmico en 50 años de entre  $+0,5^{\circ}\text{C}$  y  $+1^{\circ}\text{C}$ , con la observación de que son tendencias referidas a un período que no deben extrapolarse si no se acompañan de la utilización de herramientas de modelización del clima. En cualquier caso, es especialmente interesante señalar que en Aragón las tendencias positivas respecto de las temperaturas se muestran más intensas (hasta  $+0,35^{\circ}\text{C/década}$ ) en los meses de invierno y verano, y con mayor incidencia en el sector más oriental del Pirineo Aragonés.

En definitiva, un instrumento como el Atlas Climático de Aragón, que desde la perspectiva de cumplir con su función divulgativa, no deja de lado el rigor que lleva aparejada la labor científica que ha requerido su elaboración. Así, útil como obra de consulta para el público en general, es también una

herramienta disponible para científicos y técnicos preocupados por la planificación territorial y el medio ambiente de una Comunidad en la que las condiciones climáticas juegan, sin lugar a dudas, un papel esencial.

### EL ATLAS EN CIFRAS

Nº de observatorios utilizados	419
Registros mensuales de precipitaciones	223.572
Registros mensuales de Temperaturas	250.421
Volumen total de datos	14.000.000
Mapas	166
Fotografías	42
Imágenes aéreas	9
Tablas	18
Gráficos y figuras	70

**Fernando López Martín**  
Doctor en Geografía



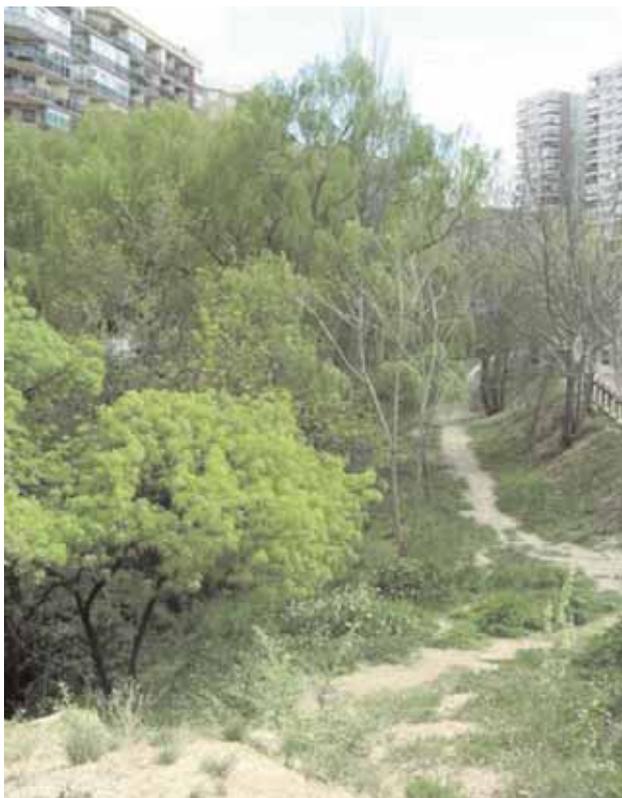
Un rico mundo de vida natural en peligro

## Las riberas del Huerva en Zaragoza

Las recientes actuaciones de la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) en las riberas del Huerva en el tramo en que el río fluye junto a los terrenos del Parque Primo de Rivera han supuesto un cambio radical. Es indudable que había que intervenir en ellas, dado su deterioro. Pero la solución acaso no era exactamente la que se le ha dado. En cualquier caso, a los hechos, perfectamente visibles, me remito.

En un detallado artículo titulado “El Huerva se integra en la ciudad con tres pasarelas y una red de andadores”, publicado en *Heraldo de Aragón* con la firma de Jorge Alonso (domingo 24 de febrero de 2008, p. 19), se decía:

“Los ciudadanos podrán acercarse al cauce [del Huerva] en tan sólo unas semanas, ya que la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) prevé acabar a lo largo del próximo mes [de febrero] el nuevo parque de la Fuente de la Junquera y la mejora del tramo junto al Hospital Miguel Servet”. El director de las obras, César Ferrer, explicó que estos tramos pendientes de recuperación estaban “salvajes” [sic] y que en el caso de la zona colindante con el parque Primo de Rivera “ni siquiera se veía el agua” por la maraña de vegetación. “Se han adecentado y aún se verá mejor porque ahora bajará el agua mucho más limpia”, añadió. Los dos primeros tramos se adjudicaron a una unión de empresas formadas por Marcor Ebro y Edasa por un importe de 3,3 millones de euros, que incluía la plantación de 24.000 árboles y arbustos y la creación de amplias zonas verdes. La zona que más ha cambiado la imagen del Huerva es la comprendida entre los puentes del tercer cinturón y el del acceso al parque de Primo de Rivera. Esos 1.200 metros lineales han pasado de ser un colector a un paseo urbano adosado al pulmón verde de la ciudad. A lo largo de la margen derecha se ha habilitado un andador pavimentado, conectado con



"Hay planes de actuación. Me preocupa que también se actúe arrasándolo todo, aguas abajo, despojándole al Huerva de la historia propia de sus riberas".

"Me han vuelto a emocionar las madrugadoras flores de sus almendros, el olor de las jóvenes hojas de sus añejas higueras, la florida entrega de sus álamos, fresnos, olmos y sauces".

nuevos caminos con el parque y que permite llegar hasta el agua. La CHE incluso va a disimular el muro perimetral del hospital Miguel Servet, que alcanza los siete metros de altura. Las zapatas de hormigón de la base se han recubierto con piedra para simular una escollera y se han plantado dos líneas de trepadoras. La primera cubrirá la piedra hasta una altura de tres metros y la segunda llegará hasta la parte superior del muro. Para ver el resultado final habrá que esperar un tiempo porque aún deberán desarrollarse las plantas. También se ha recurrido a la hidrosiembra para tapizar 3.000 metros cuadrados de las pequeñas laderas de la ribera. (...)"

El año 2000 publiqué una breve novela titulada *Jardines infinitos* (Barcelona, Lumen), para la que había estado estudiando detenidamente algunas zonas de nuestra ciudad, especialmente las riberas del Huerva y el Parque Primo de Rivera, lugar éste en el que se desarrolla la mayor parte de la acción. Los aspectos de la vida natural: geomorfología (las curvas de altitud me interesaban mucho), flora y fauna, pero

también la incidencia de la luz del sol y de la luna (y de las sombras que generan) a lo largo de los días del año, la posición de las estrellas a lo largo de las noches, la huella del viento, de la lluvia o del riego y, por supuesto, los elementos de diseño de jardinería y la observación de los hábitos de la vivencia cotidiana de quienes por allí reposan o pasean.

En el capítulo 2, "Nombres", las dos protagonistas de la novela pasan diversas penalidades mientras avanzan aguas arriba por el túnel oscuro del Huerva cubierto, salen a la luz donde comienza su cubrimiento en la Gran Vía y llegan hasta el puente trece de Septiembre del Parque Primo de Rivera.

"(...) Clara e Isabel avanzaron río arriba, primero bajo pinos, después bajo chopos y bajo grandes olmos y fresnos y sauces. Entre cañas y zarzales avanzaron, y atravesaron un pequeño puente bajo las vías del tren, y después un puente grande y hermoso junto al que crecían también las acacias. Pudieron tocar luego tronco y ramas de muy hermosas higueras y de almendros en flor. Continuaron entre acacias y más cañas y sauces llorones que cubrían por completo el



“Me han hecho feliz los pequeños jardines más recientes, la bonita pasarela, el apacible fluir del agua entre cañas, malvas, jaramagos y hiedras. El penetrante perfume de cipreses y pinos me ha tonificado. ¿Sobrevivirá todo esto? ¿Sobrevivirá?”.

cielo sobre sus cabezas, y altísimos álamos, fresnos exuberantes, copudos olmos colmados de hiedra, zarzas, ailantos. Y después un grupo de olorosas higueras, enormes fresnos, álamos y olmos junto a un puente muy alto y muy ancho sobre el que divisaron torretas (...)” (pp. 31 y 32).

En el capítulo 5, “Pequeños hermanos”, el protagonista masculino de la novela, Buenaventura, se interna en la maleza de la ribera derecha del Huerva en la zona que linda con la zona infantil. “Hay un recodo del río en el que la naturaleza se muestra casi naturalmente natural: entre fresnos, olmos, sauces, acacias, chopos y carrizales crecen el cardo, la cerraja y el jaramago, la hiedra, la correhuela, la ortiga, la malva, el ácoro bastardo, la salicaria, la pulicaria y la persicaria, el berro, la clemátide y el batacán. Nunca el ruido del agua oculta el insistente parloteo de la picaraza, los silbidos del estornino y del carbonero, el crepitar agudo del petirrojo, los arrullos de la tórtola, el silvato redondo del pito real y la cascada sonora del ruiseñor. Blancas, amarillentas, verdosas, azules mariposas revolotean como un brillo en el aire.

Babosas y caracoles se deslizan entre cantos rodados enlodados. Hormigas, escarabajos y saltamontes recorren las distancias inferiores, ocultos en lo posible a la vista de los pájaros que pueblan las copas de los árboles, mientras las arañas construyen infatigables sus trampas, en las que sí caerán los esforzados insectos: sus cadáveres pueblan la pequeña jungla de la fértil ribera, imposible paraíso terrenal. Jardín de las delicias, país de Jauja emboscado, eso sí es este rincón para Buenaventura (...)” (pp. 51, 52).

Ese pequeño paraíso en el que se desenvolvía mi protagonista ya no existe. Mis palabras hablan ya de una inexistente realidad, forman parte de la memoria. El paisaje vegetal de las riberas del Huerva en su tramo siguiente, entre el puente Trece de Septiembre y el cubrimiento del río, aún permanece prácticamente tal como estaba cuando redacté aquellas líneas, hace ahora más de diez años. Si volviese

**Javier Delgado Echeverría**  
profesor y naturalista



Liberación de un quebrantahuesos.



Adulto de quebrantahuesos.

EL SEGUIMIENTO Y CONSERVACIÓN DE UNA RAPAZ AMENAZADA QUE VIVE EN LOS PIRINEOS,

# El Quebrantahuesos



*En los Pirineos hay más de sesenta quebrantahuesos con marcas alares y emisores. Gracias a la captura, marcaje y seguimiento de estos animales se sabe de qué mueren, dónde ha sido, cuales son las amenazas que tienen... y se adoptan las medidas correctoras necesarias para recuperar a esta rapaz catalogada como "En peligro de extinción".*

**E**l quebrantahuesos es un ave rapaz carroñera -buitre- de gran tamaño. Los ejemplares adultos -a partir de siete años de edad- poseen un característico plumaje con pecho anaranjado y las alas y el dorso de color negro pizarra. Hay quien le conoce también con el nombre de águila barbuda, en alusión a la existencia bajo el pico de un penacho de plumas que asemejan un bigote o barba.

Machos y hembras son, en apariencia, prácticamente indiferenciables, pese a que los ejemplares masculinos sean de menor tamaño que los femeninos. Tiene una gran envergadura alar de hasta tres metros de longitud. Su silueta en vuelo es inconfundible: alas oscuras, pecho anaranjado y cola en forma de rombo. En los individuos jóvenes el pecho es oscuro. De hecho, ejemplares subadultos e inmaduros, con edades comprendidas entre uno y cinco años, se caracterizan por un aspecto más desgarrado que los adultos y un color uniformemente oscuro de su plumaje, con la cabeza de un negro intenso.

Cambia anualmente de nido y realiza una puesta anual sacando un pollo adelante. Es una de las primeras aves que inicia la fase reproductiva en Europa -fríos meses del inicio de un nuevo año-, dado que su periodo de incubación es el más largo de la fauna europea, de 55 a 60 días.



Colocando las marcas alares

Su dieta es selecta y exquisita, de hecho el nombre proviene de la característica costumbre que tiene el ave de romper los huesos grandes en lugares fijos, para ser posteriormente ingeridos por el quebrantahuesos. Es el único animal osteófago de la fauna aragonesa. Posee unos jugos gástricos altamente potentes como para digerir los huesos.

Su hábitat lo constituyen sierras y montañas de acusada orografía, con abundantes cortados, paredes y roquedos -principalmente calizos- donde ubican sus nidos. Para la búsqueda de alimento necesita de abundante espacio abierto.

Hacia mediados del siglo XIX el quebrantahuesos tenía una amplia distribución por toda Europa. En la Península Ibérica, estaba presente en la gran mayoría de las sierras que por sus características podían albergar a estas aves. Perseguido directa e indirectamente por el hombre, el quebrantahuesos ha quedado arrinconado a dispersas zonas localizadas en Grecia -Creta-, Córcega, Atlas marroquí y Pirineos. Además de una pequeña población de 4 parejas reintroducidas en los Alpes hacia finales de la década de los 90, de donde desapareció en 1913. En el resto del Planeta se le encuentra en Etiopía y el macizo del Drackensberg, en las montañas del Hindukhus, del Himalaya o del Pamir.

Tras la desaparición en 1987 del último ejemplar superviviente del sur de España, en la sierra de Cazorla (Jaén), es en los Pirineos donde se refugian los últimos quebrantahuesos ibéricos. En estas montañas la población hispano-francesa cuenta con cerca de 300 individuos y es donde existe el mayor núcleo poblacional de todo el Paleártico Occidental, y probablemente el único que cuenta con alguna posibilidad de conservación a medio o largo plazo. Numéricamente y de forma comparativa, se puede decir la población pirenaica cuenta con el 82% de los ejemplares de la Unión Europea, población que además ha experimentado en las últimas décadas un moderado crecimiento.



Seguimiento con antenas.

Tras el análisis del proceso natural de dispersión y asentamiento de la especie en nuevas áreas, se estima un largo periodo para el establecimiento de nuevos núcleos reproductores en la Cordillera Cantábrica, el Sistema Ibérico y los Montes Vascos, donde son frecuentes durante los últimos años las observaciones de quebrantahuesos jóvenes y adultos, aunque no nidificantes.

### Marcaje de fauna amenazada

"Iñaki", de nueve años de edad, tiene una banda amarilla en el ala derecha y otra verde en la izquierda. Y "Aneto", que vive en Francia, tiene una combinación de colores azules y verdes que le hacen inconfundible. Ambos, además, portan un radioemisor en sus espaldas, sujeto mediante un arnés. Iñaki y Aneto son dos de los 89 quebrantahuesos que vuelan libremente por los cielos del Pirineo y que, por el bien de la conservación de dicha especie, han sido marcados desde el año 1994 por el Gobierno de Aragón. Algunos de ellos fueron manipulados en el nido, cuando eran pollos de una edad de entre 80 y 100 días, y otros han sido "capturados" en un comedero para la especie.

El sistema de marcaje blando e individualización de animales en peligro de extinción constituye una útil herramienta naturalista para poder adoptar las oportunas medidas de conservación que requieren muchas especies para lograr "salir a flote" de su declive progresivo. Aragón es hoy un referente a nivel de todo el mundo en el marcaje de quebrantahuesos, ave rapaz mitad águila mitad buitre que tiene en nuestra comunidad autónoma la mayor población de todo el Paleártico Occidental.

Las marcas alares permiten reconocerlos de manera individual mediante observaciones visuales en el campo. Y los



Jóvenes de quebrantahuesos.

emisores transmiten una señal que recogen los técnicos a través de receptores en un control que semanalmente se realiza en distintos puntos del Pirineo Aragonés. A ello se le unen los vuelos mensuales que con una avioneta equipada con antena y escáner recorre el Pirineo de Huesca, parte de Cataluña y de Navarra con el fin de radiolocalizar la situación de los más de 60 animales marcados hoy en día. "Son 600 kilómetros de vuelo que se recorren en 3 horas. De esta manera podemos saber en poco tiempo cual es la situación del 50% de los quebrantahuesos marcados", dice Juan Antonio Gil, de la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos. Pero en estos momentos, lo más novedoso son las estaciones fijas de radioseguimiento. La Estación Biológica de Monte Perdido, emplazada en la aldea oscense de Revilla, dispone de una de ellas, y través de una antena se van registrando y almacenando en un ordenador todos los datos recogidos", explica Juan Antonio Gil.



Gracias a este método de marcaje y seguimiento periódico del quebrantahuesos se ha obtenido gran cantidad de información relativa a la biología de la especie, la supervivencia, las áreas vitales, la dispersión juvenil... y la gestión de poblaciones de esta imponente rapaz de tres metros de envergadura alar que, presente antaño en toda la Península Ibérica y gran parte de Europa, posee su último bastión natural en las montañas pirenaicas.

Todas estas labores son apoyadas por los Agentes de Protección de la Naturaleza del Departamento de Medio Ambiente. Y la información generada es recopilada en una base de datos de la Fundación para la Conservación del

Quebrantahuesos y el Gobierno de Aragón, sirviendo también para estudiar y analizar los procesos de dispersión juvenil de la especie.

El marcaje ha permitido saber que "Jara", capturada en Guara en 1995 con seis años, marchó a Francia y que se ha instalado en la región del Ariège, pero que antes visitó Navarra, Ordesa, Garpollera... volvió a Guara y fue a Aigüestortes hasta que encontró su hueco. O "Mónica", un pollo marcado en la Jacetania en 1999, pudo ser recogido

deshidratado, y tras una estancia de un mes hospitalizada en el Centro de Recuperación de Fauna Silvestre del CIAMA-La Alfranca fue liberado. También gracias al emisor se pudo encontrar el cadáver de Muskilda en Navarra. La autopsia determinó la causa de la muerte: envenenamiento.

No obstante, Juan Antonio Gil añade que este programa que desde hace 13 años soporta técnica y económicamente el Gobierno de Aragón en beneficio de las otras comunidades autónomas del Pirineo, "debe ser valorado a medio plazo y con tamaños muestrales suficientes. Sin estos preceptos cualquier conclusión o valoración carece de rigor y parece estar relacionada más con desconocimiento que con el conocimiento".

Texto y fotos

**Eduardo Viñuales Cobos**  
Escritor y ornitólogo



Perfil histórico de una desaparición anunciada

# Réquiem por los gl

El glaciar norte de la Maladeta en el verano del 2000.

Hubo un tiempo, no demasiado lejano, en el que los Pirineos eran comparados con el Ártico. Hace poco más de dos siglos, una serie de glaciares kilométricos interconectaban las regiones altas de esta cadena, que disponía de una librea notablemente más alpina. Todo ello, por cuenta de la llamada *Pequeña Edad del Hielo*, período entre los siglos XIV-XIX en el que los ventisqueros se adueñaron de las zonas montañosas del globo. Los Pirineos, a imitación de los Alpes, oponían a sus primeros exploradores unas dificultades hoy difícilmente imaginables. Mas Louis Ramond no exageraba en 1802, cuando mencionó una grieta de diecisiete metros de longitud defendiendo los accesos orientales del Monte Perdido (3.355 m). Ni Henry Russell padecía ceguera de las nieves en 1858, cuando informó de esa catarata de hielo que se descolgaba por el Balcón de Pineta hacia el curso del Cinca. Durante la conquista de los Montes de Pirineo, sus cumbres se mostraron más adustas de lo que actualmente conocemos merced a unos campos de hielos pujantes y en expansión.



La crónica pirenaica puede brindar toda suerte de ejemplos sobre la magnitud de sus glaciares decimonónicos. De hecho, la primera gran tragedia de nuestro montañismo acontecería en 1824: el guía lucenés Pierrine Barrau se precipitó en la lóbrega oquedad de la *Gran Rimaya*, en los basamentos de la Maladeta (3.308 m). En 1837, otra *Grande Crevasse* cortaba en dos los hielos que protegían la vertiente oriental del Vignemale (3.289 m), forzando a descender por sus muros hasta el fondo y trepar por el otro lado; siempre, a golpe de hacha. Hacia 1842, la travesía del glaciar septentrional del Aneto (3.404 m) obligaba a buscar la mejor ruta por un mar congelado de simas, entre las que destacaba una de colosales dimensiones que lo seccionaba a la altura del Collado Maldito. Sobre 1870, cuando comenzaron a aventurarse por las rampas gélidas de Las Néous, las mayores grietas del Balaitús (3.155 m) eran perfectamente perceptibles a simple vista desde Tarbes. Los Pirineos disponían de glaciares magníficos por aquel entonces.

# Glaciares pirenaicos

Los séracs colgantes del glaciar norte del Monte Perdido en el 2004.

Hacia 1865, el tamaño de los hielos pirenaicos comenzaría a menguar. Algunos estudiosos como Eugène Trutat y el príncipe Roland Bonaparte fueron situando balizas sobre el hielo de la Maladeta o en el de Gaube para medir su desplazamiento y grosor, sin constatar los primeros indicios de recesión. Franz Schrader sería quien terminó por detectar esa retirada de los ventisqueros a lo largo y ancho de la cadena pirenaica. Sus trabajos, iniciados en 1874, fijarían la dimensión precisa de aquellas masas glaciares..., lo que suscitó alguna controversia con pioneros de primera hora, aferrados a recuerdos de mediados del siglo XIX. Sirva como ejemplo cierta polémica por la extensión helada al norte de la línea Clarabide-Perdiguero-Maupas: cuando Schrader tasó sus ventisqueros, éstos ya no brindaban "kilómetros y kilómetros ininterrumpidos de hielos". Curiosamente, el erudito bordelés interpretaría de modo erróneo sus propios registros: oponiéndose en 1880 a las tempranas voces de aviso sobre el fin de los glaciares del Pirineo, vaticinó su incremento inminente. A despecho de tan desafortunado análisis, vale la pena desempolvar este primer censo de 1894, que proporcionaría a Schrader una superficie de casi 3.000 hectáreas de hielos permanentes para las once agrupaciones de la cordillera:

"Las Néous (69 ha), Frondellas Sur (55 ha), Frondellas Norte (20 ha): 144 ha.

Picos del Infierno I (40 ha), Picos del Infierno II (32 ha), Algás (16 ha): 88 ha.

Vignemale Oriental (142 ha), Vignemale Septentrional (72 ha), Clot de la Hount y otros (40 ha): 254 ha.

Gabiète (52 ha), Taillón (60 ha), Brecha de Rolando (36 ha), Murs du Cirque (20 ha), Grande Cascade (72 ha), Casco (24 ha), Astazu Oeste (24 ha), Astazu Norte I (32 ha), Astazu Norte II (28 ha): 348 ha.

Monte Perdido Norte (388 ha), Monte Perdido Sur (60 ha), Soum de Ramond (68 ha), Cilindro (24 ha), Marboré (16 ha), Tucarroya (8 ha), Estaubé (24 ha), otros (8 ha): 596 ha.

Troumouse (48 ha), La Barroude (36 ha), Barrosa (40 ha): 124 ha.

Néouvielle Nordeste (56 ha), Néouvielle Oeste (36 ha), Pic Long Norte (48 ha), Pic Long Este (40 ha), Pic Long Nordeste (24 ha), Crabounouse (36 ha): 240 ha.

Seil dera Bacquo (116 ha), Perdiguero (104 ha), Literola (48 ha): 268 ha.

Maupas (118 ha), Boum Sur (44 ha): 232 ha.

Posets Oeste (52 ha), Posets Nordeste (20 ha), La Paül (132 ha), Las Espadas (12 ha): 216 ha.

Alba (12 ha), Maladeta Norte (116 ha), Maladeta Sur (24 ha), Pico del Medio Sur (28 ha), Aneto Norte (228 ha), Coronas (36 ha), Aneto Central (52 ha), Aneto Este (84 ha), Aneto Sur (32 ha), Tempestades (48 ha), Salenques (32 ha): 692 ha".

Con el inicio del siglo XX, los heleros que revestían el Pirineo continuaron disminuyendo, a la par que el clima se dulcificaba. Otros científicos como Ludovic Gaurier se ocuparí-



an de proseguir los registros escrupulosos de lo que ya era perceptible mediante una simple comparación con clichés antiguos. Durante el período de Entreguerras, tampoco faltaron confirmaciones de que esta retirada no iba a ser pasajera: importantes barreras de hielo como la que defendía el sector septentrional de la Brecha de Rolando, desaparecieron para siempre; las gradas del circo de Gavarnie dejaron de permanecer conectadas mediante heleros durante el estío. Mas el aviso definitivo arribaría en 1955: la cascada de *séracs* que se descolgaba por el muro norte del Monte Perdido, desde su cima hasta la plana de Marboré, quedó interrumpida. Los hielos se reducían cada vez con mayor premura. Pirene cambió su rostro de un modo vertiginoso a partir de 1980. La retirada de los viejos glaciares trocaría en complejas rutas antaño consideradas "normales" como la del Balaitús o la del Pic Long. En el Néouvielle, se observaron pinos negros muy por encima de la cota 2.500 m; sobre el *Puente de Mahoma* del Aneto, se catalogarían hasta cinco tipos de flores...

El resto, es ya una historia conocida: hacia el final del siglo XX, la mengua de los hielos se aceleró con el recalentamiento global. Los ventisqueros pirenaicos tomaron el camino de su completa inmolación, para pasar al terreno de las tierras míticas. El censo actual apenas contempla un puñado de glaciares verdaderos, cada vez más agonizantes, en torno a grandes cimas como el Vignemale, Monte Perdido, Perdiguero, Maladeta o Aneto..., acompañados por una corte de heleros más o menos extensos que aún se aferran al Balaitús, Néouvielle o Posets. En 2002, un estudio de Javier Chueca no dejaba lugar a dudas: los hielos pirenaicos permanentes sumaban sólo 355 hectáreas. Apenas nos resta hoy sino un pálido reflejo de esos océanos encrespados que pusieron a prueba a nuestros ancestros pirineístas desde las

A la izquierda, las pequeñas grietas del glaciar septentrional de Aneto en el 2001. Arriba, el glaciar del Aneto y el Pico de la Maladeta desde la antecima del Aneto. Debajo, las grietas del "lomo de burro" del glaciar este del Vignemale.

postrimerías del *Siglo de las Luces*. ¿O, debería decirse, el *Siglo de los Glaciares*...?

Todo parece indicar que ha llegado la hora del adiós. Dentro de muy pocos años, ciertos párrafos extraídos de la literatura pirenaica cobrarán un triste protagonismo como testimonio de un mundo perdido. Sirvan, a modo de despedida nostálgica, las líneas que redactara Henry Russell en 1908, para loar esos ventisqueros fascinantes de la zona de Oó y Gourg-Blancs, separación entre Luchon de Benasque:

"Los Pirineos centrales son otro mundo; se diría que se ha franqueado en algunas horas los cuarenta grados de latitud, yendo hacia el norte. Incluso en el mes de agosto, se siente una especie de escalofrío cuando, levantando la cabeza, se perciben por el horizonte las tristes blancuras de un invierno eterno, y la patria sublime de las nieves y de los glaciares. Es una especie de Laponia, donde se pueden hacer, en todas las estaciones, diez o doce kilómetros sobre nieve, bordeando lagos lúgubres cubiertos por hielos flotantes... Cuando el sol hace resplandecer las mil hectáreas de nieve de los *Montes Malditos* bajo el cielo azul o púrpura de Aragón, es forzoso reconocer que se encuentra allí la más espléndida región de los Pirineos, la que se parece más a los Alpes".

**Alberto Martínez Embid**

Socio de Montañeros de Aragón nº 7.209



# Vías verdes y caminos naturales

## Naturaleza, cultura y salud en el camino

**O**cio, aire libre y salud. Tres conceptos que se han fusionado en las sociedades desarrolladas como una propuesta que busca el disfrute y la mejora de la calidad de vida en el tiempo libre. La Organización Mundial de la Salud considera la estancia

y las actividades en la naturaleza como elementos esenciales, no sólo para romper la rutina laboral, sino también para recuperar el equilibrio físico, psíquico y emocional de la persona, previniendo incluso enfermedades.



En este contexto se sitúa el auge adquirido por los deportes y actividades vinculadas con la naturaleza, como el excursionismo, senderismo, ciclismo, rutas a caballo o los itinerarios naturales y culturales de todo tipo, objeto de una creciente e imparable demanda social. Paralelamente han surgido múltiples iniciativas que contribuyen a la conservación y promoción de espacios naturales mediante la recuperación de infraestructuras viarias actualmente en desuso -cañadas, veredas, cordeles o cabañeras, líneas de ferrocarril, carreteras abandonadas o caminos históricos-, a las que se busca diferentes usos alternativos.

## Los antiguos trazados ferroviarios

En España, durante las últimas décadas del siglo XX, más de 7.000 km de ferrocarril quedaron fuera de servicio. Con el objetivo de recuperar esta red de antiguos trazados ferroviarios y acondicionarla para su utilización como caminos para peatones, senderistas y bicicletas, en 1992 se puso en marcha, en el seno del Plan Director de Infraestructuras (1993-2007), el "Programa Vías Verdes", fruto de la colaboración entre la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, el Ministerio de Medio Ambiente, ADIF, FEVE y diferentes administraciones autonómicas y locales. Los resultados arro-



jan en la actualidad un total de 1.600 km de vías verdes operativas y accesibles a todo tipo de usuarios. En Aragón existen cuatro vías acondicionadas: el Tarazonica, Campo de Borja, Ojos Negros y Val de Zafán. Las vamos a repasar de forma somera.

La Vía Verde del Tarazonica une, a lo largo de 22 km, las ciudades de Tudela (Navarra) y Tarazona (Aragón), sedes episcopales que atesoran dos valiosas catedrales de origen medieval. Construido como "vía estrecha" por la Compañía de Ferrocarril del Norte, el Tarazonica fue inaugurado en 1885 y, nuevamente, reinaugurado en 1953 con el ancho ibérico. Pero, a pesar de la modernización, la carretera ya había ganado la partida a un tren que fue definitivamente clausurado en 1972. Se trata de un recorrido muy llano que remonta el valle del río Queiles, con el majestuoso telón de fondo de las cumbres del Moncayo. Además de Tarazona, en su tramo aragonés es conveniente no perderse el Mirador del Queiles-Museo del Agua, en la localidad de Malón.

La línea del ferrocarril que unía Borja con Cortes de Navarra, conocida popularmente como "Escachamatas", se construyó en 1889 para transportar productos agrícolas -fundamentalmente vino y remolacha- desde el valle del río Huecha hasta la ribera del Ebro. En 1955 tiene lugar la desaparición de este modesto ferrocarril de vía estrecha y el consiguiente abandono de la línea. De su trazado original sólo permanecen los 10 km que existen entre las localidades de Borja y Agón, pendientes de acondicionar. La película *Nobleza Baturra* inmortalizó la escena de un baturro montado en burro que, con la célebre y socarrona frase de "chufía, chufía...", no se apartaba de la vía ante los insistentes pitidos de la locomotora del "Escachamatas".

Paralela a la línea actual de Regionales Zaragoza-Teruel-Valencia, la Vía Verde de Ojos Negros se desarrolla a lo largo del que fuera tren minero de Sierra Menera, un ferrocarril de vía estrecha de más de 200 km de recorrido, que funcionó entre las minas de hierro de Ojos Negros (Teruel) y el puerto de Sagunto (Valencia), desde 1907 hasta su clausura en los años 70 del siglo XX. El tramo aragonés consta de



### VÍAS VERDES Y CAMINOS NATURALES

84,5 km, de los cuales los 43 km entre el puerto de Escandón y Barracas están perfectamente acondicionados y son aptos, incluso, para sillas de ruedas. Altiplanos, sierras ibéricas cubiertas de robledales, pinares y sabinars y los cascos urbanos de Cella, la ciudad mudéjar de Teruel, La Puebla de Valverde, Sarrión y Albentosa, son algunos de sus mejores alicientes.

Entre Valdealgofra y Lledó discurren los 33,5 km del Val de



Zafán. En Lledó, última estación turolense, se conecta con la Vía Verde de la Terra Alta (Tarragona), continuación natural del viejo proyecto decimonónico que pretendía unir, con fines comerciales, el Bajo Aragón con el mar Mediterráneo. Las obras empezaron en 1891, pero no fue hasta 1942 cuando comenzaron a transitar los ferrocarriles entre La Puebla de Híjar y Tortosa -nunca llegaron al puerto marítimo de San

Carlos de la Rápita-. El "Sarmentero", como era llamado este tren que atravesaba numerosas áreas ocupadas por viñedos, dejó de funcionar en 1973. El Val de Zafán es un destacado itinerario ecoturístico al pie del macizo de los Puertos de Beceite, con paradas en localidades tan singulares y atractivas como Torre del Compte, Valderrobres o Cretas.

Otros ferrocarriles esperan el momento en que sus antiguos trayectos recuperen la memoria de los paisajes vistos desde aquellas locomotoras de vapor y puedan ser recorridos por caminantes o ciclistas, a la postre sus modernos sucesores. Por su longitud e interés destacaremos la vía de Teruel-Alcañiz, de 160 km -el proyecto original se prolongaba hacia Caspe y Lérida-, cuyas obras comenzaron en 1925 y se paralizaron en 1932 sin llegar a su inauguración, con todas las estaciones, túneles y viaductos completamente terminados; el ferrocarril minero Utrillas-Zaragoza, de 125 km de longitud, puesto en funcionamiento en 1904 y clausurado en 1966; o el Caminreal-Calatayud-Soria, trazado incluido en el estratégico eje Santander-Mediterráneo, por lo que todavía no ha quedado desterrado como auténtica vía ferroviaria.

### **Itinerarios naturales.** **El GR 99 o Camino Natural del Ebro**

A la recuperación de los viejos trazados ferroviarios se han venido a añadir otros itinerarios, como vías pecuarias, senderos de montaña, senderos ribereños, caminos de sirga o de servicio en antiguos canales y otros, de forma que el Ministerio de Medio Ambiente pasó a denominar el proyecto "Programa de Caminos Naturales" en 1996. Los objetivos del programa se han centrado en mantener el uso público de las infraestructuras de comunicación, dar respuesta a la demanda social de servicios turísticos alternativos, facilitar a la población el acceso a una experiencia deportiva, cultural, educativa y de contacto con la naturaleza, así como fa-



vorecer el desarrollo sostenible de la zona de actuación mediante la potenciación de los recursos económicos, el fomento del empleo y el asentamiento de la población en su lugar de origen. Este programa incluye caminos repartidos por toda la geografía española, tanto peninsular como insular, con itinerarios que discurren por espacios de gran valor ecológico, paisajístico, histórico y cultural. Sin embargo, la dispersión, interdesconexión y escasa longitud de los caminos -la mayor parte tiene menos de 50 km- ha llevado al Ministerio a poner en marcha un "Programa de Itinerarios Naturales" que doten al Estado de una red de rutas de largo recorrido, cuyo común denominador sea poseer una longitud superior a los 100 km, con actuaciones en vías pecuarias, sendas costeras y fluviales que conformen una malla de caminos interconectados que permitan un acceso respetuoso y no motorizado a la naturaleza. La movilidad sostenible y el afianzamiento de los caminos que forman parte del dominio público, constituyen las claves de este ambicioso proyecto.

El Camino Natural del Ebro o GR 99, inaugurado en el año 2008, es un buen ejemplo de este tipo de itinerarios. Con más de 1.000 km de longitud atraviesa siete comunidades autónomas (Cantabria, Castilla y León, País Vasco, La Rioja, Navarra, Aragón y Cataluña). El Ministerio de Medio Ambiente y la Confederación Hidrográfica del Ebro, a propuesta de la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada, con la colaboración de sus federaciones autonómicas y la asesoría técnica de PRAMES, han impulsado un sendero señalizado y homologado de largo recorrido que permite disfrutar de la naturaleza desde el nacimiento del Ebro, en Fontibre, hasta su desembocadura junto al faro y laguna del Garxal (Deltebre), a lo largo de caminos públicos y tradicio-



nales en una o ambas orillas del río. En Aragón el camino natural transita entre Gallur y Mequinenza, conectando espacios de gran valor como meandros, galachos, mejanas y sotos, muestra de la interacción y equilibrio entre la dinámica fluvial y los ecosistemas ribereños. Pero la ruta también muestra la integración de los aprovechamientos tradicionales del hombre en el río -abastecimiento, riego, navegación, etc.-. Puentes, barcas de paso, azudes, norias y molinos acompañan a un patrimonio histórico-artístico que tiene nombres propios en la ínsula Barataria de *El Quijote* (Alcalá de Ebro), la iglesia gótico-mudéjar de San Pedro (Alagón), la bellísima torre mudéjar de Utebo, la monumental ciudad de Zaragoza, el monasterio cisterciense de Rueda (Sástago), la colegiata de Santa María la Mayor (Caspe) o el castillo de Mequinenza.

La red de Caminos Naturales se completa en Aragón con las siguientes rutas: el Sifón de Albelda (11 km) y la Sierra de San Quílez de Binéfar (10,8 km), ambos en torno a canales de riego en la comarca de La Litera, y el Camino Natural de Pedro Saputo (25,8 km), que aprovecha la vía auxiliar de la acequia de La Violada, entre Almudévar y El Temple. Todas ellas constituyen un abanico de iniciativas que, sin duda, se verán ampliadas en número y calidad durante los próximos años. La existencia de un programa estatal que permita recuperar e incorporar a la nómina de "Itinerarios Naturales" antiguas infraestructuras seguirá haciendo bueno aquel dicho que identificaba "un día de senderismo con una semana de salud".

**Fernando Lampre Vitaller**  
PRAMES



# La Sotona

(HISTORIA DE UN EMBALSE)

## LA IDEA Y EL PROYECTO

**E**l pensamiento de Joaquín Costa, impulsor de que las aguas del Pirineo se puedan llevar a los secos territorios monegrinos, ve sus frutos en el Plan de Riegos del Alto Aragón, la historia de un gran proyecto emprendido en las tierras aragonesas a principios del siglo XX.

Por encargo de Don Francisco de Paula Romañá, barón de Romañá, en 1911 los ingenieros D. Félix de los Ríos y D. José Nicolau Sabater, éste último en sustitución del fallecido Rafael Izquierdo, terminaron la redacción de una ambiciosa propuesta denominada "Proyecto de Riegos del Alto Aragón". Su objetivo era llevar los riegos a la zona subpirenaica de las provincias de Huesca y Zaragoza, limitada por los ríos Cinca, Gállego y Ebro. La solución adoptada incluía como obras principales la presa de Ardisa, los pantanos de la Sotona y Mediano y los canales del Gállego, de Monegros y del Cinca. Se trataba del mayor proyecto de riegos de Europa y uno de los más grandes del mundo. Este proyecto fue aprobado por el Consejo de Ministros en 1913 y dos años más tarde, el 7 de enero de 1915, se firmó la Ley de Riegos del Alto Aragón. El Estado asumió la responsabilidad de la ejecución de las obras cuya inauguración oficial se produjo en Almudévar el 29 de marzo de 1915 por el ministro de Fomento señor Ugarte. La creación en 1917 de la Junta Social



Construcción de la presa.



Cuchara de la pala de extracción de gravas

de Riegos del Alto Aragón, antecedente de la que sería la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro, tuvo como funciones principales el seguimiento de las obras y alentar y tutelar el cambio de hábitos sociales seculares.

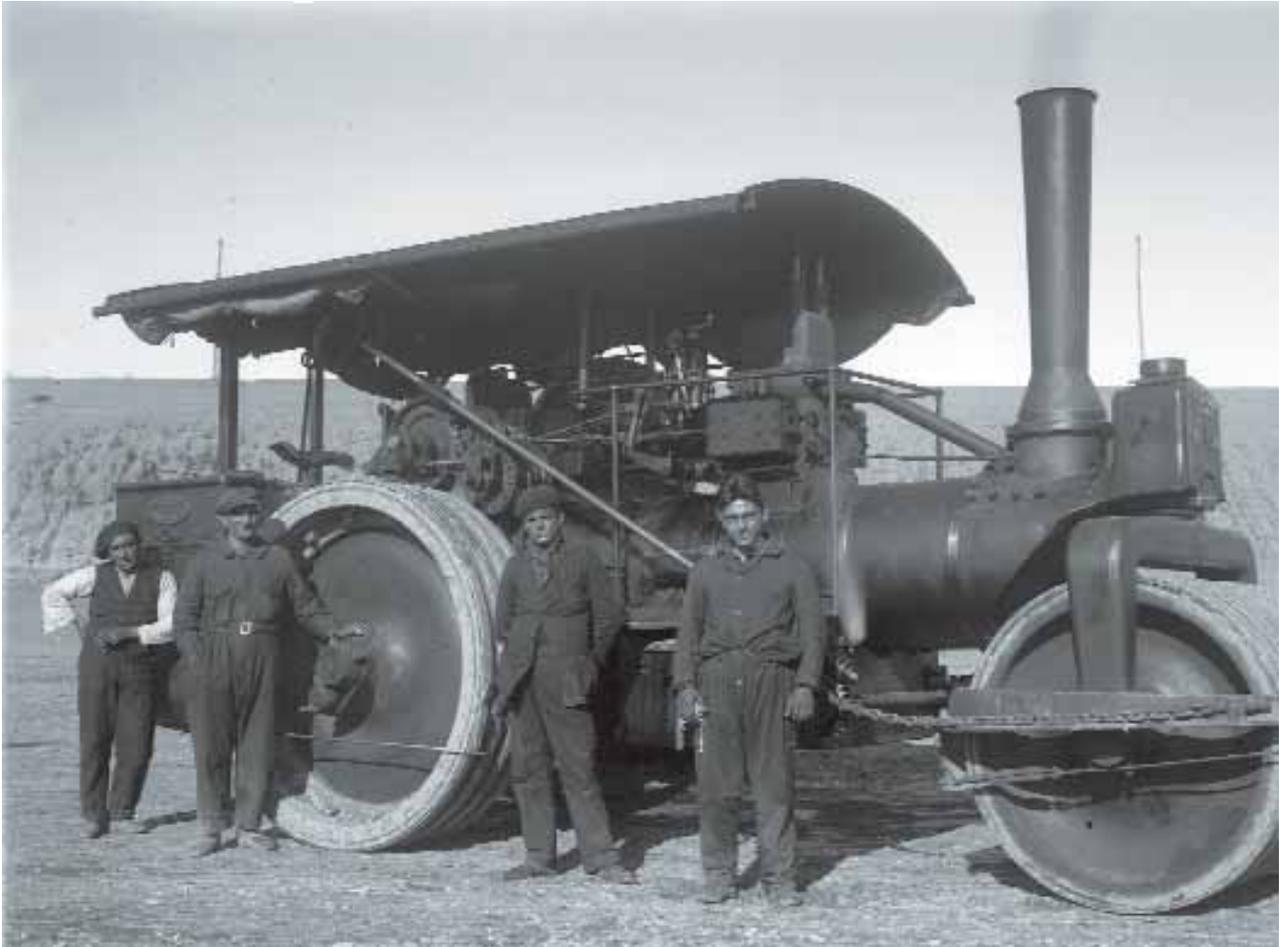
El proyecto de esta magna obra tenía su núcleo central de almacenamiento de agua en una presa de cerca de cuatro kilómetros de longitud levantada en la zona de La Sotonera con materiales sueltos y con espaldones permeables de zahorra. Para una presa concebida con tanta longitud de coronación, la técnica de construcción con materiales sueltos era más económica tanto por la mano de obra como por el coste de los materiales, que se recogían en el propio territorio.

### La construcción de la presa de Ardisa

El inicio de las obras en el año 1915 supuso una gran transformación económica y social para este territorio. Se iniciaron a la vez las obras de la presa de derivación, el canal de transporte, la presa de la Sotonera, el primer tramo del canal de Monegros y algunos canales y acequias de riego. La función de la presa de Ardisa consiste en elevar el agua del río Gállego para conducirla por el canal hacia el embalse de La Sotonera. Entre las obras complementarias a la construcción de la presa de Ardisa fue necesario desviar y sustituir el puente existente en Ardisa sobre el Gállego por un viaducto de cuatro tramos, pues el remanso de agua que se iba a producir inundaría parte de la antigua carretera. La presa de derivación del Gállego se construyó con mampostería ciclópea con piedra de arenisca, salvo en los paramentos, donde se utilizó el hormigón en masa para darle mayor impermeabilidad. El agua sobrante se devolvía otra vez al río a través de un canal.

### El canal del Gállego

En la casa de compuertas arranca el canal del Gállego, que tiene unos 7 kilómetros de longitud y está todo revestido de hormigón. Durante su construcción hubo que salvar con acueductos las depresiones de Valdespartera y el barranco del Lobo. Estos acueductos de hormigón armado constituyeron en la época unas bellas obras de la ingeniería



Apisonadora de vapor.

moderna. Su capacidad de conducción de 90 metros cúbicos por segundo da idea de la excepcional importancia de la obra que no tenía similares en España en cuanto a la carga a soportar. Otra de las obras importantes que también hubo que ejecutar en este tramo del canal fue una presa de tierra de unos 300 metros de longitud para solucionar el cruce del barranco de Puipullín. En el desagüe, al llegar a la cola del pantano de la Sotonera, se ensancha la solera del canal, disminuyendo la altura de los cajeros.

### El embalse de La Sotonera

La presa de La Sotonera, que recibe el nombre del terreno en el que se construyó, en realidad está formada por tres presas separadas por cortas zonas de terreno natural que toman sus nombres de los cursos de agua que cortan: la del Sotón, la del Astón y Vacas y la de la Alberca de Alcalá. Al tener el camino de coronación continuo, todo el conjunto se considera hoy como una sola presa.

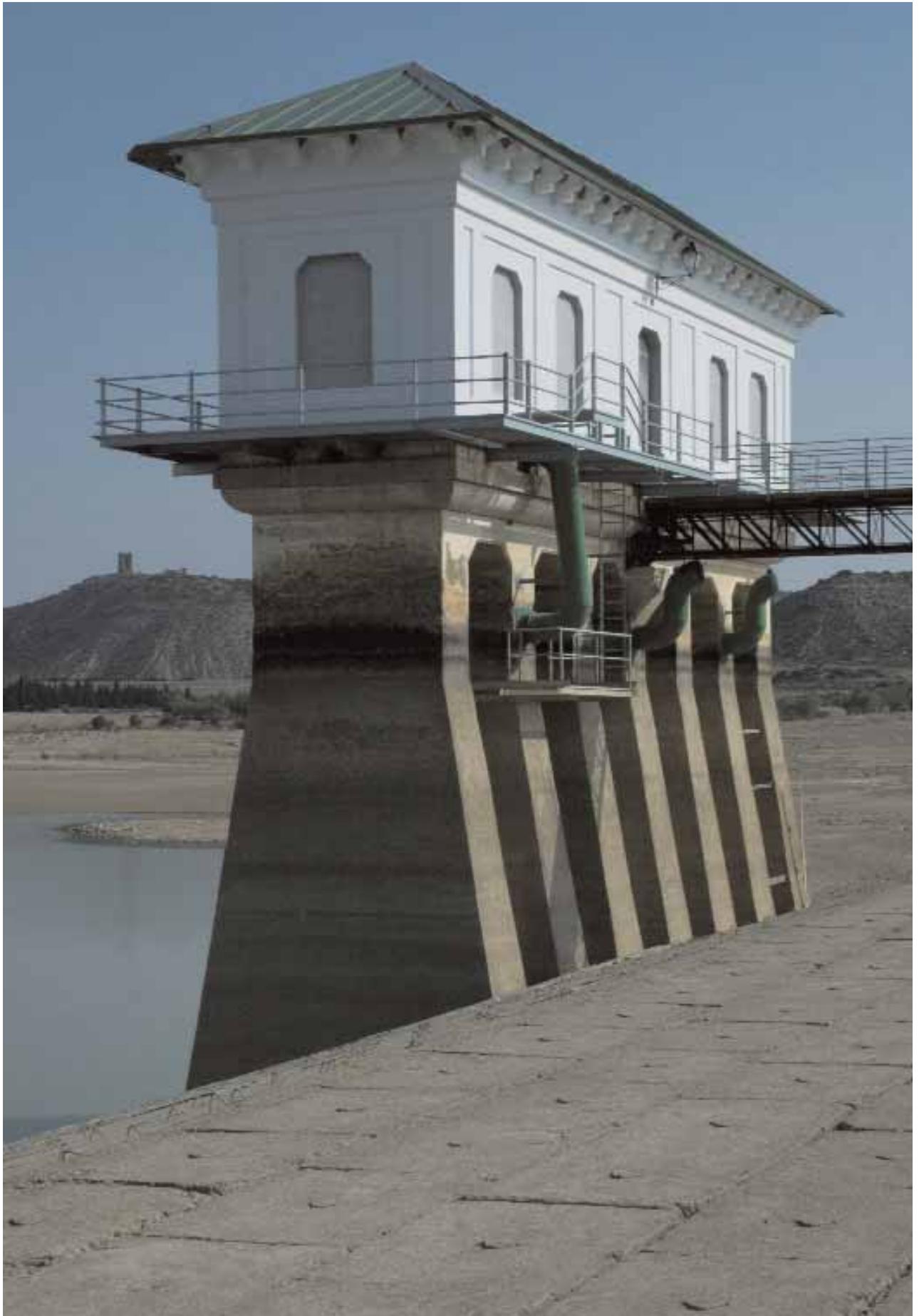
Para aquella época, el embalse de La Sotonera, construido con tierra y grava, podía ser considerado como el más grande de Europa. Además, su considerable longitud de 3.859 metros y su altura máxima de 32 metros hasta ese momento habían sido excedidas en poco número de casos en todo el mundo. La base del terreno sobre el que descansa el dique y el terreno mismo fueron saneados con un perfecto sistema de drenes.

Las gravas necesarias para la construcción de las presas

parciales del embalse de La Sotonera se extraían en el terreno natural de Puipullín. Para este trabajo se utilizaba una pala de vapor, equipada con una cuchara de 2 metros cúbicos de capacidad, que las cargaba directamente en los vagones. El material elegido y preparado debía ofrecer las mayores garantías posibles contra las filtraciones en el macizo y contra el peligro de la deformación de sus taludes una vez embebidas las tierras de agua, permitiendo además la fácil evacuación de las aguas que en ellas hubieran podido penetrar. Las tierras debían quedar fuertemente comprimidas en el dique con el fin de conseguir la impermeabilidad del macizo.

Jesús Borau, trabajador en la presa, conoció de primera mano esta técnica:

*“No se hacía toda la presa a la vez, sino por mantos. Basculaban los vagones de grava, entonces había tres hombres por cada vagón con las palas para tenderlo todo. Lo tenían que tender plano con un grueso de 20 cm. nada más. Cuando habían terminado de tender la grava entraba otro tren con otros 20 vagones de arcillas, los basculaban donde estaba la grava esa, y lo tendían por encima de la grava. Y después seguían otro manto más adelante. Luego estaban los tractores con las rejas y revolían esa arcilla con la grava. Y después estaban los hombres con las mangueras de agua, regándolo todo y los tractores removiéndolo. Y cuando estaba bien movido todo es cuando entraban las pisonadoras para compactar. Era un cajón con unas ruedas, cargado con piedras, para que hicieran peso, para compactar. Esas son las primeras que llegaron, luego llegaron las pisonadoras de vapor.”*





Toma intermedia. Casas de Tormos de las familias de los obreros.

Esas grandes apisonadoras funcionaban con vapor y necesitaban dos operarios. Uno era el maquinista, que iba sentado a la derecha, y el otro el fogonero, que se encargaba de alimentar el fuego con carbón y mantener el nivel de agua.

Según el proyecto original, se debían construir tres tomas de agua a diferentes niveles de profundidad. La primera de ellas fue la toma inferior, situada en la parte más profunda del embalse. Para su construcción hubo que abrir un túnel y en su boca de entrada se levantó un torreón de hormigón para las compuertas y su maniobra. Como medio auxiliar para levantar el torreón se instaló una torre de madera de 40 metros de altura.

Para facilitar la comunicación entre todas las obras en marcha se disponía de una línea telefónica especial. Una extensa red eléctrica, procedente de la central de Marracos, suministraba la corriente necesaria para hacer funcionar las trituradoras, las amasadoras de mortero, las hormigoneras y todas las máquinas de los talleres.

Los talleres de La Sotonera contaban con la mejor y más moderna maquinaria de mecanización de la época y en ellos se formaban los mejores profesionales en cada una de las especialidades.

El antecanal, que comprende desde el túnel de la toma inferior hasta el Canal de Monegros, afluyendo en él las tomas intermedia y superior, fue construido con hormigón. La única obra importante del antecanal es un puente sobre el río Sotón, cuya bóveda se construyó también con hormigón. Debido a la escasez de cemento en esa época, la administración se encargaba de su suministro para tenerlo controlado.

Tanto el cemento, como la gran masa de material necesario para las obras venía de distintas procedencias por el ferrocarril del Norte, y para transportarlo a los distintos tajos donde era necesario, se habilitó en Tardienta una estación de trasbordo. De esta estación partía el ferrocarril de servi-

cio de vía estrecha, de 38 kilómetros, que seguía la banqueta del Canal de Monegros y luego se dirigía a Tormos y a la presa del Gállego.

## EL CANAL DE MONEGROS Y LAS ACEQUIAS

El canal de Monegros era en ese momento el de mayor caudal de Europa. El primer tramo mide cerca de 21 kilómetros y comprende desde las compuertas en el canal colector, hasta el collado de Tardienta. Su construcción se empezó por el origen, a la vez que la del dique de La Sotonera, con el fin de que a medida que el canal avanzara ya podría ser utilizado para el riego.

Para completar el plan de riegos se impuso una extensa red de acequias principales cuya función era repartir equitativamente el agua por toda la parte dominada, sin perjuicio de las acequias secundarias y brazales que debían construir los sindicatos locales y regantes.

Antonio Barrio, Comunidad de Regantes de Almodívar: *“Y ese agua, conforme iban subiendo un poco la presa pues ya se iba canalizando por los canales, El agua llega a Almodívar el año 27, pero no se desarrolla la zona hasta el año 29, que es cuando se empieza a distribuir el agua por las parcelas, Llega el agua hasta la parcela y empieza a regar cada agricultor como puede, con el arado, guardando un nivel por donde puede. Con las filtraciones que había en estas acequias de tierra pues escasamente podía llegar el agua a las parcelas, con lo que había muchos problemas, después de salir el agua de las acequias pues afectaba a otros regantes que se les inundaban las parcelas.”*

En el tramo primero tiene su origen la acequia de La Viola, que es la más importante; nace en el kilómetro 5, recorre 37 kilómetros con un caudal de 6 metros por segundo.



Carnicería de Tormos.

La acequia del Flumen nace en el kilómetro 19, recorre 59 kilómetros y tiene una capacidad de 17 metros cúbicos por segundo.

Entre los tramos primero y segundo del Canal de Monegros, se construyó un acueducto para salvar el collado de Tardienta, cuya longitud, comprendiendo las avenidas es de 1.700 metros.

El tramo segundo del Canal de Monegros corresponde a la zona de ladera suave de la sierra de Alcubierre. Las obras se iniciaron en junio de 1926, y el ancho en solera se reduce a 20 metros y medio con una capacidad de conducción de 74 metros cúbicos por segundo.

## LOS OBREROS Y SUS FAMILIAS

Para hacer frente a los trabajos de todas las obras en marcha fue necesaria la mejor maquinaria de la época y mucha mano de obra bien organizada en brigadas. Tras la primera Guerra Mundial se produjo una gran crisis económica, lo que proporcionó jornaleros que llegaban de todos los rincones de España. El entorno de La Sotonera se convirtió en el centro neurálgico y social y tuvo que acoger a todos aquellos obreros que venían en aluvión buscando trabajo en este gran plan de riegos. Muchas de aquellas familias cavaron cuevas en el montículo de la localidad de Alcalá, llamado Gurugú, donde llegaron a alojarse unas 500 personas.

Además de los braceros y campesinos agrícolas de los pueblos del entorno, en los primeros años llegaron expediciones de obreros de Levante, Madrid, Castilla... Para dar vivienda a todas aquellas gentes que venían en busca de tra-

bajo se construyeron los poblados de Ardisa, Puipullín, Tormos y La Sarda. La colonia con más habitantes fue la de Tormos, que disponía de viviendas para las familias, barracones para los obreros, dos fondines, línea regular de autobús, campo de fútbol, cuartel para la Guardia Civil, dos cooperativas, clínica con sala de operaciones y rayos x y todos los servicios como cualquier población importante.

La abundancia de aguas estancadas en las albercas convirtió todo este territorio en un importante foco de infección del paludismo, lo que obligó a realizar una escrupulosa labor preventiva para evitar su propagación. A los obreros y sus familiares se les obligaba a pasar revisiones médicas periódicas, tratando de evitar esta enfermedad transmitida por los mosquitos.

Hasta 1926 los trabajos se desarrollaron lentamente por la adjudicación de proyectos parciales. Fue entonces cuando se creó la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro y se hizo cargo del proyecto contribuyendo así a solucionar estos problemas.

La educación de los hijos de los obreros corría a cargo de Riegos de Alto Aragón primero y de la Confederación Hidrográfica del Ebro después. Al terminar la edad escolar, los jóvenes tenían la oportunidad de entrar a trabajar como pinches en los talleres.

El día 25 de marzo de 1928 se inauguró en la Colonia obrera de Tormos un pabellón destinado a los servicios culturales para los obreros, que recibió el nombre de "La Cultural", en la que se interpretaban las mejores obras de teatro de la época y se convirtió en el referente cultural de toda la zona.

El pago del salario a los obreros se efectuaba por quincenas, recorriendo el pagador los diversos tajos con un peque-



Pago a los obreros. Abajo, presa durante la construcción a finales de los años 50.

no furgón escoltado por la Guardia Civil. Los sindicatos como la UGT y sobre todo la CNT se fueron implantando con fuerza entre la clase obrera.

## EL PERÍODO DE LA REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL

El 14 de abril de 1931 se proclamó la Segunda República. La alegría de los obreros por la nueva situación social y política se vió turbada por la amenaza de una reducción de personal que podía provocar la casi paralización de las obras.

Tras el triunfo de la CEDA en las elecciones de noviembre de 1933 la situación política agraria se desestabilizó generando un ambiente de tensión que condujo a relevantes revueltas sociales. Balbino Coloma, trabajador de la presa, todavía recuerda esos días de tensión.

*“En el año 33 se implanta el comunismo libertario en Alcalá de Gurrea. Pues bueno, a los ricos de Alcalá ¿qué te crees que les hicieron?. Al cura le visten de baturro y a cuatro o cinco ricos los ponen en una habitación y les ponen una vela, y les dicen: cuando termine la vela os cortaremos el cuello. Con esas amenazas ya, mal. Y llegaban en el comercio con vales, en vez de dinero con vales. Si dura más días se queda Alcalá sin comestible. En total que llega la GC al enterarse del movimiento, y se colocan en la carretera junto al cementerio de Alcalá, pero no podían subir, porque como había guardias y había fusiles, pues mataron al cabo y los guardiaciviles se entregaron. Pero cuando empiezan a venir camiones del ejército y tal, pues hay que escapar.*”



*Ahora, si dura más días no pueden comer porque se habían llevau todo del comercio. El día 8 de diciembre, que fue el movimiento de Alcalá de Gurrea, el día de la Purísima.”*

Las aspiraciones de la abolición de la propiedad privada y de la instauración del comunismo libertario fracasaron y sus dirigentes fueron encarcelados.

El 18 de julio de 1936, con la sublevación de una parte del ejército y el inicio de la Guerra Civil, el Embalse de La Sotomera estaba casi terminado a la cota 410. Las obras del Plan de Riegos del Alto Aragón quedaron divididas por el frente y todo el componente obrero se tuvo que enfrentar a una situación de extrema violencia y represión. El día 5 de octubre de 1936 fue una fecha fatídica para aquellos vecinos que no habían huido de Tormos porque no tenían vinculaciones políticas, confiando en que su situación no constituía delito. Ese día, como consecuencia de denuncias interesadas, cerca de



Acueducto en el Canal de Tardienta.

cuarenta obreros fueron apresados y fusilados por la Guardia Civil y los falangistas de la zona.

En esa época, el acueducto de Tardienta ya estaba casi terminado y el comandante del ejército nacional pretendió la inundación de Tardienta, que se encontraba en la zona republicana, echando el agua del pantano por las cotas más bajas para anegar el pueblo y las posiciones que lo defendían. La voladura a tiempo de una parte del acueducto produjo el efecto contrario.

### LA REANUDACIÓN DE LOS TRABAJOS

Durante los años de la Guerra Civil y el período inmediatamente posterior se produjo un importante parón en las tareas y una incógnita sobre su futuro. A pesar de ello, el día 16 de julio de 1941 el ministro de Obras Públicas inauguró el servicio del acueducto de Tardienta. En 1944 se redactó un proyecto de ampliación de la reserva de agua que consistía prácticamente en terminar la presa en la cota 410 y realizar el talud definitivo.

Cuando en 1950 fue redactado el proyecto de terminación de la presa, se impuso un cambio total en la concepción del plan inicial y en 1953 se presentó el "Segundo proyecto de terminación de los trabajos del Embalse de La Sotonera (Nueva Solución)", que planteaba una barrera con núcleo de arcilla impermeable, con dos grandes muros de contención de grava, taludes más suavizados y el pie de la presa reforzado por un terraplén enlosado de 7 metros de espesor.

Durante todos los años que duraron las obras en el embalse de La Sotonera, la vida en la colonia de Tormos estaba subordinada, como en cualquier otro pueblo, a las normas y directrices marcadas por las autoridades locales.

El 8 de abril de 1959, Franco fue a inaugurar el cercano sistema de riegos de Bardenas y todos los vecinos de la colonia de Tormos se prepararon para recibir tan ilustre visita a su paso por la carretera. Dentro de su plan de visitas evitó la parada en Tormos y, tras una parada en el kilómetro 5 del canal, continuó su viaje.

En 1962 el Banco Mundial emitió un informe en el que se

cuestionaba la rentabilidad para la continuación de los riegos que todavía no se habían alcanzado en el Plan de Riegos del Alto Aragón. En 1963 se terminaba la presa, quedando pendientes la coronación, el camino sobre ella y algunos detalles que fueron completamente finalizados en 1965, mientras que la reserva de agua no llegó a alcanzar su cota máxima hasta 1968.

### LO QUE QUEDA DEL PUEBLO DE TORMOS

Con las obras del Embalse de La Sotonera ya terminadas, muchos de los vecinos de la colonia de Tormos dejaron sus viviendas y se trasladaron a otros lugares donde poder encontrar un trabajo adecuado a su especialización. Con el paso del tiempo, las viviendas se fueron deshabitando y muchas de ellas se demolieron, los talleres se acondicionaron para los trabajos de mantenimiento de la presa y otros edificios se han conservado para uso de la Confederación Hidrográfica del Ebro y Riegos del Alto Aragón.

Hoy, el poblado de Tormos, que durante la construcción de la presa dio acogida a cientos de familias y miles de obreros, apenas mantiene en pie algunos de sus edificios, un restaurante familiar y unas viejas casas ruinosas junto a otras todavía habitadas. La memoria de aquellas gentes que contribuyeron a forjar la historia de la construcción del Embalse de la Sotonera y que sufrieron los avatares de medio siglo de revueltas políticas y sociales todavía sigue viva, a pesar de que muchas voces quedaron silenciadas bajo las aguas del pantano o en los secanos baldíos.

En la actualidad, el embalse de La Sotonera, la gran obra de principios del siglo XX, que ha pasado por diferentes regímenes políticos y gobiernos de signo bien distinto, sigue esperando que algún día se pueda cumplir el sueño de Joaquín Costa y que se concluya el gran proyecto de los Riegos del Alto Aragón, llegando a Los Monegros meridionales con el agua como motor de desarrollo.

**Eugenio Monesma**  
antropólogo, escritor y cineasta

# REPORTAJES TURÍSTICOS

EL VINO DE SEGEDA  
LA AUTOVÍA TERUEL-CUENCA  
EL SACRISTÁN DE NOTRE DAME  
TORRECIUDAD

Revivir el vino en la ciudad celtibérica de Segeda (Mara, Zaragoza)



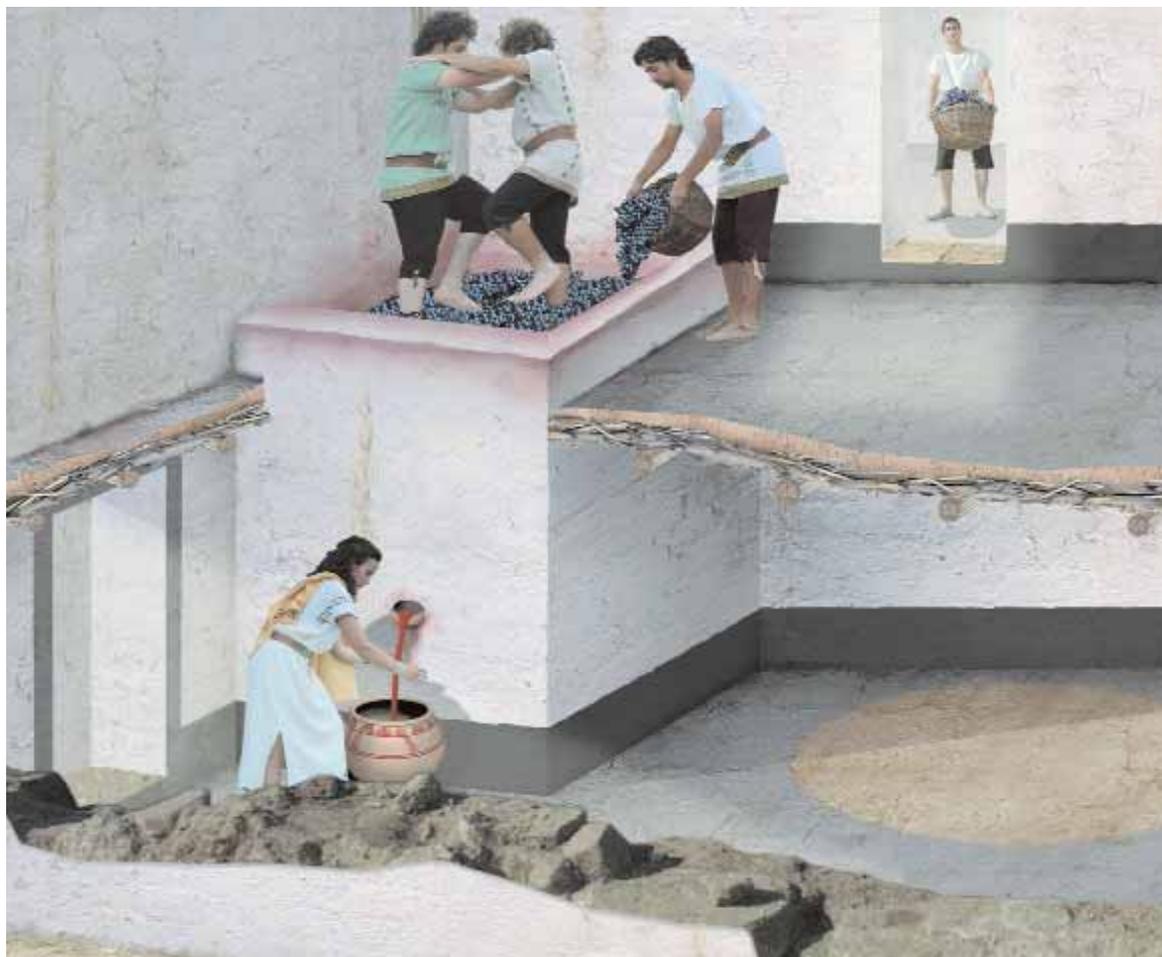
## EL LAGAR DE SEGEDA, la “cuna del vino de Aragón”

Vitis Segeda

Se puede decir, sin ánimo de exagerar, que con Segeda, Aragón entra en la Historia. Y es que esta ciudad celtibérica fue la primera en ser citada por los escritores clásicos y llegó a ser la más poblada de las existentes en el territorio que, a partir de la Edad Media, configura la actual comunidad aragonesa.



**L**a ciudad Estado celtibérica de Segeda aparece mencionada por Apiano, Diodoro y Floro con motivo de la declaración de guerra que expresamente le hizo Roma en el año 154 a. C. Este acontecimiento fue de tal importancia que marcó un hito en la Historia Antigua de Hispania por ser la fecha en la que, en palabras de Polibio, se inició “la guerra que los romanos hicieron contra los celtiberos y vacceos”. Este hecho fue para Livio causa del cambio de los comicios romanos, trasladando la elección de los cónsules de los idus de marzo a las calendas de enero y, por lo tanto, configurando la base de nuestro calendario actual, que todavía conserva en el nombre de los meses de septiembre a diciembre, esto es del séptimo al décimo, las referencias a los años anteriores, cuyo primer mes era marzo. El cónsul Nobilior encabezó la tropa romana formada, según Apiano, por cerca de 30.000 hombres; frente a ella se levantó la coalición de las dos ciudades Estado celtibéricas más importantes, Segeda, con unos 4.000 habitantes, y Numancia, con unos 1.800, lograron reclutar una tropa de 25.000 guerreros, e infligir una derrota al ejército romano de tal calibre que ese día, 23 de agosto del año 153 a. C., día de Vulcano, fuera considerado nefasto por Roma.



Reconstrucción del lagar en el que los celtíberos se encuentran en plena faena. ¿Se limitaban a cerrar los cántaros y esperar la fermentación natural? Nos lo revelarán las próximas investigaciones.

Segeda fue la primera ciudad celtibérica del Sistema Ibérico Central en acuñar monedas. En la leyenda de las mismas se puede leer su nombre en celtibérico, *sekeida*. Esta ciudad se construyó junto al río Perejiles, afluente del Jalón en su margen derecha, a unos 12 km de Calatayud. Tuvo dos ubicaciones sucesivas. La primera, Segeda I, en el Poyo de Mara (Zaragoza) y, tras su destrucción en el año 153 a. C., se levantó junto a sus ruinas otra nueva ciudad, Segeda II, en Durón de Belmonte de Gracián (Zaragoza), a su vez destruida durante las guerras civiles que asolaron el valle medio del Ebro en el siglo I a. C., momento en el que la población se concentró en Bilbilis Itálica en el cerro de Bámbola de Huermeda (Calatayud, Zaragoza).

## En el lagar de Segeda se elaboraba vino tinto

Las excavaciones arqueológicas realizadas en la ladera oriental de la acrópolis han descubierto dos casas con muro medianil y dos pisos de altura que fueron abandonadas cuando se destruyó la ciudad en el año 153 a. C. La del sector 1 corresponde a una vivienda de planta cuadrangular de al menos 90 m<sup>2</sup> de extensión. Su interior aparece comparti-

mentado en seis espacios, separados por muros medianiles de tapial y adobe. El espacio cinco, con cerca de 20 m<sup>2</sup>, es, con creces el de mayores dimensiones. Presenta los muros revocados de arcilla, encalados y con una banda de pintura negra en la línea del suelo, a modo de zócalo, que levanta bordeando las jambas de la puerta que dan entrada al mismo. En una de sus esquinas se ha descubierto una estructura de yeso, de dos metros de largo por uno de ancho, que se asemeja a una bañera con su correspondiente desagüe y que se ha identificado con un lagar, gracias a los análisis químicos realizados por J. Juan-Tresserras y J. C. Matamala de los sedimentos procedentes de la conducción del desagüe del mismo. Han detectado la presencia de tartratos, correspondientes a sales características de los residuos de vino; así como ácido síringico, derivado de la malvidina, lo que identifica que estamos ante un vino tinto.

Este lagar es el más antiguo de los localizados al norte del río Tajo. Tiene una capacidad de 2.000 litros, hecho excepcional si se le compara con los otros lagares conocidos en la Península Ibérica con cronología contemporánea o anterior. A él le sigue el de Las Cubres 2, con 1.375 litros, el de La Illeta dels Banyets, con 1.237 litros, y el de La Solana de Pili-las 2, con 1.000 litros.

Por otra parte, el estudio arqueobotánico de las tierras si-



Adobes para la casa secados al sol.  
Excavaciones y construcción del lagar de Segeda.  
Presentaciones in situ.

del dueño de la casa del lagar con un terrateniente, un agricultor rico capaz de sostener con sus siervos el cultivo de sus viñedos, su transformación en vino y su posterior comercialización.

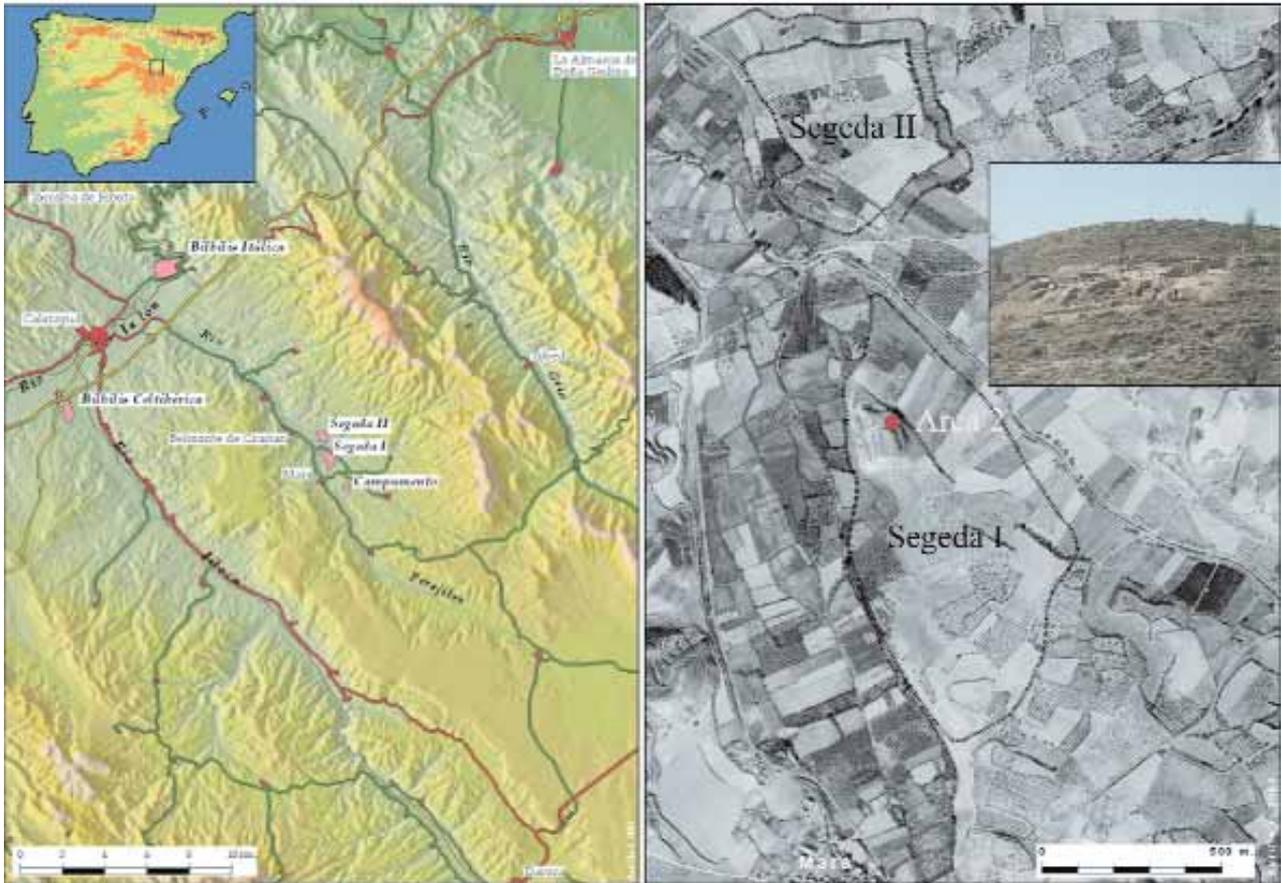
## Otras evidencias del consumo de vino en Segeda

También se ha encontrado presencia de residuos de tartratos en una copa realizada a mano y en una cratera a torno de cerámica celtibérica, mostrándonos los recipientes que de seguro se usaron con esta bebida. Y se puede afirmar que al servicio del vino estarían destinadas las jarras celtibéricas localizadas en Segeda.

Otro dato de interés es la aparición de restos de ánforas y de copas de barniz negro de origen itálico. Así pues, la evidencia arqueológica indica que en Segeda, además del consumo de vino local (con su correspondiente cerámica indígena asociada), los segedanos tenían poder adquisitivo para adquirir y degustar un caldo procedente de la zona de Italia central. Pero también es interesante destacar el uso de copas itálicas de lujo para beberlo, lo que nos indica un cambio en los modos de consumo. Estos celtiberos de mediados del siglo II a. de C., bebían vino "a la itálica", dado que junto con estas copas importadas con dos asas han aparecido en Segeda imitaciones hechas por los alfareros celtiberos.

tuadas junto al suelo de la estancia del lagar ha proporcionado un fitolito perteneciente a hoja de parra y pepitas de *vitis vinifera*. Así mismo, en fragmentos de tinajas celtibéricas procedentes de este mismo recinto, se ha identificado resina, sustancia que se estima sería empleada para la conservación de los caldos en vasijas destinadas a la fermentación y almacenaje.

Estos datos nos indican la existencia de viñedos en el territorio segedense y su correspondiente transformación vinícola. No es tema baladí el sitio donde se ha localizado el lagar, en la planta baja de una casa que, por su situación, construcción y dimensiones se debe vincular con el sector social más elevado de la ciudad. Dado que la capacidad de producción del lagar supera con creces un consumo doméstico, se puede señalar que su propietario generaba excedentes de vino. Por ello no es extremado concluir la vinculación



Segeda en plena Celtibería, era una ciudad no menor que la propia Numancia.

## Revivir el vino en “Segeda Nova”

Los resultados de la investigación arqueológica deben de estar al servicio de la sociedad. Los restos arqueológicos descubiertos en Segeda tienen que conservarse como herencia que son del Patrimonio Histórico, pero también se deben buscar los medios expositivos necesarios para convertirlos en una experiencia viva para los visitantes. Trascender la investigación del vino en Segeda en un punto del turismo cultural de la Ruta Celtibérica, y de las rutas de los Museos del Vino, es el eje del Proyecto Segeda Vitivinícola, que está siendo apoyado por la Diputación de Zaragoza y por el Leader ADRI Calatayud, dentro de su programa “Paisajes de la Celtiberia”.

Por otra parte, este testimonio singular de la viticultura antigua, se sitúa en el territorio que fue otrora la Celtiberia histórica, actualmente ocupado por las Denominaciones de Origen de Borja, Calatayud y Cariñena, las únicas de la provincia de Zaragoza. Marchamo y referencia que sin duda servirá para avalar la promoción actual de sus caldos.

La Fundación Segeda ha ido adquiriendo, gracias a la contribución económica de la Diputación Provincial de Zaragoza y al Ayuntamiento de Mara, campos situados en la ciudad de Segeda I, hasta un total de 90.000 m<sup>2</sup>. Una de estas parcelas, de 5.000 m<sup>2</sup> de extensión, la denominada área 6 de Segeda I, situada en la zona aluvial del río Perejiles a los pies del Poyo, se ha cercado y destinado a recoger las actividades de arqueología experimental, proyectos de reconstrucción y actividades didácticas relacionadas con Segeda y la cultura celtibérica. En este lugar, que hemos dado en de-

nominar “Segeda Nova”, se está llevando a cabo uno de los primeros objetivos del Proyecto Segeda Vitivinícola, como es la reconstrucción de la casa del lagar, utilizando los mismos materiales y técnicas empleadas por los celtiberos. De hecho, durante los veranos de los años 2006 y 2007 se han elaborado 4.550 adobes, y con ellos levantado un edificio de dos plantas. El lagar se construirá en su interior con yeso, obtenido con similar técnica que la empleada en los antiguos aljezares de Mara. Unirá con una bodega, donde tinajas de similar forma a las aparecidas en la excavación permitirán fermentar el mosto, y obtener vino con un sistema similar al de los celtiberos. Este vino, como es obvio, se beberá en copas similares a las aparecidas en la excavación y se servirá, así mismo, en las jarras encoes. Gracias al alfarero Javier Fanlo se ha podido reproducir fielmente las primeras vasijas, imitando magistralmente, perfiles y acabados.

Junto al lagar y a su bodega se levantará una casa, con herramientas, vasijas y enseres, que reproducirán la localización en las excavaciones arqueológicas realizadas en el “barrio de los titos” de Segeda, e intentará mostrar el modelo de vida de los celtiberos, lo que posibilitará un viaje al pasado, regresando a la producción y consumo del vino y a los modos de vida que los celtiberos tuvieron en este territorio hace 22 siglos.

(Para saber más sobre el Proyecto Segeda visite la página web: [www.segeda.net](http://www.segeda.net))

**Francisco Burillo Mozota**

Catedrático de Prehistoria  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel  
(Universidad de Zaragoza)

# Teruel-Cuenca

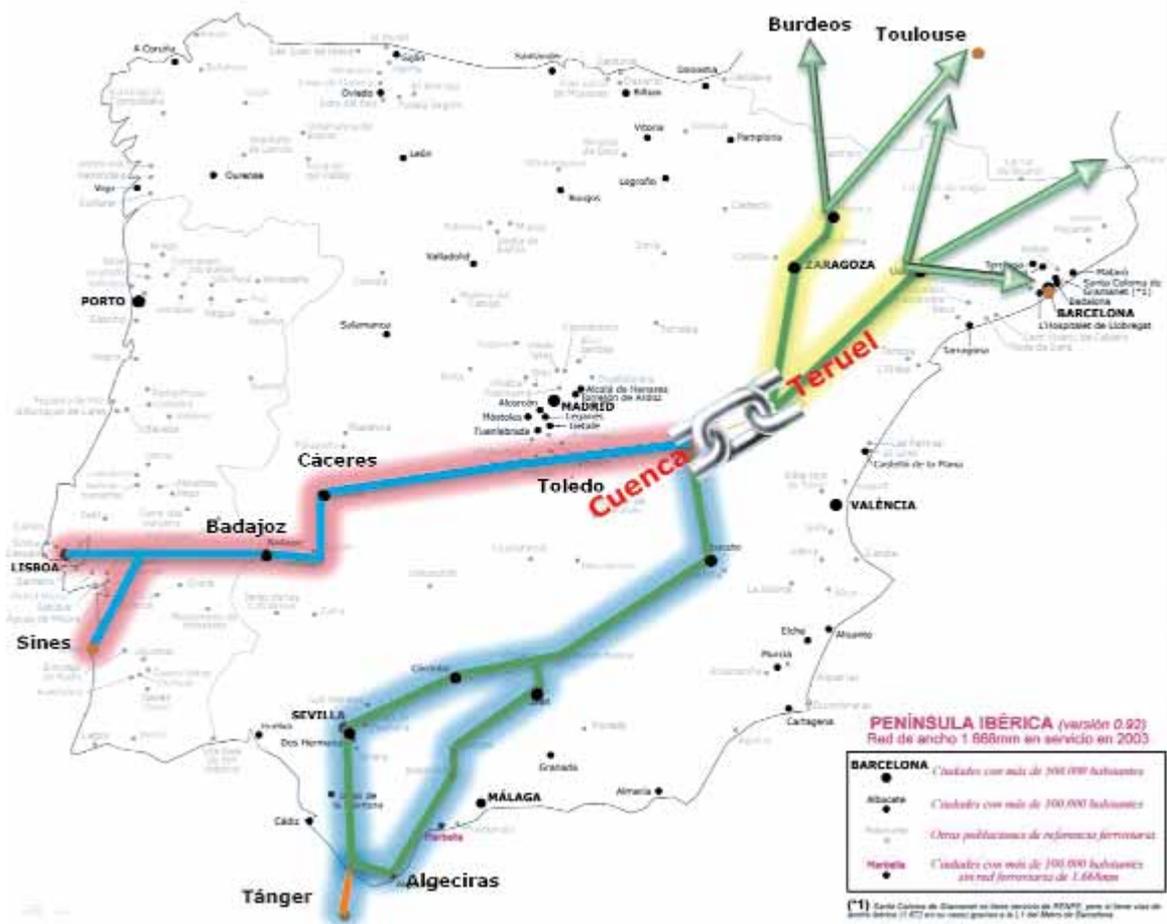
## EL ESLABÓN PERDIDO DE UN GRAN CORREDOR

La conexión Cuenca Teruel, eslabón central y básico de dos grandes corredores -ferroviario y carretero- de importancia nacional, se asemeja a esas leyendas malditas perdidas en lo más profundo del tiempo que se mantienen vivas a lo largo de la historia. Los baldíos intentos, tozudamente, se han ido sucediendo de tiempo en tiempo, como si quisieran recordar a políticos y técnicos que aún está por hacer. Dicha conexión forma parte del corredor de los territorios difuminados políticamente por los diferentes gobiernos de la nación. Es el corredor de una parte de la España del interior, es el corredor de Jaén, Albacete, Cuenca, Teruel y Lérida, provincias que, en mayor o menor medida, han ido engrosando los censos de otros territorios.



### Teruel, provincia abierta, razón para exigir nuevas comunicaciones

**L**a provincia de Teruel es en la actualidad un ejemplo de lo que significa desvertebración. Si por fin, después de casi 20 años, ya podemos celebrar la comunicación entre Valencia y Zaragoza con la primera autovía, ésta, por desgracia, poco o nada beneficia a las comarcas del Matarraña, Bajo Aragón, Bajo Martín, Maestrazgo, Andorra-Sierra de Arcos y Cuencas Mineras, y aun en el supuesto de que la autovía A-68 entre Fuentes de Ebro y Alcañiz estuviera terminada en el 2010, como prometió la Vicepresidenta del Gobierno en su primera visita a Teruel, el Maestrazgo y las Cuencas Mineras quedarían prácticamente fuera de sus flujos de influencia y Alcañiz y Teruel seguirían tan distantes y lejanas como lo están hoy. ¿Ocurrirá lo mismo si a estos dos corredores se les uniera un corredor central ferroviario y por autovía? Sinceramente creemos que no, ya que la conexión Cuenca-Teruel nos abriría por fin la provincia a Madrid y a otros territorios de importancia industrial y poblacional de primer orden, lo que significaría dar un salto cualitativo y cuantitativo cara al futuro. Vertebrar la provincia por el eje transversal propuesto no solo sería importante para las comarcas de Teruel sino también para muchas Comunidades de España, ya que dicha transversal cerraría dos corredores estratégicos de importancia internacional siendo, tal vez, las más beneficiadas Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha, Valencia, Cataluña y, por supuesto, Aragón.



Así pues, la importancia del Cuenca-Teruel por autovía y ferrocarril no es un mero capricho de los turolenses de la capital por llegar antes a Madrid, como piensan algunos, aunque sí sea cierto que la fuerza de la costumbre y los vínculos tradicionales, tanto desde el punto de vista social como económico, siempre nos han llevado a creer que Zaragoza y Valencia son los únicos territorios e imprescindibles para nuestra subsistencia, subsistencia que siempre nos ha llevado, en términos prácticos, a seguir inmersos en el mismo medio involutivo que ya teníamos. Grave error. La provincia de Teruel, privilegiada en recursos naturales, a lo largo de siglo y medio de desarrollo industrial y de comunicaciones, solo ha visto cómo las materias primas (arcillas, caolines, alabastro, azufre, hierro, carbón, etc...) se esfumaban generando riqueza en otros sitios, mientras que en la provincia se mantenía un débil y escaso entramado industrial acompañado de unas deficientes comunicaciones, convirtiéndonos a los turolenses en parias del desarrollo de otros territorios.

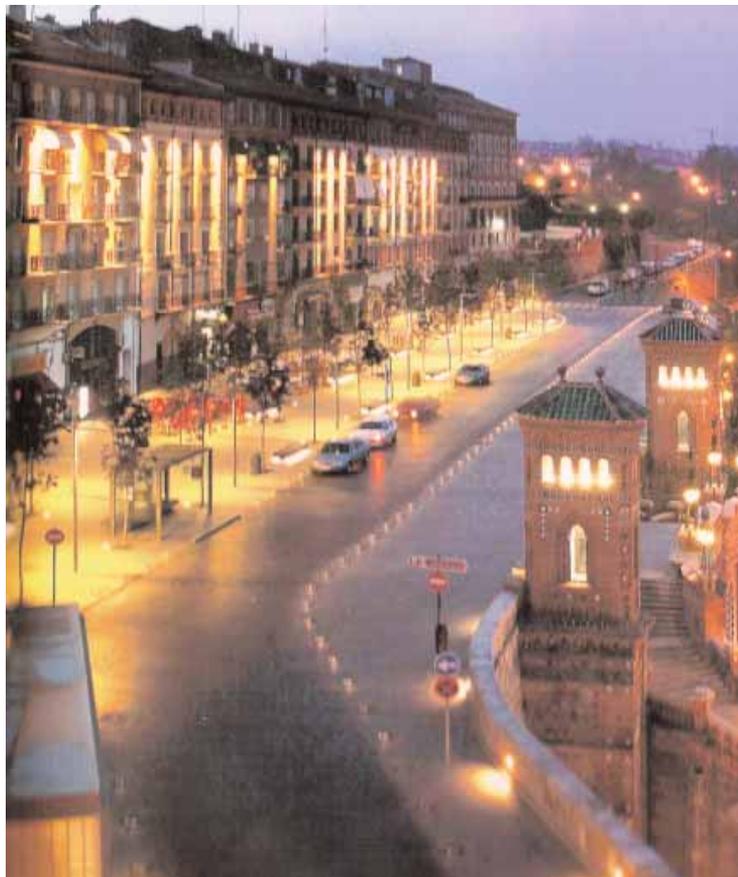
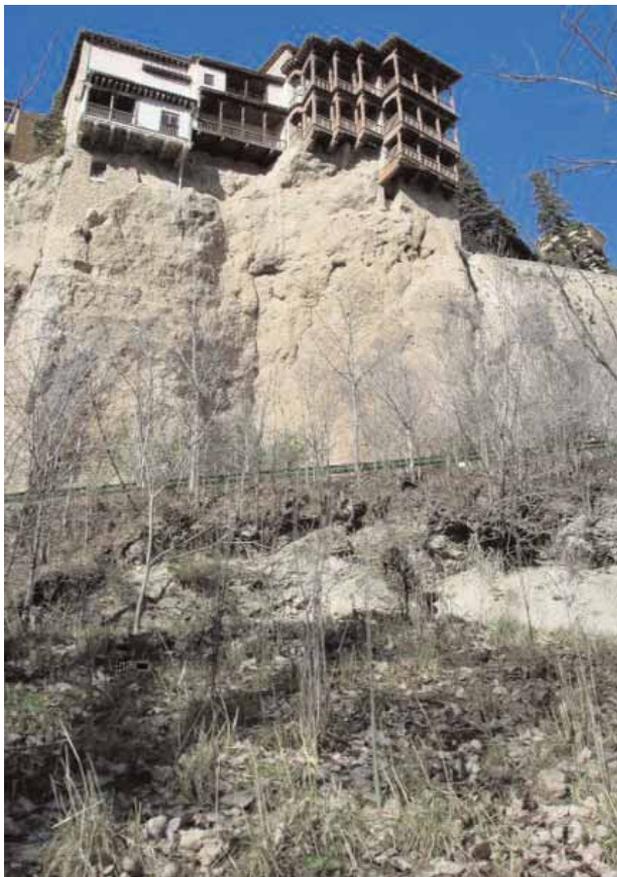
Hoy, en los inicios del siglo XXI, inmersos en una sociedad avanzada, las comunicaciones siguen jugando, e incluso más, un papel fundamental en el devenir de los pueblos. Por esta razón, Teruel no puede permanecer parcialmente aislada de aquellos núcleos que le pueden aportar los recursos suficientes para hacer posible un desarrollo equilibrado, acorde con el medio y con el bienestar social, sin caer en el error de la especulación y "el todo vale". Teruel dispone de un potencial turístico de primer orden, su riqueza geológica, paleontológica e histórica, son factores culturales que enriquecen al visitante. La diversidad, la belleza del paisaje y el patrimonio monumental son reclamo para el arte que, unido al silencio de sus valles y gargantas y al murmullo de sus fuentes y de sus saltos, sosiegan el espíritu del ciudadano más exigente. Decir Teruel es decir tranquilidad, cultura y arte.

lencio de sus valles y gargantas y al murmullo de sus fuentes y de sus saltos, sosiegan el espíritu del ciudadano más exigente. Decir Teruel es decir tranquilidad, cultura y arte.

### La importancia del ferrocarril y los referentes históricos del Cuenca-Teruel

Desde que se iniciara la historia del ferrocarril un 27 de septiembre de 1825 en Inglaterra, su utilidad ha ido adaptándose a las necesidades de una sociedad cambiante. Si el ferrocarril, inicialmente, se entendió como el medio idóneo para el desarrollo industrial, transporte de materias primas y de mercancías manufacturadas, el "boom" del trasiego turístico y de la mayor movilidad de las personas en general, lo ensalzarían como el medio más cómodo y seguro para el transporte de viajeros. Hoy, ante una nueva visión de nuestra realidad, el moderno ferrocarril se encumbra como el medio de transporte de pasajeros y de mercancías del futuro: rápido, menos contaminante y energéticamente más eficaz. Y estas son, en buena parte, las razones por la que muchos turolenses pensamos que en estos momentos de cambio no podemos volver a dejar pasar cualquier oportunidad para actualizar nuestras comunicaciones.

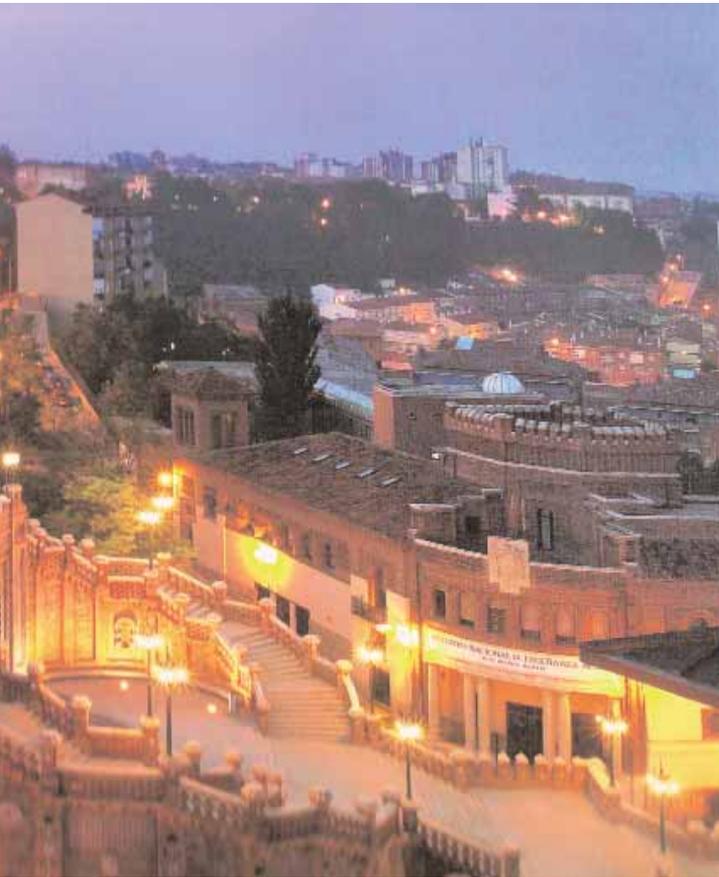
En España el ferrocarril vio la luz en territorios de ultramar un 19 de noviembre de 1837, entre la Habana y Güines, pero su desarrollo fue de una lentitud exasperante, ya que pasaron diez años hasta que, el 28 de octubre de 1848, se inauguró el primer tren peninsular entre Barcelona y Mataró. La Ley General de Ferrocarriles de 1855, que favoreció la



La conexión turística Teruel-Cuenca, aproximando a la *ciudad encantada* de Cuenca, Albarracín y el Maestrazgo Turolenses, tendría un gran impacto turístico.

entrada de grandes flujos de capital extranjero, modificó la situación anterior construyéndose cerca de 5.000 km de vía en menos de diez años, y desarrolló la red radial. Al finalizar dicha red comenzaría el primer referente histórico de la comunicación Cuenca-Teruel, 27 años más tarde del primer ferrocarril en España y 16 años después del Barcelona-Mataró. Dicho referente arrancararía justo en el momento en que la Administración vio la necesidad de emprender un plan que complementara racionalmente la red existente, y así, el 13 de abril de 1864, se dictaba la Ley para la formación del Plan General de Caminos de Hierro, encargando a una Comisión de Ingenieros la redacción del anteproyecto, en el cual aparecería por primera vez el corredor Aranjuez-Cuenca-Landete-Teruel-Castellón junto a los ramales Landete-Valencia y Teruel-Calatayud. Pero pronto se alteraría dicho anteproyecto ya que al pasar el filtro de la Junta Consultiva, ese mismo año, se vio modificado por el de Quintanar-Cuenca-Landete-Teruel-Castellón, manteniéndose únicamente el ramal Teruel-Calatayud. Si el anteproyecto contaba con el beneplácito de la sociedad aragonesa en general y con el decidido apoyo de la ciudad de Teruel en particular, no ocurría lo mismo en la provincia de Valencia y en especial su capital, ya que no veían en el anteproyecto de la Junta Consultiva la idoneidad para unir directamente Madrid con el litoral, "...excluyendo por tanto las redes que tuvieran como fin de trayecto Castellón o Sagunto y criticando al mismo tiempo la radial existente que ponía a Valencia en contacto con Madrid por Albacete"<sup>1</sup>. No obstante y según el periódico valenciano *La Opinión* se seguía valorando la razón de ser de la línea Cuenca-Teruel "...solo que en vez de formar parte de la supuesta radial, la formará de la importantísima transversal que arrancando en los Pirineos pudiera terminar en su día en Extremadura y Portugal por un lado, en Andalucía por

otro y en Valencia por otro..."<sup>1</sup>. Así las cosas, finalmente la Comisión Especial aprobaría el Cuenca-Landete-Valencia, Landete-Teruel y Teruel-Calatayud, pero la crisis financiera de 1866 paralizó prácticamente la construcción del ferrocarril y el proyecto no se transformó en Ley. No obstante, el valor estratégico del Cuenca-Teruel permaneció en el ambiente de la época y reapareció de nuevo como concesión en 1869. Su valor se incrementaría aún más al apoyar el general Prim, ese mismo año, un plan para unir Madrid y Barcelona a través de Cuenca-Teruel-Alcañiz, llegando incluso a ser declarado el 7 de marzo de 1870 de utilidad pública por el ministro Echegaray. En 1882, después de un periodo de gran inestabilidad política y financiera, la Sociedad de los ferrocarriles de Cuenca, Valencia y Teruel se quedaría definitivamente con la concesión, concesión a la que renunciaría en parte, por problemas económicos, en 1886, quedando de nuevo el Cuenca-Teruel sin construir. Ya en las postrimerías del siglo, Carlos Castel volvería a insistir en el Teruel-Landete y Siches y Salas propondrían una nueva comunicación entre Zaragoza y Cuenca por Utrillas. En 1908, con la Ley de ferrocarriles secundarios y estratégicos vuelta a empezar y, por "enésima" vez, se recoge el proyecto Cuenca-Teruel, que por, "enésima" vez, tampoco se ejecutó, y así hasta que el 22 de enero de 1926 se anuncia el proyecto más importante: el Algeciras-Jaén-Albacete-Utiel-Teruel-Alcañiz-Lérida-Saint Giron-Toulouse, que, después de una gran inversión, quedó sin concluir para caer definitivamente en el olvido después del Plan Decenal 1964-1973 elaborado por el Gobierno de la dictadura del general Franco a consecuencia del informe emitido por el Banco Mundial en el 1962, y que hoy, con pequeñas variantes, reivindicamos ¿Se repetirá la historia cómo ya ha ocurrido con el AVE Cuenca-Teruel-Valencia?



El nuevo Paseo del Ovalo de Teruel, en su fachada meridional, ha aunado el nuevo diseño con el neomodérnismo de las torrecillas y escalinatas, obra de comienzo del siglo XX. La unión de Teruel y Cuenca mediante una autovía supondría una revalorización muy interesante de la oferta de los dos territorios, turismo interior: la Ciudad Encantada y la serranía conquense, el Alto Tajo, Albarracín y el Maestrazgo turolense

### El eje transversal como base del afianzamiento industrial y tronco principal de extraordinarias rutas turísticas

La industria, centrada en aquellos núcleos donde está ubicada actualmente o en otros donde las alteraciones medioambientales sean prácticamente intrascendentes, un turismo racional y el desarrollo de las explotaciones agro-pecuarias y forestales, deberían ser, siempre a nuestro entender, las bases dinamizadoras que, de una vez por todas, nos hagan olvidar el viejo fantasma de la despoblación

Si hoy se empieza a vislumbrar una realidad distinta en el corredor Valencia-Teruel-Zaragoza, recientemente terminado, al favorecer a los polígonos industriales de Teruel, Valle del Jiloca y Calamocha y a las zonas turísticas de Gúdar-Javalambre, Comunidad de Teruel y Sierra de Albarracín, ni qué decir tiene la importancia que podría suponer para la provincia el eje transversal teniendo en cuenta que Madrid y su entorno son generadores de gran parte del movimiento turístico nacional, además de ser grandes consumidores por su elevada densidad poblacional y centro económico de España. Los valores estratégicos y potenciales de los citados polígonos se incrementarían pudiéndose extender incluso a otras zonas. Las Cuencas Mineras, hoy en recesión, serían, tal vez, las más beneficiadas y lo mismo ocurriría con Andorra, Alcorisa y Calanda, aportando a estas últimas mayor es-

peranza previendo, en un futuro no muy lejano, el posible cierre de la central térmica "Teruel". Mientras, Alcañiz y su Ciudad del Motor recibirían el respaldo definitivo, dando por supuesta la construcción de la autovía A-68.

Desde la perspectiva del turismo, las ventajas se hacen patentes nada más acercarse el corredor Cuenca-Teruel a tierras turolenses, tierras por donde discurren el Ebrón y el Turia, y las poblaciones de Ademuz, Castielfabib y Puebla de San Miguel, tan nuestras como de Valencia, traerán a la mente de un hipotético viajero el recuerdo medieval de viejas historias de árabes y cristianos, además de verse envuelto gratamente por un abrupto paisaje que se adentra hacia tierras turolenses. Por un lado, el Cuervo (1), pasado Castielfabib, y por la TE-68 nuestro viajero se adentrará en las estribaciones del sur de la Sierra de Albarracín pasando por Tormón hasta llegar a Jabaloyas, al pie del monte Jabalón, población emparentada con los druidas galos, las meigas gallegas y los aquelarres. Todo el recorrido será un continuo subir y bajar entre frondosos pinares y viejos sabinars, pudiendo disfrutar de importantes muestras del arte rupestre levantino. Por otro, Arcos de las Salinas (2), más allá de la Puebla de San Miguel, ascendiendo por la montaña hacia la cara sur de las estribaciones del Javalambre. Decir Arcos es decir tranquilidad, aventura e historia; su apellido "de las Salinas" proviene de una de las explotaciones de sal más antiguas e importantes de la España del interior y cuya explotación se pierde en el tiempo. Aventura porque solo así se le puede llamar a hacer el recorrido de "las Torcas" entre impresionantes gargantas siguiendo el cauce del río Arcos hacia tierras valencianas. Tranquilidad porque allí el tiempo corre despacio, no hay prisas, lo que permite practicar el senderismo siguiendo viejos caminos que nos llevan a numerosas fuentes y viejas ermitas situadas estratégicamente desde donde se divisa diáfananamente el quebrado paisaje.

Siguiendo el corredor, paralelo al cauce del río Turia, aguas arriba y aún en tierras valencianas, pronto llegamos a la altura de Riodeva (3) (territorio Dinópolis), de renombre internacional por su riqueza paleontológica, además de poseer explotaciones de arcillas y ser puerta de entrada oriental hacia la Sierra de Camarena, lugar ideal para naturalistas, geólogos, amantes de los cielos, senderistas y deportistas de invierno. Cabe destacar por su belleza *Matahombres* y los *Amanaderos*, situados entre afloraciones de rodeno rodeados de macizos calcáreos. Retornando al corredor, un poco más allá, Libros (4), a orillas del Turia, encajonado entre montañas, desde donde se puede visitar el antiguo poblado minero de las explotaciones de azufre, en cuyas minas se encontraron las famosas ranas y salamandras fosilizadas, objeto de estudio por famosos paleontólogos internacionales. Ya cercanos a Teruel capital, Villel y Villastar (5), con restos de civilizaciones antiguas donde, según algunos autores, es posible que se encontrase Túrbul, capital de los turbuletas o turdetanos nombrada por Plinio y Apiano, además de rincones de gran valor paisajístico y geológico como los *estrechos de Villel* y la *Fuensanta*. Saltándonos Teruel capital y siguiendo nuestro eje transversal hacia Alcañiz, una vez pasado Perales de Alfambra y a la altura de Cañada Vellida, hacia la derecha, bajaremos por la carretera A-228 hacia Galve (6), territorio Dinópolis y "valle de los dinosaurios", donde nuestro viajero se verá transportado en el tiempo entre 208 y 66 millones de años atrás, hasta los periodos jurásico y cretácico, para contemplar aquellos gigantes seres junto a sus huellas (icnitas) como si se encontrara en un profundo sueño. (Ver página web [www.dinosauriosgalve.com](http://www.dinosauriosgalve.com)).

De nuevo en nuestro camino, a pocos kilómetros, Mez-



quita de Jarque, y accediendo desde aquí por la A-1403 llegaremos al primer parque geológico de España y uno de los más importantes de Europa, auténtico museo natural y enciclopedia para los amantes de la geología. En su centro, Aliaga (7), antiguo pueblo medieval y antiguo pueblo minero desde el cual se pueden iniciar múltiples rutas a zonas con un encanto especial entre fuentes, cascadas y remansos. (Ver página web [www.parquegeologicoaliaga.com](http://www.parquegeologicoaliaga.com)).

De vuelta a nuestro corredor, vuelta a detenernos y, en la palma de la mano, Escucha, Utrillas y Montalbán (8), los tres principales núcleos mineros de la comarca Cuencas Mineras, donde una de sus antiguas minas se ha convertido en museo de alto valor didáctico, cultural y turístico. Es motivo de destacar, además de la belleza de su abrupto paisaje, su alto valor paleontológico: Escucha puede presumir de haberse encontrado en su término, llegada desde el Cretácico inferior, la telaraña conservada en ámbar con insectos atrapados y ya extinguidos más antigua del mundo. En Montalbán, capital histórico-cultural de las Cuencas Mineras, nuestro viajero dudará qué ruta tomar, no en balde, estamos en la puerta sur del extenso Parque Cultural del Río Martín (9), donde se mezclan civilizaciones, fauna, flora, geología, paleontología, arte rupestre, leyendas y paisaje en un mar de tranquilidad y sosiego, en otra hora tierra de bandoleros,

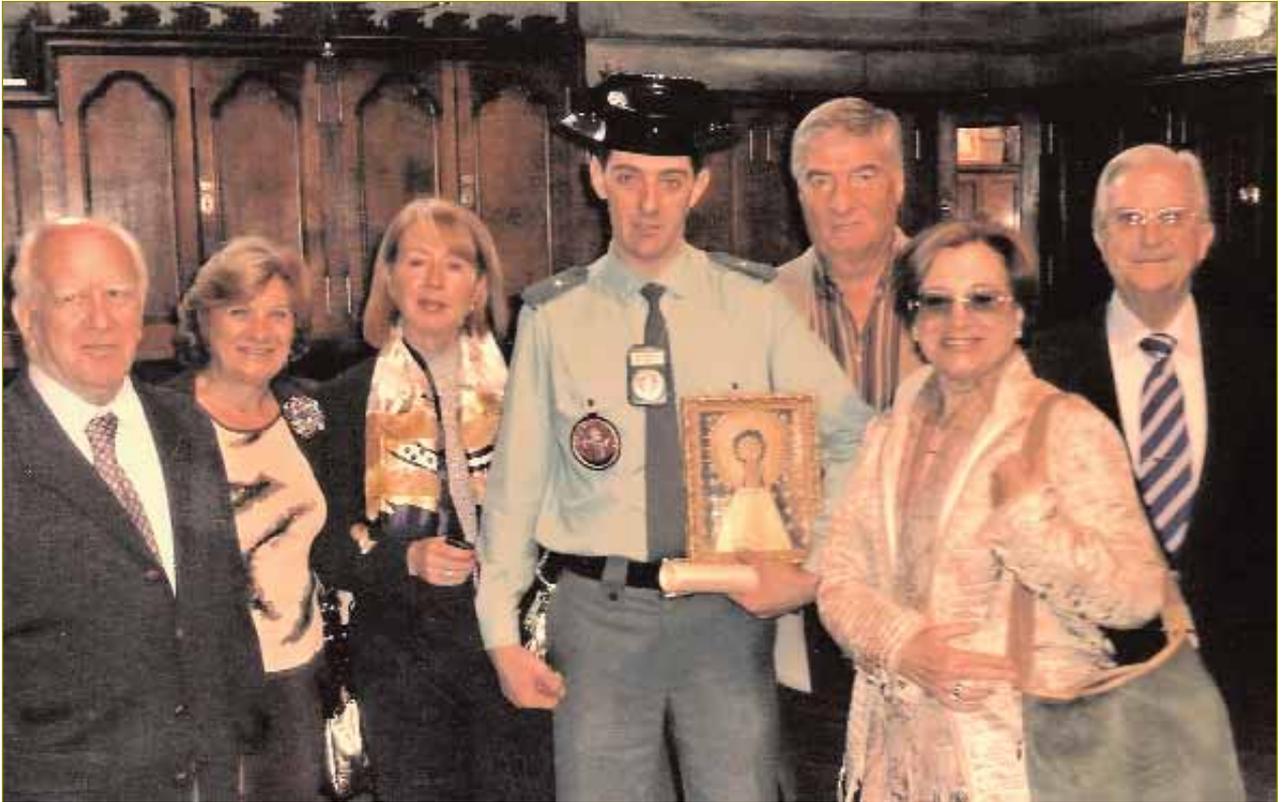
donde todavía hay mucho por descubrir. Decididos a ir Gargallo, para adelantar camino escogeremos la ruta de Peñarroyas, Josa, Alcaíne, Obón, Convento del Olivar, Estercuel, quedando sorprendidos por la espectacularidad del paisaje y el silencio que nos envuelve.

Ya en Gargallo, por la transversal llegaremos a la Venta de la Pintada, encrucijada de caminos y, hacia la derecha, por la A-1702, tras pasar Ejulve (10), nos adentraremos en un nuevo universo, en una nueva dimensión, en un nuevo paraíso donde el Tigris y Éufrates han sido sustituidos por el Guadalupe y el Pitarque, ante el cual nuestro compañero de viaje se quedará petrificado como el organista de los Órganos de Montoro. Después Villarluengo, Pitarque con su cañón y el nacimiento del río del mismo nombre, Cañada de Benatanduz, Cantavieja, Iglesiasuela del Cid, Mirambel (premio "Europa Nostra"). Tras un reparador descanso para asimilar lo visitado, de nuevo, tu y yo, regresaremos en busca de Alcorisa, "ciudad cultural" donde las haya, y desde allí, retrocediendo un par de kilómetros escasos, hacia la izquierda, tomaremos la ruta de los tres pantanos (11): primero Gallipuéen, en el Guadalopillo, camino de Molinos, pueblo impregnado de una filosofía natural sorprendente, amalgama, tal vez, del amplio espectro cultural que ofrece, donde todo se recubre de un halo como en sus famosas grutas de cristal. Más tarde, por pistas forestales, entre lomas, llegaremos a lo alto y final de un cerrado valle y a nuestros pies, en el fondo, Las Cuevas de Cañart, territorio enigmático de templarios, con tumbas antropomorfas, restos de antiguas civilizaciones y viejo refugio de servidores del Señor como los servitas y las concepcionistas franciscanas. Después, paso a paso, sin prisas, bajando por el valle hasta cruzar el costillar calcáreo de Dos Torres de Mercader, llegaremos al cauce del río Guadalupe y cola del segundo pantano, el embalse de Santolea, y, tras pasar su presa, vislumbraremos un desmochado castillo encumbrado al cielo por las altas crestas de una inexpugnable muralla natural, el de Castellote. Más tarde, Mas de la Matas y, siguiendo por la A-226, el tercer y último pantano, el embalse de Calanda, próximo a la población del mismo nombre, patria chica de Luis Buñuel y cercano al punto final de nuestro recorrido: Alcañiz, ciudad de los calatravos, que junto a Teruel capital conforman los espacios monumentales más importantes de esta extensa provincia. Para terminar, y desde Alcañiz hacia la derecha, el Matarraña (12), otra joya de la provincia para escribir mil libros, donde nuestro hipotético viajero pierde el sentido y alucinado, ante tanta maravilla, exclama ¡Teruel existe!

**Miguel Ángel Fortea Plumed**

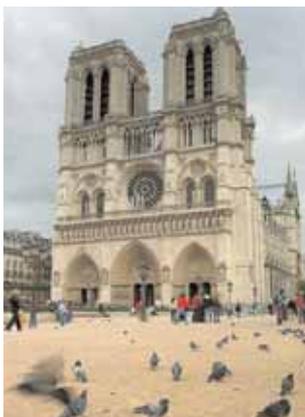
#### Notas:

Transcripción literal del libro "Cien años de tren en el Alto Palancia".  
 Parte de los referentes históricos han sido extraídos de los libros "Historia del ferrocarril turolense", de Eloy Fernández Clemente, "Cien años de tren en el Alto Palancia 1898-1998", de José Vte. Colomer y otros y de la página web: <http://www.ferrocarrils.net>.



## EL SACRISTÁN MAYOR DE NOTRE DAME DE PARÍS ES ORIUNDO DE HUESCA

Encargado de la catedral más importante de Francia, es un gran devoto de la Virgen del Pilar. Stephan Urbain viste el uniforme de la Guardia Civil en el ejercicio de sus funciones.



**S**i hay una capital europea en la que las ideas, las costumbres y la cultura en general se encuentran en perpetua ebullición, esa capital es París. Por eso, tienen razón quienes afirman que para estar al día de lo que en cada momento se cuece en el mundo, *pour etre à la page*, como dicen los franceses, hay que acercarse de vez en cuando a las orillas del Sena. Y por eso también, cada viaje es una caja de sorpresas.

A veces, el encuentro con lo inesperado, el asombro de la novedad o el tropiezo con lo increíble, se producen no en el escenario de un espectáculo deslumbrante, ni en el escaparate de una librería, ni tan siquiera en el más interesante simposio científico, sino que aparece pudorosamente escondido en el trajín de lo cotidiano. En ese caso, el suceso del que se ha sido testigo puede encuadrarse quizás en el marco de lo anecdótico, pero, al mismo tiempo, tiene enjundia suficiente para alcanzar, cuando menos, el rango de noticia curiosa. A este género de vivencias, extraordinarias por su carácter singular y simpáticas por sus matices entrañables, pertenece el relato que sigue.



Notre Dame, a las orillas del Sena como el Pilar a las del Ebro.

### Monaguillo y químico

Cuando usted, amable lector, se desplace a París y vaya en un domingo cualquiera a la catedral de Notre Dame -el monumento parisino que, con la torre Eiffel, recibe más visitas- puede que se extrañe al ver que en el lugar más augusto, es decir, en el altar central, un joven guardia civil se mueve como el pez en el agua mientras prepara todo lo necesario para la inmediata solemnidad religiosa.

Pero, sin duda, su extrañeza se convertirá en pasmo cuando, tras hablar con él, se entere de que ese laico, de solo 39 años, serio y enjuto, es oriundo de Huesca, ferviente devoto de la Virgen del Pilar, apasionado admirador de la Benemérita y ostenta nada menos que el cargo de Sacristán General de la catedral más importante de Francia. Algo inaudito en un país que cuida con exquisito esmero las normas y las rúbricas de la pastoral litúrgica.

Nieto de un exiliado español, natural de Huesca, Stephan Urbain nació en el año 1968 en un pueblecito cercano a Tarbes, en el departamento de los Altos Pirineos, a escasos kilómetros de la frontera franco-española. Acabados sus estudios primarios, cursó la carrera de Ciencias Químicas en la Universidad de Toulouse, en la que obtuvo la licenciatura.

Desde su infancia, se sintió atraído por los temas religiosos, por el mobiliario sacro y, sobre todo, por la estética del ceremonial sagrado. Su afición por estos asuntos fue adquiriendo rigor y solidez científica gracias a la lectura de las mejores obras que producía la avanzada teología francesa de los años posconciliares y al contacto con personas e instituciones de reconocido prestigio.

Esta formación teórica la completaba con la práctica, ejerciendo de monaguillo en la catedral de Tarbes y trabajando como vigilante y servidor del culto en el Instituto de Nuestra Señora de la Sède en la citada ciudad gala. A la vez, perfeccionó sus conocimientos de idiomas, llegando a hablar correctamente francés, español, italiano, alemán e inglés. Polí-

glota, científico, fascinado por el culto católico, el joven Stephan reunía un conjunto de cualidades que, guiños de la vida, le llevarían a responsabilidades entonces absolutamente insospechadas.

### De los Pirineos al Sena

No encontrando una ocupación estable como químico en la región de los Altos Pirineos y siguiendo el consejo de una condiscípula de carrera, se tralada a París en busca de trabajo el año 1998.

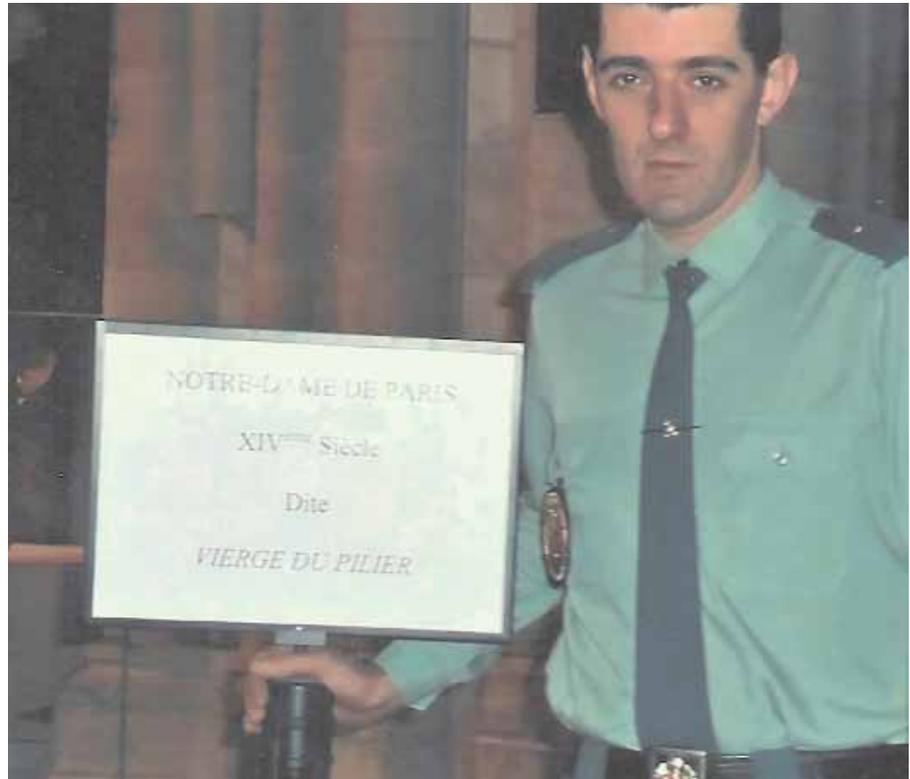
Todos los días visita Notre Dame, conoce a las gentes que benevolamente colaboran en el orden y en la participación comunitaria del culto, trata con los sacerdotes y canónigos del templo y, sobre todo, queda impresionado por el esplendor y la hermosura del ceremonial catedralicio. Siente que "su" lugar es ese, que solo "ahí" verá realizada su verdadera vocación o, cuando menos, en ningún sitio mejor que en ese podrá cumplirse el deseo más profundo de su alma.

Un buen día, solicitaron su concurso para que supliera algún turno de vigilancia. Se entregó en cuerpo y alma a su oficio con tal celo y ejemplaridad que causó la admiración de sus superiores. Ese joven apuesto, culto, profundamente religioso, exquisito en el trato con lo sagrado, que se excedía generosamente en el cumplimiento de sus deberes, estaba llamado a más altas funciones. Así lo entendió el intendente o jefe de personal que le nombró vigilante con carácter estable, cargo que ejerció durante seis años, esforzándose con ejemplar dedicación en poner orden en los almacenes, en adecentar los utensilios sagrados, en hacer funcionar correctamente los relojes y campanas e, incluso, en dotar a estas con sonerías que interpretasen himnos y cánticos adecuados al calendario litúrgico.

A la muerte de Juan Pablo II en 2005, quedó vacante la



Su devoción al Pilar le lleva a Stephan a enseñar este letrero: *Nuestra Señora de París, dicha Virgen del Pilar*. En efecto son advocaciones de la misma Virgen María. Arriba, efigie de la Virgen del Pilar.



plaza de Sacristán General del templo, un puesto que requería una persona de absoluta honradez, con formación litúrgica contrastada y con una impecable hoja de servicios. La elección no era dudosa. Vista la hoja de servicios prestados y el celo con que los llevaba a cabo, no tenía rival. Arcipreste y Cabildo lo tenían claro. Stephan Urbain fue nombrado Sacristán General de la más famosa catedral de Francia, Notre Dame de París.

Con un equipo de seis personas a sus órdenes, tiene la responsabilidad del correcto desarrollo de todas las funciones culturales, ordinarias y solemnes, del cuidado de ornamentos, vasos sagrados y libros de la sacristía, de la acogida de los sacerdotes que, de todas las partes del mundo, se acercan a celebrar misa en Notre Dame, del buen funcionamiento de las campanas y, por supuesto, de la adecuada disposición del altar y presbiterio.

Para percatarse de la categoría de este puesto, vale la pena señalar que aun cuando una empresa se encarga de la limpieza de todo el recinto, el espacio celebrativo, es decir, la atención al coro y altar, es competencia exclusiva de nuestro Stephan Urbain. Dudo de que haya en Francia un laico con más autoridad sobre un lugar sagrado. El enorme llavero que lleva encima demuestra por sí solo que ninguna puerta del inmenso recinto le está cerrada.

### La "Emmanuel"

Facilmente se comprenderá que en su vida laboral le han sobrevenido infinidad de anécdotas. Me recuerda una que le puso en el aprieto más grave en su trayectoria profesional. Fue el domingo de Pascua de hace dos años. Ese día, Notre Dame se vestía con sus mejores galas de fiesta y se disponía a desplegar toda la solemnidad de su culto bajo la presidencia del Cardenal Arzobispo de París.

Desde el centro de la antigua Lutetia, el alegre sonido de

las campanas tenía que anunciar a la inmensa población parisienne que Cristo había resucitado. Pascua de Resurrección, la solemnidad de las solemnidades, como canta la liturgia desde los albores del cristianismo.

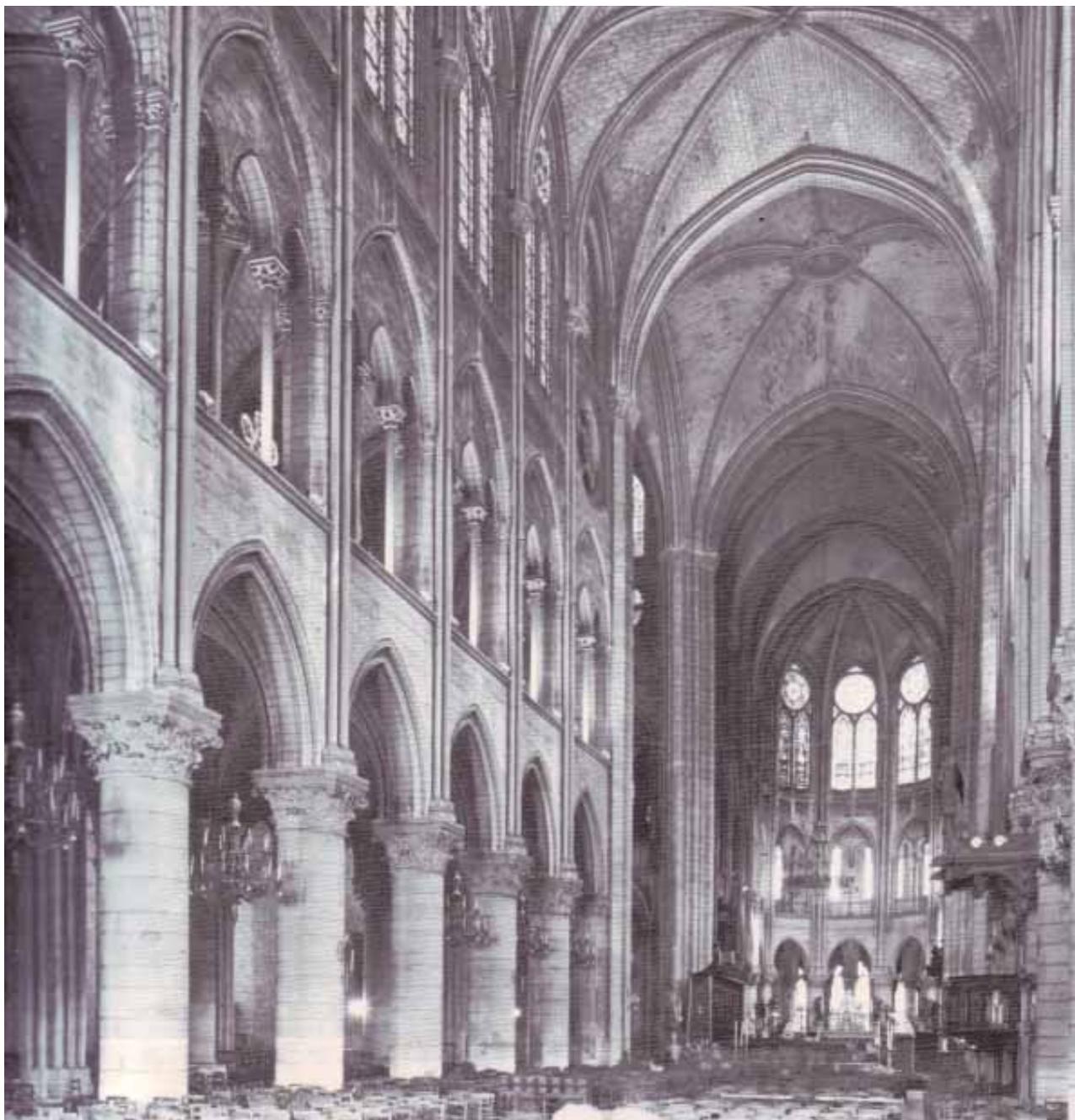
Pero aquella mañana se había estropeado el sistema mecánico de volteo. Llamado con toda urgencia a hora temprana, Sephan acude a la catedral. La orden del Arcipreste es tajante: "Usted verá lo que hace, pero es impensable que las campanas de la catedral de París no suenen en el día de Pascua".

Y sonaron. Después de mil maniobras inútiles para reparar la avería y, sin posibilidad de contar con operarios en esa fecha festiva tan señalada, un numeroso grupo de jóvenes australianos que, como turistas, subieron a la torre, se unieron al Sacristán General y bandearon todas las campanas, incluida la "Emmanuel", con sus 16 toneladas de peso (solo el badajo pesa 500 kilos). Al bajar de la torre, toda la clerecía, empezando por el Arzobispo Cardenal, se hacía lenguas de la proeza de Stephan, cuya estima y consideración ante sus superiores creció todavía más.

Ciertamente, Notre Dame contaba con un excelente servidor, al que había que cuidar como oro en paño. El paso de los días lo confirmaba como una pieza imprescindible en el buen funcionamiento de la catedral.

### Tres amores

Tres son los grandes amores de Stephan Urbain: la catedral, la Guardia Civil y la Virgen del Pilar, sin que se decida él mismo a hacer una jerarquía por estas tres pasiones. Yo me atrevería a decir que, en realidad, sus afectos tienen dos objetos particularmente queridos: Notre Dame y la Benemérita, ya que la devoción a la Virgen del Pilar le viene como consecuencia de ser esta advocación mariana la Patrona de la Guardia Civil.



En todo caso, no solo no oculta sus preferencias, sino que no duda en manifestarlas públicamente. Por eso, creo que, en su corazón, el lugar más privilegiado lo reserva para la catedral de París donde pasa la mayor parte del día y, en no pocas ocasiones, una buena parte de la noche. Y, por eso también, no me extrañó que cuando le pregunté si estaba casado o era soltero, me contestara que estaba casado y -precisó- "ciertamente con una gran mujer, aunque muy celosa." Se refería a Notre Dame de París que le tenía secuestrados su tiempo y su amor.

Mientras hablamos, empleados, turistas y clérigos acuden a él en busca de permiso, información o ayuda. El organista, los cantores, los acólitos, los celebrantes, todos necesitan de su orientación y su permiso para actuar. El abultado manojito de llaves en sus manos indican que es él quien abre las puertas de las múltiples dependencias que se agrupan en torno a la sacristía y al claustro. Con una de ellas me fran-

quea la entrada al tesoro donde se guardan las reliquias más preciadas de París, la santa Corona de Espinas del Redentor, un clavo y un fragmento de la Cruz de Cristo. Advierto que del llavero cuelga también un pequeño tricornio lo que me lleva de la mano a preguntarle el por qué de su admiración y afecto hacia la Guardia Civil de España.

#### **Tricornio y capote**

Como ya dije, Stephan Urbain vió la luz en un pueblecito de Tarbes muy cercano al Pirineo oscense, por lo que con frecuencia atravesaba con familiares y amigos la frontera francoespañola. En Bielsa vio por primera vez a la Guardia Civil. Iba asiduamente al cuartel y conversaba con los agentes que le impresionaron hondamente por todo: por las dificultades de su misión, por la sencillez y austeridad de sus

A la izquierda, Notre Dame, nave central. Stephan desarrolla su vocación litúrgica y religiosa en tan impresionante marco Notre Dame, rosetón sur del transepto.

viviendas, por el coraje que mostraban al relatar su trabajo diario, por su sentido de la disciplina y hasta por sus diversos atuendos.

Aquellas incursiones en territorio oscense y el frecuente e intenso trato con los guardias y sus familias le marcaron profundamente, hasta tal punto que pensó que el Sacristán Mayor de Notre Dame bien podía vestir el uniforme de la Guardia Civil en el ejercicio de su oficio. Al fin y al cabo, semejante traje casaba bastante bien con su menester de velar y vigilar para que el clima de respeto, orden y armonía que deben imperar en un templo catedralicio fueran ejemplares.

No le fue fácil conseguir el cambio de la túnica azul claro que portan todos los servidores de la catedral y que él mismo vistió antes de llegar a las alturas en que ahora se hallaba. En principio, se lo toleraron, pero, al final, el Arcipreste, monseñor Jacquin, se lo permitió. Este gesto del superior venía a reconocer el trabajo bien hecho del sacristán, su admirable celo por el culto divino, sus horas extra de dedicación voluntaria y, en definitiva, su competencia y su amor a la catedral.

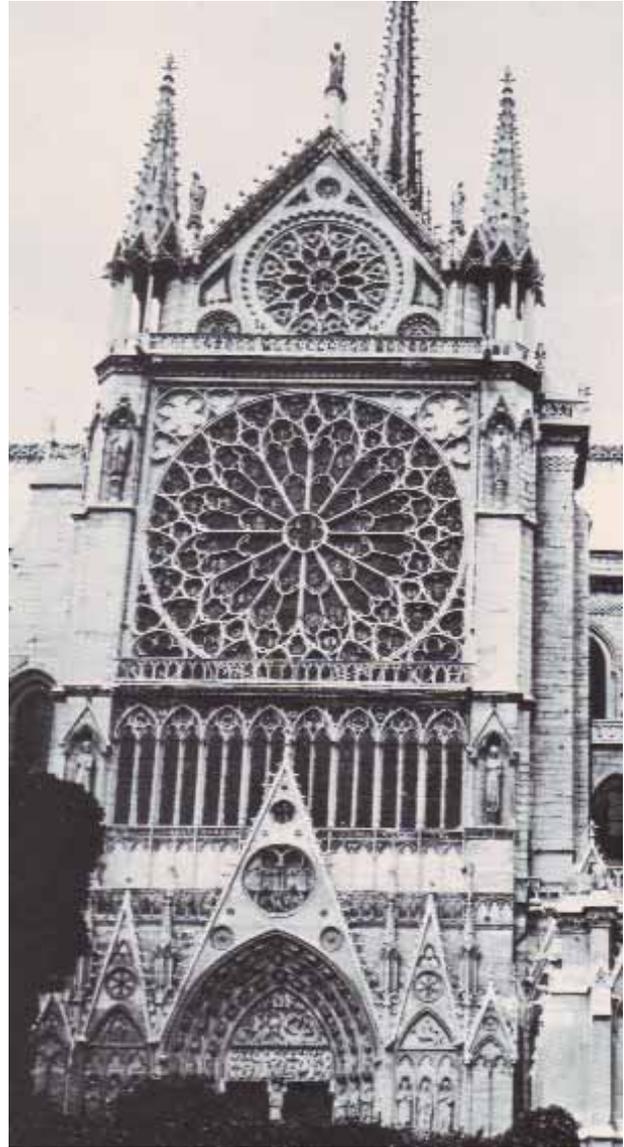
Hay que ver su cara de satisfacción y orgullo cuando se cala el tricornio o cuando muestra la fotografía del Papa Benedicto XVI en la plaza de San Pedro poniéndose esa característica pieza en su cabeza. Guarda en los armarios el tricornio, el capote y los complementos. Cuando sale al altar, lleva el uniforme ordinario y luce en la camisa el escudo de Notre Dame, único elemento que le identifica como empleado del templo.

Derivada de su alta estima y profunda admiración hacia la Guardia Civil, destaca en su piedad personal una entrañable devoción a la Virgen del Pilar. No ha estado nunca en Zaragoza, pero conoce muy bien la historia, la tradición y la proyección universal de la patrona de Aragón así como el arte y los avatares más salientes de la basílica cesaraugustana.

Guarda celosamente estampas y fotografías de la efigie sagrada y del camarín. Tiene una composición fotográfica enmarcada en la que, junto a la imagen de la Señora, aparece la figura de Benedicto XVI tocado con el tricornio de la Guardia Civil. El año pasado, el 12 de octubre, puso en un altar lateral una foto de la Virgen del Pilar sobre una bandera española rodeada de flores. Era su pequeña ofrenda en el mismo día en el que centenares de miles de personas realizaban la gigantesca procesión floral en Zaragoza.

Pero la hondura del pilarismo de este joven tiene una expresión plástica conmovedora y pública en una novedad que, sin duda, sorprenderá a los españoles y de modo particular a los aragoneses que visiten la catedral. Como es sabido, la imagen de Notre Dame de París se encuentra, sobre un pilar, junto a la columna derecha que da entrada al espacio del presbiterio y del coro. Es del siglo XIV. En el suelo, una inscripción recuerda la conversión de Paul Claudel mientras le rezaba y oía cantar el *Magnificat*.

Pues bien, desde hace solo un par de años, hay un cartel colocado al pie de esa imagen de piedra con una inscripción francesa que, traducida al español, dice lo siguiente: "Nuestra Señora de París, llamada también Virgen del Pilar". Aunque Stephan me asegura que cartel e inscripción fueron iniciativa del señor arcipreste, me permito pensar que algo



tendría que ver también el Sacristán General. La alegría con que posa en ese lugar para una foto sugiere lo fundado de mi sospecha.

Decididamente, cuanto escribo aquí será todo lo minúsculo y anecdótico que se quiera, pero encierra una de esas historias sorprendentes y encantadoras que siempre reserva París a quienes gustan disfrutar no solo de los impresionantes tesoros que han ido acumulando la historia y el arte a lo largo de los siglos, sino también a cuantos se entretienen en descubrir el misterio que encierran las calles, las casas, las gentes y hasta el mismo aire de esa ciudad única en el mundo.

Tres matrimonios zaragozanos que me acompañaban en tan inesperado encuentro fueron testigos de esta hermosa y sorprendente historia, los señores de Tramullas, de Díaz y de Rigual. Como no podía ser de otra manera, mantenemos el contacto con Stephan y, un día, o en Zaragoza o en París le manifestaremos de forma pública la admiración, el reconocimiento y el afecto de Zaragoza y de la Guardia Civil.

**Juan Antonio Gracia**

periodista, Canónigo del Cabildo zaragozano



# TORRECIUDAD

## Santuario de Torreciudad, punto de partida

El pasado 18 de mayo un nutrido grupo de romeros recorrió a pie los 24 km que separan Barbastro de Torreciudad, marcha que, generación tras generación, vecinos de pueblos y localidades altoaragonesas han mantenido viva durante siglos movidos por la devoción a la talla de la virgen que allí se encuentra. Son muchos los peregrinos que de toda España y del extranjero reciben este hermoso santuario, que configura un eje de turismo mariano entre el Pilar y Lourdes.



**E**l nombre de esta secular advocación viene de la torre de señales que sigue conservándose y que los invasores musulmanes tenían para defenderse de los cristianos que desde el norte pugnaban por reconquistar las tierras que los árabes les habían arrebatado. En la documentación medieval conservada se llama Civitas (topónimo del que derivó más tarde el de Turris Civitatis, Torreciudad) a este baluarte en el que los cristianos, terminada la reconquista de la zona, entronizaron la imagen de Nuestra Señora.

En el siglo XVIII el historiador Faci escribió: «Tiene la Santa Imagen su nombre por el sitio en que está su iglesia situada: su antigüedad es desde los tiempos de la reconquista de aquel Partido, que fue por los años 1083 o siguientes, por nuestro rey Don Sancho Ramírez. Expelidos por los cristianos los moros que *presidiaban* y *habitaban* el Castillo y pueblo de Torreciudad, dedicaron los vencedores su Mezquita a una Santa Imagen de Nuestra Señora que no lejos de aquella hallaron, y es la misma que hoy se venera».

## Historia moderna de una antigua tradición

La antigua fe de los pueblos de la comarca, activa como un legado histórico para acudir a este lugar, llevó en 1904 al matrimonio Escrivá Albas, de Barbastro, a peregrinar también hasta la antigua ermita, en agradecimiento a la Virgen por la curación de su hijo de dos años, desahuciado por los



médicos. En la memoria de san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, quedó grabado este restablecimiento sorprendente y por eso, años más tarde, quiso agradecerse a la Virgen impulsando la construcción de un nuevo santuario, "para que muchas personas la conozcan y la amen".

En la actualidad, cuando el visitante se acerca por la carretera A-138 desde Barbastro, al doblar una curva donde casi se tocan los guijarros del río Cinca, puede avistar el actual Santuario de Torreciudad recortado a lo lejos sobre una altura: como una ciudad sobre el monte, con alta torre de campanas, como un foco de luz y calor espiritual, que comenzó a lucir el 7 de julio de 1975, fecha en la que abrió sus puertas al público. Desde esa fecha, ha sido constante y creciente el número de peregrinos que han acudido a este nuevo Santuario, que al igual que muchas de nuestras Catedrales aragonesas, está presidido por un retablo en alabastro, en el que se recogen distintas escenas de la vida de la Virgen María, en torno al clásico óculo, en el que se encuentra el sagrario, debajo del cual queda centrada la antigua imagen de la Virgen de Torreciudad.

Y estos peregrinos pueden visitar las distintas capillas que en una cripta situada debajo de la nave central y como acompañamiento de una gran galería de confesonarios en las que están representadas las imágenes de la Virgen del Pilar, Nuestra Señora de Loreto y la Virgen de Guadalupe, todas ellas, dentro de su sencillez, dando un marco de intimidad y recogimiento tan necesarios para la preparación de los que han de acercarse al sacramento de la Penitencia. Y en esa Cripta también hay un número cada vez mayor de imágenes de distintos orígenes y de diferentes países, que van depositando allí los peregrinos que acuden a visitar To-

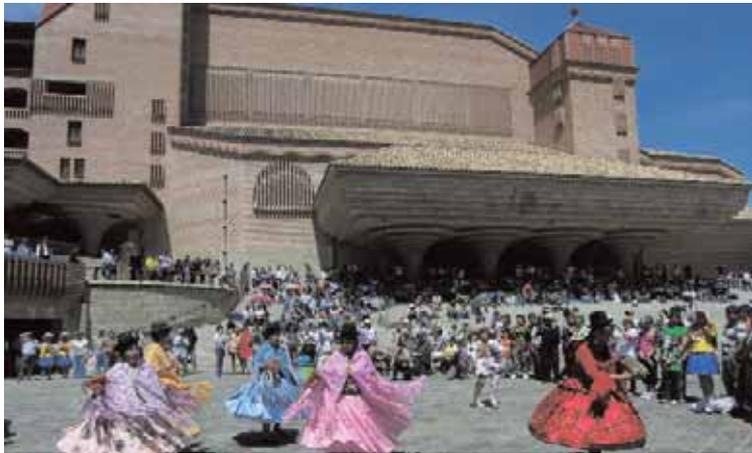
rreciudad y que dejan, como recuerdo de su visita, una réplica de la imagen que ellos veneran en sus respectivas ciudades o países. Hay, por ejemplo, más de 30 imágenes procedentes de Hispanoamérica, como las hay de lugares tan diferentes como China y Nigeria.

En el santuario se respira espiritualidad, y la gente acude allí fundamentalmente a rezar. Por eso, hay varias galerías con pequeños altares donde se van representando todos y cada uno de los misterios del Santo Rosario, como hay también, entre la vieja Ermita y el nuevo Santuario, una senda por la que se puede ir haciendo el Vía Crucis y otra en la que se contemplan los Dolores y Gozos de San José.

### Torreciudad, punto de partida

Torreciudad es encrucijada de caminos y un lugar estratégico del valle del Cinca donde confluyen las comarcas de la Ribagorza, Sobrarbe y Somontano, territorios repletos de rincones que desean hablar al visitante de su larga tradición histórica y su rico patrimonio, mostrando la belleza de sus paisajes y ofreciendo deliciosos productos para saborear.

Merece la pena acercarse al santuario y pasar un fin de semana en los alrededores porque hay muchas posibilidades a tan solo media hora en coche. La oferta de alojamiento y restauración es variada y se adapta a todo tipo de público. La cercanía de poblaciones como Barbastro, Ainsa, Graus o Alquézar bien merece una visita; si se dispone de más tiempo, la sierra de Guara, el Parque Nacional de Ordesa, o el valle de Benasque permiten disfrutar del asombroso entorno natural y de pueblos con gran encanto.



## Expo-Zaragoza 2008

Un estudio reciente, publicado por la revista profesional *Editur*, dice que en España los destinos de peregrinación mueven alrededor de 17 millones de visitantes al año, sobre los 180 millones que mueve a nivel mundial. El santuario de Torreciudad acoge anualmente peregrinaciones y grupos de personas de todo el mundo, y de modo especial, a millares de familias que acuden a participar en los encuentros marianos dedicados a la familia; presentar los hijos a la Virgen, celebrar un enlace matrimonial o conmemorar un aniversario familiar.

Considerado el tercer destino con más visitas de Aragón, el pasado enero se asoció con los tres santuarios más relevantes del Pirineo Central para constituir la Ruta Mariana El Pilar-Torreciudad-Lourdes-Montserrat, y que según sus promotores "está llamada a erigirse en un recorrido europeo muy significativo debido a la gran riqueza cultural y religiosa que encierra cada uno de estos puntos marianos".

La presentación tuvo lugar en el marco de la última edición de la Feria Internacional de Turismo de Madrid (FITUR), con el fin de aprovechar la celebración en 2008 del Año Jubilar de Lourdes y la Exposición de Zaragoza, donde la Santa Sede cuenta con un pabellón. Situados en un radio de unos 300km., el itinerario ofrece a sus visitantes arte y espiritualidad, patrimonio y paz, siempre en medio de unos entornos naturales inigualables.

## Dinamización turística

Por su parte, el Vicepresidente y el Consejero de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de Aragón estrenaron

recientemente las nuevas instalaciones de la Oficina de Información de Torreciudad, que en su primer año en funcionamiento acogió 2.992 grupos, de los que el 22% procedieron del extranjero, con 488 grupos correspondientes al continente europeo (sin contar España), 135 grupos de América, 32 de Asia, 7 de África y 4 de Oceanía.

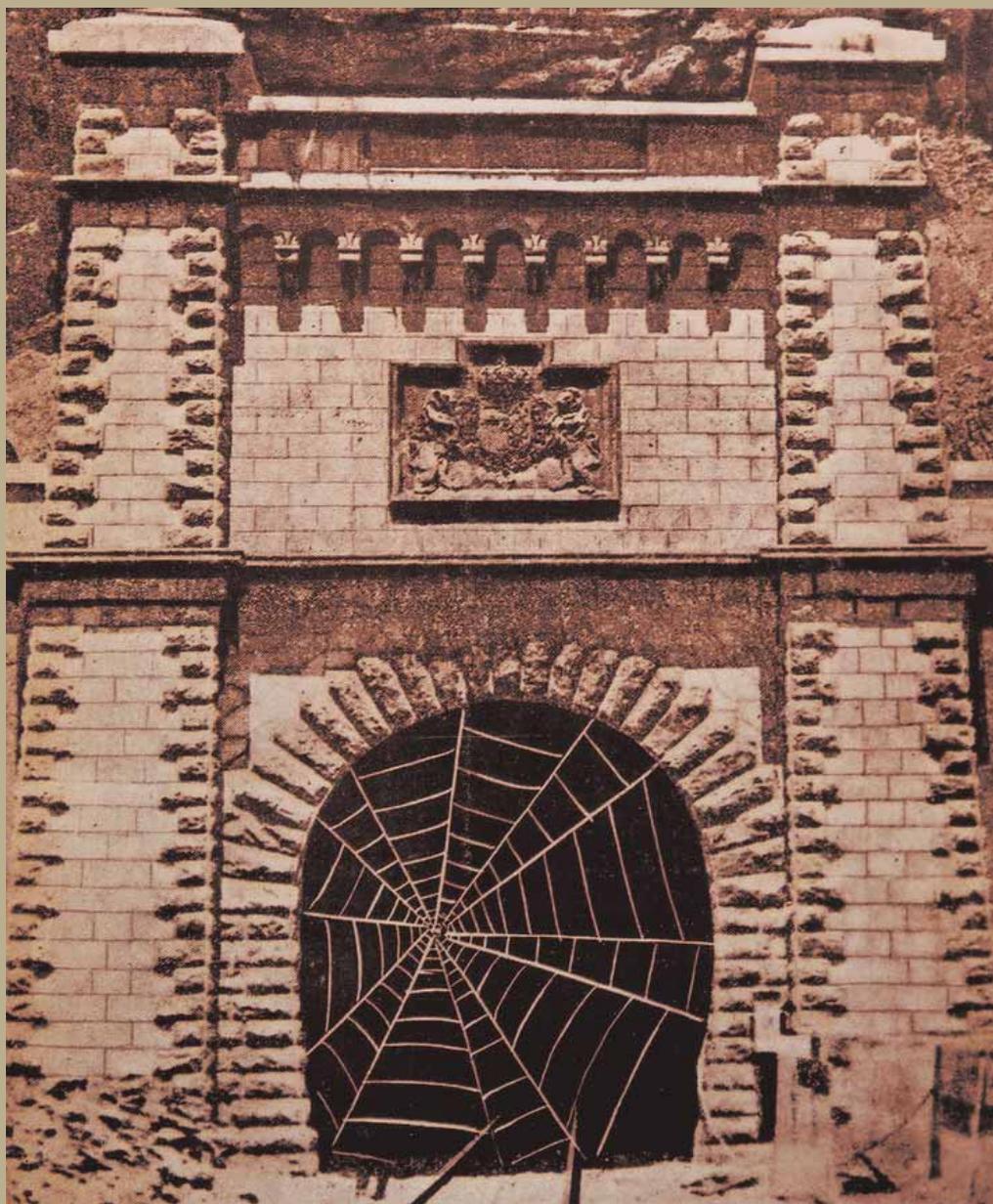
En coordinación con el resto de oficinas turísticas municipales y comarcales de la provincia de Huesca, para la difusión y promoción de los centros de interés turístico, tiene entre sus funciones abrir sus puertas a todas las empresas y particulares para la dinamización económica de la zona. Dicha tarea de promoción significó la distribución de 24.703 ejemplares de material informativo pertenecientes a unas 50 entidades diferentes.

Los acuerdos con otras instituciones, como la Federación Aragonesa de Coros, permiten que agrupaciones locales actúen en distintos recitales musicales, o se difunda la Ruta del Belén por las localidades de Almunia de San Juan, Pumar, Monzón, Esplús, Graus, Peralta de la Sal, Boltaña, Binaiced y Alcolea del Cinca.

El turismo es la primera industria de nuestro país (11,4% del PIB) en la creación de riqueza económica y en volumen de personas empleadas (12% ocupación). Y, en concreto, Aragón, cuenta con un amplio porcentaje de dicho patrimonio cultural que incluye el Camino de Santiago y el románico, así como siete estaciones de esquí para disfrutar de la nieve, y deportes de aventuras, sin olvidar el turismo rural y el religioso, en este último caso con la Basílica del Pilar y el santuario de Torreciudad.

**Álvaro Vilallonga**

Director de Relaciones públicas de Torreciudad



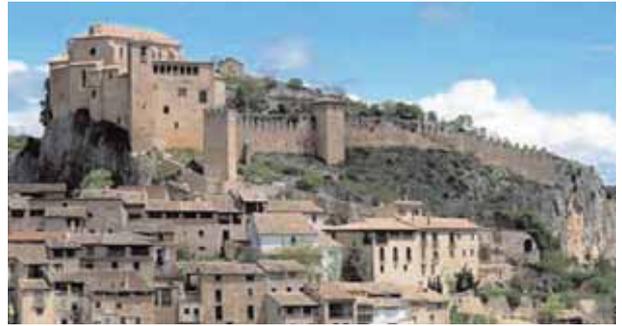
# REVISTA ARAGON

Reportajes pretéritos

ESPECIAL  
aragon  
TURISTICO  
Y MONUMENTAL

# Un reportaje de Pedro Arnal Cavero sobre Alquézar, su pueblo

*Solía el inolvidable maestro Arnal Cavero salir de excursión con el pintor Cidón (Zeuxis), ambos dedicados a la docencia. Arnal tomaba notas y Cidón apuntes. Así escribían e ilustraban luego reportajes para la revista. Los dos eran docentes. D. Pedro Arnal era nacido en Alquézar y le gustaba evocar sus recuerdos de niño, incluyendo las hablas de la gente. Aunque en este caso no hay apuntes de Cidón, queremos evocar al entrañable maestro Arnal publicando este artículo dedicado a la Semana Santa de Alquézar (Aragón, marzo de 1941). Es casi un estudio antropológico. ¿Somos los nietos de aquellos? ¿Se trata de Aragón, España, o es otro país, otrs gentes?*



**M**es de marzo, mes de abril. Ha pasado la cuaresma que, en estas montañas, es el tiempo de las novenas: la de San Miguel, la de San Antonio, la de San José, la de San Francisco Javier .. Por la mañana, después de la clase, los chicos a *la doctrina*.

En dos *ringleras*, una de niños y otra de niñas. La población escolar *espaciará* al buen cura que con su larga y seca caña, *la caña de la doctrina*, impondrá orden, avisará amenazas y señalará, con un ligerísimo golpe en la cabeza, que mocoso ha de contestar a una sencilla pregunta de catecismo. Los más pequeños mirarán a hurtadillas y algo temerosos el retablo del altar mayor y verán como San Miguel aplasta al diablo con los pies y le clava la lanza por la boca.

Al oscurecer viene la gente del monte porque hay que ir a la novena: va todo el pueblo a la breve función religiosa . No importa que estén rendidos los labradores después de cavar cepas de sol a sol; la novena no se deja. Ya *fan media*, ya tocan el segundo toque; descargan *as bajas*, los dejan en la cuadra, se quitan *as abarcas* y *as pialetas*, *s'echan* un trago si quedó algo de *morapio* en la panzuda bota, y a la iglesia *d'abajo*. Los chicos están ya hace una hora en la plaza de la calle nueva; al salir de la escuela cogieron un *güen crostón* de pan *untau con mostillo* y hasta que toquen *as campanadas* jugarán a conejitos, a marro, a galgo fino a negro, al vino rancio, a arrima costillas y a burrico falso. Se reza el rosario, desde *a predicadera* bajará al pueblo sencillo y creyente la lluvia benéfica y ejemplar de una lectura esperanzadora y edificante y el armonium acompañará el canto de unos niños, los primeros de la escuela, y después de cada estrofa repetirá la gente en coro laberíntico y desconcertada polifonía: *Dad a nuestros corazones, apóstol Javier, consuelo*

Y a cenar, al salir de la novena, en saludable franciscanismo y por *brevis et breve*: ayunan casi todas las mujeres y el refectorio se limita a un *plated* de *sopas* y a una *miajeta* de verdura, de pella o de berzas.

Las *mairalesas* y otras mozas del pueblo van a la abadía a notificar al señor cura que *cuente con una cabellera o con una sabina*

*blanquiada pa'* o molimento. Ya tienen en remojo garbanzos, judías, pepitas de calabaza, bisaltos, .... que sembrarán en un *tiesto* con *tierra fiemo* y que germinarán en el rincón más oscuro de la casa para que los tallos salgan blancos y amarillos.

Y llega Semana Santa. También *amadrujan* los hombres el domingo de Ramos, pero no para ir a cavar cepas sino para ir a los olivares a cortar ramas *chuponas* (*las que salen bajas del tronco*) de los olivos que hay que bendecirlas en la misa mayor. Se llevan a la iglesia tantas ramas como fincas o heredades (*faciendas*) tengan en cada casa, y después de bendecidos, pondrán una en cada campo, viña, olivar, huerto, *demba*, *cuatrón*, *fajeta*, pajar, casa o caseta de su propiedad. Cuando sieguen y hallen la rama bendita entre la mies, ya seca y deshojada, *ferán corro* los segadores, rezarán por los difuntos de la casa y *s'echarán* un trago de vino aunque esté caliente como un *pichau*.

El miércoles empezaba la vacación escolar. Nosotros creíamos, cuando solo éramos unos chicos, para fortuna nuestra, que nos echaban de la escuela para que toda la grey infantil fuésemos a ayudar al sacristán y al carpintero en sus tareas de *parar o molimento* (preparar el monumento) y *bandiar as campanas*.

Ya estamos en día de Jueves Santo, a buen seguro lector, que ignores ceremonias y ritos de la sagrada liturgia de la Semana Santa en algunos pueblos escondidos entre montañas aragonesas. No, no los encontrarás descritos en la *Peregrinación de Etería* ni los adivinarás en el simbolismo de la *Feria Quinta in Caena romani*, ni los leerás en las narraciones evangélicas de San Juan, pero puedes ver costumbres que te harán pensar en significados religiosos y profanos si pasas un Jueves Santo en mi montaña. Te invito a ir a Alquézar, la legendaria y árabe villa de la provincia hermana.

En mi pueblo es, el día de Jueves Santo, de riguroso ayuno y abstinencia aún ahora cuando la Iglesia consagra tolerancias y hace concesiones. Se desayuna con un trago de agua y *bel crespillo* que sobró el día de la Virgen de Marzo. Los labradores preparan los ramos de olivera que bendijeron el domingo anterior y los llevan a sus montes *pa' conjurar as tronadas*. Vuelven pronto a casa y se ponen majos, con o mejor que tienen; salen del arca, oliendo a mem-

*Lucien Briet, insigne hispanista y fotógrafo francés, recorrió a principios del siglo XX buena parte del Pirineo aragonés, dedicándole un libro "Bellezas del Alto Aragón", reeditado bellamente por Prames hace unos años con nuevas fotos correlativas de José Luis Acín Fanlo. Esta de Alquézar no vemos que aparezca en esta publicación.*



brillo o a *espigol* (espliego), trajes que fueron de boda y serán de mortaja. Hay que ir a la iglesia: a *unos* cumplen con Pascua porque hay cura forastero para confesar; mañana volverán a la *Misa de Presantificados* y recogerán del monumento un cabo de vela para encenderla si viene una mala *boira* (niebla fría y húmeda).

A comer bien porque han madrugado mucho y ayunan; pero de vigilia rigurosa: sopas, judías de aceite, pella con huevo, abadejo frito, almendras y *bel* postre casero. No se va al café; mientras no revivan las campanas no hay *división* (diversión) en todo el lugar.

La matraca grande llama a los Oficios, hacia las tres de la tarde, desde la torre de la Colegiata. La iglesia mayor está en tinieblas, solo la capilla de San Fabián con el monumento deslumbra porque hay encendidas tantas velas de cera como vecinos hay en la villa. Las cabelleras y sabinas encaladas son un laberinto de tallos, de cintas, adornos y lazos que la piedad y sencillez de estas buenas gentes han puesto a porfía. En el coro ya solo queda una luz; cuando se cante el último salmo y el sacerdote dé tres golpes en su sitial todos los chicos con sus matracas y *carracclas*, y las mujeres y los hombres a puntapiés en los bancos, atronarán el recinto matando judíos.

Ya es media tarde. Todos aseguran que el sol está más triste que otros días. En la plaza de la plaza de armas, en los claustros de filigranas románicas y en la puerta grande la Colegiata se forman corrillos de hombres. Todos piensan en la misma cosa y todos callan su deseo y propósito: al fin, uno cualquiera dice: *¿amos a espirallar?* Y sin que haya necesidad de repetir la invitación la invitación, los hombres, en pequeños grupos, bajan a la villa a *espirallar*.

Buena bodegas las de Pardina, las de Martín Juan de Laplana, de Sarrato, de Gerón. El anfitrión se provee de una barrenita, de una breca de senera y de un vaso. En *o tímpano da cuba d'o mejor vino de flor* se hace un taladro; es el *espirallo*. Por el saldrá una vena líquida que pondrá cara de pascua, antes de hora, a los compinches. Y e bebe con reiteración, en dos o tres más bodegas, pero comiendo muy poco: *bella sardina, bel crespillo, bella majeta d'abadejo.. total, aujas de enfilear clarete*. Un locuaz dice que la vida hay que pasarla a tragos; que cuando bebe le *paece* que se le

rien los angelicos y que *ande* no hay vino no hay talento. Un timorato y poco bebedor reprocha al *charrito, se taponan el espirallo con o tarugico* o breca de *senera, se levantan anclas y .. a visitar otra cuba, a fer otra espiralladura*.

Estas humildes gentes montañesas, todo sencillez, bondad, religiosidad y creencias, todo corazón y todo laboriosidad, y todo tradicionalismo en costumbres y usos, con la mayor inocencia caen en paganismos intranscendentes. También es verdad que en eso no nos quedamos cortos los de la ciudad; en cuanto el calendario nos muestra una fecha que nos debería hacer pensar, meditar y orar, ellos y nosotros, todos decimos: comamos, bebamos y divirtámonos; gozemos sin preocupaciones; no nos importen avisos, ni recuerdos de otras vidas. Pero en la tarde del Jueves Santo es cuando consideran estos montañeses más cosa sagrada seguir tradiciones, aunque sea el vino, el acto de *espirallar*. El rito que se ha de ofrendar anualmente. Y mezclan las libaciones con rezos y cánticos, como en pleno imperio de la Mitología, como si Baco y Mercurio presidieran la vida espiritual de estas gentes fundamentalmente cristianas, como si Gonzalo de Berceo las estimulase y asentase: *a fer una prosa en roman paladino, el cual suele el pueblo hablar a su vecino, ca no son tan letrados por fer otro latino, bien saldrá, como creo, un vaso de bon vino*

Estas buenas gentes, al anochecer, volverán a subir por la empinada cuesta a la Colegiata, se recogerán en sí mismos y cantarán con trinitas:

*Perdón Oh Dios mío, Perdón y clemencia*

El viernes es más riguroso el ayuno y más extenso; no se *espiralla* ni se come como el día anterior; hasta la hora de la procesión está la gente en el monte y no le importa el trabajo duro para hacer el *ayuno de as campanas*, que consiste en no comer más que pan y solo beber agua mientras las campanas están muertas, unas cuarenta y ocho horas. Por la tarde, cuando el sol se ponga, saldrá la procesión que congrega en la histórica villa a muchos hombres, mujeres y chicos de Radiquero, de Buera, de San Pelegrín, de Lecina, de Asque, de Colungo ..., que se emboban ante la marcialidad imponente y el brillo del indumento de los soldados romanos.



Muchas discusiones generó en el SIPA la que pudiera ser bandera de Aragón, era asunto candente por los nacionalismos que se querían evitar. Un intento fue éste de la cruz de Iñigo Arista y las barras. Ya en 1936 parece que se opta por la cruz de San Jorge sin más.

# Autonomismo, Días d

## La bandera del SIPA

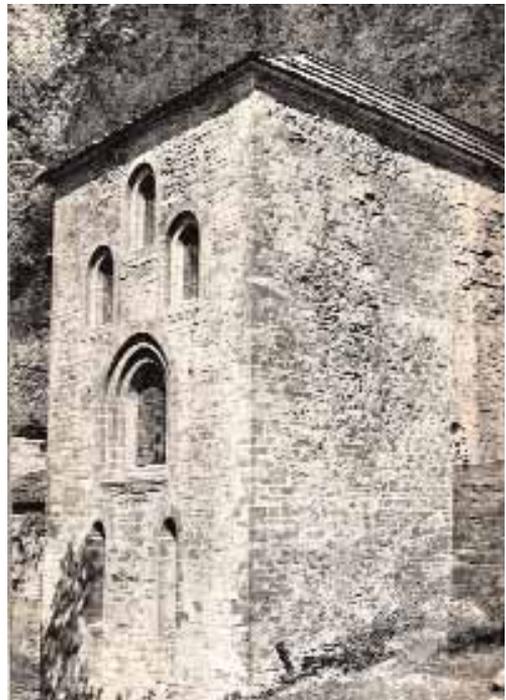
Desde los primeros momentos el SIPA desea tener una "bandera" y solicita ayuda a quienes puedan entender del caso. En el fondo de lo que se trata no es de la bandera de la asociación, sino de cuál deba ser la bandera de Aragón, y de si es oportuno crear este símbolo. Era un asunto candente. El gobierno del Directorio de Primo de Rivera limitaba el uso de la llamada "bandera catalana": la *cuatribarrada*. En Aragón tampoco estaba bien vista por su connotación nacionalista, aunque también se lamentaba la utilización exclusiva que hacía el catalanismo de este símbolo común a los antiguos estados de la "Corona" y en realidad propio del rey de Aragón.

El SIPA decide pues pedir opiniones y ya en el nº 11 de la revista, año 1926, aparece una larga entrevista con Dámaso Sangorrín, deán de Jaca, que por entonces estaba publicando en *Aragón* una doctísima serie de artículos sobre San Juan de la Peña y el Santo Grial. Sangorrín expone sus reflexiones sobre las banderas, las naciones y los estados, y aunque arranca nada menos que de las ideas de Santo Tomás de Aquino la verdad es que todo resulta bastante moderno. A su juicio en España conviven el Estado y las "naciones": en rigor no debe hablarse de "nación española", aunque se haga a veces, sino de "Estado español". La "bandera", como la moneda, es atributo de la soberanía, co-

sa del Estado, por lo que eso de las banderas de Castilla, Cataluña, Aragón etc. solo puede admitirse como expresión nacional, subordinadas a la bandera española y como para "andar por casa". Respecto a la de Aragón, entiende que simbólicamente podría adoptarse la que tuvo el Reino cuando disponía de su soberanía, pero como hubo al menos dos periodos diferentes, el del Aragón pirenaico y el de la *Corona de Aragón* federalizada, podría pensarse en hacer la bandera uniendo las barras, que empezaron a usarse entonces, con la vieja cruz de Iñigo Arista sobre campo azul o *cardano*, vieja voz alusiva a cárdeno pero más cercana a la idea de cardo, de tono azulado claro o violeta. Y propone varias composiciones.

El SIPA debió seguir pidiendo pareceres pero en la revista no constan muchos más. Probablemente prevalecería la idea de no adoptar la bandera barrada por las razones antes señaladas. Hay que esperar a 1929 para que de nuevo salga a la luz el tema. Se explica que después de oír diversas opiniones *se convino que no era posible reproducir la bandera del antiguo Reino, pues como tal no la tuvo, ya que se usaron solo las de los reyes*. Todo lo cual era cierto y coincide con las tesis actuales del profesor Fatás y de otros estudiosos. Por lo que en definitiva se decidió hacer una bandera de la asociación tomando algunos motivos del escudo aragonés, quedando de la forma siguiente: anverso, damasco azul, del cuartel de la cruz de Arista, con el escudo distintivo del SIPA; reverso, damasco blanco con la cruz de S. Jorge, patrono del Reino (revista nº 44, año 1929). El paño fue bor-

En el claustro del monasterio viejo de San Juan de la Peña, del que reproducimos parte de la fachada, celebró el SIPA durante varios años el Día de Aragón. El escenario era el idóneo para el regionalismo romántico que inspiraba a la asociación.



# e Aragón, Símbolos

dado en Valencia y regalado por Justo Burillo. Aún conservamos esta bandera. En otras ocasiones la revista exhibe simplemente una bandera con la cruz de San Jorge.

## El Día de Aragón

La búsqueda de símbolos no se ciñó solo a la bandera. El día de S. Jorge de 1928, patrón del antiguo Reino, el SIPA organiza una misa en S. Juan de los Panetes (revista nº 32, año 1928). Monseñor Galindo exhorta a los asistentes a conservar su aragonesismo. Por la noche cena de más de un centenar de personas en el Mercantil. Eduardo Cativiela arenga a los comensales y es el propio alcalde Miguel Allué quien señala que se encargará de que el año próximo sea *todo el reino* el que celebre *el Día de Aragón*. Más adelante el SIPA decide convocarlos en el monasterio de S. Juan de la Peña y en fecha apropiada para peregrinar hasta allí: el día de San Juan, titular del cenobio. Allí fue donde según la tradición se custodió el Santo Grial en su histórico viaje desde remotas tierras y donde los "Cincuenta del Monte Pano", episodio legendario, juraron unir sus fuerzas para expulsar al sarraceno en los albores de la resistencia jacetana. Al monasterio no se llegaba fácilmente, el final del camino había que recorrerlo a pie. El abandono del monas-

terio y del panteón de los Reyes de Aragón constituía nuevo motivo de lamentaciones.

Inaugurada la carretera al monasterio desde Bernués estas conmemoraciones reivindicativas tienen lugar en el mes de julio de cada año. En la segunda celebración, año 1932, habla el ya citado Calvo Alfaro, de la *Unión Aragonesista* (URA) de Barcelona, resaltando la importancia de la presencia aragonesa en Cataluña, donde hay más de ochenta mil emigrantes, a los que no se les pregunta si son de alguna de las tres provincias, sino que se tienen simplemente por aragoneses: hay que abolir los límites provinciales como van a hacer en Cataluña. El orfeón oscense y la orquesta entonan corales de Tanhauser y Lohengrin (revista nº 83, año 1932). Constituían estas excursiones una auténtica romería aragonesista en la el SIPA se sentía a sus anchas en ese escenario histórico donde las proclamas se inscriben en ese aragonesismo romántico que constituía su esencia. Entre otros fueron Eduardo Ibarra, catedrático, y Santiago Guallar, presbítero, quienes se encargaron de los discursos conmemorativos. El discurso de Ibarra en 1934, IV Día de Aragón, es el que corresponde a un catedrático de historia, su profesión. Respecto a nacionalismos su posición no puede ser más conservadora: el se titula como *español, de Aragón*. Como colofón del acto se estrena el *Himno a Aragón* del músico Andrés Araiz (revista nº 106, año 1935). En parecidos términos se pronuncia Guallar en 1935: *negar a España, señores, es un crimen, negar las regiones una demencia* (revista nº 119, año 1935). En 1936 no hubo Día de Aragón



## Las bases para un Estatuto de Autonomía

**E**l 23 de ABRIL DE 1931 (día de San Jorge: todo son simbolismos) se celebra una importante reunión convocada por el SIPA en Zaragoza para sentar las bases de un estatuto de autonomía para Aragón. Es una cena "debate", a la que asisten personas representativas del aragonésismo conservador, sean o no miembros del Sindicato. Habla Giménez Gran, quien explica que este tipo de movimientos (se refiere al autonomismo) han de hacerse de abajo arriba, esto es oyendo la voz del pueblo, no por imposición del poder, lo que sonaría a caciquismo; se lamenta de la situación de nuestro derecho foral. Sancho Izquierdo señala que Aragón padece una inercia desde hace mucho tiempo y que por ello será lento su despertar: hay que estructurarlo desde la neutralidad política. Moneva, teatral como muchas veces se mostraba, comienza diciendo: *Saludo a la fosa común de la cual soy accionista*, es de suponer que esta fosa es Aragón, o los territorios que no han arrancado en su autonomismo. Y sigue explicando que el Estado ha de respetar a las regiones porque: *rendirse a España es fetichismo: no hay alma española sin almas nuestras*. El ejemplo a seguir es el de Cataluña: porque *es el país más culto de España, hay que dejarlo ir primero, pues se colocó primero*; el regionalismo *no consiste en llevar una minoría a las Cortes sino en hacer región, como lo hizo Prat de la Riba*. Han venido también algunos delegados de la URA, que explican que su labor en Barcelona es sobre todo hacer aragonesistas, repasando noticias y formando opiniones en una especie de ateneo dialogante. Todos coinciden en que el momento es decisivo. En resumen, se pretende un regionalismo que primero haga su camino en la construcción de un ideario serio, avanzando en la creación de la riqueza, para acceder luego a cotas de autogobierno más altas. Una comisión nombrada al efecto se reúne aquel mismo día en los locales del SIPA y se redacta un proyecto de bases para el futuro estatuto de Aragón. Bastante conservador. Eloy Fernández Clemente le llama el *Estatuto de los notables*.



Al margen de estas bases la revista va recogiendo en números sucesivos los movimientos más radicalizados que se van produciendo. Así el *Manifiesto de la Unión Aragonesa*, que censura la posición extremista de Cataluña y recaba el reconocimiento de un estatuto para Aragón, rebajando el quorum exigido para su petición en los ayuntamientos (revista nº 81, año 1932). En diciembre de 1932 aparece una reseña de Calvo Alfaro que ya abiertamente propugna la creación de un *Estado aragonés*, porque la región se enfrenta a un problema "de ser o no ser": *si no se constituye una unidad política es preferible que se haga con Aragón un reparto como el que se hizo con Polonia (¿entre Cataluña y País Vasco?)*. A pesar de la denominación lo que Calvo pide es en realidad la autonomía en un Estado federal (revista nº 87, año 1932). En un nuevo artículo que se publica como editorial el dirigente de la URA insiste en estas ideas "que marca ya en esta hora el reloj histórico" (revista nº 99, año 1933). Conforme avanzan los radicalismos la revista del SIPA se limita ya a recoger los acontecimientos sin pronunciarse: así ocurre con la constitución de la Asamblea del Estado aragonés y las opiniones de Gaspar Torrente (revista 101, año 1934) y la Asamblea de Caspe de 1936 (revista nº 128, año 1936). Se adivina que estas actitudes eran ya muy duras para los miembros de la asociación.



Acto de homenaje a Goya e inauguración de su casa e 1928. Archivo SIPA.

# La casa de Goya en Fuendetodos

**E**n 1928 se cumplía el centenario de la muerte de don Francisco de Goya en su exilio de Burdeos. El reconocimiento a su genio había tardado demasiado: a finales del XIX aún se discutía por algunos críticos. El SIPA se unió a los actos que en Zaragoza y en el resto de España se prepararon para esa definitiva consagración del genio. Se hizo un concurso de carteles, cuyas reproducciones hemos publicado alguna vez y se publicó un número especial monográfico dedicado al pintor de Fuendetodos. En él intervinieron los especialistas más destacados en su obra y rápidamente se agotó, siendo un ejemplar muy consultado en las hemerotecas. Tanto es así que con ocasión del sesquicentenario de su muerte reeditamos un facsímil con unas notas de puesta al día dirigidas por el profesor Federico Torralba.

Todo esto es bien conocido y como lo que pretendemos en estas rememoraciones es evocar algunas de nuestras actividades más pintorescas lo que traemos a

colación es la excursión *popular* que se organizó a Fuendetodos en mayo de 1928 (nº 32 de nuestra revista), de la que además guardamos algunas fotografías en nuestro archivo. Se trataba de inaugurar un busto dedicado al pintor, obra del escultor Julio Antonio, en cuyo acto pronunció un discurso monseñor Pascual Galindo. Se quería además inaugurar la rehabilitación de la humilde casa en que vivió con sus padres, que al parecer había sido adquirida por el pintor Zuloaga, si bien el SIPA colaboró adquiriendo por suscripción entre sus socios un pajar aledaño y proporcionando mobiliario y decoración adecuada. Fue ésta la primera ocasión en que se intentó dignificar el lugar de nacimiento del genio, hasta entonces en la incuria más grosera.

De nuevo hubo caravana automovilística y excursión popular en la que colaboraron los *scouts* zaragozanos que hicieron una larga marcha a pie. En la colección de nuestra revista hay más de cincuenta artículos dedicados a la obra de Goya.

# Relación de las personalidades que formaron la caravana



**Dodge, Z. 2085:** D. Francisco Luán Marzá y Señora, D. José Salazarallana y Doña Mercedes Gredilla. — **Hispano, Z. 872:** D. Eloy Chóiz, D. Eugenio López, D. Ramón Frenal, D. Clinio Chóiz y D. Miguel Lázaro de Cera. — **Buick, Z. 1846:** D. Valentín Turris Subent y Señora, D. Emilio Turris Solano y Señora. — **Renault, Z. 3150:** Don Eduardo Cotiviello, D. Antonio Muntadas, D. Manuel Martín Sancho y Srta. Juanita Cano. — **Delage, Z. 1608:** D. Manuel Abizondo y D. José Luis Golbe. — **Oakland, B. 3777:** D. Vicente Bardavo, D. Gil Gil y Gil, Mr. Jal, D. Carlos Domínguez, D. José María Sánchez Ventura y D. Julio Suárez. — **Hudson, Z. 507:** D. Gabriel Martínez, Doña Julio Manero, D. Julio Manero (hijo), Señorita Carmen Manero y Srta. María Teresa Manero. — **Buick, Z. 2072:** D. Francisco Cano, D. Pedro Moyano, D. Francisco Rivas, Don Andrés Giménez Soler y D. Juan M. Castro. — **Essex, Z. 1828:** D. Pedro Ferrer Moño, Srta. Pilar Ferrer y D. Alfredo López. — **Essex, B. 3522:** D. Eusebio Ormiz y D. Mariano Omit. — **Studebaker, S. S. 3113:** D. Luis García Molins y Señora y Srta. de Escudero. — **Lancia, M. 19505:** D. Julio López Sanjuan, D.ª Julia Pérez Pérez, D. Agustín Pérez Lizaso y D. Francisco Seizano. — **Wipac, Z. 2130:** D. Enrique Ceballo, Señorita Beatriz Giménez, Srta. Paquiña Giménez y Srta. Micaela Ceballo. — **Buick, Z. 1853:** D. Francisco Villarruya y Señora, Srta. Carlita y Pilar Villarruya, D. Salvador Villarruya y D.ª Juana Freyre. — **Buick, Z. 2073:** Don Tomás Anschin, D. Manuel Sancho, D. Diego Barriano, D. José Paster y D. Vicente Enseñat. — **Cadillac, C. 165:** D. José García Sánchez, Srta. Nieves García y D. Julio García. — **Hispano, Z. 331:** D. Manuel Gómez Arzuvo y Señora, Srta. María Pilar Gómez y D. Luis Gómez. — **Buick, Z. 1740:** D. Juan María Varas, D. Alfonso Gómez, D. Mariano Esteban y D. Vicente Pamplona Liria. — **Renault, Z. 874:** D. Mariano Murrillo y D. Abundio Gil. — **Renault, Z. 2122:** Don Cristóbal Vidal y Señora y D.ª Petta Nogué de Serrano. — **Talbot, S. S. 1969:** D. Santiago Lacasas, D. Joaquín Beltrán, D. Juan Gracia, D. Leoncio Beltrán y D. Tomás Yas. — **Citroen, Z. 2169:** D. José Cruz Lapuzasán y Señora y D. Fidel Castillo. — **Fiat, Z. 1545:** D. Rafael Alonso, D.ª Mercedes Alencas, Don Simón del Buzio y D.ª Elvira del Barrio. — **Fiat, Z. 1863:** D. Carmelo Sánchez, D.ª Nieves Gracia, D.ª Concha Loperena y Señorita Soledad Mercellán. — **Berliet, Z. 2170:** D. Francisco Ferrer y Señora, D. Fernando Sánchez, D. Juan Mundi y D. Santiago Marín. — **Renault, 5524-B 4 (F):** Srta. Viña de Moya y D. Joaquín Moya. — **Rocheb, S. S. 3118:** D. Pedro Lain, D. Vmancio Lata y D. Angel Martínez Caramina. — **Buick, Z. 977:** D.ª Carmen de Varas (Viuda de Delgado), Srta. Monolita y M.ª de los Dolores Delgado, Srta. Magdalena de Irujo y D. Luis Vicente Bas. — **Cadillac, Z. 1442:** Doña Margarita Gibert, D.ª Ana Balagó, D. José Tomar Navarro y D. Gregorio Gimés. — **Hudson, Z. 2235:** D. Gernán Pozo, D. Antonio Juallar, D. Luis Ormiz y D. Bernardo Barza. — **Fiat, M. 14810:** Encinas, Señores Marqueses de Ballester, Srta. Pilar Arias de Pedro, Srta. Isabel San Gil de Peñen y Señorita Marta Casabonne. — **Chrysler, Z. 1506:**

## Sumario

Dedicatoria de Aragón a Beara, *Miguel Allus Salvador*. — Bala aragonesa, *Guillermo Barahur*. — De Zaragoza a Pau: el viaje hasta Sempert, *Miguel I. de Cera*. — De Sempert a Pau, *Manuel Abizondo y Broto*. — Recepción oficial en el Castillo de Enrique IV: Visita al monumento de los mudos en la quercu, *Eloy Chóiz*. — Gran fiesta de aviación, *Guillermo Pérez*. — Función de Gala, *M. Berdejo Casanál*. — La fiesta religiosa de San Martín, *V. Bardavo*. — Banquete oficial de autoridades. — La reunión de las Cámaras de Comercio en Pau, *M. Barahur y Ramírez*: discursos de los Sres. Heid y Labastier: extracto de la Memoria presentada por Mr. Dulau. — Banquete de las delegaciones internacionales y de turismo, *Eduardo Cotiviello*: discursos de los Sres. Meillon, Capdevielle, Sallanave y Salarrullana. — Banquete de los médicos: discursos de los señores Parazola, Ormiz y Guallar Pozo. — El Congreso, aspiración común de la prensa en Aragón y Beara, *Manuel Serrano Serrano*. — El Solar Español de Pau, *José M. Sánchez Ventura*. — Fiesta en el Frontón. — Banquete de Gala, *Carmelo Zaldivar*: discursos de los Señores Prefecto de Pau, Alcalde de Zaragoza, Alcalde de Huesca y Alcalde de Pau. — Final de fiesta, *Ignacio Balaguer*. — Saludo al Bourn, *Marín Sancho*. — Carta abierta a Mr. Renoué Bazés, *Louis Duclou*. — Saludo a Aragón, *Louis Duclou*. — La influencia del arte español en los Pirineos occidentales franceses, *Raymond Ritter*. — Encuentro latino, *J. A. Catalá*. — Las relaciones intelectuales y universitarias entre Zaragoza y Pau, *Stephanie Jolly*. — A tout a l'heure!, *Marín Sancho*.

D. Mariano Basela Jordán, D. Mariano Basela Ramírez y Señora, D. José Antonio Basela y D. Angel M.ª Baselga. — **Metallurgique, B. 8694:** D. Francisco Albiñana, y D. Antonio Bruned. — **Willys, Z. 1787:** D. Gumersindo Claromunt y Señora, y Don Julio Blasco. — **Buick, Z. 2070:** D. Vicente González y Señora, D. Juan Trías y Aiso, Señoritas María y Carmen González y Srta. María Teresa Sancho Val. — **Fiat, Z. 1036:** Don Florentín Baraza y Señora. — **Hudson, Z. 1653:** D. Leopoldo Abadía, D. Luis Agreda, D. Joaquín Alfonso, D. Gregorio Bravo y D. Antonio Más. — **Talbot, Z. 552:** Don Ignacio Balaguer, D. Guillermo Pérez y Señora, D. Martín Gómez y D. Santiago Romano. — **Buick, Z. 2195:** D. Emilio Bas y D. Miguel Allus Salvador. — **Citroen, Z. 2097:** D. Juan Pérez Herrero, D. Mariano Berdejo y D.ª María de la Concepción Pérez. — **Cadillac, B. 2224:** D. Julio Aramburo, D. Manuel Egozaca, D. Antonio Pascual, D.ª Mercedes Egozaca y D. Rafael Egozaca. — **Buick, Z. 747:** D. Manuel Serrano, D. Carmelo Zaldivar, D. Ismael Palacio y D. Francisco Martín Chivite. — **Citroen, Z. 1705:** D. Silvio Lardi y D. César Piccio. — **Renault, Z. 1226:** D. Luis Solans, D. José María Luguera Guillén y D. José Vera. — **Fiat, HU. 202:** D. Francisco Sancho, D. Hilario Basaza y D. Joaquita Basaza. — **Hispano, Z. 1051:** D. Luis Angulo Navarro, y Don Rafael Angulo Navarro. — **Donnet, Z. 2186:** D. Manuel Lafuente, D. Ramón Pañafiel, D. Luis Bandrés, D. José Bandrés, Srta. Pilar Cayco y D. Fernando Cayco. — **Diputación Huesca:** D. Miguel Gastón, D. Manuel Banao, D. Rafael Molera y D. Manuel Blanco. — **Ayuntamiento Huesca:** D. Luciano Buretsch, D. Vicente Sugaeri y D. Vicente Camps. — **Hispano, Alcalde de Calatayud:** D. Antonio Burdajit y Señora y Srta. Soberana de Burdajit. — **Dodge, HU. 394:** D. Juan Larrea, D. José María Lacasa, Doña Pilar Lacasa, D.ª Dolores Lacasa, Srta. Conchita Lacasa y Srta. Carmen Lacasa. — **Ford, HU. 576:** D. José Lacadena, D. José Irujo, D. Edmundo Ariza y D. Francisco Montes. — **Buick, Ayuntamiento de Jaca:** D. Francisco García, D.ª Oiheluis Laclaustra, Srta. Amelia García, D. José Navalos, D. Manuel Mainer y D. Francisco Lantín. — **Fiat, HU. 182:** Don Olegario Ferrer, D. Olegario Ferrer Guallar, D. Dámaso Iguacel y D.ª María Iguacel. — **Fiat, HU. 161:** D. Antonio Pucyo Bezgon, D.ª Josefina Beritón, Srta. Josefina Pucyo y Srta. María Pucyo. — **Peugeot, S. S. 3764:** D.ª Amparo Taberner, D.ª Pilar Ibiñex y Don Fernando Oliván. — **Studebaker, HU. 475:** D. Valero Esteban, D. Fausto Patroca, D. Luis Mur, D. Manuel Palacin y Señora de Mur. — **Citroen, Z. 951:** D. Domingo Bandrés, D. Mariano Bandrés, D. Sebastián Iguacel y D. Maximino Pérez. — **Buick, Z. 1796:** D. Arturo Navarro, Doña Leonor Aldea, Srta. Pilar Navarro, Srta. Leonor Navarro y Srta. Carmen Cappino. — **Fiat, Z. 2015:** D. Juan Costejón, D. Anrelio Español, D. Manuel Gavín y D. Eleuterio Aspian. — **Fiat:** D. Alfredo Lacasta, D. José Sánchez Cruzat, D. Adolfo Martín, D. José Besús y D. Pío Díaz. — **Citroen, HU. 822:** D. Antonio Murrer, D. Luis Dumas y D. Mariano Pucyo.



Ya en tierra francesa las comisiones del Bearn saludan a la caravana  
(Foto Palacio)



## Caravana automovilística del SIPA a Pau en el 1925

Cuando ya se remataban los largos trabajos del tramo Jaca-Los Arañones-Estación y túnel internacional del ferrocarril Huesca-Canfranc, esto es hacia 1925, nació la revista *Aragón* y el renovado Sindicato de Iniciativas. Como otras muchas cosas de Zaragoza, el SIPA estaba impulsado por altoaragoneses: gente procedente de la provincia de Huesca convertidas luego en comerciantes o empresarios de la talla de Basilio Paraiso. Eduardo Cativiela, ansozano de nacimiento, entonces joven y emprendedor, pertenecía al boyante comercio de tejidos de la calle Alfonso y fue impulsor, más tarde como presidente, de muchas iniciativas de nuestra asociación. Era lógico pues que en esta comunicación con Francia se viera el porvenir de Aragón. Así que a los trabajos de finalización, a la propaganda y a la intensificación de las relaciones con el Bearn, sobre todo con la entonces arquetípica ciudad turística de Pau, se dedicaron los del SIPA.

De todo esto hemos hablado muchas veces, porque desde entonces la *canfrancmania sipista* ha sido uno de nuestros nervios. Seguimos en la brecha, no en la de Rolando sino en la del Somport. Ahora además vuelve la esperanza porque Francia parece haberse movilizadado en torno a la recuperación de la línea. Los *pois lourds* parecen haber asustado a los muy ecologistas habitantes del Valle de Aspe.

Lo que quizás sea menos conocido de esta manía canfrancera del SIPA es esta caravana de coches de Zaragoza a Pau que ahora glosamos, organizada un poco antes de la inauguración oficial de la línea y que agrupó a una serie de aragoneses de la *buena sociedad*: y es que tener un automóvil propio en aquellos años era ya una cierta patente de ello. Se trataba de calentar los motores de la confraternización y preparar el terreno para la llegada del ferrocarril. El

asunto es por lo menos curioso porque en aquella expedición había muchas personas conocidas, y para los amantes del automovilismo retro resultará interesante conocer los coches utilizados y sus marcas y matrículas. Todos los actos, visitas y discursos (muchos discursos como era propio de la *belle époque*), también buena gastronomía bearnesa es de suponer, vienen explicados en el número 21 de nuestra revista. Que está editado además en su mayor parte en francés y español.

Aquella expedición de casi cien coches parecía a nuestros mayores una recuperación de los lazos históricos medievales que nos unían con los bearneses. El erudito Abizanda Broto, también viajero automovilístico en aquella caravana, evocaba historias antiguas recordando el viaje de Doña Talea o Ataresa de Aragón, sobrina nada menos que del rey Sancho Ramírez, que en el siglo XI había recorrido el mismo camino para casar con el vizconde Gastón de Bearn, hijo de Céntulo, soberano de aquel condado independiente. De allí nacieron las querencias que andando el tiempo unieron en lazos de vasallaje y familia ambos lados del Pirineo. Era entonces Aragón un reino casi de origen franco, muy interesado en conservar parentescos y relaciones económicas con la otra vertiente. Nuestro insigne Batallador, conquistó entre otras muchas las ciudades de Zaragoza y Calatayud ayudado por las huestes bearnesas: aquí quedó la parroquia y la advocación a *Sant Gilles* (San Gil) y en Calatayud San Pedro de los Francos destinadas a estos guerreros que se asentaron en estas ciudades. Murió el gran Alfonso conquistando Fraga, cuando el walí de Lérida reclutó un gran ejército de las fanáticas tribus africanas que de vez en cuando venían a socorrerlos. Para que luego hablen de las franjas. Una gran lástima que la endémica falta de entendimiento posterior entre Madrid y París cerraran una muralla que entonces no existía.

Todo esto lo sentían, con mayores o menores rigores his-



La caravana reposta en Jaca.

tóricos, los componentes de aquella caravana automovilística que salió puntualmente de nuestra histórica sede de la Plaza de Sas aquella mañana de 28 de junio de 1927, precedidos por el coche donde el comisario de la expedición, D. Eloy Chóliz, presidente del SIPA, ordenaba la marcha. Parada en Huesca y luego en Jaca para comer. Desde allí al Somport renqueando los motores con las curvas y pendientes, empeorando la bella mañana conforme se ascendía al puerto. Así suele ocurrir muchas veces al coronar el Pirineo: justo en la linde empieza la lluvia o la boira. Ya en la muga los agentes de aduanas agilizan los trámites a las órdenes de Felix de Aso, que fue consocio nuestro y gran defensor del ferrocarril del Canfranc, como su hijo. Ya están en tierra francesa, donde hay recibimiento de las autoridades bajo un mar de lluvia y se pronuncian algunas palabras. Se cena en Olorón y desde allí la caravana baja a Pau para dormir. Entre unas cosas y otras habían pasado casi doce horas.

### Muchos actos (y discursos)

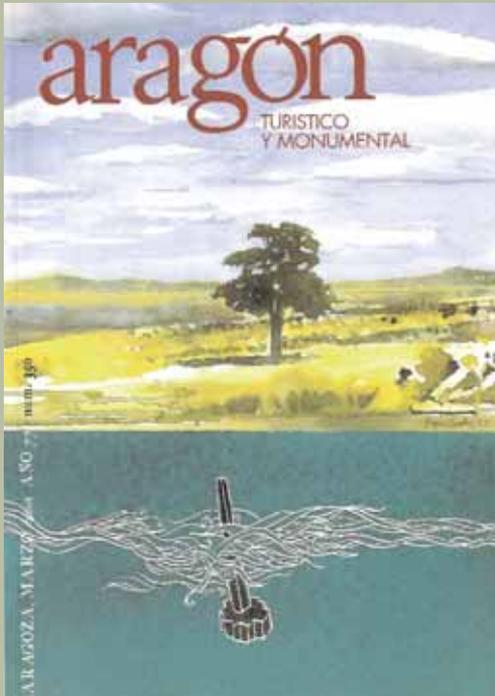
Comenzaron los actos con la visita al castillo de Enrique IV, recorrido por los visitantes con especial atención a los tapices gobelinos que allí se exhiben; hablaron, entre otros, los alcaldes de Pau, Sr. d'Iriart de Etchepare, y de Zaragoza, Miguel Allué Salvador. Hubo una fiesta religiosa con misa en la Iglesia de San Martín, santo con amplia devoción en la ruta jacobea. Hubo una exhibición aérea pues Pau era entonces sede de pilotos destacados en las acrobacias, y se habló nada menos que de una futura línea París, Pau, Zaragoza, Madrid. Los médicos zaragozanos y bearsneses se unieron en banquete de hermandad. Fiesta de pelota en el frontón, reunión de cámaras, banquete final y muchos discursos.

Hemos espigado un poco en estos discursos y lo cierto es que salvo las proclamas de amistad y de historia medieval compartida hay pocas cosas interesantes. No obstante en el de Mr. Dulau, que presenta una memoria de la Cámara de Comercio, sí que existen algunos datos significativos. Se hablaba naturalmente de tráficos futuros del ferrocarril y el representante francés se refiere a lo que podría constituir el comercio entre ambos países. La verdad es que la relación resulta un poco deprimente por la escasa importancia eco-

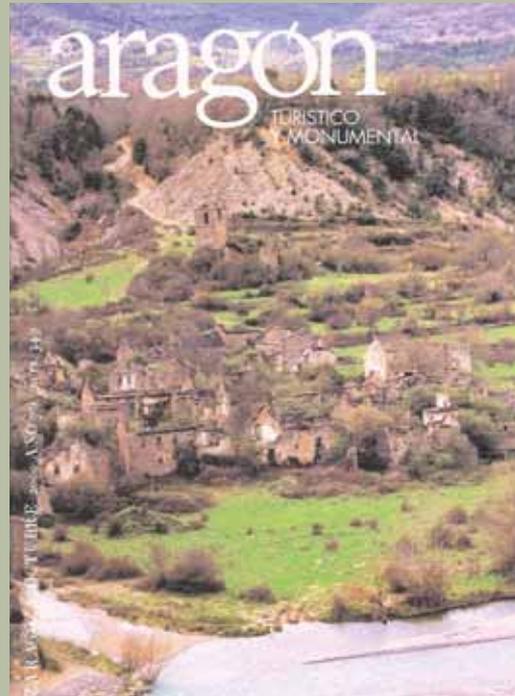
nómica de los intercambios y la configuración de Aragón como país exclusivamente agrícola. Habla de los vinos aragoneses, que podrían venderse en el sudoeste de Francia (sin olvidar de que también su *Jurançon* podría hallar mercado en España). Dice que con gusto recordamos aquellas pintorescas filas de carros tirados por recuas de seis u ocho mulas magníficamente enjaezadas, que durante el verano atravesaban sin cesar los puertos del Somport y de Valcarlos, trayendo en sus repletos pellejos los vinos generosos de Rioja, Aragón y Navarra, que tanto sabían apreciar nuestros compatriotas: ahora podrán transportarse en vagones cisterna. Habla de las frutas y hortalizas tempranas de Murcia y de las naranjas valencianas que inundarán los mercados. Habla de las lanas y cueros brutos, un elemento notable de las exportaciones aragonesas. De la cabaña ganadera y del comercio de mulas: a las ferias francesas acudían de continuo tratantes aragoneses para comprarlas. Del carbón vegetal o de leña, fabricado en la vertiente francesa del Pirineo. Estaba claro que el intercambio regional por sí solo era prácticamente inexistente. Y es que la línea debía llegar a Valencia, disponer de un tercer carril (para el ancho normal) y electrificarse, para que las mercancías francesas pudieran llegar en sus vagones hasta Zaragoza sin hacer trasbordo en los Arañones. Un tráfico que pudiera ser realmente internacional y no entre dos regiones más bien pobres y poco industrializadas. Todo esto ya lo comprendían y demandaban entonces los franceses, a los que hicimos poco caso. No había dinero para más. Así pasó lo que pasó. Pero eran días de alegría y hasta un periodista francés, J. L. Catala, ensaya una especie de jota en la fiesta de la prensa:

*Entre la France et l'Espagne  
On a fait un long tunnel  
Et la France avec l'Espagne  
Viendront là pour s'embrasser*

Quiéralo Dios ahora cuando tanto han cambiado las cosas y tan diversos podrían ser los intercambios, pero hay que hacer bien los deberes para que esta vez funcione.



La sabina monegrina forma parte del imaginativo del pintor Pepe Cerdá.



Pueblo abandonado de Jánovas: se expropió pero finalmente la presa de Iberdrola no se construyó.

# Agua y Traspase

Como ideales regeneracionistas que eran, la revista siempre se ocupó vivamente de las repoblaciones forestales, de las comunicaciones y de las obras hidráulicas aragonesas. Estos reportajes resultan muy interesantes en su contexto histórico. Hay cientos de ellos.

En la construcción de pantanos y la promoción de regadíos el SIPA siempre vio el aspecto positivo de la creación de riqueza por la *redención* de los secanos; no se percató de los negativos: daños ecológicos, despoblación, indemnizaciones miserables, falta de compensaciones, proletarianización de las gentes expulsadas a veces a viva fuerza. La montaña pirenaica ha sido muy maltratada y pocos fueron conscientes de ello.

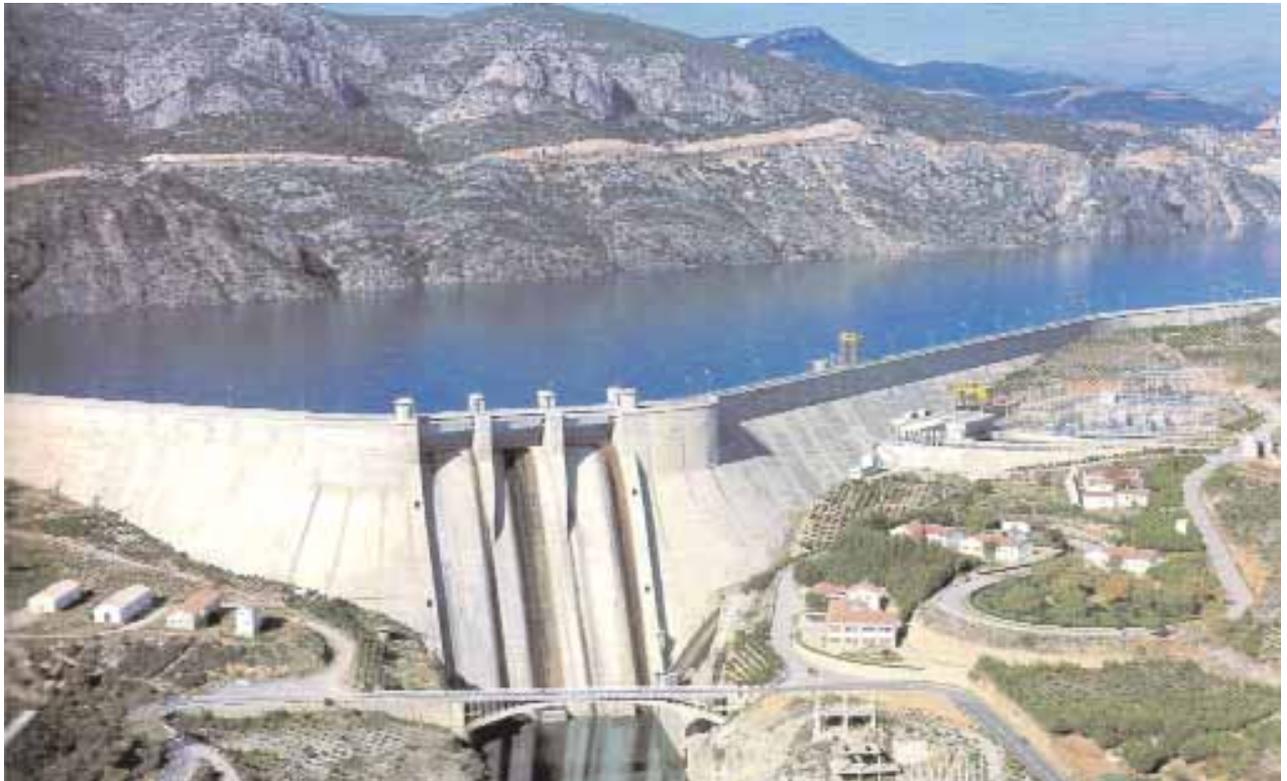
No es de extrañar que cuando se anunció el primer trasvase a Barcelona (B. O. de la provincia de Tarragona de 13 de febrero de 1974), el SIPA uniera sus esfuerzos a los de otras muchas asociaciones y organismos regionales que se aprestaban a librar la batalla del trasvase. Artículos, folletos y hasta vallas publicitarias en los Monegros fueron cosa de nuestra asociación. Y acuñamos el lema famoso: *Aragón también tiene sed*.

El asunto se veía entonces con cierta ingenuidad: un abuso territorial de las regiones ricas de la periferia, que habiendo atraído sin cesar inmigrantes aragoneses amenazaban con privar a Aragón de su más importante recurso natural: el agua. Batalla de cifras: Aragón, un tercio mayor que Catalu-

ña, no llegaba a la quinta parte de su población. Los tremendos sacrificios económicos y humanos sufridos para la construcción de los pantanos (que ahora sí que aparecían) iban a ponerse al servicio de quienes más crecían generando un círculo vicioso.

Aquella primera embestida se paró con los gobiernos democráticos. Pero luego resucitó con fuerza con los planes hidrológicos, primero del PSOE y luego del PP. El Levante español no tiene el agua que necesitaría para su desarrollo, en Barcelona peligró el abastecimiento.

En todos estos años, del 1974 hasta ahora, hemos seguido hablando de los trasvases. Hemos visitado Caspe, Mequinenza y Fayón, pueblos en los se inundó casi toda su huerta, gentes que en última instancia tuvieron que salir de su casa en barcas porque hasta la inundación habían querido permanecer en ellas. Hemos estado en Jánovas, donde se dinamitaron las viviendas para que sus habitantes no pudieran volver a ocuparlas. Hemos estado en Sacedón, punto de salida del trasvase del Tajo al Segura, en cuyos pantanos queda un 20% del agua porque cuando hay más se trasvasa: los deportes náuticos que prometieron a los pueblos afectados han desaparecido, el Tajo baja a Toledo y Talavera como un riachuelo, las tablas de Daimiel se secan. Pero Murcia exige *su agua*: no quisiéramos padecer este agobio. Los *contertulios* apoyan el trasvase diciendo necesidades: que no sabemos cultivar, que Aragón pertenece a la *España húmeda* (qué dislate!), que somos los del botijo, que el agua del Ebro *se tira al mar*. Hemos tenido que aguantar risitas



Hasta el mismo Costa se asustaría de la pantanización de su Pirineo.

cuando sufrimos inundaciones, cuando aquí siempre nos hemos volcado solidariamente con las inundaciones levantinas. Parece que en Valencia y Murcia se resisten a hacer embalses: son tierras demasiado ricas, habría un rechazo local imposible de soportar. Lo que quieren es simplemente una manguera (por solidaridad). Tampoco quieren desalinizadoras (recurso al que no podríamos acceder nosotros)

Mientras tanto han pasado muchas cosas. Por ejemplo la concienciación ecológica ante el cambio climático, la desertificación, la descomunal construcción en la costa española: los *resorts-hormigueros*. Falta agua. El actual secretario de las Naciones Unidas Ban Ki-moon advirtió en el Foro de Davos hace unos meses que la disposición y abastecimiento de agua es hoy el primer problema de la humanidad: "...cuanto más crece la economía mundial más sedienta se siente y mayores son los conflictos que se perciben en el horizonte; demasiado a menudo donde hay sed aparecen las armas" (*The Economist*, 3 de mayo de 2008). Naturalmente no es este el lugar adecuado para repasar los *cientos* de conflictos que esta sed ocasiona hoy en el mundo, generando guerras en muchas ocasiones. Guerras diplomáticas a veces, con ejércitos otras.

La falta de cereal, maíces, trigos, forrajes, para alimentar el consumo de la humanidad que empieza a alimentarse a lo occidental era un problema cantado en los manuales. Se ha agravado con la fabricación de los biocombustibles. Los precios han aumentado extraordinariamente y en los países más pobres la gente empieza a morirse de hambre. No se



De este folleto de 16 páginas editó el SIPA más de 200.000 ejemplares.

prevén soluciones efectivas hasta el 2016. Es un nuevo panorama el que se abre para los regadíos aragoneses que al contrario de lo que opinan los *contertulios*, obtienen en el *desierto de los Monegros* excelentes rendimientos. También era un desierto hace cien años la zona del canal de Aragón y Cataluña, emporio hoy de la agricultura más avanzada. Precisamente el cultivo de hortalizas es el que puede estar más amenazado por la competencia del Magreb.

Es legítimo que Aragón defienda el uso preferente del agua de sus ríos pirenaicos: es en su mayor parte una región tan sedienta como la del Levante. Es legítimo también que antes de canalizarla a otras partes atendamos a nuestras necesidades actuales y futuras. Es racional que los ríos sigan teniendo vida y no se conviertan en cloacas. Es de justicia que el Delta del Ebro pueda seguir existiendo. Es lógico que antes de los trasvases se exploren a fondo otras soluciones. Es solidario que los sacrificios que comporta la construcción de los pantanos sean compartidos. Es esencial para nuestro sistema democrático que exista una solución de Estado, no de partidos en busca de votos.

La Expo de Zaragoza ya tan próxima cuando esto se escribe debe ser el foro donde se debatan estas candentes cuestiones. No hay soluciones fáciles pero las improvisadas suelen ser malas. Mientras tanto Aragón debe resistir a los trasvases a otras cuencas. Y hay que cambiar las *maneras*.

S. P.

# Últimas excursiones de la asociación

Fitur • El Cinca monegrino • Montblanc  
Utrillas • Labitologa • Roda de Isábena • Graus



Todos los años organizamos una excursión a Fitur donde distribuimos a diestro y siniestro el número de diciembre de nuestra revista. fotografiandonos con personas importantes como es el viceconsejero Javier Callizo. Pero este año fuimos también de visita a Alcalá, donde sorprendimos a Javier Ibartúen hablando del SIPA con el *caballero de la triste figura*: le quería hacer socio.

## El SIPA en FITUR y Alcalá de Henares

**D**esde hace bastantes años el SIPA ha estado presente en la Feria del Turismo de Madrid, particularmente en el día dedicado a Aragón. Aunque se ha dicho, no sin pocas razones, que FITUR es la "feria de las vanidades", a las gentes del SIPA, devotos de los valores humanos y de la amistad, nos parece un punto de encuentro donde coinciden personas y proyectos importantes con personas humildes con modestas aportaciones al quehacer turístico. Y de todos se aprende. Al principio íbamos algunos consocios del SIPA. A esta edición de 2008 fuimos un autobús.



Merecía la pena, porque Aragón recordaba, además de los muchos méritos habituales, la celebración de la Expo. Y nosotros, como los últimos años hicimos coincidir la publicación de la revista *Aragón, turístico y monumental* (número 363, año 82) con este evento. El afecto y cariño con que nuestras primeas autoridades turísticas acogieron la revista se trasmite en algunas fotos que nos resistimos a publicar. Es el mismo afecto y atención que nos dispensan en el cotidiano hacer de promoción turística en nuestra oficina, deca-

na de las Oficinas de Turismo en Aragón, y en la colaboración con varios proyectos de alcance local, como los cursos de Guías Turísticos, o de alcance internacional como el congreso de Turismo, sin olvidar los viajes por Aragón, por los territorios de la Corona, o la edición de esta misma revista.

Fitur 2008 se montó sobre 200.000 m2 de superficie en IFEMA. Participaron 491 expositores españoles y 383 extranjeros, que acogían a un total de 13.530 empresas de ámbito turístico. Se acreditaron en esta edición 8.333 periodistas pertenecientes a 62 países. Con pases profesionales estuvieron 71.868 personas y con pases de expositores 85.431 personas. Entre ellos los cuarenta del SIPA. Una gota en un océano.

Complementamos el Viaje a FITUR girando visita oficial a la ciudad de Alcalá de Henares. Su concejal de Turismo, Marta Viñuelas, dispuso las cosas para que disfrutásemos de la patria de Cervantes. Comprobamos que el cronista Jerónimo Zurita estudió en su Facultad y lamentamos los amplísimos huecos dejados en su patrimonio por la falta de los bienes y obras de arte que el conde de Quinto trajo, en gran parte, a Aragón.



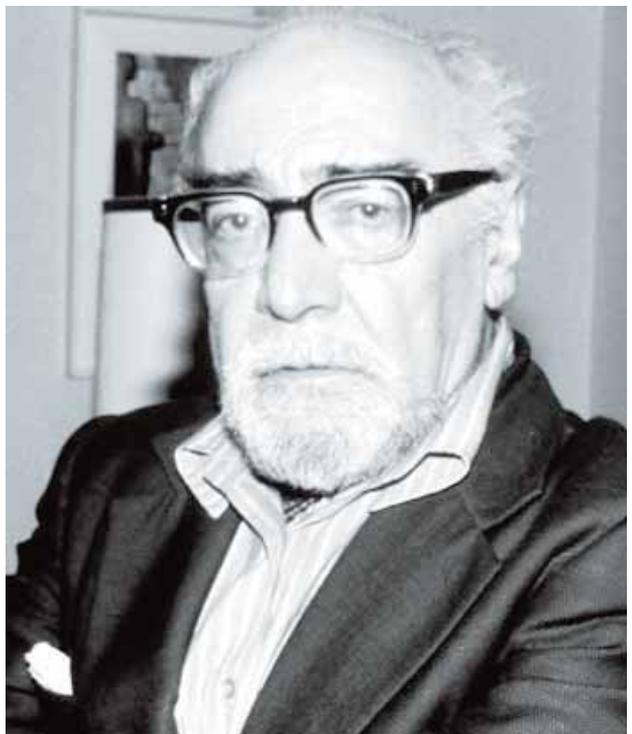
Pinturas murales del monasterio de Sigüenza. Trasladadas a lienzo, tras el incendio de 1936, la Generalitat las llevó al Museo de Barcelona.

## Por el Cinca monegrino REVIVIENDO A SENDER Y SERVET

**P**rimero de diciembre 2007. Primer sábado de mes. Última excursión del año. Las gentes del SIPA desafiaron la niebla y el frío, con el espíritu viajero que caracteriza a este grupo, para el que nada de lo que es, fue o será Aragón les es indiferente. Así, se quiso conocer El Castell de Fraga, pero llegamos una semana antes de su inauguración. También se quería disfrutar de la panorámica de la Sultana del Cinca, nombre que se debe a Francisco Castellón, cura párroco de Zaidín, que así bautizó a Fraga en un libro que es una verdadera panorámica de la ciudad en 1975, año de su edición, y que es útil releer. Más en este caso ya que la niebla nos impidió disfrutar de la vista del "pueblo" y de las "afueras" y de los puentes que cosen con inusitado ajeteo rodado la vida de los dos núcleos que sumados se llaman Fraga.

Pero nuestro guía emérito Antonio Ibáñez Regales nos relató las particularidades de su muy desarrollada agricultura, basada principalmente en la fruta, de su industria de jeringuillas desechables, de su cultura entorno al Palacio de Moncada, de su situación estratégica y fronteriza, de su habla y sus modos catalanes y de su sentimiento profundamente aragonés.

También entre la niebla, nos dimos un baño de romanismo, de la mano de su guía Francisco Casas, en Villa Fortu-





Centro de Interpretación de la molienda. Alcolea del Cinca.

natus, una sorpresa inerte durante centurias, y olvidada en las últimas décadas, que va a lucir con todo esplendor tras la inversión de un millón de euros recién concedidos por la Unión Europea. Admiramos las dependencias de la villa romana, buscando el "calefactorium", pero solamente encontramos el "frigidarium" de sus termas.

Pero salió el sol y llegamos a Alcolea de Cinca, tras las huellas de Ramón J. Sender, que nacido ocasionalmente en Chalamera, población vecina, allí paso sus primeros diez años, que influyeron fuertemente en su personalidad. Con Antonio Ibáñez hicimos un itinerario senderiano, recordando en casas, calle, plazas, cuevas, molino... diversos pasajes de *La Crónica del Alba* y sobre todo de *El lugar de un Hombre* y de *Réquiem por un campesino español*, obras crudamente realistas, de gran impacto social y moral. Recordando su lectura y la eterna preocupación de Sender por el ser humano, por sus problemas y sus más íntimas motivaciones, estuvimos en la plaza con el palacio de los Alba y la iglesia enfrentados, en las estrechas calles de ascenso hasta el carasol al pie de la Santa Cruz, y al pie de los restos de la fortaleza musulmana se conservan unas cuevas, que sin lugar a dudas son las que impresionaron al Sender niño y luego relata en *Réquiem* en el potente pasaje de la extremaunción. En el carasol tocaron las campanas y recordamos a la Jerónima que bailaba a su son si la gente del carasol estaba aburrida. Mosén Millán y Paco el del Molino se hicieron presentes al pie de *las ripas*, mientras se recordaba la atracción de Sender por el hombre y sus problemas esenciales a través de las injusticias sociales y políticas. Se habló del caciquismo de la España rural, de los intereses políticos que siguen quemando vidas, de las humildes víctimas de tantas tiranías, conocidas y ocultas, del papel que juega la iglesia... Ese mismo día se inauguraba en Lérida el Museo Diocesano in-

corporando en sus fondos los bienes artísticos de las parroquias de los pueblos cercanos, pertenecientes a la diócesis ilderense, hoy de Barbastro-Monzón. Los viajeros comentábamos aspectos positivos y negativos de la labor y de la postura de la iglesia catalana, pero a todos nos sorprendía su rebeldía a acatar las decisiones de sus tribunales eclesiásticos. Simplificando mucho en estos espacios Sender, nos preguntábamos como podemos obedecer a la iglesia si sus propios ministros no la obedecen por intereses políticos.

Pero el *Espacio Sender* que oficialmente está naciendo es la reconstrucción del molino harinero, junto al salto de agua también novelado, originario del siglo XIII que actualmente posee piezas y maquinaria recientes, pero que se vuelven antiguas a pasos acelerados. La molienda del cereal con piedras planas, con acanalamientos, movidas por el agua, deja de tener secretos en este molino que ilustra en lo técnico pero le falta todavía alma, al no tener trabajado ni expuesto este espacio, al faltar la presencia de Paco el del Molino, al no poder tener formación e información de la figura del escritor en su pueblo de Alcolea, que por cierto no nombra en ninguna de sus novelas. Siempre dice el pueblo de mi padre, el pueblo de mis abuelos... El molino, el centro de interpretación de la molienda, así como la misma población de Alcolea de Cinca, se quedan huérfanos ante la posibilidad de desarrollar el espacio dedicado a Ramón J. Sender, que tendría proyección internacional.

Llegadas que fueron las dos era hora del yantar, cruzamos nuevamente el Cinca y llegamos a Albalate, donde nació otro recordado aragonés, Miguel Fleta. Fuimos a Casa Santos, un clásico de la zona, con unos modos y usos tradicionales en el acogimiento, el servicio y la calidad de sus platos. En la actualidad el restaurante lo regentan la nieta de

los fundadores Inés que atiende el comedor y Ramón su marido que disfruta con la cocina. Y ya el bisnieto, Víctor. Ibamos a probar sus famosas patatas. Se hacen lentamente y forman un lecho sobre el que se sitúa el picadillo y una deliciosa bechamel que luego se gratina al horno. Buen aceite, buena carne, las patatas en rodajas un poco más gordas que si fuera para tortilla de patata para que no se quiebre al servir, el gratinado lento... en fin una justa y merecida fama de un producto de apariencia humilde pero que resultó una delicia. Después ternasco también en horno de leña, y eso se nota. Nos obsequiaron con una botellita de aceite de olivas arbequinas recién molidas. También hay que agradecer a la Caja Inmaculada el obsequio de un libro de Cai, *Rutas del Baix Cinca*, para cada uno.

Para nota fue la siguiente visita a la casa natal y centro de interpretación Miguel Server, en Villanueva de Sijena. Se van haciendo en Aragón espacios visitables, con discursos museísticos pensados, con incorporación de tecnologías, y con personas preparadas para su explicación. La casa es sede del Instituto de Estudios Sijenenses, y eso también se nota. Fue inaugurada en el año 2002 por el príncipe Felipe, poniendo una nota de interés al mucho que ya tiene Miguel Servet. Pero pocos aragoneses la conocen. Las guías dijeron, no menos de cuatro veces, que es más conocido en el mundo que en Aragón. Y los del SIPA lo lamentábamos disfrutando con los paneles explicativos, los vídeos o la restauración de una antañona casa noble rural, con lagares, bodega, trujales, entre ordenadores y aparatos de proyección. Pero sobre todo disfrutamos al ver un lugar de referencia dignamente montado, dedicado a potencias el estudio y difusión de los valores que inspiraron la vida de Miguel Servet Conesa, alias Revés. Otra vez los problemas intelectuales nos asaltaron, al ver como el pensador defendía la libertad individual, el valor de la ciencia, el humanismo profundo... Acusado de herejía por negar el dogma de la Trinidad fue condenado a morir en la hoguera, y durante el proceso, sus alegatos a favor de la libertad de pensamiento marcaron un punto de inflexión en la batalla de la humanidad por la libertad de conciencia. El hoy monegrino, tiene el reconocimiento y respeto universal.

Por cierto que cuando fue el centenario de la muerte de Server, hacia 1905, una comisión internacional pretendió erigir un monumento en Ginebra. No fue posible. Todavía pervivían los rencores del fanático Calvino: hubo que hacerlo en la ciudad vecina, pero ya francesa de Annecy. Una escultora, discípula del gran Rodin, concibió una estatua en la que mostraba al ilustre heterodoxo en la fría mazmorra donde le recluyeron para irlo "ablandando" y conseguir su retractación. Pero Servet resistió y no le doblegaron en sus pensamientos. Fue quemado a fuego lento (leña verde), sufriendo un horroroso suplicio. Para que luego hablen de nuestra Inquisición: todos pecadores. El molde de la estatua fue ofrecido generosamente al Ayuntamiento de Zaragoza por si quería hacer una copia fundida. Durante un siglo ha estado en los almacenes municipales pero hace unos años García Guatas lo descubrió y ahora la estatua se halla en los jardines de entrada de la *Casa Grande*, como llamamos los zaragozanos al hospital general de la Seguridad Social. Algo pudo contribuir nuestra revista porque años antes habíamos publicado unas actas municipales en las que reproduciendo la imagen del doliente Servet se daba cuenta del ofrecimiento del molde a cambio simplemente de los gastos de desplazamiento, a los que debió acceder en última instancia el Ayuntamiento zaragozano.

El regreso a Zaragoza se realizó cruzando los Monegros, por la vertiente norte de la Sierra de Alcuabierre. Quizás pasa-



ríamos cerca de los posibles terrenos de *Gran Scala*, el debatido y a estas horas bastante incierto *resort* monegrino. Se quedaron atrás Villanueva y el Monasterio de Sijena, se quedaron a un lado Lanaja y la Cartuja de las Fuentes, Sariñena y su Lagunar, Leciñena y el Santuario de Magallón, así como las trincheras y alambradas de Monte Irazo, y los testimonios recuperados de la cruel guerra en la Sierra de Alcuabierre. Precisamente en Alcuabierre para tener un recuerdo dulce del viaje se hizo una breve parada en La pastelería, obrador donde se elaboran los famosos dobladillos Berdún, que se venden en toda España. Lo dicho, para el SIPA nada de lo que es, fue o será Aragón le es indiferente.

**Miguel Caballú**



Enclave medieval, en clave de amistad

# MONTBLANC

Las murallas de Montblanc cierran todo el caserío antiguo. Es uno de los paños mejor conservados de la Corona de Aragón.

**E**n el SIPA siempre nos ha gustado más sumar que dividir. Y las recientes relaciones con Cataluña, consecuencia de algunos pleitos recientes y recuerdo de otros tradicionales, no son todo lo amistosas que correspondería a unos vecinos bien avenidos. Todos hijos de lo que fue la Corona de Aragón, más que hermanos a veces parecemos cuñados. Sin ánimo de ofender, pero ya me entienden.

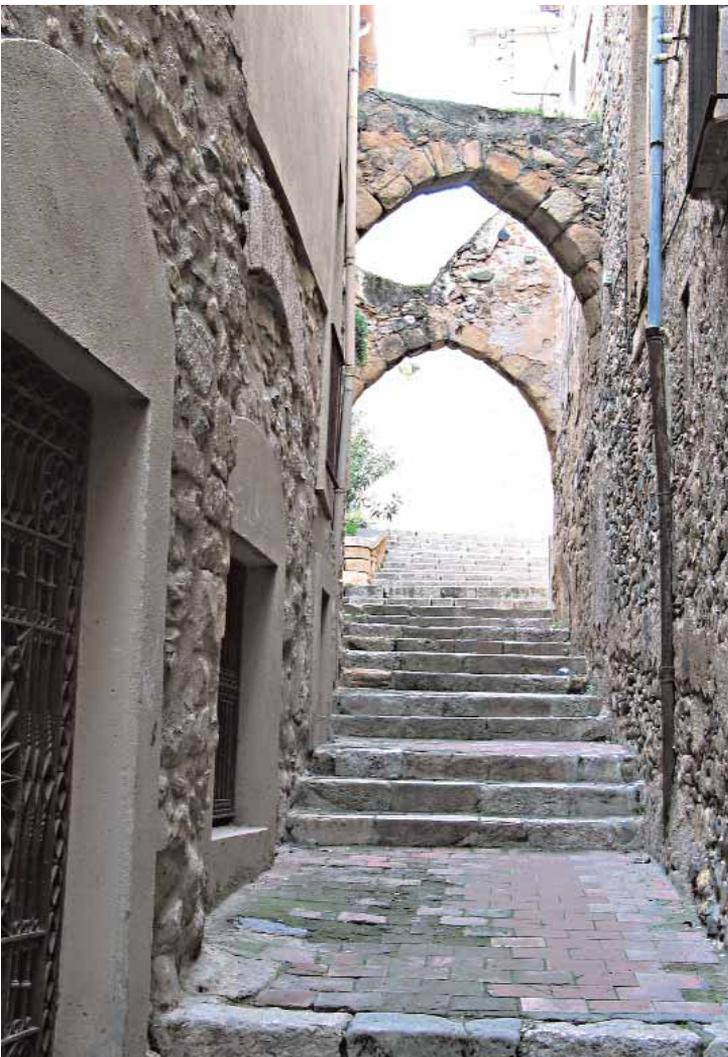
El grupo expedicionario del SIPA hizo una visita, multitudinaria por cierto ya que se rondó el centenar de viajeros, a la hermosa villa ducal de Montblanc. Magnífico sábado primero de marzo, con buen sol y mejor humor. Se pretendía dejar constancia en la Conca de Barberá, de que no nos gusta vivir del pasado, pero sí recordarlo (sobre todo en lo que nos une) para mejorar la buena convivencia, que es un preciado bien que en este mundo globalizado y desarrollado adquiere cada vez más importancia, alcanzando la categoría de valores y derechos codeándose con los tradicionales de libertad, solidaridad, igualdad... Si estos no garantizan la buena convivencia desdibujan su sentido.

Fuimos recibido en la Església de Sant Francesc (siglo XIII), con cierta emoción al recordar que allí se reunieron las Cortes Generales de la Corona de Aragón en 1414 presidi-

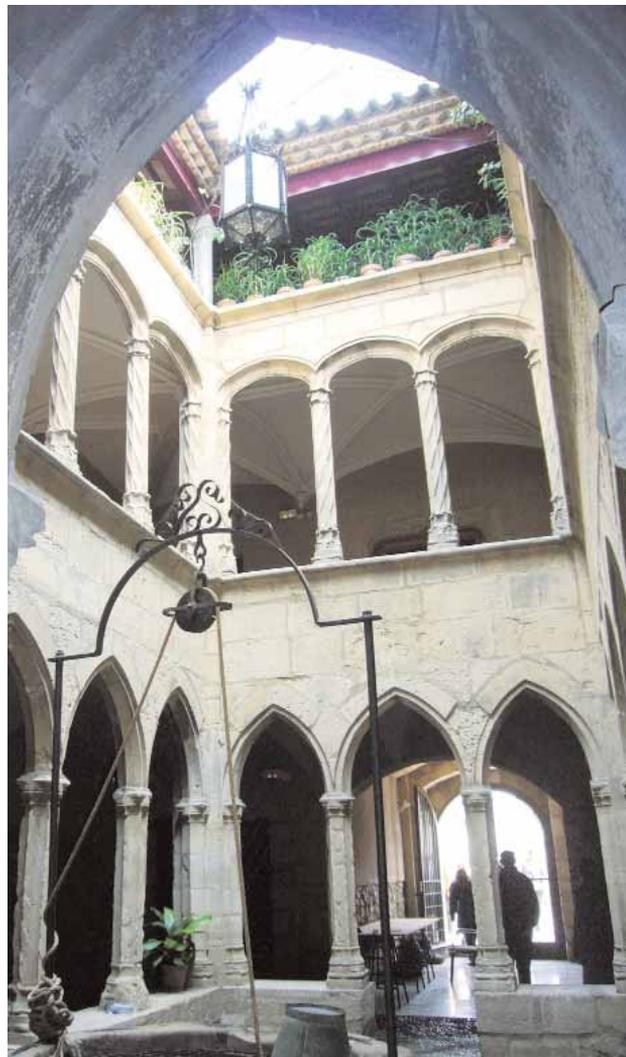
das por Fernando I. Nos esperaba el Alcalde Joseph Andréu i Domingo, que dedicó todo el día a acompañarnos, junto con las dos guías, Pierrette y Gloria, que nos transmitieron su conocimiento y su entusiasmo por la villa murada.

Montblanc es un auténtico enclave medieval. Hay varios recintos amurallados en la Corona de Aragón, como Capdepera (Mallorca), Morella (Castellón), este magnífico de Montblanc y el querido y entrañable de Daroca. Estas poblaciones nos consta que desean unir e incrementar su oferta turística sobre la base de su común y rico patrimonio histórico y monumental. Quieren salir al exterior unidas, ya que todas ellas tienen tesoros encerrados tras pétreas murallas. Estupenda iniciativa cuya urdimbre tejen entusiastas alcaldes felizmente aquejados "del mal de la piedra", como Joseph en Montblanc o Álvaro en Daroca.

Disfrutamos los viajeros en la Esglesia de Sant Miquel (siglo XIII) con un magnífico artesanado (*teginat*) repleto de símbolos heráldicos, en su viguería, ménsulas, tabicas, plaquetas, *tauletas*. Una maravilla cubriendo una nave única de seis ramos que van restaurando, tramo a tramo, por mitades, poco a poco, con mimo y decisión. Empezaron en el 2001-2005, cada año un poco y ya han pasado su mitad. Paseamos por la calle Mayor, recorrimos el *Call* o barrio *dels jueus* que tenía sinagoga y cementerio propio. Vimos la Sede Comarcal en el Palau Alenyá (siglo XIV) y el magnífico



Casco antiguo.



Patio gótico del llamado Hospital de Pobres.

Hospital de Pobres con su recoleto patio donde se celebran ahora las bodas civiles, que alberga el Archivo Histórico Comarcal. En la iglesia de Santa María la Mayor había obras y no pudimos entrar pero nos hicimos la foto de grupo en la escalinata de su barroca portada, aunque la obra como casi todo de Montblanc sea gótico ojival de la Baja Edad Media. En el Ayuntamiento, en su Salón de Plenos, Joseph Andréu nos recibió oficialmente con cariñosas palabras de afecto, y correspondimos con otras y obsequiándole con un facsimile de 1640 de Baltasar Gracián, titulado *El Político*, dedicado al rey Fernando II el Católico.

Punto y aparte merece el recinto amurallado, del siglo XIV, construido en tiempos de Pedro IV el Ceremonioso, donde con toda seguridad pondría su ciencia Juan Fernández de Heredia, el munebregano que llegó a Gran Maestre de San Juan. Dicen que es la obra militar medieval más importante de Cataluña, y no les falta razón ya que tiene un perímetro de más de kilómetro y medio salpimentado con 30-31 torres, alguna de ellas doble, formando portales de la muralla con merlones, camino de ronda y rastrillo de hierro para cerrar. Por ejemplo, la de Sant Jordi, muy bien conservada. El tramo de Santa Ana es el más vistoso del recinto ya que tiene más de seiscientos metros de muralla exentos. Una importante labor del Ayuntamiento va haciendo que se descubra la muralla en su totalidad al comprar y derribar las

casas adosadas a ella que durante siglos se han construido aprovechando los muros de la fortificación.

Y frente la Torre *dels Cinc Cantons*, la única de planta pentagonal, arribamos al *Molí del Mallol*, restaurante que nos sirvió una magnífica *calçotada*. A los postres el SIPA obsequio al Sr. alcalde con una pieza cerámica del artista sr. Malo representando un trocito de la fachada mudéjar de la Parroquieta de la Seo, de Zaragoza, capital política de la Corona, donde se coronó como Rey de Aragón Martín I el Humano, a la sazón primer Duque de Montblanc. El Sr. Alcalde, en amistoso gesto, brindó por la Corona de Aragón, con estupendo cava de aquellas suaves tierras.

El viaje, propuesto y aparejado por nuestro consocio Paco Villarejo y su esposa Chon, resultó paradigma de los viajes del SIPA: búsqueda de Aragón y cultivo de la amistad; experiencias nuevas y disfrute cultural y gastronómico. Además nos acompañó D. Esteban Sarasa, profesor de Historia Medieval, que nos contó muchas cosas interesantes de los viejos tiempos de los reinos confederados que se unían en el único Estado de la *Corona de Aragón*. Lo concluimos tomando una copa de buen cava en la bodega de Carles Andréu, a cuya empresa damos las gracias.

**Abel Múgica Lacubilla**



Entrada al Museo Ferroviario y Minero, antiguo dispensario de Minas y Ferrocarril de Utrillas.

**H**ablar de Utrillas, es hablar de la minería del carbón y hablar de la minería del carbón en Utrillas, es hablar de la compañía *Minas y Ferrocarril de Utrillas*. Esta Sociedad fue constituida el 14 de Marzo de 1900, con el objetivo de explotar los lignitos de la cuenca y transportarlos por ferrocarril para ponerlos a disposición del mercado nacional. El capital aportado, de 12 millones de pesetas, luego ampliado a 15, fue de origen totalmente aragonés, formando su consejo de administración, como presidente, D. Francisco Castán, que también lo era del Banco de Crédito de Zaragoza, y como vocales, entre otros, D. Marcelino Isábal, los hermanos D. Mariano y D. Santiago Baselga, el Marqués de Montemuzo, D. Joaquín Palomar y D. Eloy Garnica. Al fallecer D. Francisco Castán, la presidencia recayó en D. Mariano Baselga, pasando su hermano Santiago a la gerencia.

La escritura de constitución, fue autorizada por el notario D. Joaquín Bel Luna, el 23 de Febrero de 1904 quien exoneró su minuta, al considerarse *sobradamente pagado, por el beneficio que suponía para Aragón*. El proyecto supuso en aquel momento una arriesgada e importante inversión para el despegue industrial de Aragón y así había sido visto por todos.

El anteproyecto de trazado del ferrocarril y de la explotación minera fue redactado por el ingeniero militar aragonés D. Francisco Bastos, que en aquel momento tenía 24 años. La construcción se hizo rápidamente. Se adquirió en Zaragoza la estación construida por León Cappa en la calle Miguel Server para sus anteriores proyectos ferroviarios del Bajo Aragón, que servirá como sede social. Trincheras, puentes, pontones, terraplenes, túneles, viaductos, estaciones, aguadas, casillas, vías muertas, muelles, depósitos y todo el ten-

dido general quedan listos para la inauguración el día 29 de Septiembre de 1904. Un tendido difícil.

La línea, de 1 m. De ancho, recorre 127 km., uniendo Zaragoza con los lavaderos de carbón de Utrillas, donde se situaba el comienzo del trazado. Además se construyeron dos conexiones: una, aproximadamente de 1 km., para conectar en Zaragoza desde el término de Miraflores al f.c. de Barcelona de la M.Z.A., lo que permitía enviar el mineral a toda España. Este tramo tiene ancho mixto (vías estrecha y ancha) para permitir la circulación de los dos tipos de material móvil. Y otra, de 7 km., ancho de 0'60 metros, que transportaba las vagonetas de carbón desde la boca de las minas, hasta los lavaderos .

El recorrido comenzaba en la estación de Utrillas-Montalbán, Km. 0 a 888,41 m. de altitud y continuaba por Martín del Río, Vivel del Río, Segura de Baños (importante balneario entonces, que se quiere revivir); ascendiendo luego hasta Minas de Segura (punto culminante, 1.111m.). A partir de aquí descendía por Maicas, Plou, Muniesa, Ventas de Muniesa, Lécera, hasta llegar a Belchite (441,84m.). Nuevamente ascendía por Nuestra Sra, del Pueyo, Azuara, La Puebla de Albortón, La Princesa, llegando en Valdescalera a los 641m. Nuevo descenso pasando por Valmadrid, Torrecilla de Valmadrid, Santa Engracia, Valdevacas, apeadero en fábricas de cementos Portland y briquetas de carbón, para acabar en la estación término de Zaragoza a 199,57m. de altitud. Como se vé un trazado difícil, propio de la tierra.

El material móvil, en principio, lo compusieron 7 locomotoras fabricadas en Alemania por Orenstein y Koppel, que arrastraban hasta 14 vagones-tolva de 10 tm. Por lo escarpado del trazado, en las zonas de subida los trenes se dividían en dos: los *cortos*, de 7 vagones, formándose de nuevo, una composición de 14 en los descensos.

Las primeras locomotoras se bautizaron, de la 1ª a la 7ª,



Maquetas de Museo Ferroviario y sala de vestuario minero.

con los nombres de: Nuestra Señora del Pilar, Zaragoza, Aragón, Utrillas, Pignatelli, Trabajo y Carbonera. Como queda dicho los vagones cargaban 10 Tm., con una tara de 5/6 Tm., y algunos montaban freno de husillo y/o vacío. Los vagones de pasajeros tenían 56 plazas, 44 de segunda clase, asientos de madera y 12 de primera, asientos mullidos de cuero. Aparte de estos, los había de tipo cisterna, furgones, *trust*, jaula, socorro y *break*, un autentico vagón de lujo, preparado con butacas y divanes para el uso de dirección y personas significadas. Y es que no hemos dicho que este ferrocarril minero lo era también de transporte de viajeros, dando vida a pueblos muy aislados entonces siendo de frecuente uso por los cazadores.

A lo largo de la vida del ferrocarril, se fue aumentando su parque móvil, y entran en servicio nuevas locomotoras series 10,20,40. A la 71 se le pone el nombre de Goya, pero los ferroviarios la llamaban *la bailarina*, por lo mucho que patinaba, debido a una descompensación peso/potencia. Las últimas de la serie 200, llamadas Colis, se adquirieron como chatarra en Tunez por la empresa metalúrgica Rico Echevarría para fundirlas, pero tras un examen por técnicos de MFU, fueron adquiridas por esta compañía, que las recuperó en sus talleres, con magníficos resultados prácticos. Llegaron a arrastrar composiciones de hasta 26 vagones, si bien su mayor longitud obligó a modificar algunas partes del trazado, para ampliar radios de curvatura y en las estaciones, a aumentar el espacio de parada disponible, para dejar espacio a convoyes más largos.

El tráfico alcanza su punto culminante en 1941, año en que se transportan 250.000 Tm. de mercancías y 118.000 viajeros. El transporte por carretera y los nuevos combustibles, hieren de muerte al ferrocarril que languidece hasta el 15 de Enero de 1966, fecha en la que efectúa su último recorrido.

Antes de hablar de las minas, un recuerdo para el pequeño ferrocarril de 60cm. De ancho que unía minas y lavaderos. Locomotoras de 10 Tm., de nombres: Hulla, Lignito, Turba, Antracita, Escucha, Utrillas y Montalban. Estas dos últimas adquiridas al cierre por la empresa *Cia West Lancashire Light railway* para uso recreativo, que estaban en perfecto funcionamiento (la Utrillas acaba de cumplir 100 años, y disfruta una segunda juventud, entre el regocijo de aficionados y chiquillería del Reino Unido).

Este trenecito tenía un pequeño coche de viajeros, reproducido por D. Manuel Beltrán en el Centro de visitantes de la ciencia y la arqueología minera de Utrillas, junto con una de las pequeñas locomotoras de Orenstein and Koppel. Reproducimos una simpática fotografía de una niña asomada a la ventana del cochecito en el año 1959, repetida ahora 48 años después.

## Los lignitos de Utrillas

La existencia de lignitos en el subsuelo de Utrillas ya era conocida en la época de la dominación romana. Hay testimonios de la extracción de azabache (carbón cristalizado) en el siglo XI y está documentada su venta a artesanos genoveses a través del puerto de Vinaroz. Durante el reinado de Carlos III se utilizó el lignito para fundir vidrio y metales en una explotación situada en Utrillas. Es en el año 1876 cuando se abren las primeras galerías y en los primeros años del siglo XX, cuando comienza la extracción masiva de lignito, coincidiendo con la inauguración del ferrocarril Utrillas-Zaragoza.

Empiezan a "sonar" nombres de diferentes minas: Madriña, Villa, San Cayetano, Perla, Pepita, Huérfana y un largo etcétera, hasta alcanzar en el año 1896 el número de 88 ex-



La señora asomada a la ventana del vagón de niña repitió la foto en nuestra excursión. Es Teresa Palomo Gimeno, sobrina de uno de los más prolíficos escritores sobre MFU, Jesús Alberó (q.e.p.d.) ð

plotaciones. Pronto la principal referencia es la compañía Minas y Ferrocarril de Utrillas (MFU) que se hace con todo el coto minero de la comarca y los nombres que se oyen son, mina Serna, Cabezo de las Eras, Pozo Santa Bárbara, Mina Santiago, El Sur y al normal crecimiento de Utrillas se añaden las barriadas de Lavaderos y Sur. *Minas y Ferrocarril de Utrillas*, MFU, atiende las necesidades de la población minera cada vez más numerosa, con Escuelas para niños, Hospital, Economato, y lugares de esparcimiento, contribuyendo a crear un tejido social que aglutina las diversas procedencias de los trabajadores y promoviendo el orgullo de sentirse perteneciente a la familia minera. Picadores, barreneros, entibadores, muleros, personal técnico y administrativo, servicios auxiliares dan vida a una población que llega a alcanzar los 6.000 habitantes. Los utrillenses se familiarizan con palabras nuevas: Plano inclinado, Pozo, Sobreguía, Recorte, Nivel, Pozo de ventilación, Rozadora, Barreno, Vagoneta, etc. La idiosincrasia del minero turolense queda perfectamente reflejada en unos párrafos del libro del recordado J.Alberó "Minas y Mineros de Teruel:

*El minero era optimista y alegre. El recuerdo de un accidente no le impedía seguir trabajando en el mismo lugar donde el compañero había caído. En las minas los mineros han pasado ratos muy amargos y también muy agradables. No todo iba a ser negativo. Gracias a la mina, los mineros llegaron a un buen grado de convivencia, de compañerismo y de amistad, amistad que saborearon al son de los ruidos de los barrenos, de las vagonetas y de las máquinas a pleno rendimiento. Todos unidos, aragoneses, andaluces, asturianos, gallegos, leoneses, castellanos, extremeños, etc. acometían la labor para conseguir un salario con el que alimentar a sus familias, a las que hacían partícipes de sus preocupaciones, del dolor de un accidente*

La edad de oro de la explotación minera en Utrillas se alcanza en los años 70 en los que se llega a una cifra de extracción que supera los 5 millones de toneladas anuales y a partir de ahí comienza un lento declive, debido a la competencia del petróleo y los gases licuados.

Aparece un aliado, en la figura de las centrales térmicas de Aliaga y Escucha, que consumen lignito de la cuenca minera, pero pronto la competencia con carbones extranjeros, se presenta como un enemigo imbatible, a pesar de los intentos de conseguir una mayor competitividad con las explotaciones a cielo abierto.

La mina Sur cierra en 1980, el pozo Santa Bárbara en 1981 y el pozo Pilar en 1992. Hasta el 2003 continúa la actividad a cielo abierto y en este año se abandona definitivamente la actividad minera en la cuenca, terminando con una tradición que durante más de 100 años ha sido la principal referencia de la vida de Utrillas.

Nuevas actividades aparecen tras un largo periodo de reconversión, pues tras tantos años de actividad minera, la comarca conserva un fuerte espíritu de vocación industrial, que va cristalizando en un prospero polígono industrial en el que se van asentando nuevas empresas: Casting Ros, Esteban España, Grupo Agrimartin, Hernández etc. son un buen ejemplo de ello.

## El Museo ferroviario y minero

Utrillas no ha querido olvidar su pasado, dando paso a la creación de un bonito museo que por sí solo justifica la visita. Fue inaugurado recientemente, el 14 de Junio de 2007, y según palabras del entonces alcalde José Luis Alegre servirá para que *las próximas generaciones puedan comprender y valorar el esfuerzo de sus mayores que a lo largo de muchos años fueron dejando su vida y sus inquietudes para un Utrillas más próspero...*

El museo, consta de tres plantas, con material cedido en su mayoría por D. Manuel Beltrán Corbatón, vecino de Utrillas y entusiasta estudioso de la actividad minera. En este espacio, antiguo hospital y residencia de la empresa, se exponen maquetas estáticas y dinámicas, gráficos, fotografías, planos, material de explotación, y hasta la recreación virtual de una bocamina. Completan la exposición reproducciones a tamaño natural de locomotoras y vehículos de tracción, pudiéndose comprender perfectamente histórica de la explotación minera y del ferrocarril a Zaragoza que fueron el alma y la vida de la comarca a lo largo del siglo XX. Su continuidad queda asegurada por la dedicación y celo del actual alcalde de Utrillas D. Francisco Vilar, al que agradecemos las atenciones recibidas por los expedicionarios del SIPA.

Javier López Romanos



# LABITOLOSA, RODA DE ISÁBENA Y GRAUS

Plaza Mayor de Graus recientemente restaurada.

**H**ace ya algunos años la profesora María Angeles Magallón escribió en nuestra revista algunas páginas sobre los hallazgos de la ciudad romana de Labitolosa, cercana a Graus, que se empezaba a excavar. Desde entonces se han hecho muchos progresos y colabora otro equipo de arqueólogos de la Universidad de Toulouse, con lo que el proyecto se habrá convertido en comunitario y dispondrá de fondos, que es lo que hace falta en estos casos. En fin, que teníamos deseos de visitar lo que allí se había hecho y planeamos una excursión con visita posterior a Graus y Roda.

Era un programa un poco apretado y salimos a las ocho en punto de Zaragoza, llegando a Barbastro muy puntualmente hacia las nueve y media donde desayunamos en el bonito parador El Portal del Somontano. Desde allí había que subir por la garganta de Olvena y desviarnos enseguida para la Puebla de Castro, donde se encuentran las excavaciones de Labitolosa. En la propia Puebla hay además un hermoso retablo gótico recientemente restaurado por la DGA, que por cierto se salvó milagrosamente en 1936 de los destrozos de los anarquistas de la FAI cuando la guerra civil porque lo habían trasladado nada menos que a Ginebra para exponerlo o restaurarlo. Los suizos lo devolvieron, no son como otros.

El caso es que no habíamos estudiado bien el acceso a la Puebla de Castro y tomamos una carretera antigua por la que el autobús de 54 plazas no pudo pasar. Momentos de

agobio que recogemos en una foto. Hubo que descender: nosotros andando, el autobús marcha atrás. Un poco penoso para los organizadores la verdad, pero el paseo, con un tiempo estupendo, no fue desagradable. Daba la casualidad de que María Angeles Magallón, nuestra cicerone, vio cuando pasaba por la carretera principal la situación en que se encontraba el autobús y pensó: estos son los míos. Y vino a buscarnos para llevarnos por la ruta adecuada. Hizo honor a su nombre en su acepción de ángel guardián de los excursionistas. Y es que hay muchas clases de ángeles.

Así que, aunque ya con retraso pero por buenas carreteras llegamos a la Puebla de Castro, un bonito pueblo donde nos dicen que se ha asentado una colonia de holandeses. No es de extrañar porque la paz y la belleza de esos pueblos del Somontano de Barbastro no son fáciles de encontrar en este mundo de hoy. Dicen que Woody Allen cuando fue desde su escenario habitual neoyorquino a Oviedo para recoger el premio Príncipe de Asturias, dijo yo no sabía que existieran ciudades así. Pues igual, aunque en pequeño. Vimos el retablo, que nos explicó muy bien la profesora Magallón, del que reproducimos alguna foto, y nos encaminamos a Labitolosa dando otro paseo.

Era ésta ciudad romana, según explica María Ángeles, la más septentrional de las que el Imperio situó cerca del Pirineo: el confin ibérico del mundo romano, ruta hacia las Galias. Desde antiguo se sabía que allí aparecían piedras y columnas, hasta que se decidió excavar. La ciudad, que pudo tener hasta unos tres mil habitantes, está situada en un hermoso valle, fértil para la agricultura, de cuyos productos se abastecería. Eran muy autárquicos estos emplazamientos.



Autobús en apuros, ruta equivocada, hubo que dar marcha atrás porque no pasaba el puente. Labitlosa, ruinas romanas.

Debió de abandonarse hacia el siglo IV cuando los vándalos empezaron a hacer de las suyas acabando con la *pax romana*. Con posterioridad, sea cual fuera la fecha, se aterrizó la tierra para cultivarla en bancales pues está situada en un pequeño collado. La parte que se labró perdió sus vestigios, pero la que se se colmató los conserva. Es una excavación que se realiza en periodos estivales. Hasta ahora ha aparecido el foro, lugar de encuentro social y político, con piedras en las que figuran inscripciones de los ediles y personas importantes, incluso un pedestal posiblemente para una estatua ecuestre. Un poco más abajo se hallan las termas, con sus característicos *caldarium* y *frigidarium*, con una interesante conducción de agua labrada en la propia piedra y suelo de losetas de cerámica. Ambos recintos están ahora protegidos por sendas estructuras metálicas bastante imponentes con las que es de imaginar que se podrá preservar del turismo abrasador las reliquias que han llegado hasta nuestros días.

Vamos luego a Graus, capital de la Ribagorza (la *Ripacurcia* romana), comarca del Aragón oriental donde se habla (más bien por los mayores) el dialecto ribagorzano. Pueblo histórico, uno de los que reconquistados por los reyes aragoneses conformaron nuestro país. Ha tenido muchas alternativas, buenas y malas, ahora se ha incrementado la población y hay un ambiente optimista. El bonito casco histórico se está restaurando y la plaza mayor reluce esplendorosa con sus pinturas murales. No pudimos subir hasta el santuario de la Virgen de la Peña, ni ver su museo de iconos. Al Santuario es fama que casi todos los días iba Joaquín Costa, el insigne polígrafo regeneracionista aragonés, que tantos trabajos hizo y tantas obras escribió.

El despiste inicial nos hizo perder parte de la visita a Graus, pero algo vimos del casco, la plaza mayor guiados por Javier de la oficina de información turística y como era ya tarde nos fuimos a comer. Habíamos elegido una casa de comidas en un paraje que se llama La Colomina, cerca ya de Roda. Es una casa aragonesa, medio casa fuerte, que se encuentra aislada en el camino. Hoy casa de familia de pastores que han habilitado los bajos para comedor: muy *auténtico* como dirían los americanos. Allí deambulan patos, pavos y gallinas, de las que pudimos catar pechugas y patas, aparte de los famosos embutidos de la comarca, ensaladas, cordero a la brasa y queso del país. Menú de pastores que ne-

cesitan reponer fuerzas: nosotros no lo necesitamos pero las sobre-reponemos por si acaso porque hay un proverbio chino que dice que nadie sabe desde donde mañana soplará el viento ni lo que comeremos.

Y después del café a Roda Isábena que está a un tiro de piedra. Ya habíamos estado anteriormente pero da gusto volver a estos sitios porque han mejorado mucho. Lo que no ha mejorado por cierto es el pequeño museo donde se exhibían obras muy valiosas. Las expolió Eric el belga, famoso ladrón de antigüedades por encargo que se llevó casi todo lo que allí había. Algo se ha recuperado, entre otras piezas la famosa silla de San Ramón, obispo de Roda. Ahora se exhiben tras cristales de seguridad conectados con alarmas. Desde aquí un recuerdo a mosén Leminyana, párroco de Roda durante muchos años, que tanto ha hecho para restaurar esta hermosura de iglesia y claustro, y a quien hace poco le rindió un homenaje la Real Academia de Bellas Artes de San Luis. Ahora está retirado en Barbastro. La catedral de Roda, porque fue sede episcopal, es una obra del románico. Del románico aragonés más puro, esto es sin demasiados alardes ni florituras, pues se remonta al rey Sancho Ramírez, que lo construyó en 1067 sobre otra iglesia que en el siglo X habían erigido los condes de Ribagorza Raimundo y Ermisenda. Consta de tres naves bajas y sin crucero; la cripta es visible desde la nave central, situándose el ara del altar sobre ella pero a la vista de la nave central. Una rareza original. El claustro, algo sombrío, con galerías rechadas en vertical y cerradas hasta el arranque de los arcos muestra unos capiteles muy originales con los nombres de los abades y prebostes que ocuparon la sede episcopal.

En la plaza de Roda el caserío ha sido también restaurado. Hay algunos bares donde se puede comer y un pequeño pero bonito albergue que pertenece a la red de Hospederías de Aragón de la Diputación General. Por cierto que la propia Colegiata, ya en los tiempos de Leminyana, habilitó una sala como restaurante de postín para visitantes que quieran almorzar en un ambiente románico medieval. Hay que avisar porque en temporada turística suele estar llena.

Ya de vuelta a Zaragoza volvimos a parar en Graus donde nos proveímos de longanizas y embutidos para agasajar a la familia. Es una industria cada vez más pujante en la comarca. Una excursión que os invitamos a realizar.



## Nuevo logo del SIPA RECONOCIBLE, IMPACTANTE, VITAL

**N**uestro propósito era crear una imagen que al primer golpe de vista identificase nuestra asociación del siglo XX a los aragoneses del siglo XXI. Queríamos que representase nuestra razón de ser: Aragón. Queríamos que transmitiese la idea de remolino generador de iniciativas. Queríamos reforzar la "marca" SIPA, casi centenaria, adjetivándola con lo actualmente inteligible: centro de iniciativas turísticas. Queríamos combinar la imagen rompedora con el texto complementario.

Gracias a la colaboración de la Cámara de Comercio, cuyo director General D. José Miguel Sánchez, escuchó amablemente nuestros ruegos, y cuya representación ostenta en el SIPA D. Francisco Bentué, nos pusimos en contacto con el diseñador Alberto Romanos Hernández, responsable de proyectos de Pixel Comunicación. En labor compartida, con el asesoramiento de Javier Iburgüen, presentamos el resultado a la sesión de 5 de abril que fue aprobado por unanimidad.

El logotipo actual, marca de identidad del SIPA, entendemos que es muy agradecido visualmente, claramente identificable en cuanto se vea unas cuantas veces y definidor de nuestras afinidades y vocaciones.

Conceptualmente, la mancha coincide con el mapa de Aragón. Nuestros predecesores tenían como lema "todo por y para Aragón". Sin tanto radicalismo, somos aragonesistas inmersos en la rica sociedad civil de esta tierra. Es un plano, pero no plano, porque tiene un intencionado volumen, valles y montañas, y deseos de superar la horizontalidad del papel. No queremos estar apegados al suelo, sino remontar porque todo se ve mejor desde planos más altos. Los colores son los propios de la cuatribarrada enseña, o señal de Aragón: rojo que es vida; sangre y entusiasmo; y amarillo de trompetas para lanzar propuestas e iniciativas turísticas.

El territorio está recorrido por caminos, porque nuestra vocación es recorrerlo para conocerlo y amarlo. Caminos no



M. Caballú y J. Iburgüen visitan la Cámara de Comercio para agradecer el apoyo que muestran a nuestra asociación.

cerrados en los extremos porque queremos que sean caminos de entrada, abiertos a todo el mundo para que lo universal nos permita ser más tolerantes. Caminos que estructuran el territorio, que nos acercan unos a otros permitiendo la solidaridad, y rompiendo muros de incompreensión. Y potenciando la centralidad de Zaragoza, motor de desarrollo regional, que debe ser dinámico, como eje para el conjunto de Aragón.

Visualmente, creemos que la imagen es equilibrada, con un centro claro que da solidez y aplomo al conjunto, al tiempo que rebosa frescura uniendo tradición e innovación. Hemos creído que es rotundo, transparente, luminoso... En resumen, un conjunto reconocible, impactante y vital.

Esperamos que os guste y que tenga tanto futuro como tenemos pasado.

M. C.



Nuestra oficina se convirtió durante un día en estafeta de correos. El sello y matasellos del SIPA, celebrando su centenario, alcanzarán un alto valor filatélico. El matasellos con motivos mudéjares ha sido diseñado por Angel Lalinde. El escudo del SIPA reproduce el realizado cerámica de Muel.

## Sello y Matasellos Especial para SIPA 2008

El 19 de marzo de 2008, el Sipa celebró los cien años de turismo en Aragón con la emisión de un sello de Correos y la edición de un matasellos especial conmemorativo. El decano Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, que recogió la herencia de aquel primer congreso de turismo celebrado en Zaragoza en 1908, inspirado en la defensa de los valores de esta tierra y enseñarlos, ha querido presentar, en este día y con dos muestras filatélicas, los valores y el espíritu fundacional del turismo.

El sello nos muestra la imagen que durante más de cincuenta años ha presidido la puerta de entrada de la sede de la sociedad y que ha sido su seña de identidad. Un "Tu sello" que, concedido por la Dirección General de Correos, pudo circular como primer día desde la misma oficina del SIPA, que por unas horas se convirtió en estafeta de Correos para que los socios y los aficionados a la filatelia pudieran enviar sus efectos postales a todo el mundo.

Y un matasellos especial. Una muestra, realizada por el dibujante Angel Lalinde, que va entrar en los anales de la Historia Postal de Aragón como una de las marcas más significativas de la filatelia aragonesa:

Este cuño porta en el centro la cabecera de la revista *Aragón, Turístico y Monumental*, fiel testimonio de los acontecimientos de la sociedad desde aquel número uno que vio la luz en el pilarista mes de octubre de 1925, hasta este mismo

número que el lector tiene en sus manos, jalonada por unos fragmentos de la tracería mudéjar de la iglesia de San Miguel –parroquia cercana a la nueva sede,- que viene a representar una de las artes más genuinas de esta tierra. El nombre de la ciudad aparece en la parte de arriba, con la fecha y la razón filatélica. Y en la parte de abajo el mensaje, la razón que lo conmemora: "Turismo en Aragón 1908-2008".

Pero hay algo más en este obliterador de apenas 32 mm de lado y es la palabra SIPA, con el tipo de letra "Ibarra", fuente tipográfica utilizada en España desde 1770 hasta 1965, que viene a representar a la familia aragonesa Ibarra Martín en el arte de la impresión. Un homenaje a aquellos impresores y a todas las instituciones que, un 23 de abril de 1993, quisieron recuperarla, siempre con la finalidad de enriquecer más nuestro patrimonio cultural.

Una tarjeta postal máxima sirve de soporte a las dos piezas donde se recogen los mensajes de los "Cien años de Turismo en Aragón", los azulejos de la escuela de Muel, símbolo de los últimos años; el sello obliterado por su marca y, de nuevo, la palabra Sipa como "Decana de las Oficinas de Información Turística", que cierra el conjunto.

Marcas para enmarcar que ha de servir como recordatorio para el próximo centenario; aunque el año 2108, puede esperar.

**Alejandro Abadía París**  
investigador y filatelista



Folleto de diversas rutas de Los Sitios de Zaragoza que realiza la Asociación Los Sitios con la ayuda de la Fundación 2008. José Antonio Armillas, presidente de esta fundación, financiará un nuevo folleto, que ya tiene preparado la asociación, para la ruta correspondiente a nuestra sede.

## Los paseos de **Los Sitios de Zaragoza**

### Paseos ciudadanos



La *Asociación cultural los Sitios* viene desarrollando desde hace muchos años una magnífica labor exaltando y recordando aquella gesta de la resistencia zaragozana de 1808 que asombró a Europa. Hacen cosas muy importantes como es un concurso anual, con su posterior publicación del trabajo premiado de temas relativos a aquella guerra, al arma-

mento de los ejércitos, y otros. Son ya muchos los libros publicados, algunos agotados por su gran interés. El de este año es un magnífico trabajo sobre la sanidad en la Zaragoza sitiada por el ejército napoleónico; sitio cruel, sobre todo el segundo, cuando la artillería de los invasores decide bombardear expresamente el Hospital de *Nuestra Señora de Gracia*, cuyos heridos y enfermos huyen o son sepultados en las ruinas. Se repasa ampliamente el estado de los conocimientos médicos, los que están en plantilla, el instrumental, el sistema hospitalario. Su autor, el coronel médico militar Luis Arcarazo García. Con todas estas monografías han

mantenido vivo un recuerdo (que el paso del tiempo iba erosionando), aprovechando todos los medios a su alcance. Alcanza que en las asociaciones privadas sabemos por experiencia que consiste en el trabajo de sus miembros.

Es lógico que en este segundo centenario estén desplegando una actividad frenética. Continuamente los boletines que mandan a sus asociados registran excursiones, conferencias, concentraciones de asociados que ataviados con uniformes y armas de la época reviven batallas y gestas de aquellos momentos épicos y también desgraciados.

A nosotros, los del SIPA nos han ayudado en muchas ocasiones. Hace ya algunos años José Luis Perla nos envió un interesante artículo para *Aragón* relativo a la intervención de las tropas polacas en el segundo Sitio de Zaragoza. Como recordaba la prensa hace unas semanas con ocasión de la visita que hizo la reina Dña. Sofía a Polonia es la única ocasión histórica en la que hemos estado enfrentados con la nación polaca, con la que tantos lazos nos unen. Pero Polonia había apostado por su independencia de Rusia, incluso con el romántico episodio de Maria Waleska, y no tuvo más remedio que incluir contingentes en el ejército napoleónico, algunos de los cuales recaló en España, no solo en la batalla

de Somosierra cuando Napoleón llegó a Madrid sino en los sitios de Zaragoza. Y en el último número publicamos otro artículo relativo a la defensa del cuartel de San Agustín y aledaños Santiago Gonzalo Til, actual presidente de la Asociación, que ha sustituido a nuestro viejo amigo Carlos Menús, que sigue por otra parte tan entusiasta como siempre.

Ahora están ultimando un folleto que servirá para recordar los episodios de los Sitios en el entorno de nuestra actual Sede de la calle de la Torre, esto es el asalto a Zaragoza desde la desembocadura del Huerva que tuvo lugar en el segundo sitio, cuando la rendición de Zaragoza en 1809. Se sumará a los otros dos que ya han publicado y cuya portada reproducimos. Se publican con la colaboración histórica y financiera de la *Fundación de los Sitios*, que preside el profesor Armillas. Esperamos tenerlo listo para la Expo, para repartirlo en nuestra sede, que será para la ocasión de oficina turística colaboradora.

Además los componentes de la Asociación nos han acompañado varias mañanas en una ruta que hemos ofrecido a nuestros socios que partiendo del Museo de Bellas Artes y del monumento de la Plaza de los Sitios recorre la zona del Paseo de la Mina, murallas de San Agustín y otros puntos cercanos a nuestro enclave. Nuestro agradecimiento y admiración por tanto trabajo personal como son capaces de desarrollar.



## Noticias breves SIPA

### La fiesta de Navidad

Como todos los años nos reunimos a festejar la Navidad. Fue en el Attelier de Cristina Marín, sala de exposiciones próxima a nuestra sede. Cambiamos impresiones de nuestras excursiones y nos felicitamos mutuamente. Publicamos alguna foto. Previamente habíamos asistido a una misa en nuestra nueva parroquia de San Miguel dedicada a quienes fueron nuestros consocios porque somos criaturas muy efímeras

### Presentación de la revista nº 363

Todos coincidimos en que había quedado muy bonita. Lo hicimos en el espacio de la tienda *Adolfo Domínguez*, de la Plaza de España, cedido gentilmente por la empresa. Es este un espacio histórico que no muchos conocen: cuando se construyó el nuevo edificio se respetaron algunos restos de la *Puerta Cinaglia*, salida al Sur de la ciudad romana: quedan allí restos venerables, sillares, cimentaciones. Entre estos recuerdos se presentó el número 363 de *Aragón*, que resulta también, numéricamente muy redondo. Hubo unas breves intervenciones del Presidente Miguel Caballú, del director de la revista Santiago Parra, y de algunos de los autores que habían intervenido en su confección: sres. Blázquez, Ibarguén y Centellas. Todo quedó muy bien.

### Cena homenaje a Nuestro Presidente de Honor

La Junta Directiva del SIPA ofreció una cena a nuestro anterior presidente Santiago Parra en el restaurante de *La Bastilla*. Hubo algunos regalos y discursos sencillos, como suele ocurrir en



Las hermanas Pitín y Cristina Marín que nos ceden su estudio para la fiesta de Navidad. Grupo de socios.

estos casos. El Sr. Parra hizo memoria de los largos años en los que ha ejercido el cargo refiriéndose sobre todo a los buenos compañeros ausentes por eso que llaman *leyes de la vida*, que tanto ayudaron para la puesta al día de la asociación. Es difícil recordar tantos nombres pero salieron a colación los de Cristóbal Guitart y Angel Ezpeleta, todavía vivitos y coleando, aunque algo tocados por los años. Destacó la labor impagable de nuestro actual secretario José María Ruiz Navarro, ejemplo de laboriosidad y dedicación, para el que pidió la insignia de oro del SIPA. Ofreció el *presidente de honor* seguir colaborando en los menesteres que se le asignen pues en estas asociaciones lo importante es sumar y no restar. Hay trabajo para todos. Contestó el Miguel Caballú, que glosó cariñosamente el trabajo realizado y esbozó los nuevos programas que se están desarrollando. Está esforzándose mucho para sacar adelante la promoción del *II Congreso Internacional de Turismo de Zaragoza*, que promociona el Ayuntamiento de la Ciudad y otras Corporaciones y que tendrá lugar el próximo mes de octubre, ya acabada la Expo, pero que nació de una propuesta del SIPA. De este certamen hemos insertado alguna noticia en la Revista.

### Curso de Guías Turísticos

El 25 de febrero pasado se clausuró el primer curso de especialización de guías de turismo de Aragón, que como os explicamos en el último número se ha venido impartiendo en la CREA. Nació la idea como una iniciativa de la propia CREA, de la Asociación de Agencias de Viaje y del SIPA. Durante cuatro meses se ha venido impartiendo este cursillo a quienes se inscribieron en él, más de veinte personas, que ahora han recibido su diploma. Los organizadores quisieron que las enseñanzas no fueran solo teóricas sino que respondieran a las circunstancias reales con las que los guías, que son el último escalón de la recepción de turismo pero también el más comprometido, aquellos de quienes depende que la gira salga bien o mal, deben conocer. En la clausura de este curso intervinieron Javier Callizo, viceconsejero de turismo de la DGA, Jesús Morte, presidente de CREA, Javier Moncada, presidente de la Asociación de Agencias de Viajes y Santiago Parra, que hizo una pequeña semblanza retrospectiva de la hostelería zaragozana y sus restaurantes. La Diputación General de Aragón ha puesto mucho empeño en esta promoción del turismo y ha ayudado financieramente. Ya ha comenzado una segunda promoción.

### Colaboración con otras asociaciones y entidades

Desde siempre hemos mantenido lazos estrechos con *Montañeros de Aragón*, que nos mandan un artículo para nuestra revista. Precisamente el último publicado de Marta Iturralde acerca de la Peña Foratata ha ganado el premio que el Ayuntamiento sallentino concede anualmente al mejor artículo de montaña. Ellos también acaban de publicar una bonita revista sobre los temas de su oficio. Y también hemos tenido la suerte de contar con la colaboración de la *Asociación de los Sitios de Zaragoza*, a la que ya hemos hecho mención anteriormente. Por cierto que terminó con éxito el primer *curso de guías de Aragón*, clausurado en un acto que se celebró en los salones de la CREA. Estuvo el Presidente de CREA Jesús Morte, el Viceconsejero de Turismo Javier Callizo y Santiago Parra que habló sobre el origen italiano de la hostelería zaragozana, hoteles de las *Cuatro Naciones* y de *Europa*. Se ha puesto en marcha una segunda promoción de guías de turismo. La DGA ha sido muy receptiva.



Santiago Parra en su intervención aconseja al nuevo presidente que le escucha absorto.



Un día de frío en Villa Fortunatus, excursión a Fraga.



Grupo en el Museo Minero de Utrillas.

### **Imposición de insignias y presentación del número extraordinario**

En los salones de la Cámara de Comercio tendrá lugar en los meses de junio un pequeño acto social de imposición de insignias de oro y plata para premiar la fidelidad de nuestros socios. Agradecemos a la Cámara, que últimamente ha tomado posesión efectiva del cargo que por nuestros estatutos le corresponde en la Junta Directiva, esta cesión. Y a su representante Sr. Bentué le damos las gracias por las gestiones que realiza en esta colaboración. Por otra parte hemos proyectado que este número sea presentado en el seno de la Expo de Zaragoza, para lo que contamos con la colaboración de la DPZ que nos hará un hueco en su pabellón, probablemente en el mes de junio. Allí nos veremos.

### **Las excursiones del SIPA**

Han quedado glosadas en la Revista y no vamos a insistir más. Como habréis observado la nueva Directiva ha tratado de programarlas con mayor antelación. Pero no siempre resulta fácil asignarlas a un día concreto porque pueden existir acontecimientos difíciles de prever. En algunos casos no ha habido plazas para todos y hemos tenido que preparar un segundo autobús, como ocurrió en la visita a Mont Blanc. Se conoce que el cava y la *calçotada* animaron a la gente. En otras ocasiones en cambio sobran plazas, no llenándose el autobús. Nosotros no podemos prever con exactitud la demanda. Sabemos que hay algunas quejas de socios que llegan tarde y no tienen plaza. Para aclarar la situación pedimos que la inscripción se haga al ingresar el precio en nuestra cuenta bancaria. Pero aún así hay quien no llega a tiempo. Si tenéis alguna idea nos la haceis llegar. No estaría mal que aparte de que nos facilitarais vuestra dirección electrónica los que dispongáis de ella, nos comunicuéis al comienzo de temporada si en principio tenéis o no interés en hacer estos viajes porque de casi cuatrocientos socios que somos vemos que los que concurren no son más de ciento cincuenta y así limitaríamos el correo.

### **Nuestra oficina y la Expo**

Hemos firmado un convenio con la Expo para colaborar como voluntarios en su desarrollo. Dispondremos en nuestra oficina de un stock de material para su distribución atendiendo al público. Vamos a pedir a los socios que quien lo desee pueda inscribirse como voluntario para las funciones que se nos asignen. Probablemente nos mandarán algún refuerzo de personal. No estaría nada mal que si alguno quiere colaborar en esta tarea, sobre todo quienes tengan conocimientos de algún idioma, nos lo hagáis saber para programar el trabajo.

### **Nuestra oficina, estafeta de correos**

Como ya sabéis durante un día la oficina del SIPA se convirtió en estafeta de correos. Y es que gracias a la labor de nuestro socio Alejandro Abadía conseguimos de las autoridades postales lanzar un sello conmemorando el centenario de la fundación. Y no solamente fue un sello sino una tarjeta postal y un matasello especial, obra de nuestro maquetador Angel Lalinde. Queda el hito para la posteridad filatélica y seguro que las colecciones se revalorizarán mucho por la rareza de esta emisión.



Iglesia de Montalbán.



Claustro de la catedral de Roda de Isábena.



Don Manuel Beltrán Corbatón, antiguo empleado de MFU, inspirador y conservador del Museo Minero y Ferroviario.

# Institución Fernando el Católico

<http://ifc.dpz.es>

[ifc@dpz.es](mailto:ifc@dpz.es)

## cursos y congresos

- **XXX Curso Internacional de Música Antigua de Daroca**  
Director: José Luis González Uriol  
Daroca (Zaragoza), 4 al 11 de agosto de 2008  
Inscripciones hasta el 30 de mayo .....



## revistas

- **Revista de Historia Jerónimo Zurita, 82.**  
Edad Media, instrucciones de uso  
Director: Pedro Rújula  
288 pp., 17x24 cm .....



## libros



- **Libro de oro. La Exposición hispano-francesa de Zaragoza. 1908**  
Edición facsímil  
Estudio preliminar de Carlos Forcadell  
.....384 pp., 22x30cm, PVP 48 €

- **Goya y su familia en Zaragoza.**  
Nuevas noticias biográficas  
1ª reimpresión  
José Luis Ona González  
324 pp., 21x31cm, PVP 21 € .....



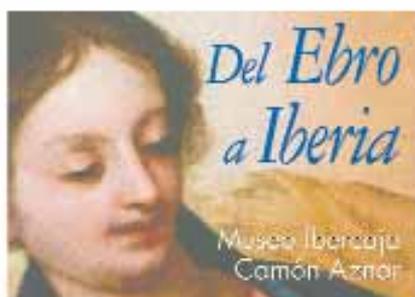
# iberNostrum



Exposición permanente



22 de mayo / 30 octubre 2008



30 de mayo / 28 septiembre 2008



5 de junio / 15 septiembre 2008

*Ibernostrum es el programa cultural de Ibercaja en torno a la Exposición Internacional de Zaragoza.*

*Cuatro grandes exposiciones. Suponen un recorrido simbólico por la historia de Zaragoza y del Valle del Ebro y manifiestan su condición de encrucijada de caminos, de culturas y de civilizaciones.*

*Tendrá lugar en recintos formidables, algunos de ellos restaurados y rehabilitados para este singular acontecimiento. Con piezas de elevado valor histórico y artístico, procedentes de colecciones de todo el mundo.*

*Visítenos. Se sorprenderá.  
Disfrutará. Se enorgullecerá.*

**Ibercaja, con la Expo**



[www.ibercaja.es](http://www.ibercaja.es)



**iberCaja**  
Obra Social y Cultural  
...porque la vida es crecer.